

PROGRAMA ARQUEOLÓGICO SAN JOSÉ DE MORO

Temporada de excavaciones 2004



Luis Jaime Castillo Butters



Pontifícia Universidad Católica del Perú

Pontifícia Universidad
Católica del Perú

Índice

A) Indicación de el o los Sitios o Monumentos Arqueológicos Incluyendo Datos sobre Ubicación, Antecedentes, Estado de Conservación y Descripción de los Componentes del Sitio	3
B) Equipo de Investigadores y sus Responsabilidades dentro del Proyecto	35
C) Plan de las Labores Efectuadas, tanto en el Campo como en el Gabinete y/o Laboratorio, a manera de Cronograma.....	38
D) Métodos y Técnicas de Reconocimiento, Excavación y/o Conservación-Restauración Empleados dentro del Proyecto	39
E) Manejo y Deposito Actual de los Materiales Recuperados en el Campo y Sugerencia Sustentada del Destino Final del Material	43
F) Breve Exposición de los Resultados del Proyecto Arqueológico, que Incluya Materiales, Contextos, el Sitio y su Relación con el Valle o la Región y Recomendaciones para Futuras Investigaciones, así como la Problemática de Conservación y Protección del Sitio	46
Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro Jaqelyn Bernuy Quiroga	47
Excavaciones en el Área 31 de San José de Moro Paloma Manrique Bravo	72
Excavaciones en el Área 33 de San José de Moro Carlos Rengifo Chunga y Alfonso Barragán Villena	114
Excavaciones en el Área 34 de San José de Moro Martín Del Carpio Perla y Rocío Delibes Mateos	165
Excavaciones en el Área 35 de San José de Moro Gabriel Prieto Burmester y Rosa Lena Lozano	216

Prospecciones en el Valle de Jequetepeque	
Karim Ruiz	248
Mapeo, Prospección y Recolección Superficial en Pampa Grande	
Ilana Johnson y Carlos Wester	253
G) Inventario Detallado de los Materiales Arqueológicos. Los Especímenes Arqueológicos Completos o semi Completos Deberán Incluir una Descripción de Formas Características. Este Inventario Estará Precedido por la Cantidad y Nomenclatura de las Cajas de Embalaje del Material, así como de la Numeración y Contenido de cada una de Ellas	
.....	270
H) Bibliografía de la Investigación, tanto en el Nivel de los Antecedentes, como en el nivel de los Procedimientos Metodológicos y Técnicos	271
I) Planos detallado de la Ubicación de las Unidades de Excavación, en Relación con el Sitio Arqueológico, con Coordenadas UTM y el Datum Empleado, Gráficos de Plantas, Cortes y Perfiles	
.....	279
J) Láminas Fotográficas representativas de los monumentos y contextos estudiados	286
Apéndice A: Lista de Artefactos recuperados durante la temporada 2004	287

Programa Arqueológico San José de Moro

Campaña 2004

Informe de Investigaciones

La presente temporada se realizó gracias al auspicio de la Fundación Backus a través del Patronato de las Huacas del valle de Moche, la Pontificia Universidad Católica del Perú a través de su Dirección Académica de Investigación, el Maya Research Program y la Fundación Bruno de Fresno.

A) Indicación del o los Sitios o Monumentos Arqueológicos Incluyendo Datos sobre Ubicación, Antecedentes, Estado de Conservación y Descripción de los Componentes del Sitio.

1. San José de Moro

El Complejo Arqueológico de Moro se ubica en el departamento de La Libertad, provincia de Chepén, distrito de Pacanga. Su ubicación geográfica es de 7°10' latitud sur y 79°30' longitud oeste. Se accede fácilmente al complejo siguiendo la carretera Panamericana hacia el norte de Chepén (km 702-703), aproximadamente a 4 kilómetros de distancia de dicha ciudad. Esta vía cruza el complejo dividiéndolo artificialmente en dos sectores. Hacia el este se ubica el Algarrobal de Moro, un bosque relicto de alrededor de 350 hectáreas de extensión que alberga algunas construcciones coloniales dispersas y un centro administrativo Chimú/Chimú-Inca. Hacia el oeste se ubica el complejo ceremonial de San José de Moro.

En el centro administrativo Chimú/Chimú-Inca del Algarrobal de Moro se realizaron investigaciones durante las temporadas 1995, 1996 y 1997 (ver Informes parciales de las investigaciones de 1995-1997). Se trata básicamente de grandes muros de hasta cuatro metros de altura que crean patios y plazas rectangulares, audiencias y cuartos de almacenamiento. Este inmenso centro administrativo habría sido ocupado entre los años 1 200 a 1 532 d. C. Durante su estudio se elaboró un mapa detallado del sitio y se llevó a cabo una excavación sistemática en las diferentes unidades arquitectónicas registradas.

El centro ceremonial de San José de Moro se dispone sobre una extensa llanura arenosa que, proyectada desde el Algarrobal, alcanza las 10 hectáreas de extensión. Su superficie se eleva en aproximadamente tres metros sobre los terrenos de cultivo que la circundan por el oeste y sur. En el extremo meridional de esta llanura se concentran hasta 14 montículos artificiales de distinta configuración. Muchos de ellos parecen ser de carácter habitacional y albergan densas estratigrafías que testifican una larga historia de ocupación que llega a comprometer

hasta a cuatro culturas distintas en 900 años de sucesión. Las líneas arquitectónicas de estos montículos son hoy en día indiscernibles debido a la erosión y, sobre todo, a la acción destructiva de los huaqueros locales. Sobre la misma pampa, dispersas entre las estructuras arqueológicas, encontramos algunas viviendas de familias campesinas dedicadas a laborar en los campos de cultivo aledaños, antes pertenecientes a la Cooperativa Talambo.

Si bien el complejo arqueológico de Moro se ubica en la zona norte de las tierras actualmente irrigadas con aguas del río Jequetepeque, se adscribe geográficamente a la cuenca del río «Chamán» o «Seco de San Gregorio», el cual discurre inmediatamente al sur del complejo. Realmente se trata de un curso de agua de limitada longitud, paralelo al río Jequetepeque que sólo trae agua estacionalmente. Otros sitios importantes, mencionados recurrentemente en la literatura arqueológica, que se ubican en las inmediaciones de este río son el centro ceremonial Lambayeque «Huaca las Estacas» (Kroeber 1930; Horkheimer 1965; Kosok 1965) y el sitio residencial de élite Mochica Tardío de «Cerro Chepén» o «Koslacheck» (Rowe 1948; Donnan 1978).

Si bien San José de Moro ha sido visitado en el pasado por un número importante de arqueólogos itinerantes (Kroeber, 1930; Schaadel, 1951; Ishida, 1960; Kosok, 1965), sólo dos se animaron a realizar excavaciones en él. Uno de ellos fue Heinrich D. Disselhoff, quien llegó al sitio a inicios de la década del 50 guiado por Don Oscar Lostanau, una autoridad civil del valle que cultivó una gran afición por la arqueología de la región. De sus breves artículos (1957, 1958a y 1958b) inferimos que lo que más le atrajo de Moro fueron sus profundos depósitos estratificados. Al parecer, su primera intención fue develar la historia ocupacional del sitio. Las excavaciones las desarrolló durante los meses de noviembre y diciembre de 1953, centrándolas inicialmente en un «pequeño montículo con forma de media luna que semejaba una duna de arena» (1958a: 183). El autor fue rápidamente seducido por el hallazgo accidental de algunos entierros, decidiendo desde entonces variar radicalmente el enfoque de su investigación.

Disselhoff dispuso una segunda área de excavación inmediatamente al norte de la «Huaca Alta», en un punto donde los huaqueros habían ubicado un antiguo cementerio. Allí encontró dos tumbas colectivas de extrema complejidad. En una de ellas se hallaron, entre sus elementos asociados, cerámica Lambayeque pintada en tres colores, un plato trípode perteneciente a la fase Cajamarca IV, otros cuatro platos similares pero de factura local y una serie de botellas negras de cuello efigie que él llamó de estilo «tiahuanacoide» (1958a: 186, 189).

Asombrado por el hallazgo de cerámica Cajamarca en un sitio de litoral, Disselhoff ahondó en la investigación sobre la interacción cultural entre la costa y la sierra en el antiguo Jequetepeque. Precisamente éste fue el tema central de uno de los cortos artículos que escribiera (1958a). La evidencia recogida en Moro le permitió inferir la existencia de una larga tradición de

contactos comerciales entre la región de Cajamarca y la zona costeña aledaña. Los intercambios se habrían iniciado durante la fase II de la cronología para la cerámica Cajamarca elaborada por Reichlen (1949), haciéndose más intensivos durante las fases III y IV (1958a: 192). Como dato curioso, a Disselhoff parece no haberle intrigado la existencia de un estilo local que imitaba las formas serranas, pues en ningún párrafo de su artículo esboza una interpretación cultural al respecto.

A mediados de la década de los 70, David Chodoff, un alumno graduado de la Universidad de Columbia, llegó al sitio con el proyecto de elaborar una secuencia cerámica para Moro que serviría de control cronológico para futuras investigaciones en el valle (1979: 38). Este trabajo había sido concebido como el punto de partida de un vasto programa de investigaciones que Richard Keatinge, en representación de la Universidad de Columbia, pensaba emprender en la región. En otras palabras, sería la piedra angular de un proyecto análogo al que la Universidad de Harvard auspiciara en el valle del Moche durante los años 1969 a 1975. Chodoff planeaba aprovechar esta experiencia de investigación como tema para una tesis doctoral.

Este investigador desarrolló dos temporadas de campo en el sitio (de octubre de 1975 a febrero de 1976 y mayo-junio de 1976) excavando tres grandes cortes, dos de los cuales ubicó en la «Huaca Alta» y el tercero en el montículo que nosotros denominamos «Huaca Chodoff»).

Sin embargo Chodoff nunca publicó los resultados finales de su investigación. El material excavado quedó inédito, no obstante llegar al parecer a concluir con el análisis del mismo. La única referencia bibliográfica sobre su trabajo está representada por un breve artículo publicado en 1979. La información que consigna en él es muy limitada. Se trata básicamente de una síntesis de los breves informes mensuales de excavación que presentaba al I.N.C. Lamentablemente, Chodoff tampoco concluyó su tesis doctoral, por lo que la versión definitiva de sus hallazgos y conclusiones nunca será conocida.

Durante los meses de agosto a setiembre de 1994, Carol Mackey y Marco Rosas, como miembros del Proyecto «Complejo Arqueológico de Moro», revisaron la fragmentería excavada por Chodoff que fuera depositada en los almacenes del Museo Nacional de Antropología y Arqueología. El análisis de la misma se vio dificultado dada la ausencia de las notas de campo originales y a la especial metodología de excavación que Chodoff aplicara en el sitio. Inexplicablemente, Chodoff profundizó por niveles arbitrarios áreas caracterizadas por tener una nítida estratificación, resultando esto en la inevitable mezcla de material extemporáneo. Lo que finalmente pudimos concluir a partir de nuestra intervención es que el material de Chodoff repite básicamente lo mismo que nosotros hemos reconocido en nuestros cortes estratigráficos.

2. Pampa Grande

En el caso de Pampa Grande, se trata de un sitio asociado al período Mochica Tardío (600-800 d.C.), el cual se ubica en el distrito de Chongoyape, provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque. Pampa Grande surgió rápidamente y se convirtió en un gran centro urbano (Shimada 1976, 1994). A diferencia de las Pirámides de Moche, que fueron construidas durante varios cientos de años, Pampa Grande se construyó en menos de cien años, al reunirse los habitantes de otros sitios del valle a vivir en un contexto sin precedentes. Varias razones relacionadas a fenómenos de El Niño han sido especuladas para este dramático cambio, inclusive el movimiento de población de los centros abandonados en el sur y la competencia local por el agua, que tiene como resultado la necesidad de controlar el acceso al río (Shimada 1994; Shimada *et al.* 1991). Se ha propuesto que el sitio, localizado en una gran pendiente sobre las llanuras agrícolas, se extendió seis kilómetros cuadrados en su esplendor y, al igual que Galindo, se localiza de manera estratégicamente en la porción superior del valle, en tanto que permite controlar el acceso al río. El centro del sitio está encerrado por una gran muralla, delimitando claramente un sector cívico-ceremonial restringido con dos huacas principales, varios complejos residenciales de élite y de producción. El sitio está dividido por varias quebradas que, se cree, deben haber servido como pasillos y rutas de acceso. Al norte del sector central existen varias áreas residenciales de élite y se cree que el Piedemonte Sur fue el lugar donde residía el pueblo o de trabajadores de la clase baja del sitio (Shimada 1994).

Los trabajos realizados en este sitio se han centrado principalmente en la sección cívico-ceremonial, donde se han documentado frescos policromos de iguanas, felinos y humanos han sido registrados en la Huaca Fortaleza, la pirámide principal y estructura arquitectónica más imponente del sitio que originalmente habría alcanzado los 54 metros de altura. En la cima de este edificio existieron varios edificios religiosos, dentro de los cuales se han hallado diversos bienes sumptuosos como conchas de *Spondylus*, collares de turquesa y azurita, pinzas de cobre, una cabeza de mazo de piedra, cristales de cuarzo y entierros sacrificiales humanos y de llama (Haas 1985). El control gubernamental de los sistemas de almacenamiento ha sido también el centro de una extensa investigación en Pampa Grande (Anders 1981). La mayor parte de las instalaciones de almacenaje se colocaron estratégicamente en el sector cívico-ceremonial, con accesos restringidos y ordenadas formalmente en líneas de espacios de similar configuración y contiguos para la fácil regulación. Se cree que estas estructura de almacenamiento contuvieron alimentos que el estado habría utilizado para el mantenimiento de la élite estatal y los trabajadores de los talleres (Shimada 1994).

Las investigaciones han sido más intensas en las áreas de productivo/administrativas, específicamente en los Sectores D y H. En varias estructuras se han identificado talleres para

trabajar metal, tejer, procesar material malacológico y zonas de preparación de chicha (Shimada 1994). El taller de trabajos de metal, por ejemplo, estaba conformado por cuatro ambientes donde se realizaban distintas tareas, incluyendo el recalentamiento, martillado y repujado del metal, así como el almacenamiento, preparación y consumo de alimentos y bebidas para la gente que habitaba en este sector (Shimada 1978, 1994: 203). Otros ambientes contenían evidencias de trabajos en textilería y preparación de algodón, inclusive vasijas cerámicas para el almacenamiento de algodón sembrado. Algunos pisos se hallaron cubiertos con algodón procesado e incluso un ambiente tenía una excepcional densidad de hoyos de poste que se cree que debieron haber servido para el uso de telares (Shimada 1978, 1994: 208).

De otro lado, durante el Mohica Tardío tuvo gran importancia la obtención del *Spondylus*, y ésta fue en aumento durante las siguientes generaciones que se desarrollaron en la costa del norte del Perú. No sorprende entonces que Pampa Grande, debido a que era el centro político más septentrional de su tiempo y por su cercanía con las fuentes ecuatorianas de *Spondylus*, tuviera grandes cantidades de este material, así como talleres dedicados al procesamiento del mismo. Un edificio, denominado la «Casa de Spondylus» contenía más de 30 moluscos enteros, centenares de espinas rotas y numerosos pedazos trapezoidales semejantes a los encontrados en un collar en la Huaca Fortaleza (Shimada 1994: 214).

También se registraron evidencias de talleres de preparación y fermentación de chicha. Llama la atención una estructura contenía claras evidencias de todos los pasos en el proceso de fermentación de chicha. El cuarto contenía grandes vasijas que estaban quemadas en el fondo y vasijas más pequeñas sin evidencias de quema, las queparentemente fueron usadas para el almacenamiento y la distribución. También se registraron parches de tierra quemada, corontas carbonizadas de maíz y un batán para moler el maíz. Estas pequeñas vasijas se encuentran en todo el sitio y a menudo son encontradas almacenadas dentro de otros talleres. Se cree que la chicha debió haber sido un importante instrumento social y político para reforzar la relación recíproca entre los gobernantes y la comunidad, de este modo los gobernantes Mochicas la usaban para mantener a la población satisfecha y asegurar la producción de bienes suntuarios que legitimen el mantenimiento de su poder y posición social (Shimada 1994: 221).

El Piedemonte Sur

El trabajo previo en el área denominada Piedemonte Sur es escaso. Consiste principalmente en pozos de prueba y recolección de superficie para determinar la naturaleza general de la misma (Shimada 1994). El sector I, localizado apenas al otro lado del quebrada principal que divide el Piedemonte Sur del resto del sitio, fue en su mayor parte extensamente trazado y excavado. El sector consiste en cinco recintos amurallados contiguos con varias subdivisiones

internas pequeñas. Cada recinto tiene tres o cuatro subdivisiones, con un pequeña huaca en el centro de cada subdivisión. Varios fragmentos de cerámica de línea fina se encontraron en esta área, sin embargo su calidad era menor a los encontrados en la porción central del sitio. El Sector descrito, se cree que fueron las residencias y los centros administrativos de los líderes étnicos locales (1994: 175).

Shimada (1994) ha señalado que el Piedemonte Sur albergaba a una población mayoritariamente no-Moche que hizo las veces de mano de obra para los gobernantes de Pampa Grande. El frontón consiste en recintos grandes domésticos cuyos ocupantes pertenecían a la más baja posición social del sitio. Los edificios están hechos de piedras, en vez de ladrillos de adobe; se ubican a gran distancia del centro de la ciudad y están separados de éste por una quebrada. Los cuartos son pequeños y densos; en la superficie se hallan dispersas grandes cantidades de artículos domésticos tales como tinajas, cántaros cara-gollete y ollas. Desechos orgánicos y carbón están presentes; y sólo unas pocas asas estribo de calidad menor se encontraron a través del área (Shimada 1994). Se ha sugerido que los cántaros cara-gollete son semejantes a la cerámica más temprana de filiación Gallinazo y representan posiblemente la recolocación del centro para bajar el valle granjeros a Pampa Grande para el trabajo especializado local (Shimada 1994: 171). Varias piedras redondas con un agujero en el medio y otras herramientas líticas se encontraron a lo largo de las seccioes más bajas del Piedemonte Sur, sugiriendo que los habitantes de estas áreas estaban asociados con la preparación de alimentos, la producción de artefactos y/o las labores agrícolas.

3. Ideología, Ritual y Poder en la Consolidación, Colapso y Reconstitución del Estado Mochica del Jequetepeque, El Proyecto Arqueológico San José de Moro (1991 - 2004)

Luis Jaime Castillo Butters

Pontificia Universidad Católica del Perú

Desde 1991 un equipo de arqueólogos venimos investigando el desarrollo, colapso y reconstitución de las sociedades complejas en la parte norte del Valle de Jequetepeque y en particular en San José de Moro. Durante 14 años hemos excavado diversos sectores del sitio, investigando múltiples aspectos de su larga historia ocupacional, enfatizando las prácticas ceremoniales y entre éstas las funerarias; hemos explorado los sitios arqueológicos del valle, principalmente los que fueron contemporáneos con SJM; hemos implementado un programa de desarrollo comunitario sostenible en base a actividades de turismo y educación; y hemos formado a una gran cantidad de jóvenes investigadores de universidades peruanas, europeas y norteamericanas. San José de Moro es ciertamente un sitio singular. En él abundan evidencias de que fue un importante centro ceremonial en el que se celebraron rituales muy elaborados, incluyendo entierros de élite, combates rituales y sacrificios humanos. La participación en estos eventos no estuvo restringida a los residentes de SJM y los poblados aledaños, sino que en ellos participaban miembros de las comunidades y pueblos de toda la región. Estos ritos seguramente se centraron alrededor de la Huaca La Capilla, la estructura más grande del sitio que data de la ocupación Mochica. El supuesto carácter regional de los rituales que se celebraban en SJM nos ha llevado a una ampliación de la escala de investigación, no sólo con excavaciones de gran dimensión en el sitio, sino con investigaciones de sitios contemporáneos en el resto del valle, y últimamente en otros sitios importantes correspondientes con el Periodo Mochica Tardío, la fase más importante de ocupación.

San José de Moro está ubicado en la provincia de Chepén, distrito de Pacanga, departamento de La Libertad. El sitio es una extensa colina de aproximadamente las 150 hectáreas de extensión, su superficie se eleva en aproximadamente 13 m sobre los terrenos de cultivo que la circundan por el oeste y sur. En el extremo meridional de esta llanura se concentran hasta 14 montículos artificiales de distinta configuración. Una de las características más significativas del sitio es su densa estratigrafía, que testifica una larga historia ocupacional que comprende los períodos Mochica Medio y Tardío, Transicional, Lambayeque y Chimú en casi 1000 años de ocupación continua.

En los años que han trascurrido desde que iniciamos las investigaciones en San José de Moro muchas cosas cambiaron en el entorno social en el que se realiza el proyecto, en el

contexto de otras investigaciones sobre la cultura Mochica y en nuestros propios intereses de investigación. Muchas de las preguntas y objetivos que nos planteamos en el principio del proyecto se resolvieron a medida que progresaban los estudios, pero generaron nuevas preguntas y nuevos objetivos. Para comprender el desarrollo de esta investigación es necesario, por lo tanto, recapitular en los 14 años de trabajo, en los objetivos que nos trazamos en cada fase definida del proyecto, en los logros y hallazgos y en los cambios que todos estos generaron en el derrotero de la investigación. En las siguientes páginas se presenta una reflexión de las fases por las que creemos hemos atravesado en el desarrollo del proyecto. Como se podrá ver, a medida que los años pasaron la complejidad del proyecto, los temas y preguntas que se investigaron y los recursos humanos y materiales de los que se disponía fueron incrementándose sostenidamente. En esta recapitulación se han omitido muchos detalles y nombres, hechos y hallazgos que no dejan de ser importantes. Hemos tratado de priorizar las motivaciones y aquellos hechos que tuvieron un efecto más sustantivo sobre el destino que se le daba a la investigación. Hay que señalar también que este proyecto no se ha realizado en aislamiento de otros esfuerzos, particularmente del Proyecto Huaca del la Luna, con quien hemos compartido experiencias, intereses, recursos y alumnos. Trabajar en la arqueología de la costa norte en esta época a sido, por decir lo menos, afortunado y oportuno.

3.1. La Cerámica de Línea Fina y las Sacerdotisas de Moro (Temporadas 1991 a 1994)

El Proyecto Arqueológico San José de Moro empezó como una indagación por el contexto de la cerámica de línea fina de la fase Mochica Tardía (Castillo y Donnan 1994, Donnan y McClelland 1999). En este estilo se produjeron un número limitado de botellas asa estribo, decoradas con dibujos muy detallados de ceremonias y actividades rituales. Los más notables ejemplos de este estilo son las representaciones del «Tema del Entierro», donde se narra con gran detalle los rituales funerarios de un personaje de élite que fue enterrado en una gran tumba de cámara dentro de un ataúd antropomorfizado decorado con una gran máscara funeraria (Donnan y McClelland 1999), además de representaciones de Combates Rituales entre divinidades, Ceremonias de lanzamiento de flores, Divinidades decapitadas, y Escenas de una Mujer Mítica navegando en una balsa de totora o en una luna creciente. Durante años habíamos oido reiteradamente que la gran mayoría de los ceramios de línea fina provenían de San José de Moro, un pequeño poblado en la parte norte del Valle de Jequetepeque. Nos propusimos entonces estudiar de manera restringida lo poco que parecía quedar del sitio a fin de determinar los contextos arqueológicos en los que se depositó originalmente esta cerámica. En 1991 iniciamos las excavaciones para resolver esta simple interrogante: ¿de dónde viene la cerámica de Línea Fina Mochica Tardía? A partir de la densísima estratigrafía visible en las paredes de los pozos de huaqueros sabíamos, además, que el sitio tenía una larga historia ocupacional, así que nuestro

segundo objetivo fue caracterizar esta secuencia a partir de excavaciones de perfiles estratigráficos en pozos de huqueros. Luego de dos años de excavaciones centradas al pie de la Huaca la Capilla pudimos resolver las dos interrogantes que nos habíamos planteado. Descubrimos que el contexto de la cerámica de línea fina eran las tumbas de élite, acompañando a hombres y mujeres enterrados con gran pompa, y junto con una gran variedad de otras ofrendas funerarias.

En dos temporadas de campo sucesivas en 1991 y 1992, en codirección con el profesor Christopher Donnan, de la Universidad de California en Los Ángeles, descubrimos un importante número de tumbas intactas, la mayoría Mochicas, entre ellas cinco tumbas de cámara, que contenían algunos de los entierros más elaborados encontrados en sitios relacionados a esta sociedad. Los primeros años de trabajo dieron resultados que asombraron a la comunidad arqueológica y al público en general, pues se excavaron las tumbas de las mujeres Mochicas más importantes de su época: las Sacerdotisas de San José de Moro. El espectacular ajuar funerario de estos personajes se componía, entre otras cosas, de cientos de piezas cerámica, algunas de ellas de exquisita calidad artística, así como también de un ataúd adornado con grandes placas de cobre, o aleación con base de cobre, que emulaban la parafernalia usada por esta mujer durante las ceremonias rituales de sacrificios humanos en las que participaba. En 1992 las excavaciones continuaron y se halló otra tumba similar a la anterior. El hallazgo de esta nueva Sacerdotisa confirmó que durante la época Mochica una de las más importantes funciones rituales era asumida exclusivamente por mujeres, que la heredaban y transmitían de una generación a la siguiente.

Acompañando a las Sacerdotisas y otros ocupantes se encontró en las tumbas una gran cantidad de cerámica de formas y estilos inusuales. Muchas de estas formas no correspondían con aquellas reportadas en otros sitios Mochicas. Había, por ejemplo, una gran cantidad de cerámica negra, reducida, decorada con diseños en relieve. Las formas predominantes eran cántaros y botellas achataadas. También aparecieron por primera vez en contexto una importante cantidad de cerámica policroma, tanto del estilo Mochica Polícromo, como cerámica importada de la costa central y sierra sur, de estilos Wari Conchopata, Chalipampa y Viñaque, Atarco, Nievería, Pachacamac, y cerámica Cajamarca en varios estilos y formas.

Las características de los estilos cerámicos que aparecieron en las tumbas de SJM, permitieron distinguir hacer dos grandes distinciones con respecto a otros sitios Mochicas investigados. En primer lugar, parecía que la tradición cerámica era radicalmente distinta, pues no sólo no aparecían en SJM ceramios de formas y decoraciones como los que caracterizaban a otros sitios Mochica V, sino que en SJM aparece cerámica de formas y decoraciones que no existen en absoluto en los otros sitios conocidos. Esta diferenciación era también visible en la cerámica más temprana, correspondiente a lo que ahora llamamos Mochica Medio, y que entonces pensábamos que podía ser el equivalente del periodo Mochica III en la secuencia de Rafael Larco. En

cualquier caso, la cerámica del estilo Mochica IV, la más ubicua en el sur, no existía en SJM, ni se había reportado en ningún otro sitio del valle, por lo tanto, la primera conclusión era que en SJM se podía documentar un estilo y una secuencia cerámica diferente a la que existía en otros sitios Mochicas. La segunda conclusión se derivó de la anterior y de la presencia notable de la cerámica importada. Parecía que no sólo había habido una diversidad en las formas cerámica, sino que ésta había sido el resultado de un proceso cultural muy diferente, lo que presumía su independencia del proceso que había gobernado el desarrollo de otras zonas Mochicas, y una temporalidad diferente, es decir, que el proceso en SJM pudo durar más o menos que en otras zonas. Ciertamente, la gran cantidad de cerámica foránea demostraba que SJM, más que cualquier otro sitio Mochica, había estado incorporado en los procesos culturales que habían caracterizado al Horizonte Medio. A partir de estas reflexiones surgió el concepto de la división del territorio Mochica en dos regiones, el Mochica Norte y el Mochica Sur. Más recientemente ha quedado en evidencia que en realidad el valle del Jequetepeque tuvo, durante prácticamente todo el periodo Mochica y el Transicional, plena independencia en relación con el resto de la costa norte, y que por lo tanto atravesó por un proceso cultural singular, signado por la independencia de sus unidades componentes (poblados y territorios), por la inexistencia de un centro político o capital, y por el énfasis en el ritual y la ideología como fuerza cohesionadora de unidades territoriales y políticas que en todo lo demás eran independientes.

Definir la secuencia ocupacional fue una de las prioridades del proyecto desde que iniciamos los trabajos en SJM. El sitio es, sin duda, en la costa norte uno de los más singulares por su compleja estratigrafía. La mayoría de los montículos que lo conforman son superposiciones continuas de capas de ocupación y capas de rellenos que en algunos casos alcanzan hasta los ocho metros. Asociados con estas capas, pisos y superficies de ocupación aparece una gran cantidad de material cultural, particularmente fragmentos de cerámica que incluye elementos que fácilmente podíamos reconocer, y otros de formas y decoraciones que entonces resultaban francamente desconocidos. Cerámica negra estampada, que evidentemente no era de filiación Lambayeque o Chimú, cerámica de estilos Cajamarca o polícroma, eran algunos de los ejemplos más curiosos. Fue evidente entonces que la historia ocupacional tomaría más tiempo en ser definida, y a la larga ha resultado un objetivo que ha tomado los 14 años del proyecto, cada vez mejor entendida pero nunca acabada.

Durante las primeras temporadas de campo el proyecto fue bastante pequeño en su tamaño y en la escala de los trabajos que se realizaron. Dado que los objetivos eran meramente los de ubicar y excavar tumbas y definir la secuencia de ocupación, no se dio tanta importancia a aspectos del entorno del entierro. La escala de las excavaciones que realizábamos entonces era también bastante pequeña, sólo pozos de prueba que se ampliaban si se ubicaba una tumba. No existía entonces mucha experiencia con excavaciones tan profundas como las que hemos

llegado a hacer en SJM. Paradójicamente, en esta etapa, mas bien restringida de exploraciones, fue cuando se encontraron el mayor número de tumbas de cámara.

3.2. Prácticas Ceremoniales y Contextos Rituales (Temporadas 1995 a 1997)

Entre 1995 y 1997 los trabajos arqueológicos en San José de Moro pasaron a una segunda fase en la que se priorizó el estudio del contexto de las prácticas funerarias y el papel que éstas y otros aspectos de la vida ritual pudieron tener en la construcción de estrategias de poder basadas en la manipulación ideológica. Las excavaciones en SJM se centraron en el periodo Mochica Tardío, el periodo del colapso Mochica y en el periodo que siguió al colapso, que se ha venido a llamar Periodo Transicional. El equipo de investigación se reforzó en esta fase con la adición de la Dra. Carol Mackey, quien excavó el complejo administrativo del Algarrobal de Moro, el centro del poder Chimú en esta región; un antropólogo ísico, el Dr. Andrew Nelson, que enfatizó el estudio biológico de las poblaciones y la demografía; y la colaboración de alumnos de arqueología de universidades peruanas y extranjeras.

Al iniciarse la segunda fase del proyecto los estudios de las prácticas funerarias eran, todavía, el componente principal de la investigación. Después de los primeros dos años en que el proyecto se había centrado en las grandes tumbas de cámara, había que definir con mayor precisión las diferencias entre las prácticas funerarias que se debían a factores sociales, de las que se debían a factores temporales. Es decir que había que establecer las variaciones sincrónicas, dentro de un mismo tiempo, a fin de poder distinguir cómo se enterraban los ricos y los pobres, qué tipo de ajuar acompañaba a personas de diferentes status, quién recibía la cerámica de línea fina y en qué cantidades, etc. Por otro lado había que establecer cuáles habían sido las variaciones en las prácticas funerarias que se debían a los cambios entre periodos culturales. Llegar a comprender los patrones culturales en un sitio tan complejo toma tiempo, ya que se tienen que descubrir, prácticamente por azar, suficientes ejemplos de cada tipo de tumba como para poder caracterizar un periodo cultural, y dentro de él, las variaciones que se puedan deber al status, función ó simplemente tipo de entierro. Paralelamente, era evidente que los entierros no habían sido la única actividad en el sitio, y que más bien éstos estaban rodeados de evidencias de actividades rituales. Hay que señalar que entonces, e incluso ahora, los cementerios prehispánicos estudiados en la Costa Norte del Perú, mayoritariamente han sido descritos en lo que concierne a su tumbas, desconociéndose casi por completo lo que sucedía en su entorno. Es muy posible, sin embargo, que en la mayoría de los casos no haya gran cosa por estudiar, ya que los cementerios parecen haber sido lugares mas bien especializados, con poca o ninguna actividad ceremonial asociada a ellos. En los casos en que el contexto ha sido estudiado, las tumbas, particularmente las más ricas, se encontraron en los rellenos de los templos (por ejemplo en Huaca de la Luna (Uceda 2001) y en Huaca Cao Viejo (Franco, Gálvez y Vásquez 2003) ó en banquetas asociadas

a arquitectura doméstica (por ejemplo en Galindo [Bawden 2001]). En SJM era evidente que este no era el caso, sino que las actividades funerarias habían estado acompañadas de grandes ceremonias que habían dejado todo tipo de huellas y evidencias. En la segunda parte del proyecto emprendimos el estudio de este aspecto del ritual funerario.

En esta segunda fase también iniciamos el estudio de la distribución espacial de los entierros en el cementerio y las posibles connotaciones de estas distribuciones. Era evidente que no en cualquier parte del cementerio se encontraban todos los tipos de entierros y que estos tendían, mas bien, a estar concentrados o alineados, como había sido el caso con el cementerio H45CM1 de Pacatnamú (Donnan y Cock 1986, 1997). Como en el estudio de otros aspectos de las prácticas funerarias, éste requería de una cobertura lo suficientemente representativa como para conocer cómo se agrupaban las tumbas. Hemos ido abordando este problema a medida que se han ido dando las circunstancias, es decir, a medida que ha aparecido suficiente evidencia como para poder establecer generalizaciones. Los núcleos que hemos encontrado, de diferente naturaleza en cada época, nos indican que los cambios más importantes no sólo se dieron en el eje de tiempo y de status, parecería que otro tipo de factores generó la agrupación y organización de las tumbas. La afinidad a unidades familiares, a rituales y cultos, a funciones ceremoniales o de otra índole (militares, artesanos, campesinos y pescadores) y en particular la pertenencia a alguno de los núcleos regionales, poblados o territorios, podría ser la clave para explicar algunos de los criterios de organización de las tumbas al interior del cementerio, sean éstos las concentraciones de tumbas simples alrededor de una tumba más compleja, ó alineaciones de tumbas (Castillo 2003). Si existen principios de organización definidos en base a los criterios anteriores, entonces deberíamos detectar «marcadores de afinidad» que caractericen a las tumbas de un núcleo y que permitan diferenciar a los núcleos. Éstos podrían ser la inclusión de artefactos de una forma o estilo o de una función determinada (como los que aparecen con las Sacerdotisas), de motivos iconográficos, ó simplemente de cerámica producida en una localidad y por tanto distinguible de aquella producida en otra.

Durante esta fase del proyecto las excavaciones se concentraron en una antigua «Cancha de Fútbol» en la parte central del sitio. En época Mochica esta zona no estuvo asociada directamente con ninguna estructura, sino que estaba más bien al pie de la mayoría de los montículos, formando una explanada donde se realizaban entierros de élite y donde se realizaban rituales. En la superficie, como suele ser el caso en el sitio, no aparecía ningún indicio de lo que podía contener el subsuelo, así que la decisión de dónde colocar unidades de excavación fue más bien aleatoria. Nuestra estrategia de excavación fue durante la segunda parte del proyecto, entonces, definir unidades de excavación de cinco por cinco metros en diferentes puntos del terreno a fin de definir el contenido, la estratigrafía y la secuencia ocupacional. Nos percatamos rápidamente que la ocupación del sitio no había sido homogénea, es decir, que mientras en una unidad de

excavación encontrábamos una fuerte concertación de pisos Mochica Tardío, en la siguiente podía ser Transicional o Mochica Medio. Esto también era visible en cuanto a la concentración de tumbas. La Unidad 24, por ejemplo contuvo 24 tumbas Mochica Medio, mientras que la unidad 17-20 no tuvo ninguna; en la unidad 9 se excavaron una gran cantidad de tumbas Lambayeque mientras que en otras unidades éstas resultaron escasas.

El cambio en la estrategia de excavación, y el progresivo crecimiento de las unidades de excavación se debió a la constatación de que, asociados con los entierros, existían evidencias de una intensiva y continua actividad natural y cultural. En promedio, el sitio presenta en la actualidad tres metros de estratigrafía entre el suelo estéril, cuando SJM era un terreno constantemente anegado a orillas del río Chamán en el año 300 d.C., y el piso actual. El origen de los materiales que formaron la deposición es uno de los problemas que estamos tratando de desentrañar a partir de un estudio minucioso de la geología natural y cultural del sitio (Bustamante 2002). Si asumimos que esa estratigrafía caracteriza a un terreno de 30 hectáreas (300,000 metros cuadrados) entonces estaríamos hablando de casi un millón de metros cúbicos de materiales. Tres parecen haber sido los factores que generaron estratigrafía en SJM: acarreo eólico, acarreo fluvial y factores culturales (materiales transportados para la construcción de viviendas y muros, para el rellenado y nivelación de pisos, basura producida por actividad humana y los desechos naturales de bosques, etc.). De este modo queda así fuera de toda duda el carácter permanente de los procesos de deposición que se dieron en el sitio.

Uno de los factores más activos en la construcción de la estratigrafía de SJM fueron las fiestas y ceremonias que se produjeron en su zona central. Para ellas no hemos encontrado evidencias de estructuras permanentes, sino más bien parecería que se construyeron recintos temporales, en base a paredes de barro y cañas. Estas estructuras forman pequeños recintos, patios, zonas de actividad. Durante el periodo Mochica no parecería que existieron, al menos en la zona excavada, muchas áreas de residencia. Sin embargo existen evidencias de grandes deposiciones de material orgánico, lo que presumiría que se realizaron actividades que generaron muchos desechos. Un segundo tipo de evidencia muy frecuente en el sitio es la presencia de ceramios enteros, particularmente de dos tipos: ollas y grandes recipientes, llamados localmente *paicas*. Estos aparecen frecuentemente en núcleos ó alineados, formando unidades de agrupación.

Las ollas aparecen en grandes cantidades (en promedio 1 cada 5 metros cuadrados de excavación), sobre todo asociadas con la ocupación Mochica Tardío y en particular con su periodo final. Son de formas variadas, aunque suelen ser formalmente semejantes entre los núcleos y parecería que su función fue plenamente utilitaria, puesto que por lo general han aparecido tiznadas de carbón. La alta concentración de ollas en la posición estratigráfica que separa la ocupación Mochica Tardía de la Transicional, nos ha llevado a pensar que fueron abandonadas

simultáneamente, y que pertenecerían la parafernalia ritual asociada con la preparación de bebidas y comidas necesarias para las actividades ceremoniales. Por esta razón hemos llamado a la capa estratigráfica donde aparecen estos restos la «capa de fiesta». Los otros artefactos que se encuentran con frecuencia son las paicas, que ciertamente tuvieron el propósito de almacenar agua o granos, y de fermentar la chicha. Las paicas parecen haber estado semienterradas y haber recibido calor lateralmente, seguramente para calentar su contenido, más no para cocerlo. Tanto las ollas como las paicas parecen haber sido empleadas para la producción ritual de chicha, en enormes cantidades. Las semejanzas entre los contextos arqueológicos de SJM y chicherías modernas son sorprendentes, particularmente en los aspectos formales. La producción y el consumo de chicha parecen haber sido la actividad principal de los rituales que se llevaron a cabo en SJM, pero, puesto que éstos estuvieron íntimamente relacionados con los entierros, parecería haber una complementariedad entre las actividades funerarias, que serían eventuales, y las de consumo de chicha, que serían las permanentes.

3.3. La Historia Ocupacional de San José de Moro (1998 a 2001)

La tercera fase del proyecto arqueológico San José de Moro se inició al concluirse con los trabajos en el Algarrobal del Moro y al concentrarnos en la excavación de grandes áreas en la «Cancha de Fútbol», la parte central del sitio. Decidimos trabajar exclusivamente en este sector porque presentaba la mayor extensión de terreno arqueológico no afectada por el huaqueo, y porque en ella encontramos todos los momentos de ocupación del sitio, desde los que corresponden al Mochica Medio, hasta evidencias de la ocupación Chimú (Castillo y Donnan 1994). Si bien hasta la fecha no encontramos en esta sección las grandes tumbas de cámara Mochica Tardías que ubicamos al pie de la Huaca la Capilla, en la parte central del sitio encontramos una alta concentración de pisos de ocupación y estructuras dedicadas a diversos aspectos de los rituales celebrados en el sitio, así como entierros simples y de élite que corresponden a las diversas fases de ocupación.

Durante las primeras tres fases del proyecto nos preguntábamos cuál sería la escala correcta de excavación para poder contener los fenómenos que estudiamos. Cuánto y dónde excavar en el sitio siempre fue una decisión complicada, y más allá de las limitaciones económicas o de tiempo, estuvo condicionada a nuestra percepción de la forma que debían tener los fenómenos y cómo debían organizarse espacialmente. A través de los años de investigación habíamos ido ampliando el tamaño de las unidades de excavación, de unidades de dos por dos metros de área a unidades de cinco por cinco metros, adaptándonos a los cambios en nuestros objetivos de investigación, a los métodos de campo y gabinete que empleábamos y a los recursos de que disponíamos. En esta fase de la investigación las tumbas no eran tan importantes como los contextos ceremoniales que las rodeaban, ni interesaban como fenómenos aislados sino más

bien como concentraciones, puesto que creíamos que ya entendíamos su forma y nos interesaba más sus relaciones. Sabíamos que el sitio era un centro funerario para las élites precolombinas del Jequetepeque, es decir, que las personas enterradas aquí provenían de diferentes poblados y territorios del Valle. En última instancia queríamos saber en qué medida las actividades que allí se habían realizado contribuyeron en el desarrollo cultural del valle. Fruto de esta reflexión es que se decidió extender, en la medida de lo posible, la excavación a unidades más extensas, de 10 por 10 metros de área. Esta ampliación estuvo acompañada por la elaboración de una cronología más detallada, así como nuevas metodologías de excavación y registro.

Para 1998 era evidente que la secuencia ocupacional de SJM era una de las singularidades más sorprendentes del sitio. Como dijimos antes, SJM era por un lado un sitio claramente Mochica, definido esto a partir de su cultura material, su iconografía y sus prácticas funerarias y ceremoniales, pero a la vez era muy diferente a otros sitios estudiados de la misma cultura, lo que se reflejaba particularmente en la forma de sus tumbas, en la inexistencia de formas y estilos típicos de otros sitios y en la existencia de alfares cerámicos que usaban formas y decoraciones totalmente distintas. Estas diferencias nos habían llevado a cuestionar la aplicabilidad de la secuencia de Rafael Larco (1948) en el sitio, y por extensión en el valle de Jequetepeque, y a plantear una secuencia diferente de evolución a nivel de la cerámica. Pero tras esta secuencia cerámica formalmente distinta se ocultaba un proceso cultural radicalmente diferente al que se había dado en los valles del sur, donde Larco construyó su secuencia y donde Willey, Strong y otros plantearon la existencia de un estado multivalle, basado en un aparato político centralizado y coercitivo. El Jequetepeque había tenido una historia divergente, donde la centralización parecía haber sido mas bien la excepción que la regla, y donde los fenómenos políticos parecerían haber estado condicionados por la necesidad de integrar, a través de las prácticas rituales, a territorios y poblados que, por lo demás habían gozado de un altísimo grado de independencia. Quizás más importante aun era entender qué había sucedido antes y después del colapso Mochica alrededor del 850 d.C., en los periodos Mochica Medio, donde se inician los procesos de formación de las peculiares condiciones del valle, y luego del colapso, en el Periodo Transicional, cuando se da un breve momento de independencia donde se reflejan la multitud de identidades que habían permanecido ocultas o latentes, y nuevas alianzas, afinidades y relaciones. Todo esto se nos planteaba entonces como objetivos de investigación, pero en la práctica requerían, para ser documentados, de materiales y contextos bastante específicos que no resultaban fáciles de ubicar, y que en cualquier caso sólo serían el resultado de muchos años continuos de investigación, y por lo tanto de una acumulación de evidencias. En términos generales, entonces, podemos decir que la tercera fase del proyecto se concentró en el perfeccionamiento de nuestro entendimiento de la historia ocupacional del sitio. Para este fin fue necesario segmentar cada uno de los periodos e intensificar su estudio tratando de definir con mucho detalle el desarrollo de su cultura material, de su identidad, de las prácticas ceremoniales y rituales que caracterizaban a cada uno, etc.

Es decir que el estudio de la secuencia ocupacional dejó de ser una mera enumeración de formas características y de superposiciones estratigráficas, ya que concebíamos que lograr una adecuada caracterización de la secuencia debía conducirnos a una mejor comprensión del proceso cultural que determinó la secuencia, e inversamente, entender el proceso debía llevarnos a una mejor comprensión de las peculiaridades de la cultura material. Las causas y condicionantes de los períodos de estabilidad y cambio, de las adaptaciones y transformaciones son más importantes que los objetos que diagnósticamente los reflejan, sin embargo establecen un diálogo entre sí, de forma tal que no es posible entender uno sin el otro.

Entre los hallazgos más importantes realizados en esta fase del proyecto destacó la excavación de la Tumba M-U615, una tumba de cámara correspondiente al periodo Transicional. La cámara estuvo asociada a estratos ubicados sobre las capas Mochicas, pero por debajo de otras evidencias que correspondían al periodo Transicional, dándonos un primer indicio de que este periodo pudo ser más largo y más complejo de lo que habíamos supuesto. Formalmente la tumba no se asemeja a las cámaras funerarias Mochicas que habíamos documentado en 1991 y 1992. Ésta tenía un acceso por el lado norte a través de una rampa que conducía a una suerte de entrada en la pared norte de la tumba. La entrada estaba sellada y en dicho sello tenía claras señales de que había sido abierto en más de una ocasión. Es posible que la cámara haya sido semi subterránea. El contenido de la tumba era inusual, puesto que más de cincuenta individuos y más de ciento veinte ceramios se agolpaban en la cámara, en una serie de capas sucesivas de deposición y alteración. La excavación de un contexto tan complejo tomó mucho tiempo, puesto que nos enfrentábamos por primera vez a un contexto de tumba múltiple, con evidencias de manipulaciones y desplazamientos *post mortem* de los cuerpos. Las ofrendas, mayormente cerámica y metálicas, se encontraban entremezcladas con huesos en posiciones absolutamente aberrantes y preferentemente en los lados de la tumba. Era evidente que los huesos desarticulados y las ofrendas asociadas a ellos habían sido desplazados hacia los costados de la cámara a medida que llegaban más cuerpos. Sólo los cuerpos que aparecieron en la capa más profunda, pegados al piso y a veces cubiertos con una delicada capa de arcilla, y los cuerpos que estaban encima de todo, posiblemente por ser los últimos en haber sido colocados, se encontraban articulados.

En este contexto resultaba novedosa la cerámica por la multitud y diversidad de los estilos presentes, pero sobre todo por la ausencia de ceramios con las características más evidentes de la iconografía y arte Mochica. Las personas enterradas en esta cámara claramente no habían sido Mochicas, y habían rechazado en gran medida los cánones de la iconografía promovida por éstos. Este distanciamiento es visible en otros aspectos de las prácticas funerarias, como el uso de cámaras para entierros de numerosas personas. Las cámaras Mochicas que habíamos encontrado eran muy diferentes, por ser el resultado de un solo evento funerario, por presentar nichos

en las paredes, por sus proporciones, y evidentemente por su contenido. Sin embargo, otros aspectos, como la posición y orientación de los cuerpos si se habían mantenido. En este complejo juego de rechazos y aceptaciones de la tradición Mochica resultó más paradójico aun, cuando se excavaban las capas más profundas de la cámara se encontraron los restos de personajes ataviados con algunos de los elementos encontrados en las tumbas de las Sacerdotisas. Máscaras de cobre y penachos de bordes aserrados aparecen en esta tumba, marcando una fuerte continuidad con la forma del entierro de las Sacerdotisas Mochicas.

El Período Transicional es un lapso de tiempo que concierne a los, aproximadamente, 150 años que transcurrieron entre el final de la hegemonía Mochica y el comienzo del estado Lambayeque en el valle de Jequetepeque. Hasta que se descubrió esta cámara no habíamos dado un énfasis especial al estudio de este periodo, aun cuando comenzábamos a intuir entonces que se trataba de un periodo muy complejo, y tremadamente diferente al precedente. Hasta entonces habíamos planteado que durante este tiempo no existió un poder centralizador y por tanto las comunidades locales tuvieron la libertad de ejercer y exhibir sus propias preferencias culturales, artísticas, socio-económicas y funerarias, lo que reflejó en una diversificación estilística, en una multiplicación de las identidades reflejadas en la cerámica, etc. Una peculiaridad del Transicional era la enorme presencia de cerámica de estilos foráneos, particularmente Cajamarca y estilos de las tradiciones Wari o asociadas a ella. La evidencia de estas relaciones de larga distancia había aparecido ya en los contextos funerarios Mochica Tardíos, incluso en las tumbas de las Sacerdotisas de Moro, pero mientras allí eran muy raras las piezas de estilos importados, en las tumbas y contextos del periodo Transicional se multiplicaban hasta hacerse, en algunos casos, los estilos dominantes. En síntesis, el interés por el periodo Transicional se incrementó a partir de la excavación de la Tumba M-U615, a cargo de Julio Rucabado, lo que conllevó al reconocimiento de la gran complejidad magnifica resolución que este periodo tenía en nuestro sitio.

Pero no sólo el Transicional se presentó con contextos de gran complejidad. En el otro extremo de la historia ocupacional del sitio, en el periodo Mochica Medio, se encontraba otra clave para entender el desarrollo peculiar del Valle de Jequetepeque. Entre las temporadas del 2000 al 2002, el arqueólogo Martín del Carpio coordinó las excavaciones de un área de 10 por 20 metros, donde se halló una concentración de casi 30 tumbas Mochica Medio dispuestas una al lado de otra. Este hallazgo permitió ahondar en el entendimiento de los patrones funerarios durante este período, determinando la posible existencia de *clusters* que podrían corresponder a diferentes grupos, quizás originarios de diferentes comunidades del valle Jequetepeque, o de otras regiones. Al realizar comparaciones con otros contextos funerarios de la zona Mochica Norte, se pudo confirmar la contemporaneidad de estas tumbas con las de Sipán y Pacatnamú. Las tumbas Mochica Medio halladas en SJM, sin embargo son más simples que aquellas encontradas en otros sitios. Por lo general se trata de tumbas de bota pequeñas y poco

profundas, que contienen a un individuo extendido sobre su espalda con muy pocas asociaciones. A diferencia de las tumbas de los períodos siguientes, en el Mochica Medio sólo se incluían una o dos botellas ocántaros en cada tumba.

La ventaja evidente de ver las tumbas en grupos y concentraciones, dadas las dimensiones de las unidades de excavación, fue el poder confirmar que muchas veces grupos de personas compartieron la misma tradición funeraria, como por ejemplo enterrarse con cuellos de grandes cántaros a manera de adornos y ofrendas, o tumbas que compartían una orientación inusual. A primera vista, los datos que recuperamos sobre el Mochica Medio nos indicaban que había sido un período de marcada fragmentación, lo que se reflejaba en prácticas funerarias que si bien muy semejantes en lo general, se distinguían en aspectos que podían resultar de gran importancia como las asociaciones, y la localización y orientación de las tumbas.

Además de las observaciones de carácter horizontal, es decir, de las correlaciones entre los diferentes componentes y por lo tanto su contemporaneidad e interacción, nos interesaba establecer de manera precisa las relaciones verticales, es decir, de estratificación y superposición. No sólo queríamos saber qué hechos habían sucedido y qué contextos se habían producido a la vez, sino que queríamos determinar cuál había sido el orden correcto de los hechos. Para este fin era indispensable tener un alto control sobre las superposiciones, las continuidades y discontinuidades, los procesos de evolución formal, etc. Generalmente podemos estudiar la evolución a partir de las variaciones formales de objetos del mismo tipo, a través de tipologías y seriaciones, pero estos métodos siempre nos dejan la duda de si las transformaciones formales no se derivan de condicionantes evolutivos sino de factores sociales o fuentes de influencia externas. Una forma de cerámica dada, por ejemplo, puede ser reemplazada por otra, o puede evolucionar hacia otra. En el primer caso el proceso se genera de manera exógena, mientras que en el segundo es el resultado de un proceso interno. En San José de Moro esta reflexión, que resulta generalmente teórica en sitios con una historia ocupacional más corta y sencilla, se torna en una situación complejísima y complicadísima. SJM no sólo presenta más de mil años de ocupación continua, sino que es un sitio «abierto», en el sentido de ser un sitio por el que atravesaron muchas tradiciones culturales. En síntesis, es imprescindible para entender la complejidad y diversidad de la historia ocupacional de SJM tomar en consideración su carácter de centro ceremonial regional y su larga ocupación.

A fin de precisar la Historia Ocupacional de SJM hemos empleado tanto criterios de evolución formal, como criterios estratigráficos. Nos percatamos que uno sin el otro, ó a veces más uno que el otro, podían ofrecernos una mejor imagen de la evolución cultural en el sitio. En algunos casos fue posible ubicar superposiciones estratigráficas significativas, que además separaban períodos distinguibles. En otros casos la superposición por si sola no nos ofrecía la

resolución que requeríamos para poder apreciar la evolución de un fenómeno. A la larga, además, el elemento más diagnóstico para estudiar la evolución cultural ha sido la cerámica, y por lo tanto el estudio de la evolución de los estilos cerámicos ha sido crítica, así como su asignación a pisos de ocupación y tumbas, particularmente a estas últimas. Somos conscientes, sin embargo, de las limitaciones que tiene la evolución de estilos de artefactos como indicador de evolución social, así que nuestra aplicación de los criterios anteriores no ha sido automática e irreflexiva, sino que ha tratado de ajustarse a otros indicadores. Por ejemplo, presumimos que los cambios que separan el Periodo Mochica Tardío del Transicional deben ser más evidentes y de mayor magnitud que los que separan, por ejemplo, las fases internas de cualquiera de estos dos períodos. En el primer caso debe registrarse abandonos de tradiciones y formas, e incorporaciones de nuevos patrones, mientras que en el segundo caso serán básicamente procesos de evolución formal lenta.

Aplicando estos criterios hemos llegado a definir una secuencia muy detallada de períodos y fases que se presentan lo largo del sitio. En su conjunto, estos períodos y la comprensión, todavía parcial, de las razones y condicionantes, así como las características y formas que tomó cada momento, nos ha permitido formular una verdadera Historia de la Ocupación de San José de Moro. En esta Historia San José de Moro se comenzó a ocupar durante el Periodo Mochica Medio, que se presenta en dos fases, A y B. Luego siguen el Mochica Tardío, que aparece en tres fases, A, B y C, y seguido por el Periodo Transicional, en su dos fases, A y B. Finalmente el sitio fue ocupado por dos sociedades foráneas, Lambayeque, en la que se pueden distinguir al menos dos fases culturales, A y B, y la ocupación Chimú que ocupa algunas de las zonas más elevadas del sitio y donde la ocupación cambia de naturaleza, convirtiéndose SJM en un asentamiento agrícola en la periferia de los grandes centros administrativos Chimú.

La tercera fase del proyecto se había planteado con el objetivo de perfeccionar nuestra comprensión de la Historia Ocupacional de SJM, y por extensión del Valle de Jequetepeque. Como se ha visto el énfasis en este periodo estuvo dado al estudio de los períodos Mochica Medio y Transicional. En realidad, para esta fase nuestra comprensión del periodo Mochica Tardío, sobre todo en lo que respecta a las prácticas funerarias, ya estaba llegando a un nivel de saturación. Como veremos en la última sección, el énfasis a partir de este momento fue entender los aspectos más puntuales de las prácticas ceremoniales anexas a los entierros. Al finalizar el tercer periodo de investigaciones en SJM era evidente que muchas de las conclusiones que habíamos alcanzado y particularmente la rica Historia Ocupacional del sitio, tenia que ser refrendada fuera de él, en asentamientos contemporáneos.

3.4. Perspectivas Regionales y el Periodo Transicional (2002 a 2004)

El valle medio y bajo del Jequetepeque es una de las regiones más estudiadas del Perú tanto en su arqueología, como en su historia y geografía. En la Colonia se establecieron en el valle una serie de ciudades sobre las bases de antiguas poblaciones prehispánicas. San Pedro, Pacasmayo, Jequetepeque, Guadalupe y Chepén son mencionados en censos y visitas coloniales, así como por los primeros exploradores. Pueblos más pequeños como Pueblo Nuevo, Pacanga y Chérrepe también figuran en los documentos. En la documentación de esta época destaca el trabajo de padre Calancha, que vivió en Guadalupe y que reportó una serie de aspectos importantes acerca de la naturaleza, historia y tradiciones del valle. Las investigaciones arqueológicas se iniciaron en la década de los años treinta, con los trabajos de Heinrich Ubbelohde-Doering, y sus alumnos Hans Disselhof y Wolfgang y Gisella Hecker. Paul Kosok incluyó vistas aéreas de los sitios arqueológicos más importantes en su estudio sobre la vida, la tierra y el agua en el Perú. Oscar Lostanau y Oscar Rodríguez Razetto, el primero con sus observaciones y trabajos de preservación, el segundo por su colección y ambos por el apoyo a los investigadores, contribuyeron al desarrollo de la arqueología Jequetepecana. En la década del setenta Roger Ravines hizo un catastro de sitios arqueológicos que iban a ser afectados por la construcción de la represa Gallito Ciego, y se realizaron excavaciones en Monte Grande a cargo de Michael Tellembach, y estudios de los sistemas de irrigación a cargo de Herbert Eling. Varios estudios de los patrones de asentamiento se han llevado a cabo, destacando el que Tom Dillehay y Alan Kolata han hecho últimamente para todo el valle. Christopher Donnan es el investigador que más trabajos ha realizado en el valle, con excavaciones en Pacatnamú, La Mina, San José de Moro, Dos Cabezas y Mazanca. En los últimos años la cantidad de trabajos se ha incrementado con las investigaciones de Carlos Elera en Poémapé, Carol Makey en el Algarrobal de Moro y Farfán, Bill Sapp en Cavur, Scott Kremkau en Talambo, Edward Swenson en San Idelfonso, Marco Rosas en Cerro Chepén, Zannie Sandoval en Cerro Colorado, Patrick Scott en Cerro Cachetón y San Idelfonso, y John Warner en Cañoncillo. El Proyecto arqueológico San José de Moro se ha distinguido en este contexto por haber estudiado intensiva y sostenidamente un sitio estratificado a lo largo de 14 años, y por haber propiciado algunos de los trabajos antes mencionados, incluyendo excavaciones en Portachuelo de Charape. Hay que destacar que no sólo se han realizado trabajos en todos los períodos de la historia ocupacional del Jequetepeque, sino que se han enfatizado estudios de diversa índole y temática: estudio de los patrones de ocupación, de las relaciones entre el desarrollo cultural y el medio ambiente, del Periodo Formativo, Moche, Lambayeque y Chimú, etc. A diferencia de lo que ocurrió en el valle de Lambayeque, donde un equipo de investigación ha realizado la mayoría de los estudios, en Jequetepeque han participado en las investigaciones varios grupos y por lo tanto diversas aproximaciones, métodos y perspectivas. En este contexto los datos son continuamente complementados y las interpretaciones son puestas a prueba, requiriendo necesariamente de ajustes y adaptaciones en un diálogo con nuevos datos e

interpretaciones.

Como se decía líneas arriba, luego de diez años de trabajos en SJM, y una vez que se tenía certeza de sus funciones ceremoniales y funerarias, así como de su compleja Historia Ocupacional, era hora de contrastar nuestros resultados con evidencias halladas en el resto del valle. Por ejemplo: ¿El Periodo Transicional, que en SJM es tan significativo, mostraba las mismas características fuera del sitio? ¿La cerámica de Línea Fina y los entierros de bota y cámara, tan característicos del Periodo Mochica Tardío, existían fuera del sitio? ¿El periodo Mochica Medio existía con las mismas características que presentaba en SJM? Para sintetizar, nuestra primera aproximación a una perspectiva regional, pero desde un sitio bien documentado, estaba basada en constatar la existencia de las mismas ocupaciones, verificar si tenían las mismas características, definir su extensión en el valle y a partir de todo ello tratar de interpretar la Historia Ocupacional desde una perspectiva del proceso que la había originado.

En los tres años que comprende la cuarta fase de las investigaciones del Proyecto Arqueológico San José de Moro se han llevado a cabo las excavaciones más intensivas del sitio a la par que se inició el estudio sistemático de la región circundante, incluyendo prospecciones y excavaciones en otros sitios del valle, así como investigaciones de campo en Pampa Grande, en el Valle de Lambayeque. Cabe señalar que, en esta fase, el proyecto contó con un sostenido apoyo financiero de la Dirección Académica de Investigación de la PUCP, de la Fundación Backus, del Patronato de las Huacas del Valle de Moche, de la Fundación Bruno y de fundaciones extranjeras. Simultáneamente, el proyecto adquirió un verdadero carácter internacional, incorporando la participación de alumnos, pregraduados y doctorales, de la PUCP, UNT, UNMSM, y UNFV por el Perú; las U. Autónoma de Barcelona, U. Pompeu Fabra y U. Pablo de Olavide de España; Université Sorbonne, U. Paris I y U. Burdeos III de Francia; y UCLA, UCSB, U. Columbia, U. Carolina del Norte, U. Nuevo México y U. Chicago de los Estados Unidos. Esta participación internacional ha enriquecido el proyecto y ha permitido iniciar investigaciones de temas y periodos que hasta entonces no se habían enfatizado. La mayoría de los estudiantes avanzados que participaron en el Proyecto, presentaron el avance de sus investigaciones en la Primera Conferencia Internacional de Jóvenes Investigadores sobre la Cultural Mochica, que se llevó a cabo en la PUCP el 4 y 5 de Agosto del 2004.

Después de muchos años de trabajo en SJM era evidente que para entender una serie de problemas nuestras perspectivas necesitan implicar procesos regionales. Por ejemplo, creemos que la ampliación del estudio ayudará a entender las tendencias de desarrollo que se expresan en la larga Historia Ocupacional de SJM, la naturaleza de la organización política y productiva, las redes de obtención de materias primas y de producción y distribución de productos como la cerámica o los metales. Por estas razones el Proyecto Arqueológico San José de Moro, a partir

del año 2001, ha enfatizado el estudio multidisciplinario y regional, centrado aún en el sitio de San José de Moro, y en la parte norte del Valle de Jequetepeque, pero interesado en involucrar en nuestro entendimiento otros sitios de las regiones aledañas, particularmente para los periodos en estudio. El énfasis regional empezó con un examen de los sitios más notables del entorno de SJM. El año 2002 Karim Ruiz, investigador asociado, inició una prospección sistemática de las montañas comprendidas entre los ríos Jequetepeque y Chamán (ver Ruiz en este volumen). De este estudio, y en base a información gentilmente proporcionada por Tom Dillahey y sus estudiantes, particularmente Edward Swenson, resultó evidente la necesidad de contrastar los datos de SJM con los que aparecían en otros sitios. La prospección de Ruiz reveló la existencia de muchos sitios, algunos monumentales en su naturaleza, rodeados de múltiples murallas o ubicados en zonas fácilmente defendibles. Un primer esfuerzo fue caracterizar los sitios y definir en qué medida correspondían con la secuencia cerámica de SJM. En base a este estudio preliminar ha sido posible reconocer en estos sitios componentes asociados con los periodos Mochica Medio y Tardío, así como sitios que combinan ambos estilos como consecuencia de una larga ocupación. El mapa que se revelaba a medida que los sitios y su cerámica iban siendo reportados era bastante diferente a lo que habíamos supuesto. La distribución de la cerámica Mochica Medio confirmaba que la ampliación del valle, es decir la inclusión de la parte norte, había sido un fenómeno asociado con el periodo Medio, y no con el Tardío como se había supuesto hasta entonces. Un segundo rasgo es que los sitios donde aparece la cerámica Mochica Tardía están amurallados, señalando que éste fue un tiempo de competencia y conflicto interno. Sin embargo, los sitios Mochica Medio también están amurallados, por lo que parecería que la competencia y el conflicto que llevaron a la fragmentación de valle se originaron cuando se dio la expansión de sistema de irrigaciones, y no fue, como se había supuesto, una consecuencia tardía de la ampliación.

En el último año la prospección del valle ha continuado a fin de verificar una serie de hipótesis alternativas que tienen que ver con el establecimiento temprano del estado Mochica en la parte sur del valle, y en su posterior destrucción por efecto de un mega fenómeno del Niño, lo que habría originado la necesidad de ampliar la frontera agrícola hacia el norte (Moseley, comunicación personal). En el empeño por entender la historia regional del valle no estamos solos, los trabajos de Swenson en San Idelfonso y Cerro Cachetón, y en mayor medida el proyecto de Dillahey y Kolata, han arrojado luces sobre una historia mucho más compleja de la que habíamos supuesto originalmente.

En el 2003 decidimos estudiar un sitio Mochica Tardío de manera más intensiva a fin de verificar si se cumplían los postulados de la cronología propuesta y de entender la función que estos sitios tuvieron en las estrategias de control territorial en el valle. Para este fin seleccionamos el sitio de Portachuelo de Charcape, un asentamiento Mochica Tardío ubicado al pie de las

montañas de Charape, al sur de Pueblo Nuevo. Las excavaciones en Portachuelo de Charape estuvieron a cargo de Ilana Jonson, alumna doctoral de UCLA e investigadora asociada al proyecto. Se excavó un sector muy pequeño y básicamente se realizó un mapa del sitio y sus componentes. Las colecciones recuperadas indicaron que el sitio correspondió exactamente con lo que habíamos considerado la fase Mochica Tardío B, con una gran cantidad de los artefactos más diagnósticos para la fase como ollas cuello plataforma, cántaros con cuellos decorados con la faz del «Rey de Asiria», etc. También es importante anotar que no aparecieron evidencias de la cerámica característica de los otros períodos anteriores o posteriores, lo que nos lleva a pensar, como sustentaría una muy frágil estratigrafía, que el sitio tuvo una muy corta ocupación. Respecto a su naturaleza y ubicación, Charape parece haber sido un sitio defensivo regional, ubicado exprofesamente en la parte desértica del valle, separado por montañas y murallas de los accesos más cercanos. El sitio combinó funciones administrativas y residenciales con funciones ceremoniales. En él figuran conspicuamente dos estructuras ceremoniales pequeñas y una gran cantidad de cerámica de línea fina recuperada del entorno de lo que parecen ser recintos habitacionales de élite. Otro de los sitios examinados, Cerro Cachetón, presentó casi exclusivamente cerámica de estilo Mochica Medio, predominando cántaros grandes con cuellos decorados con caras impresas.

El panorama que se está construyendo a partir de estos estudios y su correlación con SJM es el de una historia regional mucho más fragmentaria, menos centralizada e integrada de lo que habíamos presumido. El estudio de los sistemas de irrigación que acompañaron a la expansión, y que seguramente fueron su sustento, está dando luces aún más detalladas de la forma en que se desarrolló el valle de Jequetepeque.

El estudio regional que hemos emprendido, sin embargo, inmediatamente nos enfrentó con la paradoja de no entender si el desarrollo que estábamos documentando era una singularidad del valle de Jequetepeque, o si por el contrario era el comportamiento regular de la sociedad Mochica en su periodo final, es decir que la fragmentación territorial y el faccionalismo político podrían bien haber sido la norma y no la excepción. La única forma de resolver esta duda era emprender excavaciones en otros sitios contemporáneos fuera del valle de Jequetepeque. Además de SJM, dos sitios Mochica tardíos de grandes proporciones han sido estudiados: Galindo y Pampa Grande. Galindo fue excavado por Garth Bawden en los 70's y está siendo estudiado otra vez, con nuevas excavaciones y estudios de materiales, por Gregory Lockard, alumno de Bawden. Pampa Grande, que fue estudiado por Day y Shimada a fines de los 70's, no volvió a recibir la atención de los arqueólogos desde entonces. Cuando se excavó en Pampa Grande la arqueología Mochica estaba en su niñez. Hoy, más de treinta años después, y luego de muchísimos trabajos arqueológicos de nota en este periodo, resulta imperativo volver al sitio. Los investigadores originales habían planteado una serie de hipótesis respecto a la naturaleza del sitio, a su

formación mediante una reducción forzosa de la población, a su carácter de ciudad prisión para la mayoría de sus habitantes, y a su colapso como efecto de una suerte de revuelta social. Investigar Pampa Grande, donde el fenómeno Mochica Tardío tiene una forma tan distinta, con estructuras monumentales y cerámica muy parecida a la de Galindo, y estando este sitio a tan corta distancia de SJM, es un imperativo para entender cómo dos procesos aparentemente coetáneos pueden haberse dado con tanta diferencia. Establecer la contemporaneidad entre estos dos sitios es en si misma una tarea muy difícil, por la falta de información respecto a los estilos cerámicos de PG y por la escasez de fechados de SJM. Aún cuando tenemos algunos buenos fechados de Pampa Grande, no es posible simplemente traslapar estas fechas a SJM, cuya historia ocupacional se inició más temprano, durante el Mochica Medio, y continuó en uso, aparentemente, mucho después que Pampa Grande colapsara.

En Pampa Grande nuestro estudio se centra, en una primera fase, en la sección sureste del sitio, en la zona denominada Piedemonte Sur. Esta sección no es de carácter monumental, aún cuando incluye algunas pequeñas huacas y recintos ceremoniales. Más parecería que estuvo compuesta por grandes cuarteles para uso administrativo, productivo, de almacenamiento y de residencia. Nuestro proyecto es concentrarnos en esta sección por los siguientes años, tratando de completar un mapa integral, de excavar en áreas escogidas por el tipo de configuraciones arquitectónicas, y de estudiar los artefactos encontrados a fin de definir la asignación cronológica y las funciones de las unidades arquitectónicas y de entender la lógica de funcionamiento de las grandes unidades, y de todo el Piedemonte Sur. Este proyecto empezó el 2004, con un programa de mapeo a cargo de Carlos Wester, director de Museo Nacional Brüning y subdirector científico del proyecto, y de Ilana Jonson. A la fecha se ha logrado hacer la delimitación de todo el monumento, que comprende casi 400 hectáreas, así como el levantamiento topográfico de un 20% del Piedemonte Sur, y el mapeo de estructuras en una zona semejante. En las siguientes campañas seguiremos con el mapeo y la excavación del sitio. Por lo pronto no tenemos resultados, además del mapa de las secciones estudiadas, pero estamos seguros que en el futuro este sitio nos proveerá información importantísima para entender el periodo final de la sociedad Mochica en el valle de Lambayeque.

A la vez que emprendimos las investigaciones regionales del fenómeno Mochica, continuamos de manera aún más intensiva con las excavaciones en SJM. Durante los tres últimos años 14 equipos de arqueólogos y estudiantes han excavado 11 unidades, casi todas de 100 metros cuadrados, totalizando aproximadamente 1200 metros de área de excavación. Cada una de estas áreas tiene un promedio de diez capas estratigráficas, lo que totaliza un aproximado de 12,000 metros de superficies de ocupación expuestos y registrados, es decir 1,2 hectáreas. Con una extensión de esta magnitud ha sido posible documentar muy detalladamente aspectos que ya conocíamos del sitio, como la producción y consumo de chicha, las alineaciones y

organización de las paicas, la organización de los espacios funerarios, los procesos de abandono del sitio en los tránsitos entre periodos, la reocupación e intrusiones en el Periodo Lambayeque, la Capa de Fiesta, etc. El estudio de horizontes de ocupación, donde se hacen coincidir capas de las diversas unidades a fin de tener una idea espacialmente más amplia de la ocupación y sus características, está en curso, así como el perfeccionamiento de los patrones funerarios con la adición de los contextos encontrados estos años.

En lo que corresponde a los periodos Mochica Medio y Tardío las nuevas excavaciones no han aportado muchos datos novedosos, y en muchos casos las unidades se ha detenido en las capas Transicionales dada la trascendencia de los hallazgos hechos en éstas. Las excavaciones de tumbas pertenecientes al Periodo Mochica Medio continuaron, confirmándose los patrones de alineamiento y agrupamiento. En la Unidad 24, Martín del Carpio excavó tumbas en las que se había conservado restos de los ataúdes de caña. Éstos son muy semejantes a los ataúdes que Donnan encontró en Pacatnamú, es decir cajas estrechas hechas con caña y sogas, al interior de las cuales estuvieron los cadáveres envueltos en telas. Para el periodo Mochica Tardío lo más relevante se refiere a la naturaleza de los pisos de ocupación y los entierros pobres. En las excavaciones fue posible detectar con claridad la naturaleza de los pisos Mochica Tardío y distinguirlos de los correspondientes a otras ocupaciones. Se pudo documentar que en ambos extremos del periodo existen evidencias de cambios en la composición del relleno, puesto que las capas de tránsito son de naturaleza más natural, es decir, formada por procesos naturales. Parecería que en los momentos de tránsito el sitio no fue ocupado de manera tan intensa, y que el bosque de algarrobos se fue apoderando del área, produciendo capas de relleno que mezclan material de acarreo eólico con descomposición de materiales orgánicos. En la capa de abandono entre el Mochica Tardío y el Transicional es donde se pudo confirmar la presencia de lo que habíamos venido llamando la «Capa de Fiesta». Parecería que esta capa corresponde con un evento terminal, justo antes del colapso de los Mochicas, en el que se dejaron semienterrados ollas de tamaño mediano, seguramente usadas para producir la chicha ritual, con la esperanza de volver a ellas en la próxima oportunidad ceremonial. Si este es el caso, la presencia tan generalizada de este tipo de materiales podría significar que el abandono fue súbito y terminante, y que las personas que enterraron las ollas en la Capa de Fiesta nunca pudieron regresar al sitio. También es posible que las ollas enterradas por ciertos grupos, y por lo tanto en ciertos sectores de SJM, no hayan sido reclamadas porque sus propietarios fueron, por alguna razón, excluidos del sitio. Esto sería muy congruente con un estado de guerra endémica y enfrentamiento entre las poblaciones del valle, escenario que hipotéticamente hemos postulado para el final del Mochica Tardío.

En lo que respecta a los pisos de ocupación, se ha podido verificar que hubieron momentos donde las actividades ceremoniales se intensificaron, produciéndose muchas más

alteraciones en los pisos de ocupación, mientras que en otros la intensidad fue menor. Parecería que la mayor intensidad está relacionada con la construcción de tumbas y con rituales funerarios, mientras que en ausencia de tumbas la actividad es menor. Ahora bien, no todas las tumbas descubiertas en SJM para el Periodo Mochica Tardío fueron de individuos de la élite. Con frecuencia se han encontrado cuerpos dispuestos en tumbas de fosa muy superficiales, con muy pocas o ninguna asociación. Estos muertos, entre los que abundan los niños pequeños y las mujeres, parecen corresponder con individuos de las clases bajas de la sociedad Mochica. Hemos denominado a estos entierros «Informales» puesto que no se ajustan a los patrones funerarios de las élites Mochicas. Un estudio realizado por Colleen Donley con una colección de casi cincuenta de estos entierros ha revelado que su adhesión a los criterios de orientación y posición del cuerpo son mucho más diversos que los que encontramos en tumbas de bota. Los entierros informales aparecen en las capas de relleno adyacentes a los pisos donde se preparaba y consumía la chicha. Es de suponer que las personas enterradas así participaron de las actividades de preparación de la chicha, que murieron durante las fiestas o poco tiempo antes y quizás sus entierros se produjeron al final de la temporada de celebraciones, para evitar que el olor de los cuerpos en descomposición se sintiera durante las ceremonias. Aun así, podemos imaginarnos que los olores del sitio combinaban un componente de descomposición humana. El estudio de la ocupación Mochica del SJM continúa, agregándose cada año un poco más de información.

En la cuarta etapa del proyecto, y en contrapeso al énfasis puesto en la aproximación regional, las excavaciones en SJM se concentraron en el estudio del Periodo Transicional. Como dijimos antes, el énfasis en un periodo u otro es en parte producto del azar, puesto que simplemente nos «encontramos» con contextos muy significativos pertenecientes a este periodo; y en parte producto del diseño, puesto que a partir de un hallazgo fortuito se desarrolla una estrategia para poder extender los hallazgos. La intención última es poder correlacionar los fenómenos horizontalmente, es decir con otros contextos de la misma época, y verticalmente, con fenómenos que son sus antecedentes y consecuentes. A partir del 2002 enfatizamos las exploraciones de la zona norte de la «Cancha de Fútbol», en un área que previamente había recibido poca atención del proyecto. En esta zona excavamos cuatro áreas de 100 metros cuadrados cada una, que contuvieron una serie de evidencias notables, particularmente tumbas de cámara de diversa forma y contenido. Tal como ya se había vislumbrado cuando se excavó la tumba M-U615, en este caso resultó estratigráficamente evidente que los contextos aparecían en dos capas, una superior que se caracteriza por tumbas de cámara pequeñas y de forma cuadrada, y otra inferior, caracterizada por cámaras más grandes y de formas más diversas. Hemos optado por considerar estas diferencias estratigráficas y de correlación con diferentes tipos de tumbas, como suficientemente significativas como para confirmar la división del Periodo Transicional en dos momentos. Así, el Transicional B, el más tardío, se asocia con tumbas pequeñas cuadradas, que sorprendentemente fueron mayoritariamente saqueadas o alteradas en la antigüedad,

y en las que abunda la cerámica de estilo Cajamarca. En este estilo lo típico son platos y cuencos, de base anular o trípode, engobados y/o elaborados íntegramente con caolín y decorados con pintura de línea fina de motivos abstractos. En el Transicional A, el más temprano, las tumbas tienen formas menos similares entre si, desde cámaras de siete por siete metros, con nichos en las paredes y subdivisiones internas (M-U1242), hasta cámaras cuadradas de cuatro por cuatro metros, sin nichos y con múltiples individuos y reocupaciones (M-U615). En estas últimas, quizá por su proximidad temporal con el Periodo Mochica Tardío, encontramos más objetos verdaderamente de tránsito, es decir, que combinan rasgos claramente Mochicas con características propias de la cerámica de los períodos subsiguientes, además de otros artefactos de tradición Mochica como crisoles, adornos de cobre y piruros. También aparece en las tumbas del periodo Transicional A cerámica de estilo Cajamarca, aunque en menor proporción que en el periodo siguiente.

La diferenciación del periodo Transicional en dos fases se ha constatado estratigráficamente en una serie de zonas del sitio, siempre a través de superposiciones de tumbas. Sin embargo, en algunas de las unidades excavadas la presencia del periodo Transicional fue más bien leve y consistió de superposiciones de pisos muy desgastados. Cabría la posibilidad de que en la zona norte se haya dado una ocupación más intensa, ó, como piensa Martín del Carpio, que en la zona norte se haya definido una suerte de recinto funerario, donde la intensificación de la ocupación determinó que pudiéramos distinguir fases y no sólo capas. La idea de un recinto se sustenta en el hecho de que hemos encontrado el área parcialmente circundada por un muro sólido de metro y medio de alto. Este muro definiría un espacio cuadrangular al interior del cual se ubica la mayoría de las tumbas que describiremos a continuación.

Durante el Transicional B, el más tardío, las tumbas características son cámaras pequeñas, de aproximadamente dos por dos metros, con accesos ubicados en la pared norte. La construcción de las cámaras presenta marcadas diferencias, ya que en algunos casos las paredes estaban fuertemente enlucidas, mientras que en otros habían sido dejadas prácticamente sin tratamiento; en unas el piso era plano y en base a una gruesa capa de barro fino, en otras era irregular y presentaba líneas de adobes prácticamente sueltos. En todos los casos parecería que estas tumbas fueron semisubterráneas, que estuvieron techadas y que el ingreso a ellas se hacía por un acceso en el muro norte. Lo que resulta sorprendente y enigmático de estas tumbas es su contenido y los sucesos que debieron llevarlas al estado en que las encontramos. Aun cuando algunas de las cámaras han aparecido completamente vacías, dos parecen ser los tipos de contenidos: las que contienen entierros secundarios de huesos sueltos, y ofrendas mayormente fragmentadas, y las que contienen restos óseos humanos que claramente fueron primarios y estuvieron articulados, pero que al momento de hallarlos habían sido alterados, habían huesos faltantes, y en general las ofrendas aparecían alteradas, rotas y desperdigados tanto dentro de las cámaras

como fuera de ellas. El primer caso es muy inusual para la costa, puesto que los entierros secundarios son escasos, sin embargo en Huaca de la Luna y en El Brujo se han encontrado evidencias irrefutables de entierros secundarios, donde parecería que han extraído huesos y ofrendas de alguna tumba importante y los han llevado, en sacos, con la tierra que tuvieron asociados, a ser reenterrados en otros lugares. Las cámaras transicionales podrían haber sido ejemplos de este tipo de tratamiento, y sus ocupantes podrían provenir de lugares muy alejados. En un estudio preliminar de este tipo de cámaras se documentó que los individuos están todos incompletos, que abundan los huesos largos y los cráneos, mientras que los huesos pequeños, sobretodo dedos, costillas y vértebras aparecen en números mucho más bajos. Cuando los restos humanos fueron retirados de sus entierros primarios se extrajo sólo lo más evidente, dejando los huesos pequeños en su lugar. Asociados con los restos aparecen ofrendas de animales, particularmente patas y cráneos de llamas, así como ofrendas de cerámica. Cabe señalar que en las tumbas de cámara del periodo Transicional B se ha documentado el mayor número de marcas *post cocción* en la cerámica, práctica muy inusual y que a todas luces identifica al propietario y no al productor, ya que aparece la misma marca sobre piezas de alfares totalmente distintos. Las prácticas funerarias documentadas en este tipo de tumbas parecerían haber estado ligadas con cultos a los ancestros que habrían requerido el traslado de los restos de los mismos y su localización en SJM.

El segundo tipo de tumbas de cámara del periodo Transicional B es aún más inusual por las condiciones en las que encontramos dentro de ellas los artefactos y restos humanos. La mayoría de las cámaras excavadas corresponden a este segundo tipo. Estas fueron abiertas y alteradas en algún momento entre el final del periodo Transicional B y la ocupación Lambayeque. Ubicarlas para destruirlas no debe haber sido una tarea difícil entonces, puesto que por su carácter semisubterráneo deben haber sido bastante conspicuas. Dentro de ellas lo que encontramos son restos humanos alterados, movidos de lugar y muchas veces desmembrados. Muchos huesos largos han desaparecido de las tumbas, pero extraerlos no parece haber sido la causa de la alteración. Las asociaciones, mayoritariamente huesos de camélidos y cerámica, también aparecieron alterados, rotos y descartados en desorden dentro y fuera de las tumbas, a veces a varios metros de la entrada de la cámara en cuestión. También en el caso de las ofrendas parece no faltar nada, al menos nada notorio. Estas tumbas contuvieron muy poco metal, que aparece fraccionado por todos lados, y si las cámaras contuvieron textiles u otras ofrendas hechas en base a materiales orgánicos poco sabemos porque su preservación es muy deficiente en el sitio. En suma, las tumbas de cámara de este tipo parecen haber sido alteradas, desacratadas, y desfiguradas intencionalmente. La sustracción no parece haber sido el móvil de la alteración. Nuevamente, para explicar este inusual fenómeno hay que recurrir a explicaciones que se originan en la estructuración del mundo, en su apropiación y legitimación de derechos de propiedad a partir de ritos de ancestralidad. La alteración de estos contextos habría tenido el efecto inverso al de los

entierros secundarios, puesto que en este caso se destruiría y se alteraba las tumbas seguramente para quitar la legitimidad la propiedad del territorio que habría sido simbólicamente construida con los contextos funerarios. Es interesante anotar que las dos variedades de tumbas de cámara del transicional B contienen el número más alto de materiales foráneos encontrado en SJM, particularmente cerámica de estilo Cajamarca, lo que nos hace sospechar de un origen serrano de las personas enterradas en ellas. Para una comunidad migrante, la afirmación de legitimidad a partir de un «traslado de ancestros» y de la implantación de una «comunidad funeraria» habría sido coherente. Así mismo, para quien hubiera tratado de erradicarlos del lugar, destruir los símbolos de su legitimada habría sido igualmente coherente.

Un ejemplo alternativo de tratamiento funerario complejo es la tumba M-U1221, excavada por Carlos Rengifo en el año 2004 (ver Rengifo y Barragán en este volumen). Esta es una tumba de foso profundo en la que se encontraron los restos de siete personas, asociadas con cráneos humanos, cerámica, piruros, artefactos en miniatura, tanto en hueso, metal y piedra. Lo que resulta peculiar de esta tumba es la complejidad de la secuencia de enterramiento. Aparentemente primero se enterraron dos mujeres, una al lado de la otra; luego se depositaron sobre éstas a dos mujeres más y un niño; finalmente, y luego de un lapso de tiempo todavía indeterminado, se colocó sobre las anteriores a un adulto masculino. Este último recibió como ofrendas ocho cráneos que posiblemente habían sido extraídos de otras tumbas. Las asociaciones cerámicas son del mismo tipo que las que aparecieron en las cámaras pequeñas. Un estudio cuidadoso de éstas revela que muchas de ellas pudieron tener una función ritual asociada a actividades de curandería o chamanismo. Carlos Rengifo, el arqueólogo que excavó este contexto, piensa que esta pudo ser la tumba de varios curanderos que fueron enterrados a lo largo de un periodo extenso de tiempo. La tumba M-U1221 más que rica es compleja y presenta peculiaridades nunca antes vistas, como que algunos de los huesos largos de las primeras ocupantes fueron usados para crear un lecho sobre el que reposó el adulto masculino, como una flauta de arcilla que se encontró incrustada en la zona pélvica de una de las mujeres del segundo grupo, o como una anormal cantidad de piruros y miniaturas cerámicas que aun ahora son usadas en actividades de curandersmo.

Además de las tumbas de Cámara, en el Transicional B también son frecuentes las tumbas de fosa poco profundas, que por lo general contienen el entierro de un niño con escasas ofrendas. Este tratamiento sumario para los niños pequeños continúa con la tradición Mochica Tardío registrada en los «entierros informales». Como en ese caso, los entierros superficiales de niños Transicionales presentan un patrón muy irregular en lo referente a la orientación y distribución de artefactos asociados. Como en el caso Mochica, es posible presumir que los entierros superficiales correspondan a individuos de bajo status, no merecedores del complejo tratamiento reservado a las élites, o a infantes que por su edad no habían adquirido todavía un posicionamiento

definido en la comunidad.

Las modalidades funerarias propias de la fase Transicional A son muy diferentes a las cámaras funerarias del siguiente periodo, seguramente porque devienen de procesos culturales y sociales muy diferentes, donde el peso de la feneida tradición Mochica, y por lo tanto el reconocimiento o distanciamiento de ella parece ser la clave para entender dicho proceso. Corresponden a este periodo la tumba M-U615, discutida anteriormente, en la que encontramos un patrón funerario singular, además de tumbas de fosa y otros contextos singularmente complejos. Dos tumbas de cámara excavadas en las temporadas 2002 y 2004 destacan por su riqueza y porque a través del estudio de su forma y contenido, y del ritual que llevó a su elaboración, podemos ver las características esenciales de esta época de cambios fundamentales en la historia del valle. La tumba M-U1045, excavada por Katiuska Bernuy y Steve Wirtz es uno de los contextos funerarios más complejos excavados por nuestro proyecto. Por su ubicación temporal, su forma, contenido y organización esta cámara funeraria es una suerte de eslabón perdido entre las tumbas de cámara Mochicas y las tumbas de cámara Transicionales. La cámara es de planta rectangular, con banquetas laterales y un acceso abierto en la pared norte. En las paredes tiene nichos que contuvieron gran cantidad y diversidad de asociaciones, incluyendo maquetas, cerámica de diversas tradiciones, huesos de camélidos, crisoles y artefactos de uso ritual. Como en el caso de las cámaras Mochicas, algunos nichos aparecieron vacíos y no es posible determinar si originalmente contuvieron artefacto de origen orgánico como madera o textiles. La cámara contiene tres ocupantes principales, dos mujeres y un niño que se encontraron dentro de ataúdes en la parte inferior, sobre el piso. Además de estos, aparecían asociados a manera de ofrendas dos jóvenes y un raro envoltorio cuadrangular dentro del cual se hallaron cuatro niños pequeños y las piernas de tres individuos adultos. Podríamos extendernos muchísimo en las características de esta tumba, y en sus singularidades que son muchas, pero queremos detenernos sólo en un detalle, las semejanzas que la tumba M-U 1045 tiene con las cámaras funerarias Mochicas Tardías. Formalmente, es decir, si sólo consideramos su estructura, esta tumba es una copia de las cámaras Mochicas de las Sacerdotisas, excepto por el acceso norte y por los nichos sobre la misma pared. Las dimensiones, la división en una antecámara y la cámara misma, el hecho de que haya tenido cuatro grandes columnas que sostuvieron un techo de algarrobo, la ubicación y orientación de los individuos principales, la distribución y organización de la cerámica, que eran alrededor de 300 piezas, todo esto factores atestiguan a una serie de continuidades con el patrón funerario de élite Mochica Tardío. Estas semejanzas contrastan con las marcadas diferencias en el tipo y decoración de la cerámica. En esta tumba se encontró una numerosa colección de cerámica Cajamarca, incluyendo platos, cuencos, cucharitas y cántaros. En la mayoría de los casos la cerámica Cajamarca se encontró en parejas, es decir, dos ejemplos casi idénticos de cada pieza. Esta, que es una característica de la cerámica Cajamarca ya antes constatada, también se dio en ceramios de otros tipos y orígenes. La tumba M-U1045 se ubica no sólo

temporalmente en el tránsito, pero conceptualmente reúne rasgos de las dos tradiciones, adiciona una fuerte influencia externa, y sintetiza estas tradiciones dando lugar a la peculiar identidad del periodo Tradicional. Finalmente, cabe señalar que si se pudiera reconocer alguna identidad o función de parte de los ocupantes, mayoritariamente femeninos, es que se asocian a artefactos de uso en actividades de curanderismo y brujería. Esta atribución que, como se puede ver, es frecuente en tumbas complejas de SJM es quizá el elemento de continuidad entre una época y otra. San José de Moro siguió siendo un centro ceremonial y de prácticas chamánicas independientemente de qué sociedad o grupo estuviera a cargo.

El segundo contexto funerario singular es la tumba de cámara M-U1242, excavada por Martín del Carpio y Rocío Delibes (ver Del Carpio y Delibes en este volumen). Esta cámara es muy singular por su forma, de siete por siete metros de planta rectangular y dividida en dos secciones, un al lado de la otra. Presenta un acceso por el lado sur y nichos en las paredes. Los nichos de las paredes norte y oeste contenían cerámica de diferentes estilos cada uno (Cajamarca, Wari, proto Lambayeque, y post Moche). Además aparecieron crisoles, maquetas muy incompletas y restos de camélidos. La tumba incluía un ataúd de madera enchapado en placas de cobre con diseños escalonados, y un artefacto aun indescifrable compuesto por placas de cobre caladas con el diseño de la Sacerdotisa que sostiene una copa en la mano. Esta tumba aun está en proceso de investigación, puesto que aún falta excavar parte de su contenido. Las excavaciones hasta ahora nos van revelando una gran continuidad de algunos rasgos Mochicas, como la presencia de la Sacerdotisa, pero en el contexto de una composición muy cosmopolita que se refleja en los estilos cerámicos presentes. Estos deben ser el reflejo de la situación política y cultural muy compleja que definió al periodo Transicional durante su fase A. De todo el contenido de esta cámara hay que destacar el hallazgo de 5 piezas de cerámica de tradición Wari, fabricadas originalmente en algún lugar del sur del Perú y transportadas a SJM. Este conjunto es seguramente el más importante hallazgo de cerámica Wari registrado en el norte del Perú y sorprende por la gran calidad de las piezas incluidas, que corresponderían al estilo Viñaque (Pat Knobloch, comunicación personal).

Además de las excavaciones de contextos Mochicas y Transicionales, durante la cuarta fase del proyecto se han excavado una gran cantidad de contextos pertenecientes a la ocupación Lambayeque. Como se dijo antes, la presencia de la tradición Lambayeque en SJM no se expresa en monumentos o edificios y es un tanto difícil definir si alguno de los pisos excavados correspondería con la llegada de esta tradición. Nos inclinamos a pensar que la ocupación Lambayeque corresponde al inicio de la decadencia de SJM, cuando declina el sitio como centro ceremonial regional en beneficio de Pacatnamú, pero conservando aún un cierto prestigio y consecuentemente recibiendo aún entierros de cierta importancia. Se trató, por tanto, de una ocupación menos intensiva y mayoritariamente compuesta por contextos funerarios intrusivos. La

ocupación Lambayeque, es decir, las tumbas encontradas, parecerían corresponder a dos tipos en base a los objetos que contienen: las que presentan cerámica Lambayeque clásica, muy semejante a la encontrada en Túcume y Batán Grande, y otra que aunque semejante no corresponde con ese patrón, ni presenta las formas clásicas como el «huacos rey» o las botellas de base plataforma. Nos inclinamos a pensar que esta diferencia se debe a que estas tumbas corresponden a dos períodos de tiempo, uno más antiguo donde la tradición Lambayeque se da localmente como una evolución del Transicional, y otro más moderno en que se impone sobre el valle de Jequetepeque el control del estado expansivo Lambayeque. Esta división es aún tentativa puesto que aun no podemos descartar que los dos tipos sean contemporáneos, expresando entonces diferentes identidades, más o menos afines al mencionado estado Lambayeque.

Finalmente, la ocupación Chimú del sitio se ha ubicado únicamente sobre las partes más altas de las huacas y tiene una naturaleza completamente diferente a las otras ocupaciones. Todos los restos encontrados relacionados con la tradición Chimú corresponden a contextos de habitación, a corrales para animales, a densas capas de basura, etc. Nuestra interpretación es que ya para la época Chimú SJM había dejado de ser un centro ceremonial, y paulatinamente fue invadido por pobladores de origen Chimú. No hemos hallado tumbas Chimú de élite, y en realidad los materiales diagnósticos también son escasos. Sin embargo la calidad de la información que estamos recuperando para este periodo, particularmente en la Unidad 35 a cargo de Gabriel Prieto (ver Prieto y Lena en este volumen) nos permitirá hacer una reconstrucción detallada de la vida cotidiana en un poblado Chimú provincial. San José de Moro entró en esta época en un largo sueño, que llevó a su abandono definitivo luego de la llegada de los españoles, cuando su población fue seguramente reducida o murió víctima de las epidemias o del trabajo forzado.

Desde sus inicios, el Proyecto Arqueológico San José de Moro viene asumiendo la responsabilidad de rescatar la memoria histórica de los antiguos pobladores del valle Jequetepeque, y desplegar estrategias de desarrollo sostenible que permitan que el valioso patrimonio arqueológico contribuya al sostenimiento y bienestar de la población local. Para este fin se ha instalado un sistema modular de museos en el sitio y se ha contribuido con el colegio local en la construcción de aulas, baños, etc. También se ha implementado un módulo de actividades arqueológicas para niños que permite acercar a la comunidad al trabajo de investigación realizado. Lentamente, y con el esfuerzo sostenido de individuos emprendedores apoyados por el proyecto, y el uso creativo de las materias primas disponibles, está permitiendo trasformar un patrimonio inerte en un verdadero recurso.

B) Equipo de Investigadores y sus Responsabilidades dentro del Proyecto

1. **Luis Jaime Castillo** (BA y Licenciatura, PUCP; MA y PhDC, UCLA; Profesor Asociado de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Director Científico del Proyecto Arqueológico San José de Moro desde 1991).
 - Encargado de determinar las áreas de excavación y de la supervisión de las labores de excavación y de análisis en el laboratorio.
2. **Katiusha Bernuy Quiroga** (Licenciada, Universidad Nacional Mayor de San Marcos)
 - Jefa de Laboratorio.
 - Encargada del catálogo general de hallazgos así como del material gráfico que se produzca durante la investigación.
 - Encargada del registro y catalogación de los materiales arqueológicos.
 - Encargada de la contabilidad y de aspectos logísticos del proyecto.
 - Responsable del inventario de herramientas y suministros.
3. **Martín del Carpio Perla** (Bachiller, Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú)
 - Jefe de Campo
 - Responsable de los materiales arqueológicos en su tránsito del campo al laboratorio.
 - Encargado de la excavación en el Área 34.
4. **Carlos Rengifo Chunga** (Licenciado, Universidad Nacional de Trujillo)
 - Encargado de aspectos logísticos del proyecto.
 - Encargado de la excavación en el Área 33.
5. **Jaquelyn Bernuy Quiroga** (Licenciada, Universidad Nacional Mayor de San Marcos)
 - Encargada de la excavación en el Área 30.
6. **Paloma Manrique Bravo** (Bachiller, Pontificia Universidad Católica del Perú)
 - Encargada de la excavación en el Área 31.
7. **Gabriel Prieto Burmester** (Licenciado, Universidad Nacional de Trujillo)
 - Encargado de la excavación en el Área 35.

8. **Karim Ruiz** (Licenciado, Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, alumno doctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona)
 - Encargado de análisis de material en el Laboratorio.
 - Responsable de las Prospecciones y Recolección de material de superficie en el valle del Jequetepeque.
9. **Carlos Wester La Torre** (Licenciado, Universidad Nacional de Trujillo, Director del Museo Brüning de Lambayeque)
 - Encargado del Mapeo y Prospección en Pampa Grande.
 - Coordinador científico de los trabajos en Pampa Grande.
10. **Ilana Johnson** (Estudiante Doctoral, Universidad Los Angeles de California)
 - Encargada del Mapeo y Prospección en Pampa Grande.
11. **Carlos Bustamante Camacho** (Geólogo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Estudiante de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú).
 - Encargado de los análisis edafológicos y de paleosuelos.
12. **Carole Fraresso** (Especialista en Arqueometalurgia, Universidad de Bordeos)
 - Encargada del análisis del material metálico.
13. **Thomas Guderjan** (Profesor del Departamento de Sociología y Antropología de Texas Christian University, Director del Maya Research Program)
 - Investigador Asociado.
14. **Colleen Hanratty** (Profesora del Departamento de Sociología y Antropología de Texas Christian University, Co-Directora del Maya Research Program)
 - Investigadora Asociada.
15. **Estudiantes peruanos y extranjeros**

Bajo la supervisión de sus profesores participaron en diversas labores de investigación estudiantes de diversas universidades. Durante la presente temporada el Proyecto contó con la participación de estudiantes de universidades estadounidenses (U. Chicago, U. Santa Bárbara), españolas (U. Pompeu Fabra, U. Autónoma de Barcelona, U. Pablo de Olavide) y francesas (U. Sorbone Paris IV, U. Bordeos).

Alumnos de la PUCP

- Roxana Barrazaeta Pino
- María Fernanda Boza
- Camila Capriata Estrada
- Jessica Castro Berríos
- Claudia García Meza
- Luis Muro Ynoñan
- Arturo Rivera Infante
- Daniela Zevallos Castañeda

Alumnos UNMSM

- Natalie Abad

Alumnos UNFV

- Grace Ramírez

Alumnos Extranjeros

- Cecile Raoulas (U. Sorbona)
- Sophie Vallet (U. Sorbona)
- Stephanie Cáceres (U. Sorbona)
- Sabine Girod (U. Sorbona)
- Rosa Lena (U. Pablo de Olavide)
- Alfonso Barragán (U. Pablo de Olavide)
- Rocío Delibes (U. Pablo de Olavide)
- Colin Donley (UCLA)
- Sara Simon
- Gwen Adickes

C) Plan de las Labores Efectuadas, tanto en el Campo como en el Gabinete y/o Laboratorio, a manera de Cronograma

03 mayo al 05 de junio

- Preparación de la temporada 2004

07 de Junio al 12 de Julio

- Preparación de laboratorio de campo y logística.

14 de junio al 21 de agosto

- Trabajo de Campo
- Análisis en el campo de los materiales

23 de agosto al 04 de setiembre

- Embalaje de los materiales.
- Preparación del Inventario General
- Transporte de los materiales a la PUCP

06 de setiembre al 18 de diciembre

- Análisis de los materiales en el laboratorio.
- Dibujo de los artefactos encontrados.
- Registro Fotográfico de las colecciones.
- Procesamiento de los datos de excavación.
- Elaboración de dibujos y gráficos.

03 de enero al 28 de febrero del 2005

- Preparación del Informe de excavaciones

10 de marzo del 2005

- Entrega del Informe de la Temporada 2004

D) Métodos y Técnicas de Reconocimiento, Excavación y/o Conservación-Restauración Empleados dentro del Proyecto

1. San José de Moro

Al igual que en las temporadas anteriores, todas las excavaciones se han realizado manualmente. Se contrataron a los mismos auxiliares de campo de la temporada anterior, los que fueron supervisados por un grupo de especialistas.

Los métodos empleados en la temporada de excavación 2004 son en general los mismos empleados en las campañas anteriores y que han probado ser más eficaces en términos de excavación, registro y preservación de las evidencias arqueológicas. Se excavó por niveles culturales de deposición, registrándose cada elemento tridimensionalmente y con relación a las capas o superficies culturales. Se recogieron todas las evidencias culturales halladas así como muestras de tierras donde fue necesario.

La excavación de contextos funerarios se ha realizado de acuerdo a un plan de excavación que contempla diferentes métodos. En este sitio, a la fecha se han localizado tres tipos de tumbas: tumbas de foso, tumbas de bota y tumbas de cámara. Cada tipo de tumba ha requerido de una diferente metodología para su excavación así como para obtener la información más completa.

Las tumbas de foso, las más simples, aparecen generalmente asociadas con las ocupaciones más tardías del sitio, a partir del periodo Transicional hasta llegar a la ocupación Lambayeque Temprano. En la mayoría de los casos, las bocas de las tumbas se encuentran dentro de las capas que actualmente se registran como un solo estrato producto de algún evento medioambiental tardío, por lo cual ha sido sumamente difícil lograr obtener la localización y forma exacta de dichas matrices. En la mayoría de estos casos la excavación y el registro se concentran básicamente en el contenido de los sepulcros.

Las tumbas de bota se han excavado dejando un perfil que ilustra la superposición de los elementos internos de la tumba y el sistema de relleno, de manera muy semejante a como se han venido excavando las tumbas de bota desde la campaña desde la temporada de 1991.

Todos los hallazgos arqueológicos que aparecieron en este tipo de contexto fueron registrados, limpiados y fotografiados preliminarmente *in situ*, siendo posteriormente levantados y trasladados al laboratorio de campo instalado en Chepén. Allí se completó su limpieza. Posteriormente estas piezas fueron catalogadas y en algunos casos se implementó su debida

conservación. Los materiales así tratados y los dibujos que eran terminados en el campo, fueron derivados al laboratorio base, en Chepén, donde se profundizaba su análisis.

En lo referente a los materiales excavados, su afiliación cronológica se ha determinado, en primera instancia, en base a los estilos de cerámica asociados a ellos. Igualmente, se ha prestado especial atención a la superposición estratigráfica y cambios evolutivos de otros materiales que puedan resultar más diagnósticos. Como se entenderá, la labor se ha visto ampliamente facilitada por nuestro manejo de un cuadro general de evolución de estilos cerámicos en el sitio.

Finalmente, como se ha mencionado con anterioridad, hemos contado con el apoyo de especialistas en distintas ramas en nuestras labores de campo. Ellos nos asistieron en las excavaciones durante las mañanas, para luego continuar el análisis de materiales en el laboratorio durante las tardes.

2. Pampa Grande

Durante la primera fase de investigación llevada a cabo en Pampa Grande se realizó una inspección general del sitio para determinar la disposición general de los distintos sectores, distinguiéndose áreas domésticas, religiosas y administrativas. Estos datos serán de gran utilidad para investigaciones futuras. Para la presente investigación nos centramos en tres áreas que consisten en varios espacios aglomerados pequeños, las cuales fueron mapeadas con una estación total. La recolección de superficie se realizó dentro de varios espacios de cada área identificada. En base a los artefactos de superficie y disposición arquitectónica podemos presumir que se trata de espacios de naturaleza doméstica. La colección de artefactos recuperados no son de características ceremoniales, sino utilitarias, consistiendo en vasijas destinadas al almacenamiento, piedras utilizadas en la molienda, vasijas finas, figurinas y herramientas agrícolas. La arquitectura consistía en pequeños espacios aglomerados, que en su interior contenían cerámica diversa. Están rodeados por grandes pasillos que separan las áreas domésticas de las de uso cívico.

La siguiente fase de este proyecto incluirá la cartografía detallada de las excavaciones de la arquitectura doméstica y el área de los tres recintos domésticos descritos arriba. La arquitectura se analizará para reconstruir la disposición de las viviendas, recintos y de los vecindarios. Para entender las similitudes y las diferencias entre grupos y sectores diferentes, es necesario comparar la distribución de los espacios de vivienda, plazas, accesos, sistemas de almacenamiento, vías de circulación y áreas de cocina. La disposición general de los vecindarios (o complejos barrios residenciales para un grupo de familias) es también muy importante para nuestra comprensión de la naturaleza familiar, comunitaria, del urbanismo y del control del estado por parte de la gente que vivió en este sitio.

El análisis del laboratorio comprenderá una significativa parte del tiempo de investigación e incluirá el análisis de pasta y decoración de cerámica, la ilustración de los artefactos y su fotografía; el análisis de suelos, del material zooarqueológico y paleobotánico y la digitalización de mapas y planos utilizando los *softwares* Surfer y AutoCad. Todos los materiales serán conservados y serán protegidos en el Museo Brüning en Lambayeque bajo la supervisión del director, Carlos Wester LaTorre.

Con referencia a las cuestiones metodológicas podemos señalar que la cartografía fue, y continuará siendo, realizada utilizando estaciones totales Pentax y Topcon provistas por la PUCP y UCLA. Un perímetro permanente fue establecido con las estaciones totales y está alineado con las coordenadas UTM actuales. Este perímetro y los puntos referenciales permanentes en su interior, pueden ser utilizados por investigadores futuros para crear un mapa de Pampa Grande donde todas las partes individuales se combinen con el objetivo de ilustrar de manera completa la planimetría del sitio. Los puntos se tomaron cada 50 a 100 centímetros para registrar detalladamente la topografía. También se registraron en las esquinas y término de las paredes para recrear la arquitectura sobre el mapa topográfico. Todos los años, nuevos trabajos cartográficos contribuirán al mapeo general y eventualmente tendremos cada muro, edificio y los cambios en la elevación de Pampa Grande de la forma digital. El análisis de la arquitectura nos permitirá reconstruir la disposición de las viviendas, recintos y de vecindarios en general.

El análisis de la organización de la comunidad proporcionará la evidencia para determinar la estructura fundamental de la vida social. El tamaño, la disposición y las actividades realizadas al interior de las estructuras arquitectónicas son indicadores claves de la cultura y las identidades compartidas. La noción básica de cómo construir una vivienda es fundamental para la comprensión social de la familia y la organización doméstica. La disposición arquitectónica y agrupación de casas dentro de un vecindario proporcionan también evidencia del desarrollo de la comunidad y su organización. Hogares ubicados de manera alejada indican un grado de autonomía de las unidades domésticas, mientras que recintos contiguos funcionando como casas son evidencia de una organización más compleja de la comunidad, basada en lazos familiares, en la ocupación compartida, o en la cooperación de grupos que no comparten lazos de consanguinidad.

Se investigarán varias líneas de evidencia para revelar la organización básica de la vivienda y la familia. La distribución de actividades, tal como la cocina, el descanso, el almacenamiento, la producción, tejido y el ritual, son indicadores importantes de la organización doméstica, de la distribución del trabajo y de la importancia de tareas diferentes (Manzanilla 1996). Los restos materiales de los individuos son fuentes de información social con respecto a la riqueza, la posición, la ocupación, las preferencias estéticas y las prácticas rituales. El tamaño, la decoración y la disposición de la casa y la rareza y complejidad de artículos domésticos son indicadores

del prestigio, riqueza, y posición dentro de la comunidad. Estas posiciones son compartidas por algunos miembros de la comunidad y son señaladas conscientemente en aspectos internos y externos de los hogares para indicar la asociación (Blanton 1994). Los restos materiales de la producción dentro de las comunidades indican también la organización de la familia, de la comunidad y de la economía. Los individuos con ocupaciones o especializaciones semejantes compartirían una cierta identidad de grupo y un conocimiento común. Evidencias de organización comunitaria basada en la ocupación revela importantes datos sobre la naturaleza de la identidad construida en el paisaje urbano así como el grado del control del estado sobre la organización y el sustento sociales.

Los artefactos utilizados en rituales domésticos son también fuertes indicadores de la identidad del género y del grupo. En muchas partes del mundo, las figurinas se asocian típicamente con rituales femeninos y domésticos, y son utilizadas fuera de los templos y fiestas patrocinadas por el estado. Las figurinas a menudo se interpretan como indicadores de los cultos femeninos que se realizan en el marco de rituales asociados a la fecundidad y la esfera doméstica (Marcus 1999). Los tipos diferentes de figurinas podrían ser indicadores de cultos religiosos diferentes, con enfoques y creencias distintos. La presencia de figurinas de estilo foráneo en Pampa Grande proporciona evidencia importante de relaciones económicas, políticas y sociales con grupos de tierras lejanas. Además, estas figurinas son indicadores posibles del movimiento de poblaciones foráneas al sitio y/o la manufactura local de bienes exóticos.

E) Manejo y Deposito Actual de los Materiales Recuperados en el Campo y Sugerencia Sustentada del Destino Final del Material

El sistema de inventario de las colecciones se realiza en dos fases. La primera se ejecuta en el laboratorio de campo. Despues de registrar debidamente el hallazgo de materiales arqueológicos en el campo estos son conducidos al laboratorio de campo, para ello cada área de excavación cuenta con una caja plástica para realizar el traslado de los artefactos debidamente embalados, fichados y ya inventariados en la lista de artefactos provisional que se hace en campo principalmente con la finalidad de llevar correctamente el número correlativo de los materiales. Al llegar al laboratorio los materiales son divididos en 10 categorías: fragmentos de cerámica, material orgánico de capa (en el que se incluye: óseo Humano, óseo animal, muestras orgánicas), artefactos no cerámicos de capa, cerámica entera de capa, material osteológico humano, cerámica entera de tumba, artefactos no cerámicos de tumba, fragmentos de tumba, material orgánico de capa y muestras de tierra. Cada grupo de excavación elabora un catálogo de todos los materiales recuperados teniendo en cuenta estas categorías, el código de las cajas es independiente para cada área, este código consta de cuatro números, los dos primeros indican el área a la que corresponde la caja y los dos últimos el número de caja (ejemplo: 30.01, para la primera caja del área 30). En este catálogo original se consigna la ubicación de los artefactos en las cajas donde son almacenados de manera preliminar y básicamente para su transporte a Lima. Las cajas utilizadas para el embalaje de los materiales son especialmente acondicionadas para tal efecto. Por varios años se viene tratando de mantener todos los materiales antes, durante y después de su procesamiento en cajas especiales de monitores de computadoras. Este tipo de cajas han sido escogidas puesto que entran bien en anaqueles de almacenamiento (de ángulos ranurados) o apiladas una sobre la otra teniendo en cuenta el peso de cada una de ellas, además el cartón con el que están hechas es bastante grueso, duro y por ende muy resistente.

La segunda parte del catálogo o inventario se realiza en el laboratorio de Lima conforme se avanza en las labores de procesamiento de los materiales. Los catálogos que mantiene el proyecto son bastante detallados, aunque no se suele consignar el peso de los artefactos dado que generalmente no se conservan en el sitio muestras que merezcan ser pesadas. Luego de su procesamiento - el cual incluye la subdivisión de las 8 categorías usadas en Campo con la finalidad de agilizar el análisis - rotulación, dibujo, fotografiado y análisis, las cajas son pintadas del color asignado para la temporada de excavación, color que es usado también para señalar las áreas de excavación en el plano general de excavaciones de Moro. Al frente de las cajas y al interior de ellas se coloca la lista de artefactos del material almacenado, además de ello se pega sobre la caja una lámina de los artefactos dibujados (reducida al 20%) contenidos en la caja.

Sugerencia Sustentada con Respecto al Destino Final de las Colecciones y Registros

A través de 10 temporadas de campo conducidas en San José de Moro, desde 1995, se ha recolectado una extensa colección de artefactos arqueológicos. Estos constituyen una de las más completas y mejor documentadas colecciones de materiales arqueológicos debidamente registradas, inventariadas, almacenadas en bolsas plásticas con fichas en cada bolsa, y dentro de cajas de igual tamaño claramente rotuladas y con una copia del inventario de contenido tanto en su interior como pegado a la parte externa. Las colecciones arqueológicas de SJM están divididas esencialmente en las siguientes categorías:

- a) Fragmentos de cerámica de capa
- b) Material orgánico de capa
- c) Material osteológico humano (esqueletos de tumba)
- d) Artefactos no cerámicos de capa (subdivididos en metales, piruros, líticos, cuentas, etc.)
- e) Cerámica Completa de Capas
- f) Cerámica de tumbas (generalmente completa)
- g) Fragmentos de cerámica de tumba
- h) Artefactos no cerámicos de tumbas (subdivididos en metales, piruros, líticos, cuentas, etc.)
- i) Material orgánico de tumba (oseo animal, oseo humano y otros restos orgánicos)
- j) Muestras de tierra

Desde que acabamos la temporada de campo del 2003 el PASJM se ha abocado a la tarea de completar un inventario general de especímenes. A la fecha el catálogo ya ha sido concluido y los materiales arqueológicos han sido divididos en dos grandes colecciones, A y B de acuerdo al lugar donde serán almacenados por sus características. Dado que ya los espacios para almacenamiento en la PUCP están llenos, hemos construido un depósito en el mismo San José de Moro, como extensión de la vivienda del guardián. En este espacio se almacenarán los especímenes de las categorías menos susceptibles de ser robadas y que ya se han terminado de analizar. Así, en el depósito de la PUCP, en Lima, quedarán las colecciones que hemos definido como A:

- a) Cerámica de Tumbas (generalmente completa)
- b) Artefactos no cerámico de tumba (metales, piruros, líticos, etc.)
- d) Artefactos no cerámicos de capa

En el depósito localizado en SJM se almacenarán los materiales restantes, que hemos definido como Colecciones B:

- a) Material osteológico humano
- b) Material orgánico de tumbas
- c) Muestras de tierra
- d) Cerámica fragmentada de capas y tumba
- e) Material orgánico de capa
- f) Cerámica completa de capas

A principios del 2004 se solicitó y obtuvimos una autorización para el traslado de todas las colecciones B de la PUCP a San José de Moro. Las Colecciones A se encuentran en los laboratorios de arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú donde cumplen una valiosa función educativa en la preparación de los estudiantes de arqueología ya que estos materiales son materia de investigación. Como ha sucedido desde hace varios años, al final de la temporada 2005 se solicitará a la Comisión Nacional de Arqueología la autorización correspondiente para trasladar las colecciones a la Pontificia Universidad Católica del Perú para su estudio y catalogación. Esta también será dividida en las dos categorías A y B para su depósito en Lima o San José de Moro.

Finalmente, las colecciones de San José de Moro recuperadas antes de la temporada 2003 se encuentran preparadas para ser entregadas al Instituto Nacional de Cultura de la Libertad en el momento en que lo soliciten, para que sean almacenadas en los depósitos del Museo de Chan Chan o donde éste indique.

F) Breve Exposición de los Resultados del Proyecto Arqueológico, que Incluya Materiales, Contextos, el Sitio y su Relación con el Valle o la Región y Recomendaciones para Futuras Investigaciones, así como la Problemática de Conservación y Protección del Sitio

En San José de Moro el primer y más importante mecanismo de protección del sitio arqueológico consiste en involucrar y concientizar a la población residente en su preservación y conservación, lo cual se viene llevando a cabo desde 1991. Este punto es de particular importancia en San José de Moro por la cercanía de unidades domésticas a los restos arqueológicos. Para tal efecto se ha tratado de crear conciencia en la comunidad acerca de la importancia del sitio y de los trabajos que aquí se realizan, esto a través de charlas o proyecciones de diapositivas tanto en los locales comunales como en la escuela local. Si bien con estos mecanismos se ha logrado una considerable disminución de la depredación en el sitio, aún se han reportado algunas actividades de huaqueo que han sido reprimidas policialmente. Lamentablemente una vez identificados los depredadores es casi imposible que se les siga todo el proceso penal requerido y aplicárseles las penas estipuladas. Estas personas suelen salir libres en cuestión de horas y en consecuencia se genera una imagen de impunidad en lo referente a delitos contra el patrimonio cultural.

Para contrarrestar este efecto negativo se ha buscado la participación de las autoridades locales, tanto del alcalde distrital, como del teniente gobernador. Ellos se han convertido, en efecto, en los principales protectores del sitio. Asimismo, desde hace ocho años el proyecto cuenta con un servicio de guardianía permanente en el sitio a cargo del Sr. Julio Ibarrola, quien viene trabajando para el proyecto desde 1991. Para ello se ha construido un Módulo de Guardianía, Centro de Visitantes y Almacén. Además de estas medidas de carácter general, el sitio es protegido mediante el tapado de las unidades de excavación, aunque se ha dejado un área abierta donde ya no existe peligro de destrucción o huaqueo puesto que fue llevada en toda su extensión hasta la capa estéril. En esta unidad se ha implementado uno de los módulos de exhibición.

El sitio de San José de Moro fue registrado por el INC, La Libertad a principios de la década de los 90, por lo que en esta oportunidad no es necesaria su delimitación o memoria descriptiva.

A continuación se presentan los resultados preliminares de cada Área de Excavación en SJM, descritos por los arqueólogos responsables de cada unidad. También se hace una breve descripción de los sitios prospectados en el valle de Jequetepeque y, finalmente, se presentan los resultados preliminares obtenidos durante esta primera temporada en Pampa Grande.

Excavaciones en el Área 30 de San José de Moro

Jaquelyn Bernuy Quiroga

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Introducción

El Área 30 se ubica en el sector Sur-Este de la «Cancha de Fútbol» del sitio arqueológico de San José de Moro. Las excavaciones en esta área se iniciaron durante la temporada de campo del 2003. En aquel año, durante ocho semanas se excavaron un total de diez capas y se realizaron los trabajos de gabinete pertinentes. Las primeras capas culturales 3, 4 y 5 se asociaron al periodo de ocupación Lambayeque. En la capa 4 se encontró un importante contexto funerario denominado M-U1107, este contexto presentaba entre los elementos asociados más notables, una máscara y dos sonajeros de metal; además de ello fueron halladas quince vasijas de cerámica. La capa 6 corresponde al periodo Transicional, mientras que las capas 7 a 10 corresponden a la fase Mochica Tardío.

En la temporada excavación del 2004, tras 6 semanas de excavaciones, se llegó a la capa estéril. Simultáneamente se realizó el análisis preliminar del material recuperado en el gabinete temporal instalado en la ciudad de Chepén.

Las excavaciones de esta área se iniciaron con el afán de acopiar más datos sobre el sector Sur-Este del sitio. En este sector se habían llevado a cabo excavaciones el año 2002, en las que se halló un importante núcleo de tumbas Mochicas y evidencias de la denominada «capa de fiestas». (Informe INC 2002)

Al concluir las excavaciones del área 30 y luego de un análisis preliminar de los espacios arquitectónicos con sus contextos asociados hemos podido profundizar aun más en nuestro conocimiento del manejo del espacio en el sitio, con una visión más amplia de las actividades realizadas en dichos espacios.

Ubicación

El Área 30 está ubicada en el sector Sureste de la «Cancha de fútbol» del Sitio Arqueológico San José de Moro. Posee una extensión de 10 x 10 metros y está orientada hacia el norte magnético. Esta área se ubica dos metros al sur al área 26, excavada durante la temporada de campo 2002 (ver plano general del sitio).

Metodología

Las excavaciones en el área 30 se reanudaron durante la segunda mitad del mes de junio del 2004. El área fue excavada por capas ocupacionales, hasta alcanzar la capa estéril. Los métodos de excavación, registro y análisis de materiales, utilizados para el trabajo en esta área, siguen los lineamientos establecidos por el Proyecto Arqueológico San José de Moro.

Equipo de Trabajo

Las excavaciones del área 30 estuvieron a cargo de la Licenciada en Arqueología Andina Jaquelyn Bernuy Quiroga de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El equipo de trabajo estuvo conformado por las asistentes Carole Fraesso (Universidad de Bourdeux) y Natalie Abad (UNMSM); los estudiantes Christopher Milan (De Paul University of Chicago), Claudia García y Arturo Rivera (PUCP). Asimismo contamos con la colaboración de los auxiliares de campo Walberto Perez, Eddy Perez, Pablo Vargas y Artemio Correa (Pobladores de San José de Moro).

Descripción de Estratos

Capa 10 Nivel 1 (Mochica Tardío)

El año 2003 se excavaron todas las manchas de ceniza, fogones, pisos, apisonados y demás elementos que conformaban la capa 10 N1. Así logramos aislar el relleno de capa. El relleno estaba compuesto por tierra de grano mediano, de coloración grisácea y de consistencia semi compacta. Gracias a la excavación de estos elementos en forma aislada se lograron hallar algunos fragmentos de piso y se observaron cambios en la coloración y textura de la tierra. Apoyados en estos hallazgos se excavó el relleno, dejando expuesta la superficie de capa 10 N2.

Debido a que ésta fue la última capa que se excavó el 2003, el trabajo se inició vaciando el contenido de las tinajas o «paicas», posteriormente se midió la capacidad de las mismas, finalmente se dibujaron los perfiles de las paicas y se procedió a retirarlas de sus ubicaciones originales. Durante el proceso de limpieza, se halló en el interior de la paica 7 una pequeña olla, la posición y altura de la olla fue registrada mediante fotos y dibujos. Luego, en la misma paica se encontró una botella pictórica de línea fina que representaba el tema de La Sacerdotisa en la Balsa, la cual fue registrada al igual que la olla (ver foto...).

La paica número 7 (dentro del inventario general del área) pertenece a la capa 10 pero el uso de la misma fue prolongado con la ayuda de adobes colocados en forma de anillos, hasta la

ocupación de capa 8 donde probablemente se realizó el cierre de producción/uso mediante el entierro de las mencionadas piezas de cerámica.

Al retirar el total de 5 paicas se procedió a excavar una zona de tierra muy compacta ubicada en la parte Noreste del área. Esta posiblemente fue depositada en forma de barro licuado, bajo ella se encontró una sucesión de adobes que formaban una plataforma rectangular, que tenía adosada una tinaja fragmentada y un anillo de adobes donde no se encontró paica alguna.

Paralela a la excavación del área realizamos los dibujos de los perfiles de los recintos R1 y R2, ubicados en la parte Sureste del área y correspondientes a capa 7. Después de dibujar los perfiles procedimos a desmontar una a una las hiladas de adobes que conformaban los muros de los recintos, registrando de manera independiente mediante dibujos y fotos cada uno de los ocho niveles de adobes. Este proceso tomó alrededor de dos semanas.

Capa 10 Nivel 2 (Mochica Tardío)

En esta capa se comenzó a construir una plataforma de adobes la cual fue excavada y registrada, logrando observar que la técnica constructiva aplicada consistía en dos niveles de adobes unidos con argamasa de barro. Esta estructura es parecida a la plataforma excavada en el área 18 durante la temporada de campo del 2000 (Informe INC 2000), sin embargo, la plataforma del área 18 presentaba hoyos para postes y paicas sobre la superficie. Contrariamente, nuestra estructura no presenta hoyos y las paicas se encuentran adosadas a la parte externa. Hay que remarcar que la plataforma no estaba intacta, pues en la parte central se observa un sector sellado con barro licuado, lo cual podría indicarnos que continuaba hacia el Suroeste incluyendo a la gran paica ubicada en el centro del área, perteneciente a la capa 11 pero que siguió utilizándose hasta la capa 7, es decir, durante toda la fase Mochica Tardío. Junto con esta plataforma funcionó un piso ubicado en la parte Noroeste del área, del cual solo queda un fragmento deteriorado. A unos 30 centímetros de este piso se encontró una zona de barro mezclado con fragmentos de adobes, que posiblemente formaron un muro. Este muro parece haber sido derribado hacia el lado este y el desmonte cubierto con barro. Hacia el Suroeste de la plataforma, se observa una zona de tierra muy compacta (barro). Asimismo, se registraron dos fragmentos de piso uno de ellos con huellas de quema, el grosor de estos pisos fue de 2.5 cm.

En la parte Oeste del área se observaron varias manchas de ceniza negra y blanca, lo que nos indica la realización de fogatas, a estas manchas se le asignó un numero correlativo. Las muestras que tomamos de estos contextos fueron tamizadas, hallando una gran cantidad de excrementos de cuy, huesos carbonizados y en algunos casos restos de semillas.

La parte Noreste del área no presentó mayores elementos, pues fue disturbada por la construcción en la capa 7 de dos recintos (R1 y R2). Un detalle importante en esta parte del área es el hallazgo de dos adobes que conforman la cabecera o ultima hilera de un gran muro (Muro 01) que parte de la capa 13 y que sin duda fue desmontado en alguna de sus secciones durante las sucesivas ocupaciones. También se hallaron dos ollas enterradas en un relleno de tierra roja y el borde de una paica, utilizada al parecer en esta capa pero proveniente de la capa 11. Finalmente se registraron dos grandes zonas de tierra rojiza de consistencia suelta (posiblemente tierra quemada), estas dos zonas fueron excavadas como elementos ajenos al relleno de capa, es decir como unidades contextuales (UC). En ellas se hallaron un cántaro cara gollete y dos entierros pertenecientes a infantes, uno de ellos de dos meses aproximadamente (M-U1203) y otro de seis meses (M-U1211). En ambos sectores estas zonas de tierra rojiza estaban cubriendo fragmentos de pisos muy bien conservados.

Capa 11 (Mochica Tardío)

El último evento de la capa 11 es el entierro de dos infantes, la secuencia es la siguiente: se depositó inmediatamente sobre el piso un infante de aproximadamente 6 meses (M-U1211), el cual fue cubierto con tierra muy fina y suelta de color rojizo; dentro de este mismo relleno se depositó otro infante de aproximadamente 2 meses (M-U1203). Estos infantes, hallados en el relleno que cubría un gran piso de regular conservación, pudieron ser parte de un ritual de entierro asociado al abandono de este espacio. Otra propuesta es que son el resultado de un entierro oportunista de un grupo de bajo status pero que de todas maneras se produjo durante el abandono de capa 11.

En la parte Sur central del área se registraron dos entierros. Las bocas de las tumbas se hallaron una al lado de la otra. La primera tumba (M-U1224) de poca profundidad, pertenecía a un infante de unos 10 años de edad, que tuvo entre los elementos asociados dos piruros al lado derecho de su cráneo; la segunda tumba contenía a un individuo probablemente de sexo femenino de unos 30 años de edad (M-U1233) que poseía un cincel de metal doblado y colocado en la boca. Ambos contextos funerarios tenían una vasija de cerámica como ofrenda las que eran peculiarmente idénticas (olla con decoración en alto relieve simulando un tubérculo, probablemente una «papa» *Solanum tuberosa*) La presencia de estas piezas idénticas asociadas a ambos contextos no solo nos estaría indicando que los entierros son del mismo período (Mochica Tardío «A»), sino también que los individuos enterrados pertenecerían a un mismo grupo y/o familia.

Asimismo en esta capa se hallaron tres grandes fragmentos de pisos, muy bien conservados, cuyas bases se apoyaban en la cabecera del Muro 01, mencionado en la descripción de capa 10 N2. Este muro (Muro 01) corre en dirección Noroeste a Sureste y se ubica en la parte

Norte del área. Hacia el sureste se observa que el resto de muro (Muro 1) se encuentra bajo los pisos de capa 11, lo que nos sugiere que las dos últimas hiladas, (cuyas secciones se observan en capa 10 y 11), fueron destruidas antes de la construcción de los pisos.

A continuación, describiremos cada piso por separado y las zonas exteriores relacionadas a los mismos.

Piso nor-este (1):

Este piso limita por el sur con la sección Este del Muro 1 (conservado en el Este y destruido en el Oeste). La parte Este del piso se encuentra delimitada por el perfil Este del área. Por el oeste se encuentra delimitado por una zona de tierra rojiza de grano fino muy suelta, y una zona de barro con fragmentos de adobe que se extiende hacia la parte Norte. Hacia el norte limita con la continuación de la zona de barro y fragmentos de adobe, y por una zona de tierra rojiza de similares características que la anterior. Esta última se encuentra rodeando un conjunto de adobes que forman un recinto cuadrangular (UC18) que intruye en la esquina Noreste del área. Este recinto esta conformado por dos niveles de adobes, asociados a un piso dentro del recinto. Este espacio se construyó en la capa 12 y su uso se prolonga hasta la capa 11. Entre los contextos asociados se halló una olla pintada muy fragmentada la cual presentaba orificios en el borde que posiblemente sirvieron para asegurar una tapa. Hacia el noreste se registró una zona de tierra suelta de color amarillento verdoso (UC19).

Asimismo se encontró una gran paica fragmentada cortando el piso, así como dos hoyos perfectamente circulares (UC26 y 27), en ellos posiblemente se depositaron otras paicas que luego fueron retiradas. Una pequeña mancha de ceniza (UC17) indica que se realizó una quema que llegó hasta el piso inferior, la muestra de tierra tomada de esta zona no presentó restos de material que nos indiquen que se trata de un fogón, además las dimensiones de la misma son muy reducidas. En la parte Noreste del piso se hallaron dos hoyos para poste y en la parte Suroeste otro, lo que nos indica que posiblemente esta área estuvo techada. Es probable que en esta área la gente se congregara para hacer libaciones y consumir alimentos.

Piso Noroeste (2):

Por el Oeste el piso queda delimitado por un relleno de tierra marrón de grano fino, de consistencia suelta en la que se ubicó una mancha circular de ceniza negra (UC02), el contenido de la muestra tamizada nos indicó que se trata de un fogón. El límite Este del piso 2 es el mismo que el límite oeste del piso 1. El límite Sur del piso es el piso 3. El piso 3 se ubica inmediatamente sobre el Muro 01 que parte de la capa 13.

Dentro del piso 2 solo se halló una paica en la parte Sureste y una intrusión de forma circular, que posiblemente pudo contener una paica.

Piso Suroeste (3):

Limita por el Oeste con el perfil Oeste del área. Por el Norte se encuentra delimitado por el piso 2 y un relleno de barro que se deposita sobre el Muro 01. Este piso es cortado por el Recinto 1 (R1) en su lado Este. Delimitado a su vez por una zona de tierra marrón de grano medio, la cual se encuentra intruída por una gran paica semifragmentada, un gran basural (UC23) compuesto por tierra de color marrón oscura (con gran cantidad de fragmentería cerámica y fragmentos de huesos de animal en su interior) y una mancha de tierra suelta de grano fino de tonalidad beige donde encontramos fragmentos de adobes y otros materiales. La parte Sur se encuentra delimitada por el mismo relleno de tierra marrón, donde hallamos dos áreas de quema (UC9 y 10) y un área de tierra amarilla verdosa donde se encontró una olla fragmentada.

Intruyendo este piso se halló las bocas de las matrices de MU-1224 y M-U1233 y un corte que sirvió para enterrar la gran paica. El inicio de uso de esta paica es entonces la capa 11 y el último fue en la capa 7, lo que nos indica su vigencia durante toda la fase Mochica Tardío, esto se logró mediante la adición de cinco anillos de adobes. En la parte Oeste del piso encontramos un gran fogón. Al tamizar la tierra se hallaron restos de huesos de animales y de material orgánico. En la parte Este se encontraba una paica que cortaba esta capa y que fue utilizada hasta la capa 10 N1. En la parte Sur del piso hallamos tres hoyos circulares alineados, que posiblemente contuvieron paicas. Del mismo modo se registró hoyos para postes alineados, esto nos indica que el área estuvo techada.

Los pisos y demás componentes de la capa 11, sugieren que durante este momento se realizaron actividades vinculadas al «nivel de fiestas», donde se consumen alimentos y bebidas con ocasión de los ritos de enterramiento o culto a los muertos.

La buena conservación de estos pisos nos puede indicar que fueron utilizados por un periodo corto de tiempo y/o que fueron protegidos de la intemperie durante el evento de abandono.

Capa 12 (Mochica Medio)

Bajo la capa 11 nos encontramos con un relleno de tierra suelta, indicador de un periodo de abandono del sitio o de un entierro intencional de la superficie de la capa 12. No hayamos entierros asociados a este relleno como en el caso del relleno que cubría capa 11. La tierra que conforma el relleno es de grano muy fino, suelta y suave, marrón claro y con muy poca evidencia

de restos culturales, lo que nos sugiere que su formación fue por acarreo eólico.

La excavación del relleno se inició tomando como referencia ambos lados del muro (Muro 1). A partir de este muro y hacia el norte hallamos un pequeño fragmentos de piso y un gran apisonado delimitado al norte por una zona de tierra suelta de color marrón rojizo. En esta capa el Muro 01 sufre la primera alteración, siendo cortado en su parte central y oeste hasta alcanzar el nivel de la capa, este vacío en su estructura fue rellenado con barro licuado para que el piso de capa 12 fuera uniforme, estando alterado solo en las partes restantes del muro. Adosados al Muro 01 encontramos una fila de adobes del muro que fue denominado Muro 02. Este muro parte de la capa 13 y esta compuesto por dos niveles de adobes y corre en dirección Norte - Sur. Se encuentra ubicado en la parte Sureste del área.

En la esquina Noroeste de área se registró el primer nivel de una escalinata de adobes y una zona de barro, bajo la que se hallaron los adobes que conforman la escalinata de la capa 13 (Es 01). Asimismo se encuentra el recinto cuadrangular con piso, que se halló en la capa 11.

En la parte Suroeste se observa una zona de barro compacto y un pequeño muro (Muro 03) que intruye en el perfil oeste y cuyas bases se encuentran al igual que en los otros casos en la capa 13. En este sector encontramos también un hoyo circular que probablemente contuvo una paica, este tipo de hoyo también se encuentra en el sector Centro Sur, Sureste y Centro Oeste del área. Finalmente encontramos tres fogones, dos en la parte Sur del área y uno en la esquina Noroeste (UC01, 06 y 08).

Capa 13 (Mochica Medio)

Como mencionamos en las capas anteriores las bases del Muro 01, 02, 03 y la escalinata (Es 01) se construyeron en esta capa. Los Muros 01 y 02 contenían adobes marcados unidos con argamasa de barro.

En esta capa se registró un piso en excelente estado de conservación que se extendía por la zona norte del área. En la parte Este del piso se hallaron dos adobes colocados uno al lado del otro, separados por unos cuantos centímetros. Estos adobes se encontraban parcialmente enrojecidos (quemados). Al Sur se pudo apreciar un gran espacio donde se hallaron fogones y basurales, señales de una intensa actividad de preparación y consumo de alimentos. Fuera del piso en la parte Sur del área se hallaron tres conjuntos de dos adobes cada uno. Los adobes de la parte Oeste estaban quemados mientras que los del sector este no presentaron huellas y/o evidencias de quema. Los adobes de la esquina Suroeste, a diferencia de los otros estaban colocados sobre zonas de quema o fogones, los cuales presentaron gran cantidad de material

orgánico. Frente a estos se registró una gran zona de quema y ceniza blanca. Los adobes de la parte Este se hallaron sobre una mancha de ceniza negra y blanca, mezclada con tierra suelta, al frente de estos se halló una mano de moler con huellas de hollín.

Hemos considerado entonces una división de áreas de actividad demarcada por el Muro 01. Consideramos a la parte Sur del área como la zona de preparación de alimentos (material óseo animal y orgánico, fogones) y bebidas (mano de moles, fogones, fragmentería cerámica). La parte Norte del área es considerada la zona de consumo de los mismos (pisos, hoyos de poste que posiblemente sostuvieron techos).

No hemos encontrado contextos funerarios vinculados a esta capa, sin embargo en el área 26 excavada durante la temporada 2002, se hallaron contextos funerarios que pueden ser relacionados con esta capa. La correlación estratigráfica de ambas áreas podrían darnos una visión mas amplia del uso del espacio durante este período de tiempo.

Capa 14 (Mochica Medio)

Es de color amarillento y no presenta restos culturales, ya que es la capa estéril. Sobre esta capa natural hallamos evidencias correspondientes a la primera ocupación del sitio, perteneciente a la fase Mochica Medio. Se observan algunas zonas con diferentes tipos de tierra, manchas de ceniza y hoyos de poste, sin presentar ningún elemento arquitectónico relevante.

Conclusiones

- En el área 30 no se hallaron contexto funerario perteneciente a la fase Mochica Medio ni Transicional. Confirmamos que esta zona no presenta una fuerte actividad durante el período Transicional como si sucede en la zona noreste de la «Cancha de Fútbol».
- Al final de la excavación contamos con un total de 7 contextos funerarios Mochica Tardío (4 en rellenos y 3 en tumbas formales), con ello logramos rescatar mayor evidencia sobre los entierros denominados «informales» (estudiados dentro del PASJM) y logramos observar la distribución de los contextos formales de este período.
- Obtuimos una secuencia clara y bien conservada de las actividades realizadas en este espacio durante todo el período Mochica Tardío que serán utilizadas para las investigaciones que se llevan a cabo dentro del PASJM.
- Hallamos un importante contexto funerario Lambayeque que se sumó a la base de datos del

proyecto que viene siendo usada en la investigación sobre dicho periodo. El análisis de este contexto funerario proporcionará interesantes datos con respecto al fenómeno Lambayeque en esta parte del valle de Jequetepeque.

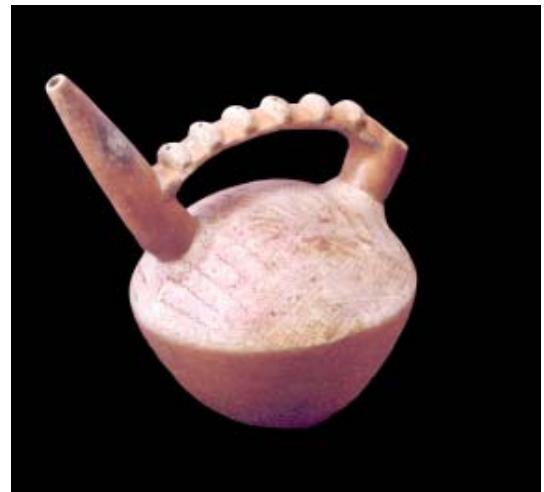


Fig. 00. Área 30, Botella de línea fina registrada al interior de una paica.
Vistas *in situ*, fotografía y dibujo.



Fig. 00. Área 30, Capa 10, Nivel 2. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 30, Capa 10, Nivel 2. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 30, Capa 11. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 30, Capa 11. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 30, Capa 12. Vista sur-norte.





Fig. 00. Área 30, Capa 13. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 30, Capa 13. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 30, Capa 14. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 30, Capa 14. Dibujo de planta.

Tumba M-U1203

Ubicación: Área 30

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Relleno

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 2 meses aproximadamente

Posición: Extendido dorsal, semiarticulado.

Orientación: Posiblemente Eje Este-Oeste.

Tratamiento: Se observaron improntas de textil sobre los fémures.

Observaciones:

Este infante se hallo enterrado en un relleno de tierra roja que cubría el piso de Capa 11.

Bajo el se hallo el entierro M-U 1211.

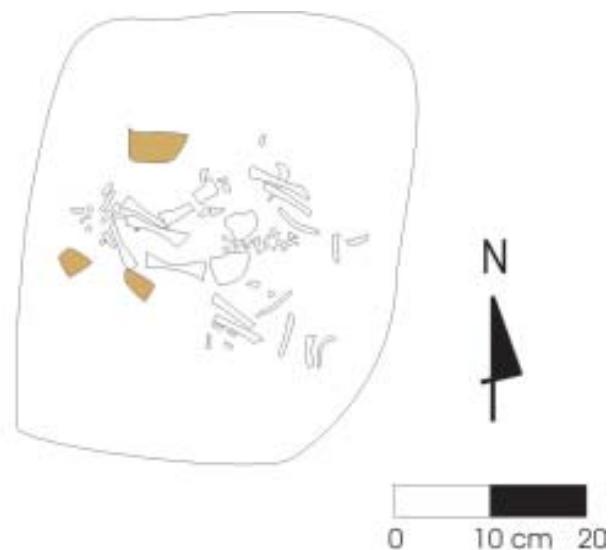
Asociaciones:

Cerámica:

M-U1203-Fc01 Fragmentos de Cerámica



Fig. 00. Área 30, Tumba M-U1203.



Proyecto Arqueológico San José de Moro		
Tumba M-U1203	2004	Area 30
Mochica Tardío	2 meses	

Tumba M-U1211

Ubicación: Área 30

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Relleno

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 6 meses aproximadamente

Posición: Extendido dorsal, articulado.

Orientación: Eje Este-Oeste. Cabeza hacia el E, pies al O.

Tratamiento: No se observa.

Observaciones:

Infante enterrado en un relleno de tierra roja que cubría el piso de Capa 11. Sobre el se encontraba el cuerpo de M-U1203. La mitad inferior del cuerpo del infante se encontraba dentro de un hoyo de poste. El infante fue depositado inmediatamente sobre el piso de capa 11.

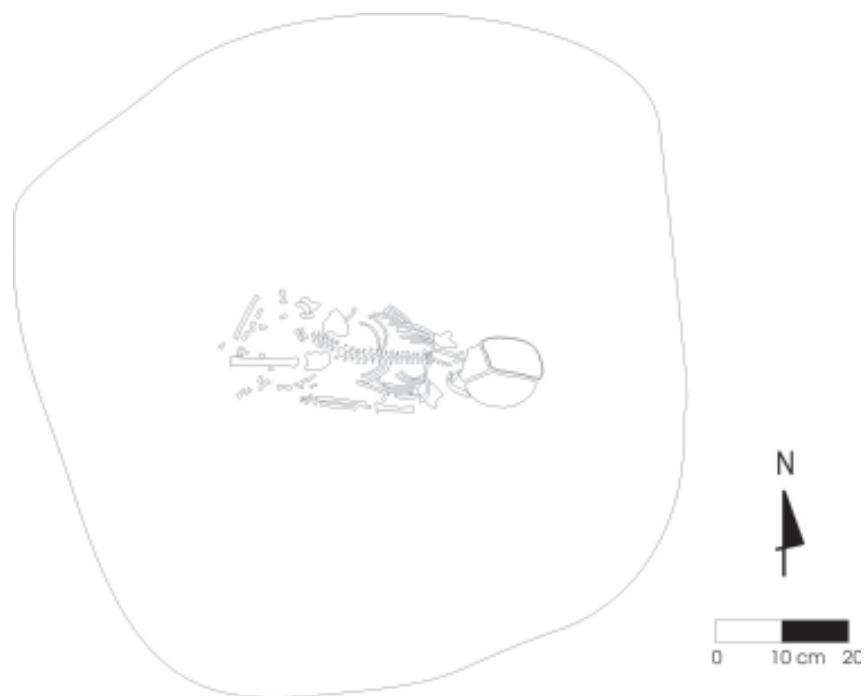
Asociaciones:

Cuenta:

M-U1211-Cu01 Cuenta tubular.



Fig. 00. Área 30, Tumba
M-U1211.



Proyecto Arqueológico San José de Moro		
Tumba M-U1211	2004	Area 30
Mochica Tardío	6 meses	

Tumba M-U1219

Ubicación: Área 30

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Relleno

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 8 años aproximadamente

Posición: Extendido dorsal, articulado.

Orientación: Eje Este-Oeste. Cabeza hacia el E, pies al O.

Tratamiento: No se observa.

Observaciones:

Infante enterrado en un relleno de barro licuado y adobes que se hallo bajo la plataforma de capa 10 N2, sobre el piso de capa 11. El cráneo del infante se hallo dentro de un relleno muy compacto.

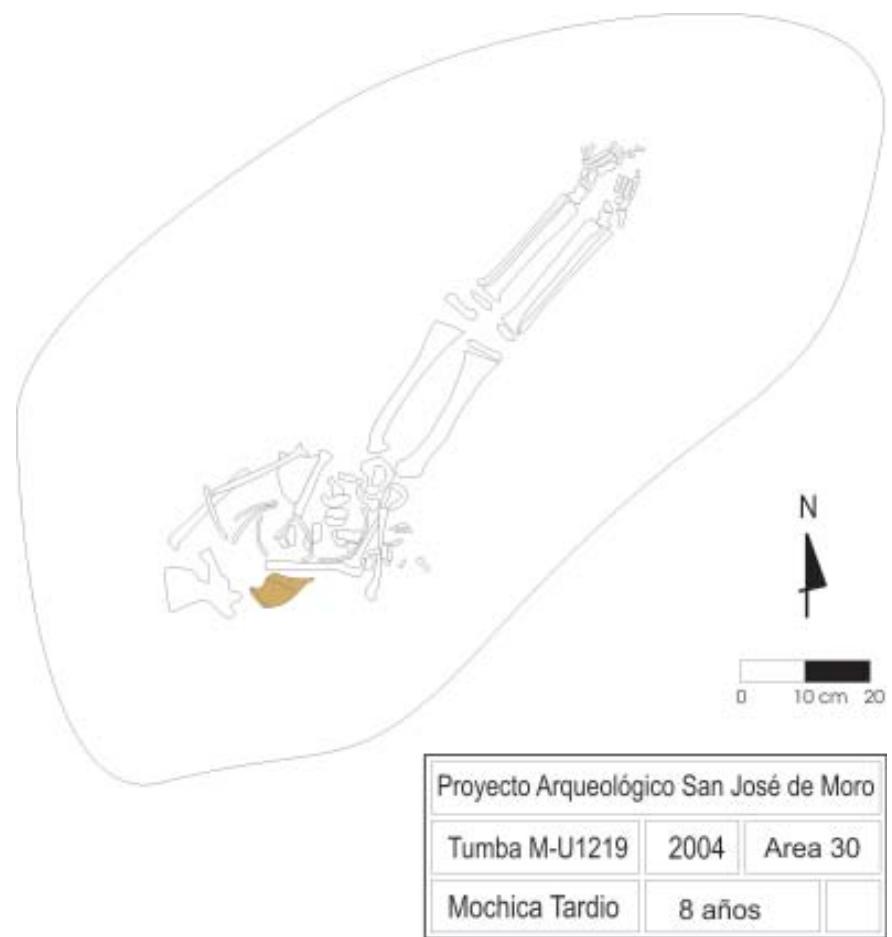
Asociaciones:

Cerámica:

M-U1219-Fc01 Fragmentos de Cerámica.



Fig. 00. Área 30, Tumba M-U1219.



Tumba M-1224

Ubicación: Área 30

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Foso

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: 10 años aproximadamente

Posición: Extendido dorsal, articulado.

Orientación: Eje Este-Oeste. Cabeza hacia el E, pies al O.

Tratamiento: No se observa.

Observaciones:

Infante enterrado en un foso de forma ovalada, de 68 cm. de profundidad, poseía como únicas asociaciones: un fragmento de maní carbonizado en la mano izquierda, dos piruros y un cántaro hallados al lado derecho de su cráneo.

La boca de esta tumba se halló en Capa 11 a 50 cm. del inicio de la matriz de M-U1233.

Asociaciones:

Cerámica:

M-U1224-C01 Cántaro.

Piruros:

M-U1224-P01 Piruro.

M-U1224-P02 Piruro.

Orgánico:

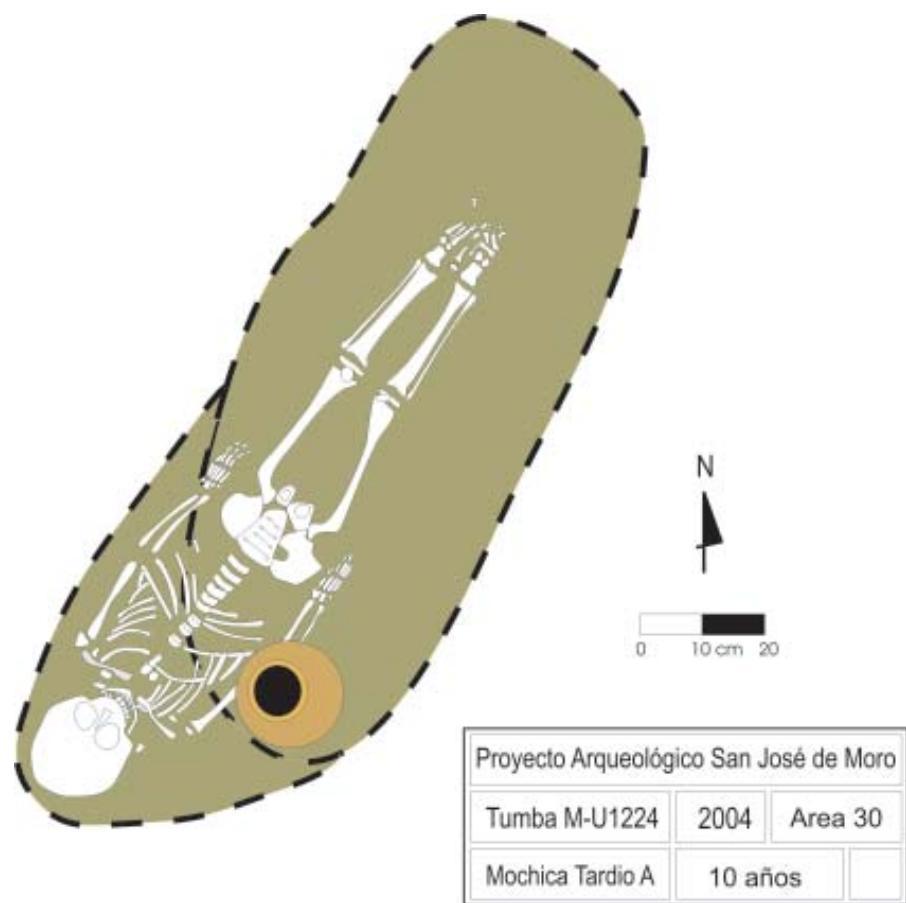
M-U1224-Og01 Maní carbonizado.

Muestra de Tierra:

M-U1224-Mu01 Muestra de Tierra Tamizada.



Fig. 00. Área 30, Tumba M-U1224.



Tumba M-U1233

Ubicación: Área 30

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Pozo

Número de Individuos: 1

Sexo: probablemente femenino

Edad: 30 años aproximadamente

Posición: Extendido dorsal, articulado.

Orientación: Eje Este-Oeste. Cabeza hacia el E, pies al O.

Tratamiento: No se observa.

Observaciones:

La boca de la matriz se hallo en Capa 11. La tumba poseía 101 cm. de profundidad. Esta tumba se hallo a 50 cm. de la de la matriz de M-U1224.

Asociaciones:

Cerámica:

M-U1233-C01 Cántaro.

M-U1233-Fc01 Fragmentos de Cerámica

Metal:

M-U1233-M01 Cincel de Metal doblado

Orgánico:

M-U1233-Og01 Orgánico

Muestra de Tierra:

M-U1233- Mu01 Muestra de Tierra Tamizada

Lítico:

M-U1233-L01 Lítico

Óseo Animal:

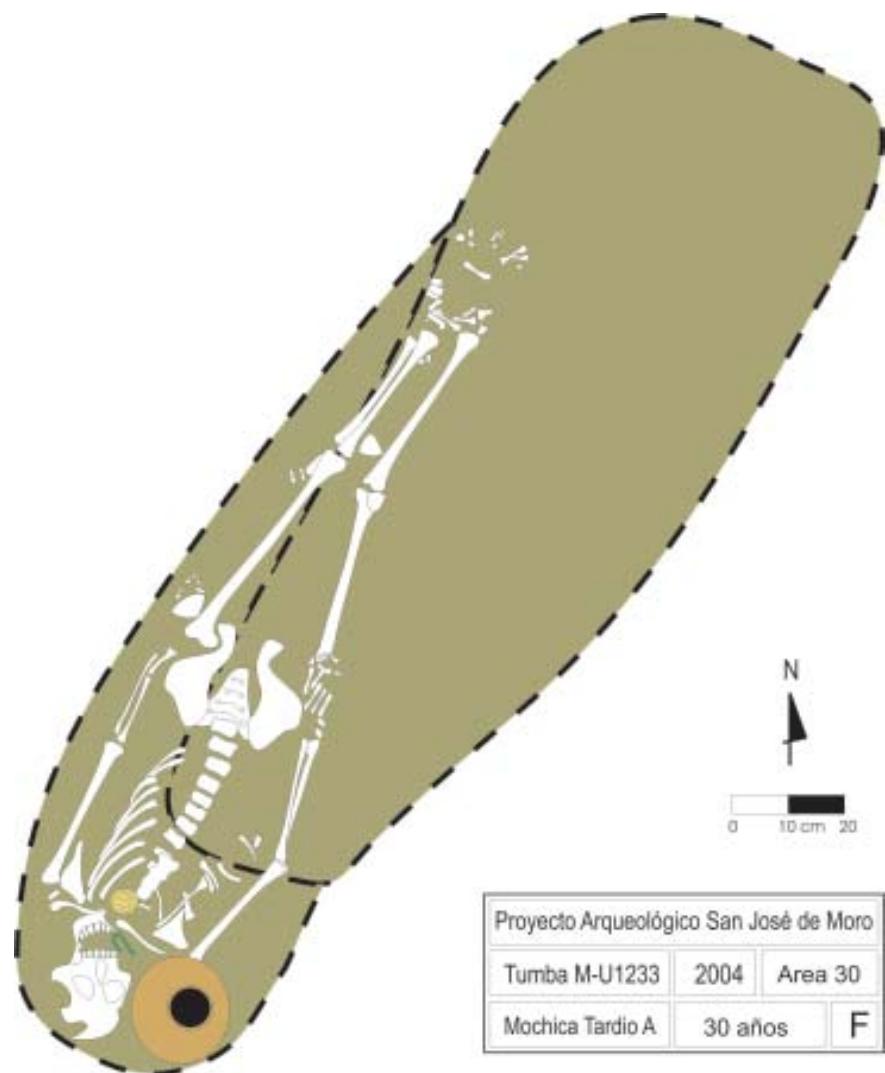
M-U1233-Ma01 Óseo Animal

Malacológico:

M-U1233-Ma01 Malacológico



Fig. 00. Área 30, Tumba M-U1233.



EXCAVACIONES EN EL AREA 31 DE SAN JOSE DE MORO

Paloma Manrique Bravo

Pontificia Universidad Católica del Perú

Introducción

En el año 2003 se iniciaron las excavaciones del Área 31 de 10 x 10 metros de extensión, cuyo objetivo era definir los límites y características de la concentración de tumbas cámaras. El año pasado se excavó hasta la superficie de la capa 8 (aprox. 2 mt. de profundidad), que estuvo definido por un piso central.

Ubicación

El área 31 se encuentra ubicada exactamente 2 metros al norte del área 27, excavada durante la temporada 2002 y al noroeste del Módulo de Exhibición para visitantes.

Equipo de Trabajo

Las excavaciones en el Área 31 estuvieron dirigidas por la arqueóloga Paloma Manrique y contó con el apoyo de alumnos de arqueología y carreras afines. Camila Capriata, Luis Muro (PUCP), Noelia Lancha (UPO), Cecile Roulas (Sorbona de París) y la colaboración de tres operarios: Víctor Vera, Emilio Pérez y Roberto Pérez.

Duración

El presente informe expone la segunda temporada de los trabajos realizados desde el 14 de junio hasta el 13 de agosto del 2004.

Metodología

Durante esta segunda temporada se realizaron excavaciones desde los últimos niveles transicionales (capa 8) hasta los primeros niveles de ocupación Mochica Medio (capa 13). La metodología de excavación, registro, codificación y recojo de material (fragmentaria cerámica diagnostica, cerámica completa, muestras de tierra, muestras de quema, restos óseos humanos, restos óseos de animales, etc.) es la misma establecida por el proyecto. La recolección de material se ha realizado mediante la codificación de *locus* que hemos denominado U.C. (Unidad Contextual), las cuales denominan rellenos, hoyos, pisos, zonas de quema, etc. y están

registradas en los dibujos de capas, tickets y bolsas de material.

Análisis Estratigráfico

Capa 8

Esta capa esta definida por el piso central debajo del piso de la capa 7, observándose nuevos alineamientos de adobes que separan espacios, sobre todo el que corresponde a la paica central. Este piso también presenta hoyos de poste. En el sector norte ha aparecido una estructura ovalada formada por adobes quemados muy similar a una estructura de paica. Dos nuevas ollas han aparecido en el relleno de tierra suelta del sector NE.

En la esquina sur-oeste se definió la tumba de cámara M-U1201 que estaba parcialmente destruida y cuyo lado sur estaba totalmente dentro del perfil sur. Asociados a esta cámara se encontraban unos pisos superpuestos que estaban divididos por alineamientos de adobes, formando por lo menos tres ambientes distintos, uno de ellos tenía una gran paica al centro. Estos pisos transicionales fueron construidos sobre pisos Mochica Tardío, los cuales fueron previamente quemados y luego se fue depositado un relleno.

En el lado noreste de la unidad se había definido en la capa 7 un alineamiento de adobes, que hacia esquina, este recinto es una cámara transicional, cuya pared este fue destruida y cuyo interior fue saqueado, se observa un gran relleno con huesos humanos en el lado este adyacente a la cámara.

Capa 9

La capa 9 Mochica Tardío esta asociada a dos pisos divididos por un alineamiento de adobes cuya orientación es de SW a NE, el piso esta parcialmente quemado y está asociado a una paica con el borde fragmentado, en el lado oeste de este piso se observa las improntas de una alineación de adobes que fue desmontado. Esta quema y destrucción de pisos y paicas confirman las remodelaciones posteriores (transicionales) observadas en las capas 7 y 8. Debajo de este piso encontramos una gran zona de quema (relleno suelto con ceniza) relacionado al relleno suelto del oeste del área.

Capa 10

Se observan fragmentos de pisos asociados a alineamientos de adobes y a hoyos de postes, estos pisos fueron destruidos por eventos de quema. En este nivel funcionaba la paica

rota asociada a un piso que fue destruida en la capa 9.

En esta capa se definen las bocas de algunas tumbas Lambayeque que no se pudieron definir en capas superiores por eventos de remoción de relleno de tierra suelta y eventos de quema. Cuando se desmontó la cámara transicional NE, se definió que esta cámara había sido destruida por una tumba de fosa Lambayeque (M-U 1209).

Capa 11

Esta capa está definida por numerosos pisos con hoyos de poste, el piso NE está asociado a un alineamiento de tres adobes cuya orientación es NE-SW. Todos estos pisos están fragmentados y asociados a eventos de quema.

En el lado oeste del área se observa un gran relleno de tierra suelta marrón clara mezclado con fragmentos de cerámica mochica medio, mientras en el lado norte se observan dos anillos de estructura de paica Mochica Medio, éstas tienen al menos 2 niveles de adobes. La filiación de esta capa es Mochica Medio.

Capa 12

Esta capa también está definida por unos pisos muy delgados en la zona centro oeste asociados a alineamientos de adobes y formado cuartos. Se puede observar en el lado sur, lado oeste y noroeste un mismo relleno de tierra suelta rojiza con mucha descomposición orgánica, que en el lado sur se mezcla con ceniza. Un gran hoyo rompe el piso del lado este, dentro de este encontramos una gran paica fragmentada.

En el lado noroeste observamos una acumulación de adobes quemados y piedras, esta acumulación esta debajo de una gran quema ocurrida en capas anteriores. Todavía podemos observar las intrusiones de las matrices de tumbas Lambayeque y Transicional.

Capa 13

Está compuesta por una capa natural que fue posteriormente utilizada, ésta tiene una consistencia dura (limo o greda) de color amarillo, la cual está instruida todos los eventos posteriores como hoyos de postes, zonas de quema y matrices de tumbas. Sobre este piso natural también se hallaron tres conjuntos de crisoles colocados a manera de ofrenda, una pequeña olla con restos de hollín. La gran cantidad de hoyos de poste sugiere la repetida reutilización de esta capa, algunos hoyos están alineados y otros forman círculos.

En este nivel fue donde se utilizó por primera vez M.A31.C11.C02, esta paica fue sometida a un gran evento de quema, posiblemente para cocinar chicha.

Contextos Funerarios

Esta temporada se inició con la excavación de la cámara Transcional M-U 1201, para lo cual se tuvo que realizar una ampliación que detallaremos más adelante. Se excavaron tres tumbas Lambayeque (M-U1209, M-U1205 y M-U1206) pertenecientes a mujeres en posición sentada flexionada, una de ellas estaba cubierta completamente por cinabrio y entre sus elementos asociados se encontró un «Huaco Rey» y un cuenco de cobre. Un aspecto interesante es la profundidad que llegaron a alcanzar estas tumbas Lambayeque, llegando a intruir capas Mochica Medio. Se excavaron también hasta tres tumbas de fosa transicionales, la tumba M-U 1208 cuyo individuo se metía completamente en la esquina NE del área, la tumba M-U 1212 que sufrió un evento de destrucción, las ofrendas y el individuo estaban removidos y fragmentados y la tumba M-U 1229 cuya cabeza del individuo estaba intruida posiblemente por la construcción de la cámara M-U 1111.

La ocupación Mochica Tardío es muy corta, definiéndose sólo la tumba de un infante de aproximadamente 3 años (M-U1214).

En las capas Mochica Medio se definieron hasta 9 tumbas pertenecientes a este periodo, se excavó una tumba de bota M-U1207 y dos tumbas de fosa M-U1240 y M-U1241, las demás se terminarán de excavar en la siguiente temporada, habiéndose definido por ahora las entradas de las cámaras laterales.

M-U1201

Durante la temporada pasada en la esquina sur-oeste se comenzaron a delimitar unas alineaciones de adobes que aunque incompletos formaban la entrada de una cámara. Desde la capa 5 se podía observar que en esa zona había un sólo relleno de tierra suelta marrón con muchos fragmentos diagnósticos de platos Cajamarca y fragmentos Wari. Durante esta temporada se definió la estructura y se excavó el interior. Lo primero que se observó fue que las estructuras exteriores habían colapsado y habían caído al interior de la cámara, esto podría tratarse de un saqueo intencional, pero al mismo tiempo había huellas de que una importante cantidad de agua había ingresado en la tumba, lo cual había amalgamado los adobes convirtiéndolos en un barro muy compacto. Debajo de este nivel se encontraron importantes asociaciones: varios platos Cajamarca, algunos cántaros y un cuchillo o cincel de cobre. En un primer momento sólo se pudo definir la presencia de un individuo colocado al lado de la pared este, cuya orientación era

norte-sur. Más de la mitad de la cámara estaba metida en el perfil sur, y la esquina sur-este de ésta había sido excavada durante la temporada 2002 en el área 27, por lo tanto fue necesario hacer una ampliación hacia dicho sector.

La tumba M-U1201 es una cámara de forma rectangular de aproximadamente 2 x 4 m, con cuatro hornacinas en la pared este. Estaba dividida por un muro interior y habían sido enterrados por lo menos cuatro individuos, aunque en un primer momento se pensó que la tumba estaba intacta y su destrucción se debía al ingreso de agua, posteriormente se logró determinar que el lado sur de la tumba había sido saqueado y los cuerpos estaban removidos. Solamente se encontró completo un cuerpo cuya cabeza estaba orientada al norte, el cual sin embargo se encontraba con algunos huesos fuera de lugar, porque al momento en que el agua ingresó a la tumba estos huesos flotaron y se movieron; de los demás individuos orientados al sur únicamente se hallaron las piernas y restos de la pelvis. Los huesos restantes formaban parte del relleno.

El interés particular de esta tumba se debe a que tiene las características de las tumbas Mochica Temprano, sin embargo ha sufrido un saqueo o destrucción intencional como las tumbas Mochica Tardío.



Fig. 00. Área 31, Capa 9. Vista sur-norte.

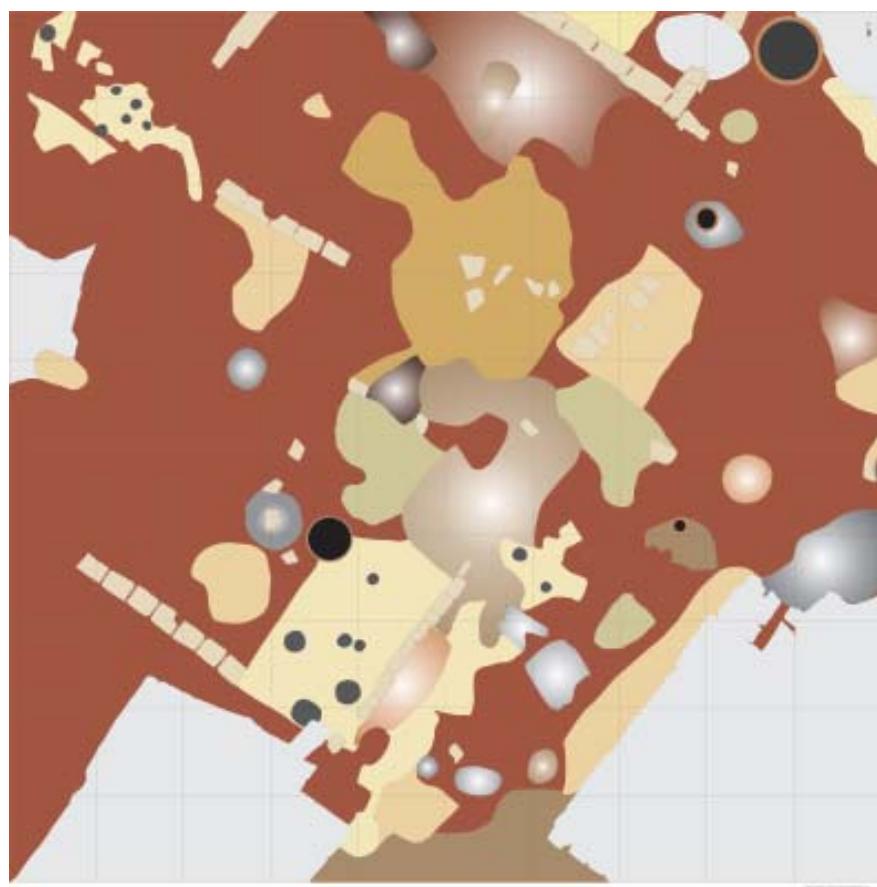


Fig. 00. Área 31, Capa 9. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 31, Capa 10. Vista sur-norte.

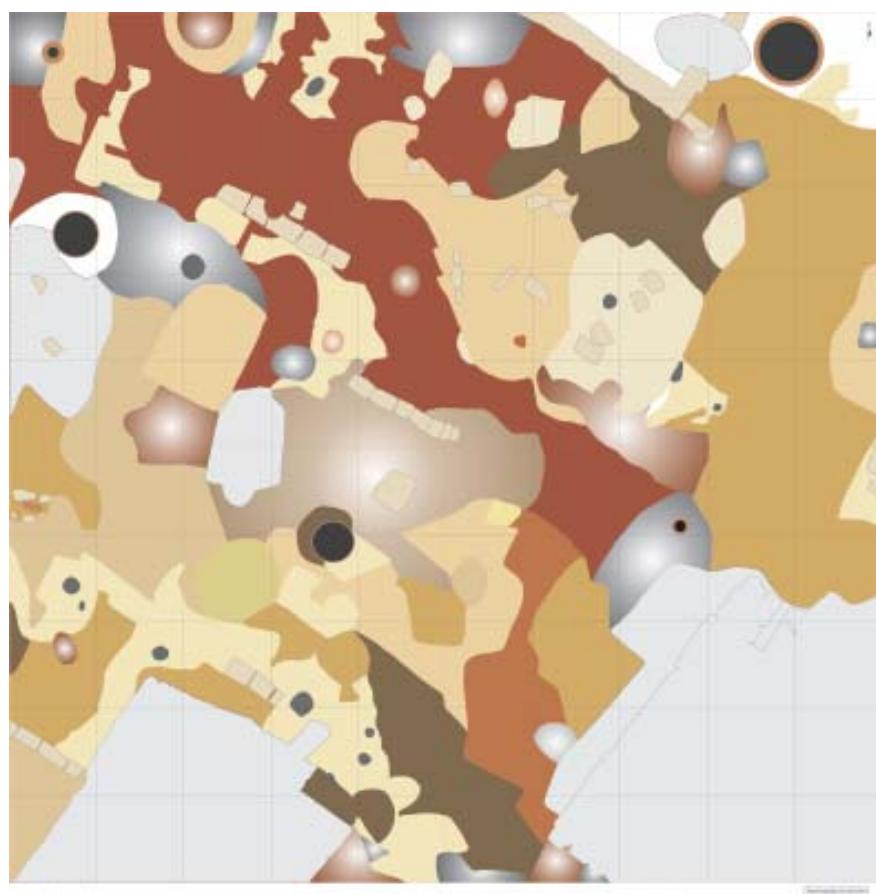


Fig. 00. Área 31, Capa 10. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 31, Capa 11. Vista sur-norte.

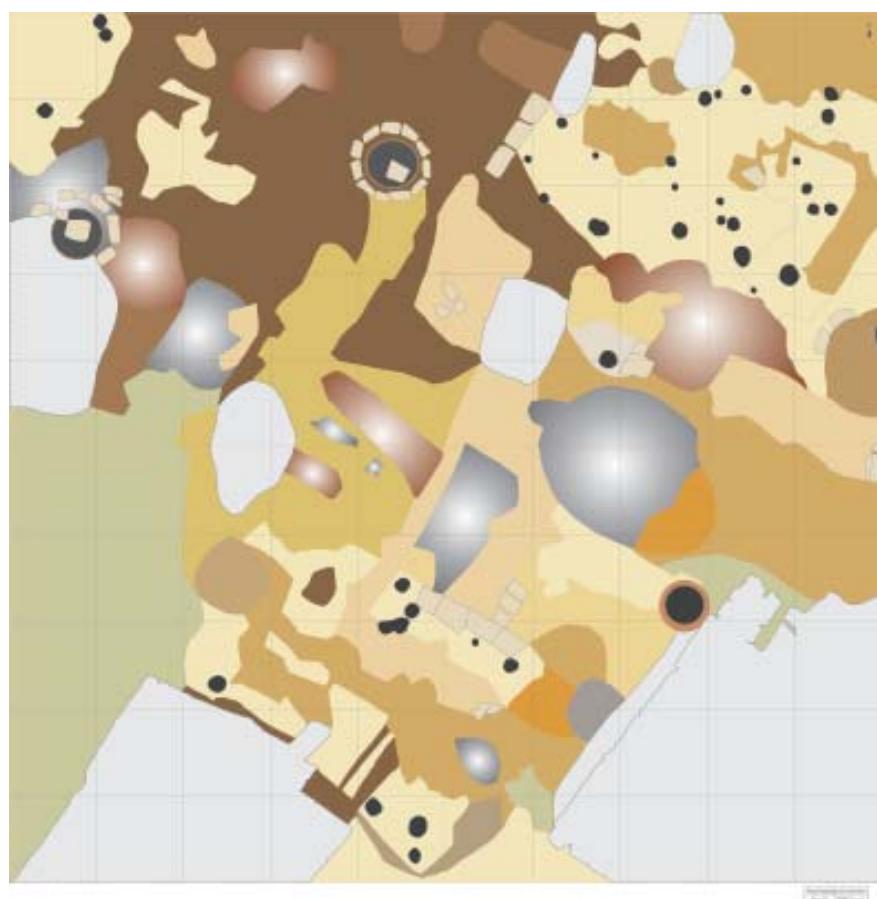


Fig. 00. Área 31, Capa 11. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 31, Capa 12. Vista sur-norte.

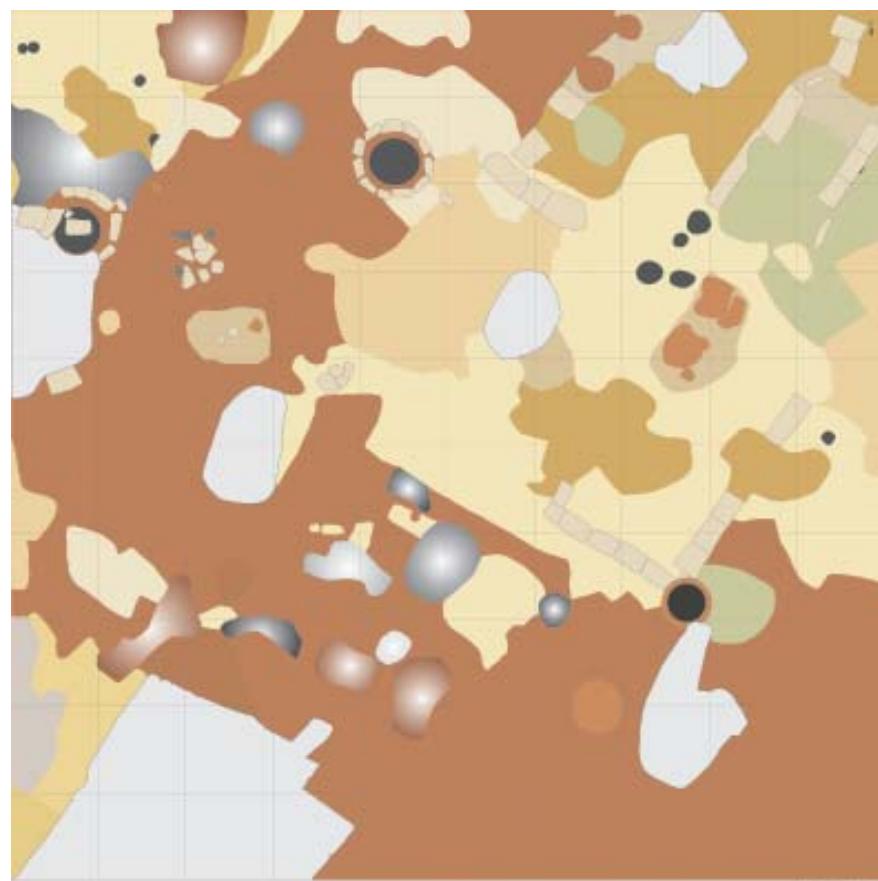


Fig. 00. Área 31, Capa 12. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 31, Capa 13. Vista sur-norte.

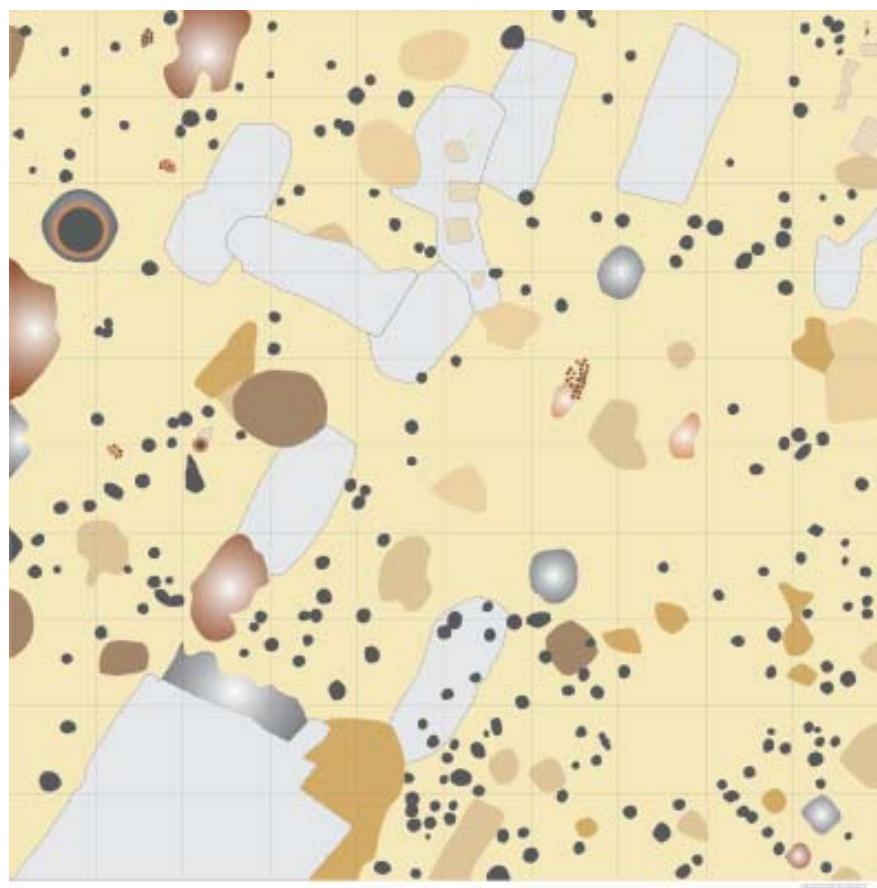


Fig. 00. Área 31, Capa 13. Dibujo de planta.

Tumba M-U1201

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de Estructura: Cámara

Número de individuos: 4

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Extendido dorsal

Orientación: SO-NE

Tratamiento:

Observaciones: Los cuerpos han sido alterados

Asociaciones:

C01 (2142): Cántaro con representación de «Moon animal»

C02 (2136): Plato Cajamarca

C03 (2115): Plato

C04 (2117): Plato

C05 (2144): Plato Cajamarca

C06 (2140): Plato negro

C07 (2102): Plato Cajamarca

C08 (2145): Plato negro con cuatro patas

C09 (2109): Plato

C10 (2103): Plato negro con decoración incisa exterior

C11 (2147): Cántaro cara gollete negro

C12 (1751): Plato

C13 (2146): Plato

C14 (2105): Plato

C15 (2141): Copa

C16 (1757): Plato

C17 (2138): Plato negro

C18 (1761): Olla

C19 (2143): Plato Cajamarca

C20 (1755): Plato

C21 (2148): Plato Cajamarca

C22 (2139): Plato Cajamarca

- C17 (2138): Plato negro
- C18 (1761): Olla
- C19 (2143): Plato Cajamarca
- C20 (1755): Plato
- C21 (2148): Plato Cajamarca
- C22 (2139): Plato Cajamarca
- C23 (1049): Plato
- C24 (2104): Plato
- C25 (2150): Botella gollete asa lateral escultórica representando cabeza humana
- C26 (1756): Plato
- C27 (2149): Plato
- C28 (0666): Plato
- C29 (2122): Plato
- C30 (2135): Plato
- C31 (1759): Plato
- C32 (2118): Plato negro
- C33 (2114): Plato
- C34 (2121): Botella negra
- C35 (2120): Plato Cajamarca
- C36 (2113): Cántaro negro
- C37 (2119): Plato negro
- C38 (1004): Olla
- C39 (0104): Plato
- C40 (2439): Cántaro cara gollete representando personaje degollador
- Ct01 (0274): 22 cuentas de negras, 1 cuenta triangular de spondylus y 1 cuenta de concha blanca
- Ct02 (2125): Cuentas
- Ct03 (2127): Cuentas
- Ct04 (2438): 4 cuentas de cuarzo, 1 cuenta de piedra blanca, 1 cuenta de piedra verde y blanca y 90 cuentas blancas aproximadamente
- Fc01 (0277): 87 Fragmentos de cerámica
- Fc02 (1609): Fragmentos de cerámica
- Fc03 (2116): 18 Fragmentos de cerámica
- Fc04 (2109): 176 Fragmentos de cerámica
- Fc05 (2110): 60 Fragmentos de cerámica
- Fc06 (2111): 16 Fragmentos de cerámica
- Fc07 (2112): 13 Fragmentos de cerámica
- L01 (2126): Cuarzo

Oa01 (1752): Huesos de camélido
Oa02 (1003): Pelvis de camélido
Oa03 (2134): Huesos de camélido
Oh01 (1980): Cráneo humano
Oh02 (1981): Cráneo y huesos humanos
Oh03 (1982): Huesos humanos
Oh04 (2311): Huesos humanos
M01 (2137): Cincel de cobre
M02 (2123): Pinza de cobre
M03 (2124): Aguja de cobre
M04 (2087): Aguja de cobre
Mu01 (1753): Muestra de tierra al interior de C01
Mu02 (1754): Muestra de tierra al interior de C18
Mu03 (2450): Muestra de tierra al interior de C40



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1201.



Tumba M-U1205

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Lambayeque

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 21-23 años

Posición: Sentado Flexionado

Orientación: S-N

Tratamiento:

Observaciones:

Asociaciones:

C01 (1031): Botella escultórica representando felino

C02 (1604): Plato

C03 (1605): Olla

Fc01 (0279): 24 Fragmentos de cerámica

Fc02 (1011): Fragmentos de cerámica

L01 (1602): Pizarra con un agujero

M01 (1030): Aguja de cobre

M02 (1770): Artefacto de cobre

Oh01 (1012): Huesos humanos

Oh02 (1015): Sacro humano

Ot01 (1014): Tiza con forma cónica

Ot02 (1603): Bola de tiza

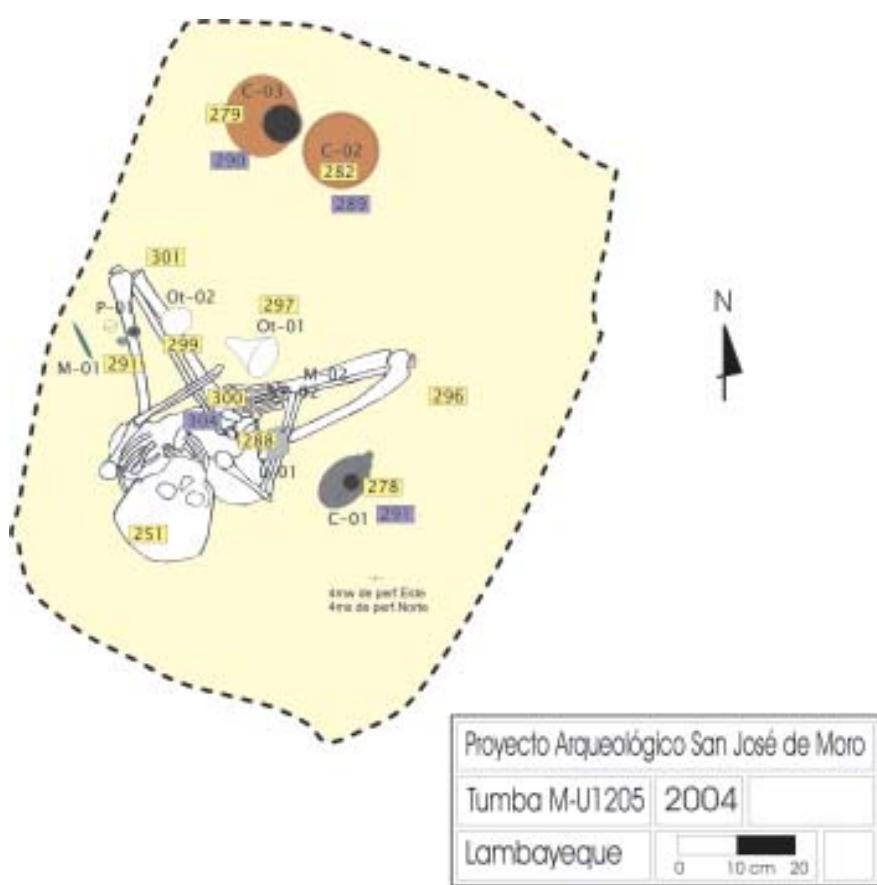
P01 (1016): 3 Piruros

P02 (1612): 2 Piruros

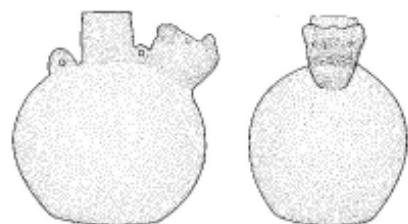
Mu01 (0675): Muestra de tierra al interior de C03



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1205.



Tumba M-U1205



M-U1205-C1



M-U1205-C2



M-U1205-C3

Tumba M-U1206

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Lambayeque

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: 25-30 años

Posición: Sentado flexionado

Orientación: S-N

Tratamiento:

Observaciones:

Asociaciones:

C01 (0661): Plato

C02 (0663): Olla con hollín

Fc01 (0276): 13 Fragmentos de cerámica

Fc02 (1027): 23 Fragmentos de cerámica

Ma01 (0660): Caracol marino

Oa01 (0667): Extremidad de camélido

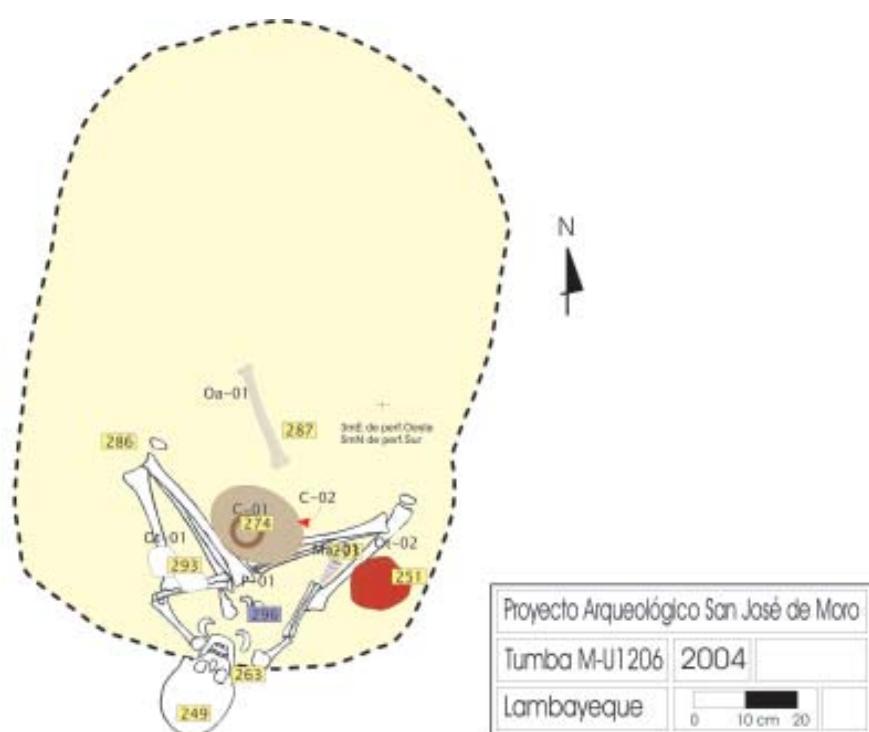
Ot01 (0662): 2 Bolas de tiza

Ot02 (0659): 1 Bola de mineral rojo (posiblemente cinabrio)

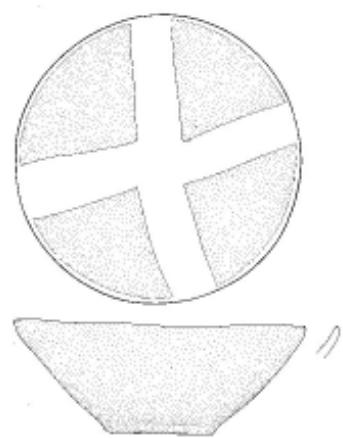
P01 (0658): 1 Piruro rojo



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1206.



Tumba M-U1206



Tumba M-U1207

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Mochica Medio

Tipo de Estructura: Tumba de bota

Numero de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: Adulto fase IV o V

Posición: Extendido dorsal

Orientación: S-N

Tratamiento:

Observaciones:

Asociaciones:

Cr01 (2437): 10 Crisoles

Fc01 (2131): Fragmentos de cerámica

L01 (2450): Lítico

M01 (2451): Cobre

M02 (2454): Cobre

M03 (2455): Cobre

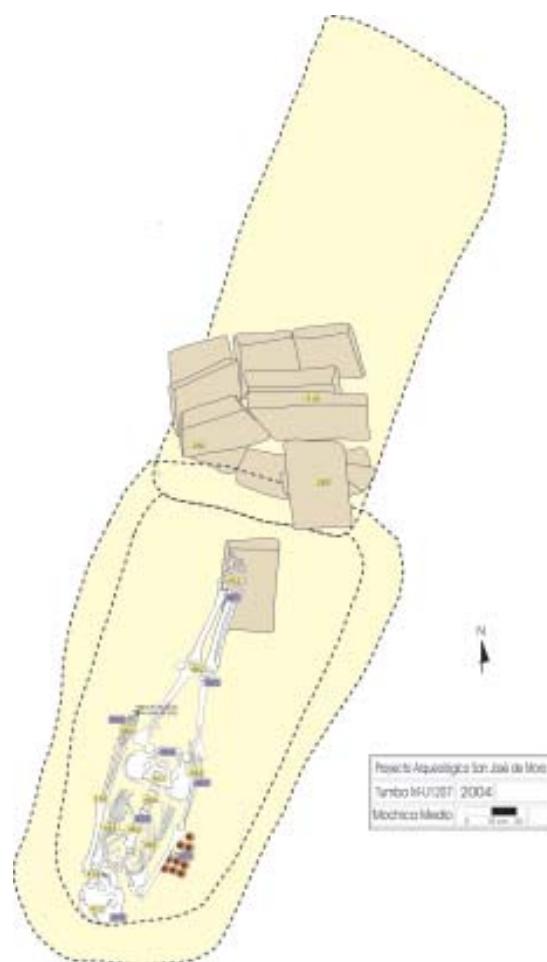
Ma01 (2453): Concha

Mu01 (2457): Improntas de textil

Oa01 (2452): Huesos humanos



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1207.



Tumba M-U1208

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: Adulto 21-30 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: SW-NE

Tratamiento:

Observaciones: No se excavó la totalidad de la tumba porque estaba metida en la esquina NE del área. La edad y el sexo fueron definidos por la dentadura y cráneo.

Asociaciones:

C01 (0651): Plato Cajamarca

C02 (0652): Plato Cajamarca

C03 (0272): Plato Cajamarca

C04 (0271): Plato Cajamarca

C05 (0653): Cántaro escultórico representando personaje antropomorfo con cabeza de zorro, sosteniendo cuchillo y cabeza decapitada

C06 (0275): Botella doble pico asa puente con aplicaciones escultóricas de sapos

C07 (0680): Plato Cajamarca

C08 (0654): Plato Cajamarca

Cr01 (0656): 1crisol

Fc01 (0678): 15 Fragmentos de cerámica

M01 (0657): 1 bolita de cobre

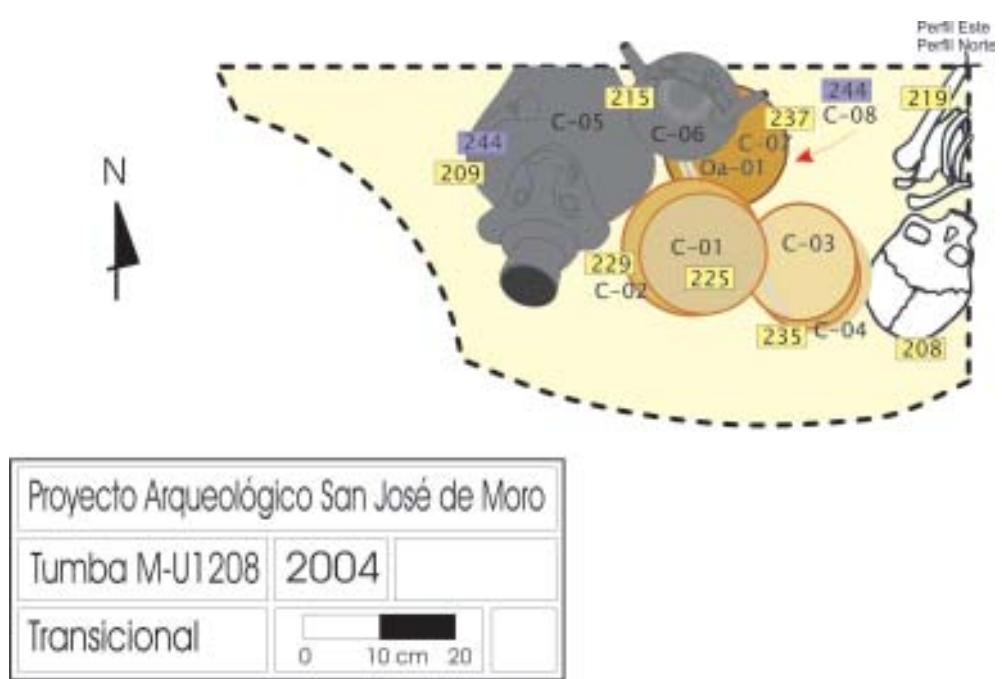
Mu01 (2107): Muestra de tierra al interior de C05

Oa01 (0655): 2 costillas

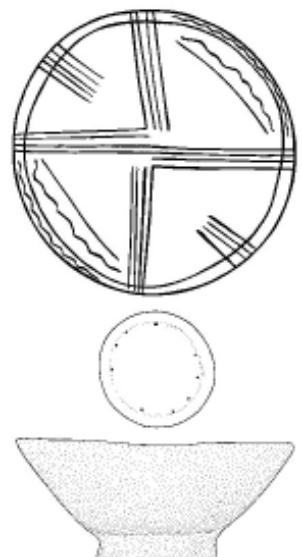
Oh01 (0679): Huesos humanos



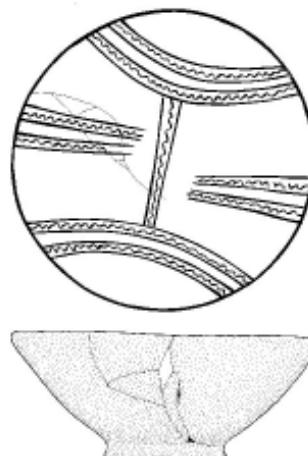
Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1208.



Tumba M-U1208



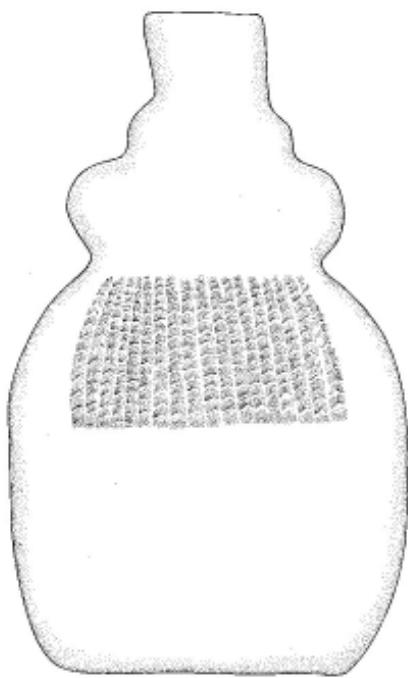
M-U1208-C1



M-U1208-C2



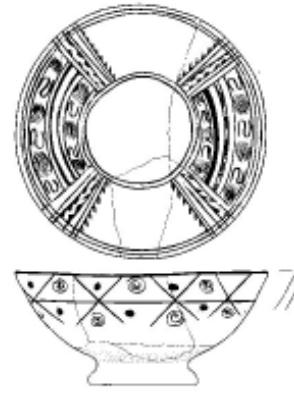
M-U1208-C3



M-U1208-C5



M-U1208-C7



M-U1208-C8

Tumba M-U1209

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Lambayeque

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Femenino

Edad: Adulto

Posición: Sentado flexionado

Orientación: N-S

Tratamiento: Capa de cinabrio sobre todo el individuo

Observaciones:

Asociaciones:

C01 (0266): Olla globular

C02 (0268): Olla globular

C03 (0674): Plato

C04 (0669): Cántaro con diseños geométricos

C05 (0671): Plato

C06 (0670): Botella gollete asa lateral «Huaco Rey»

C07 (0672): Plato

Fc01 (0677): 44 Fragmentos de cerámica

Fc02 (1610): Fragmentos de cerámica

L01 (1029): Piedra

M01 (0676): Artefacto de cobre corroído y fragmentado

M02 (0673): Piruro de cobre

M03 (1706): Cuenco de cobre

Mu01 (0267): Muestra de tierra al interior de C01

Mu02 (0269): Muestra de tierra al interior de C02

Mu03 (1013): Muestra de tierra al interior de C04

Oa01 (1611): Huesos de camélido

Ot01 (0668): Bola de tiza

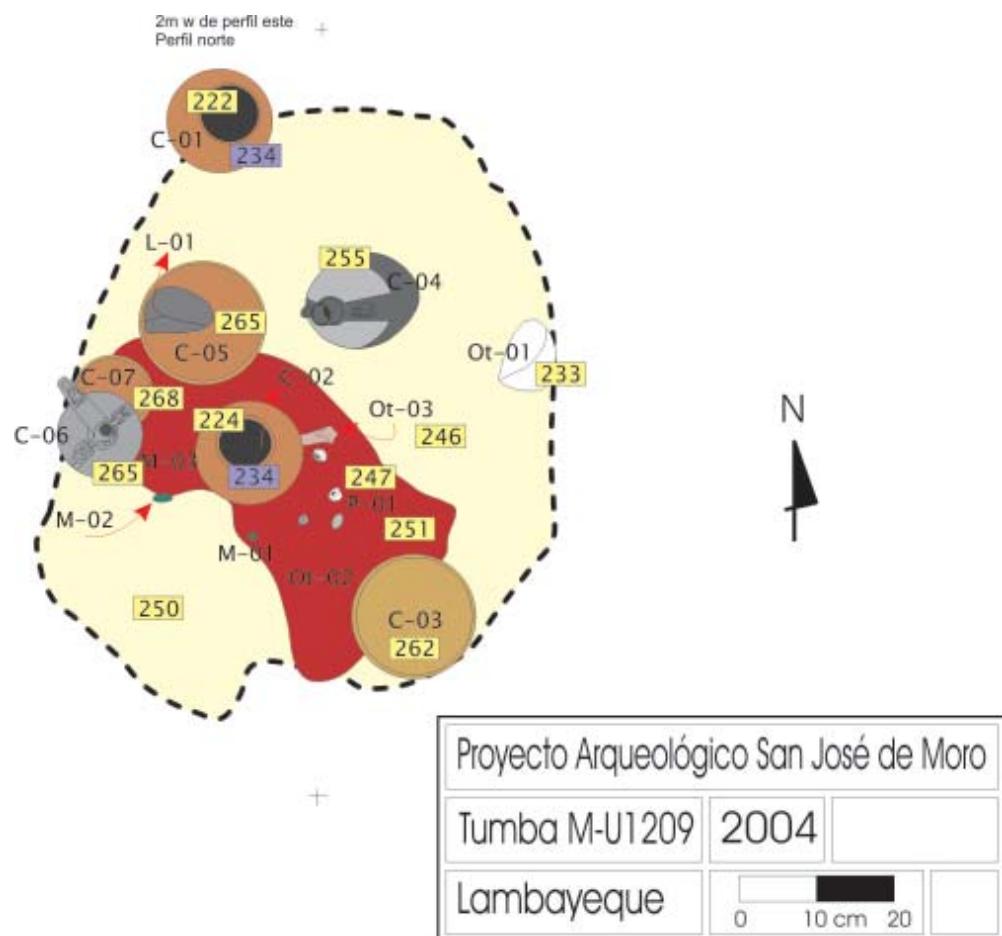
Ot02 (0699): Mineral rojo (cinabrio)

Ot03 (1608): Hueso de animal trabajado con aguja de cobre al interior

P01 (1607): 5 Piruros



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1209.



Tumba M-U1209



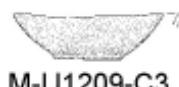
M-U1209-C1



M-U1209-C2



M-U1209-C4



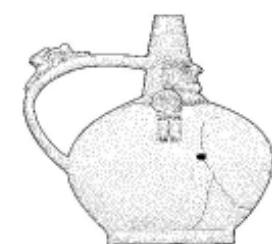
M-U1209-C3



M-U1209-C5



M-U1209-C6



M-U1209-C6



M-U1209-C7

Tumba M-U1212

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Adulto

Posición: Indeterminado

Orientación: Indeterminado

Tratamiento:

Observaciones: Tumba disturbada

Asociaciones:

C01 (1768): Plato

C02 (1767): Botella escultórica representando pepinos

C03 (1764): Plato

C04 (1763): Plato

Fc01 (0280): 19 Fragmentos de cerámica

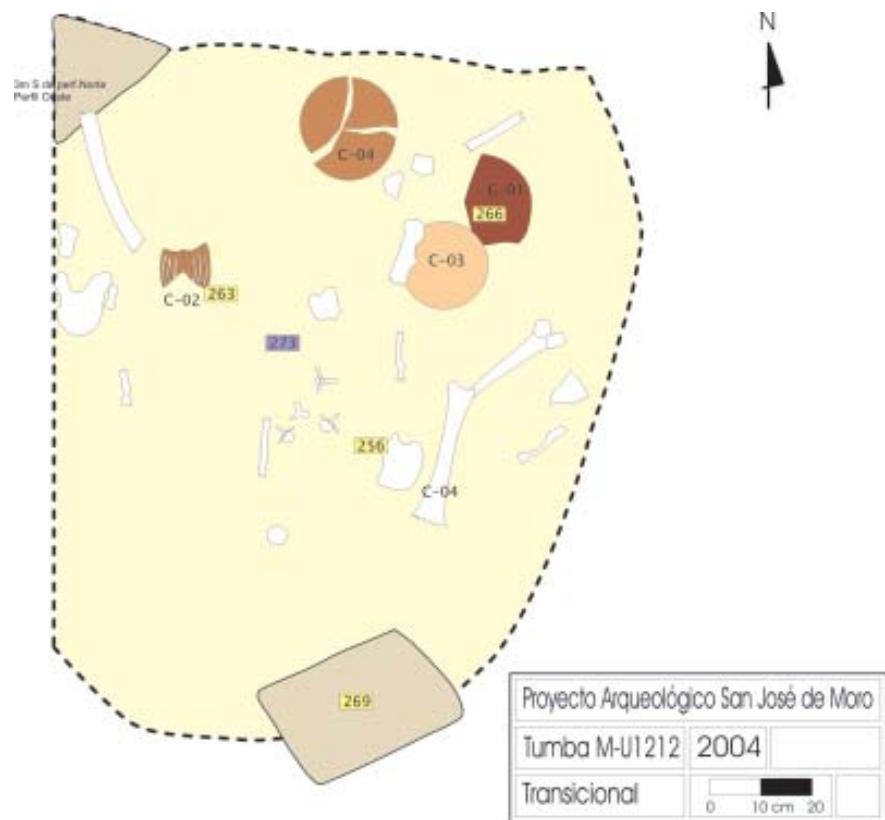
Fc02 (1766): Fragmentos de cerámica

L01 (1765): 1 Pulidor verde

P01 (1769): 1 Piruro



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1212.



Tumba M-U1213

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: ?

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Infante

Posición: Extendido dorsal

Orientación: SW-NE

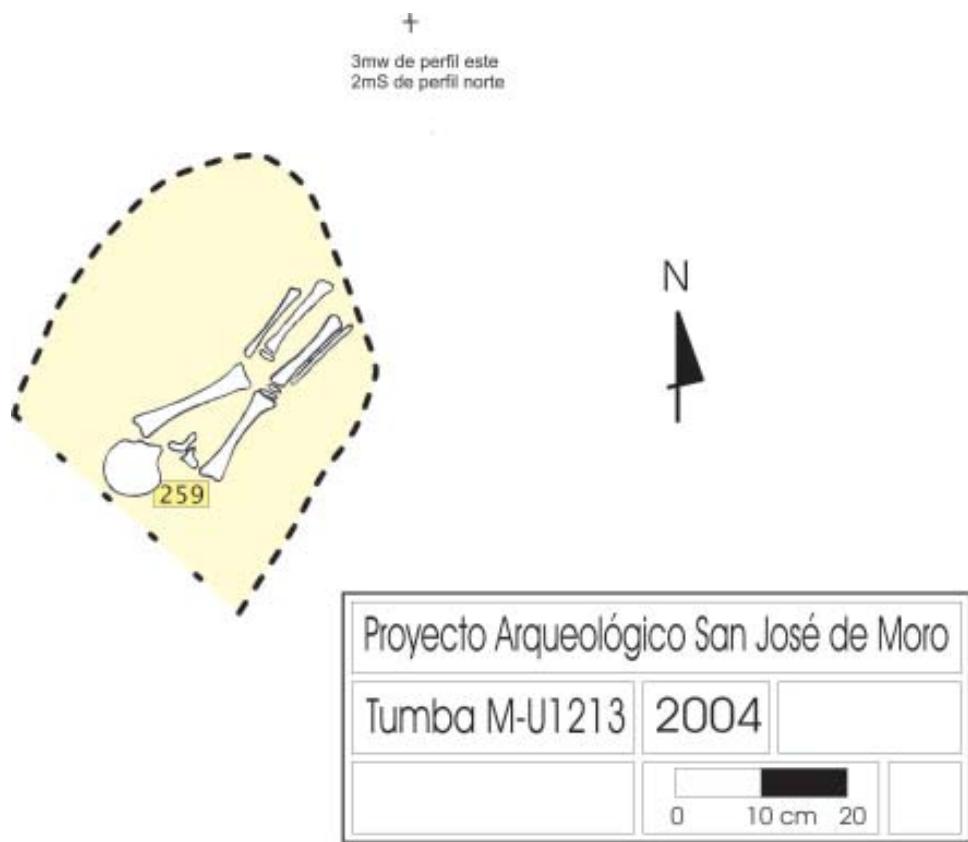
Tratamiento:

Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1201. Observaciones: Esta tumba fue intruida por M-U 1205, el individuo fue cortado a la mitad

Asociaciones: Ninguna



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1213.



Tumba M-U1214

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Mochica Tardío

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad: Infante 3 años aprox.

Posición: Extendido dorsal

Orientación: SW-NE

Tratamiento:

Observaciones

Asociaciones:

C01 (0696): Cántaro cara gollete

Ct01 (1705): 4 Cuentas de concha

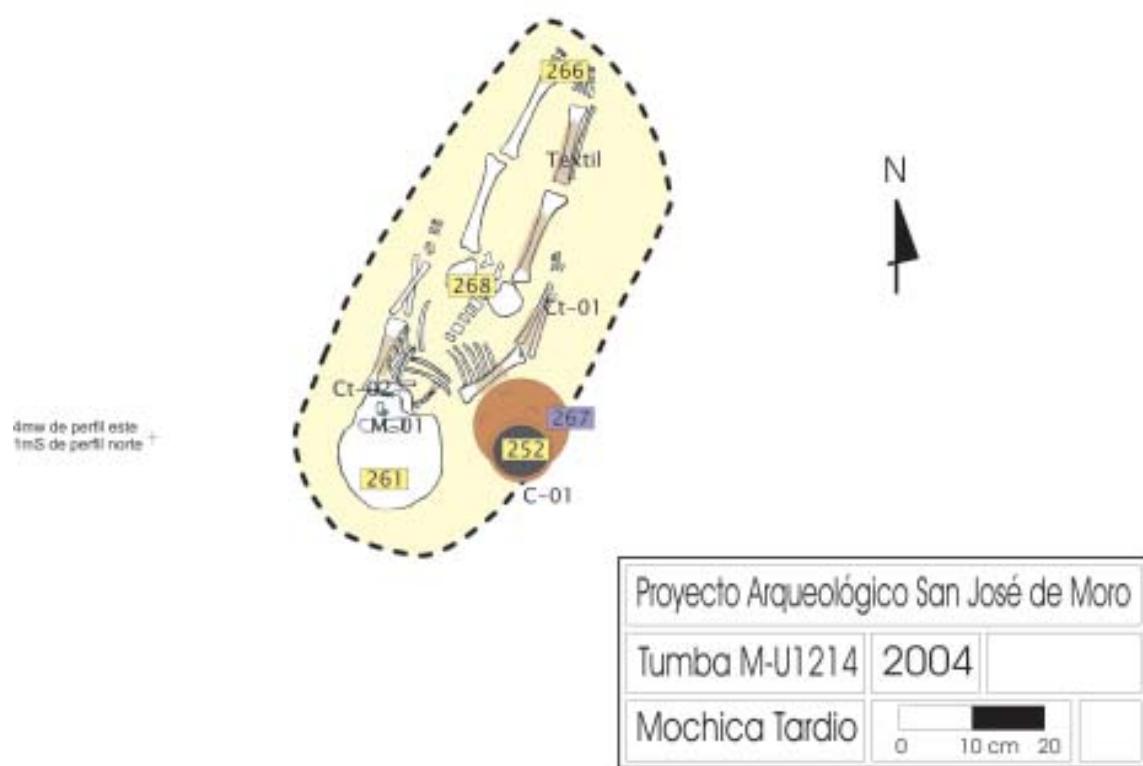
Ct02 (0698): 2 Cuentas de concha

M01 (1017): Cobre

Mu01 (1762): Muestra de tierra al interior de C01



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1214.



Tumba M-U1214



M-U1214-C1

Tumba M-U1228

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: ?

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo:

Edad:

Posición: Extendido dorsal

Orientación: SW-NE

Tratamiento:

Observaciones: Esta tumba fue destruida por la M-U 1111, individuo muy incompleto

Asociaciones: Ninguna

Tumba M-U1229

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Transicional

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: 25-30 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: SW-NE

Tratamiento:

Observaciones: Cabeza del individuo intruida

Asociaciones:

C01 (1038): Botella doble pico asa puente

C02 (1005): Plato

C03 (1022): Plato

Fc01 (1758): 2 Fragmentos de cerámica

Oa01 (2106): Cabeza y extremidades de camélido



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1228 y M-U1229



Tumba M-U1240

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Mochica Medio

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Masculino

Edad: 40 años Fase V adulto mayor

Posición: Extendido dorsal

Orientación: SW-NE

Tratamiento:

Observaciones:

Asociaciones:

Fc01 (2436): 3 Fragmentos de cerámica

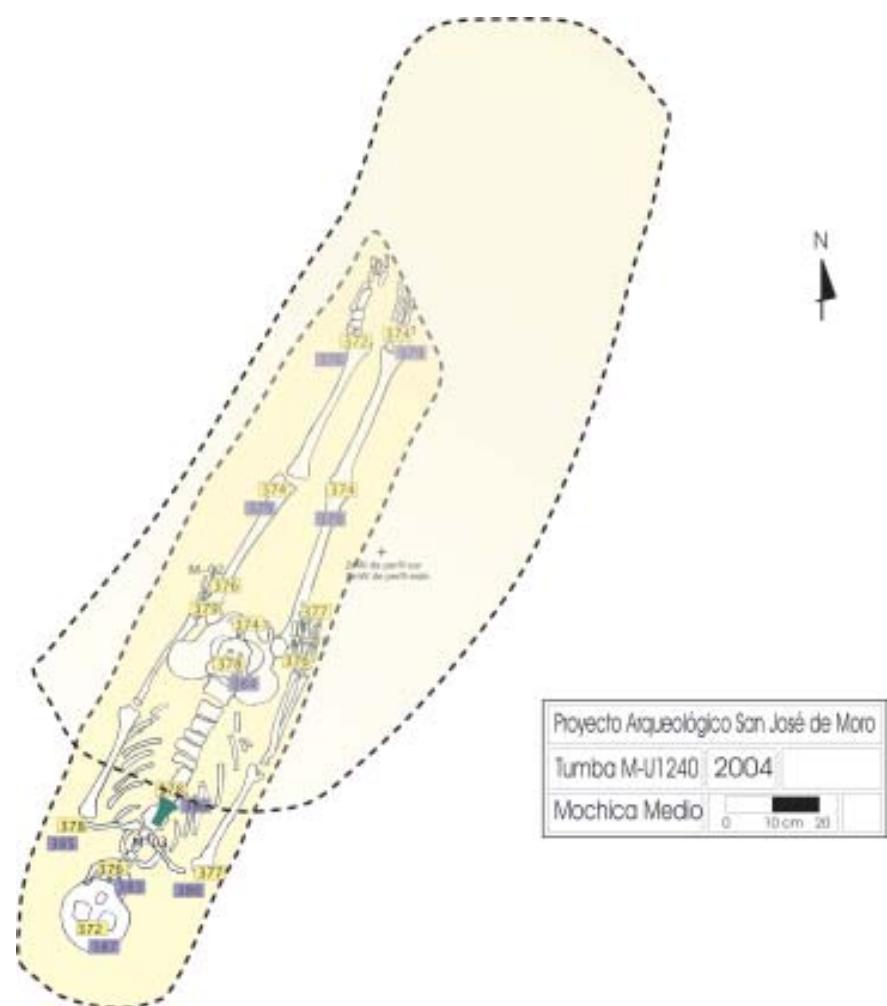
M01 (2312): Lingote de cobre

M02 (2314): Lingote de cobre

M03 (2328): Cuchillo de cobre



Fig. 00. Área 31, Tumba M-U1240.



Tumba M-U1241

Ubicación: Área 31

Filiación Cultural: Mochica Medio

Tipo de Estructura: Fosa

Numero de individuos: 1

Sexo: Indeterminado

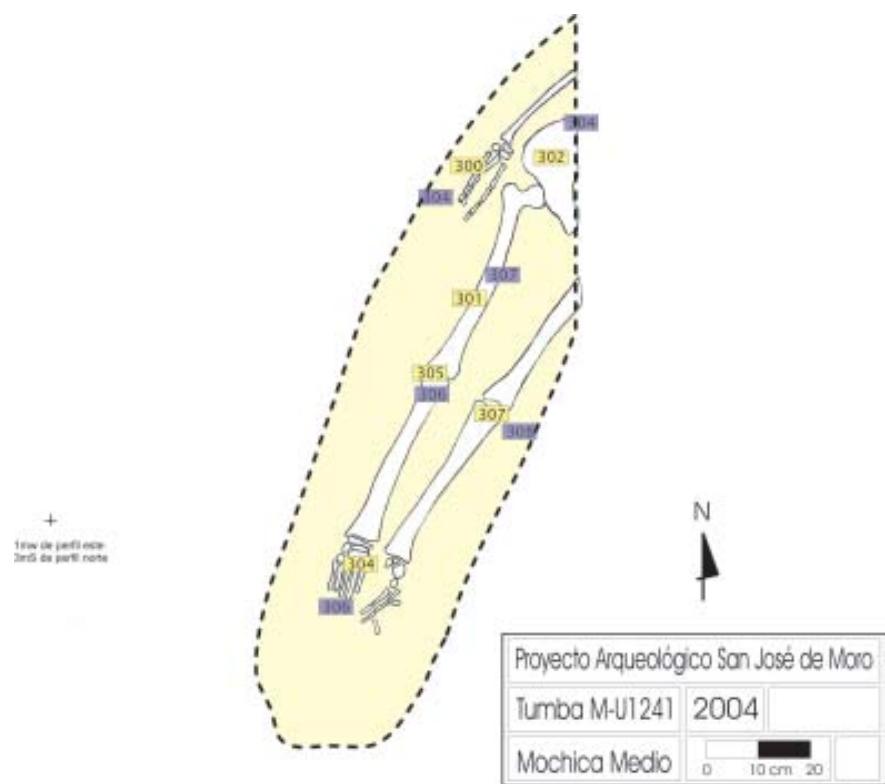
Edad: adulto indeterminado

Posición: Extendido dorsal

Orientación: NE-SW

Tratamiento:

Observaciones: La mayor parte del individuo está metido en el perfil Este



Excavaciones en el Área 33 de San José de Moro

Carlos Rengifo Chunga

Universidad Nacional de Trujillo

Alfonso Barragán Villena

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Introducción

La excavación del Área 33 se realizó como parte del plan de trabajo de la temporada 2004 del Proyecto Arqueológico San José de Moro. En años anteriores, específicamente durante la temporada 2002, en el Área 28, se excavó una concentración de cámaras funerarias asociadas al periodo Transicional, asimismo se determinó la existencia de un gran muro que delimitaba este sector por lo menos hacia su lado este. Con el objetivo de conocer los límites de esta concentración de tumbas Transicionales, así como de caracterizar sus elementos asociados, se decidió centrar las excavaciones en la zona norte de la «Cancha de Fútbol», dando lugar a las unidades 31, 32, 33 y 34.

Con el transcurrir de los años, la metodología y estrategias de excavación aplicadas por el Proyecto han ido variando como consecuencia de nuevas interrogantes planteadas, las cuales requerían de un mayor entendimiento horizontal de los espacios ocupados durante las distintas fases y sub-fases de ocupación del sitio. La amplitud de las unidades de excavación permite en gran parte tener un mejor panorama de los eventos culturales en estudio, logrando integrar las prácticas funerarias con los eventos ceremoniales asociados, los cuales dejan otro tipo de rastro arqueológico. El Área 33 se engarza dentro de esta problemática logrando en esta temporada esclarecer aspectos relacionados sobre todo con el período Transicional, tanto aquellos concernientes a contextos funerarios así como a las actividades rituales y ceremoniales llevadas a cabo en este sector.

No cabe duda que uno de los aportes más interesantes de estas excavaciones es la tumba M-U1221, la cual es uno de los hallazgos más complejos de la arqueología peruana en lo que a tratamiento funerario se refiere. Si bien la tumba por sí sola es una exquisita fuente de información, es trascendental para nuestros objetivos insertarla dentro del contexto social imperante en aquella época, en razón de ello, será importante correlacionar los espacios excavados tanto en esta área como con las unidades aledañas, y del mismo modo lograr establecer su

contemporaneidad con otros contextos funerarios excavados.

Equipo de trabajo

Durante la presente temporada los trabajos de excavación en el Área 33 fueron dirigidos por Carlos Rengifo (UNT) y Alfonso Barragán (UPO), contando con la asistencia de las alumnas Sabine Girod (Paris I) y Roxana Barraza (PUCP).

También se contó con el apoyo de los auxiliares de campo Julio Ibarrola, Marcos Ibarrola, Segundo Solano y Artemio Correa.

Duración

Las excavaciones en e Área 33 se iniciaron el 14 de junio y finalizaron el 15 de agosto, a lo que se sumaron dos semanas de trabajos de análisis preliminares en el laboratorio temporal de Chepén.

Objetivos

Los objetivos trazados para la excavación en el Área 33 se engranan dentro de los objetivos generales del Proyecto, a los que se suman objetivos específicos planteados a partir del conocimiento de las características del sector donde se ubica la unidad. Entre ellos tenemos:

- Ampliar el registro de la concentración de cámaras funerarias Transicionales, en la zona norte de la «Cancha de Fútbol».
- Caracterizar la ocupación en este sector, a partir de un minucioso registro de los pisos y sus asociaciones, ya sean elementos arquitectónicos, contextos funerarios u otro tipo de evidencias como las vasijas y los fogones.
- Afinar nuestro conocimiento acerca de la secuencia ocupacional en San José de Moro, a partir de la secuencia que se obtenga tras las excavaciones en esta unidad.
- Aportar nuevos datos y evidencias del material cerámico así como de los diversos tipos de artefactos procedentes de San José de Moro, que se sumen al corpus obtenido a través de las distintas temporadas de investigación y poder a través de ellos estar en capacidad de determinar características artísticas y tecnológicas de los mismos, así como su recurrencia o peculiaridad.
- Registrar las características geológicas de los diferentes estratos de este sector, para posteriormente ser correlacionadas con otras unidades y
- Aproximarnos a los factores de alteración y eventos post-deposicionales en esta

área.

- Brindar posibilidades de prácticas en estrategias de excavación e intervención arqueológica en este tipo de yacimientos, tanto a alumnos graduados y pre graduados de universidades peruanas y extranjeras.

Ubicación

La ubicación del Área 33 estuvo condicionada por los hallazgos realizados durante las últimas temporadas de excavación, sobre todo en las áreas 27 y 28. En dichas unidades se había registrado un muro ancho que corre en dirección sur-oeste a nor-este, el cual debe ser uno de los límites este de un posible gran cuadrángulo que encerraría el sector de cámaras funerarias Transicionales. Conociendo estos datos se determinó ubicar la presente área de excavación de manera que incluya el sector del muro que aún faltaba definir, pero sobre todo abarcando el interior de la supuesta gran estructura ortogonal, debido a que gracias a las excavaciones realizadas en el Área 32 se había determinado que fuera de dicha estructura la ocupación Transicional era casi nula (Fig. 00). De este modo, el Área 33 se localiza a 2 metros al sur del Área 28 y 3 metros al oeste del Área 31; su esquina sur-este se ubica a 56 m con 24° al este del *datum* usado por el Proyecto.

Metodología

La intervención de la Unidad 33 comenzó con la orientación de la misma tomando como referencia el *datum* que maneja el Proyecto. Para su ubicación se tomó como puntos referenciales las esquinas sur-este del Área 31 y nor-oeste del área 28. De la primera se tomó una distancia de 3 metros al este, mientras de la segunda se tomó una distancia de 2 metros al sur. Una vez obtenidas estas distancias se trazó un cuadro de 10 x 10 m orientado hacia el norte magnético.

Para efectos del registro de la ubicación del material y contextos recuperados se colocó clavos a distancia de un metro en todo el perímetro de la unidad, formando cuadrículas de 1 m² cada una. Para la nomenclatura de estas cuadrículas se utilizó números arábigos para los dos ejes (coordenadas cartesianas), anteponiendo la letra E en el caso de este y la letra S para denominar el sur. Para la designación de esta nomenclatura se tomó como referencia la esquina sur-este de cada cuadrícula.

El registro altimétrico se realizó con un nivel Wild, tomando como base la cota altimétrica o punto cero cuya altitud es 1,31 msnm y se ubica al este del Módulo de Niños. En nuestro caso, las numeraciones presentadas corresponden a la profundidad de los elementos a partir de dicha cota. Al momento de nuestra intervención el área presentaba las siguientes profundidades: la

esquina nor-este 0,23 m, la esquina nor-oeste 0,23 m, la esquina sur-este 0,15 m, la esquina sur-oeste 0,21 m, y la parte central 0,19 m.

Después de definir cada capa cultural se realizó el respectivo registro planimétrico utilizando papel milimetrado a una escala de 1:20 para el caso de planos generales y de arquitectura. Los contextos funerarios fueron dibujados en escala de 1:5.

También se realizó el registro fotográfico del proceso de excavación, de cada capa cultural definida y de los distintos contextos asociados a ellas. Para ello se utilizó una cámara digital indicando la escala referencial respectiva.

Durante el proceso de excavación se llevó un registro de todo el material recuperado mediante el uso de fichas específicas para cada tipo, describiendo su ubicación contextual, procedencia estratigráfica, composición y elementos asociados.

Las Unidades Contextuales (UC)

Esta denominación tiene un carácter estrictamente metodológico. Durante el proceso de excavación cada capa registrada presentó algunas particularidades, ya sea en su composición, textura, color y principalmente en sus contextos culturales asociados. En muchos de los casos, contextos tales como las estructuras arquitectónicas, fogones, intrusiones y otros tipos de elementos, fueron excavados individualmente, registrando del mismo modo el material proveniente de cada uno de ellos. Para efectos de registro, cada uno de estos contextos fueron denominados y registrados como Unidades Contextuales (UC), las cuales fueron numeradas correlativamente conforme iban siendo identificadas. Una vez definida su función y asociación fueron insertadas en el contexto general del área.

Proceso de excavación y niveles estratigráficos

El proceso de excavación se realizó mediante el levantamiento y reconocimiento de las distintas capas estratigráficas, utilizando en algunos casos niveles métricos arbitrarios para controlar el registro de las capas más complejas. Se excavaron un total de 9 capas, las cuales serán descritas en forma descendente, siguiendo la secuencia del proceso de excavación.

Capa 1

Esta capa corresponde con el nivel de superficie del terreno antes de iniciar la excavación. Se registró a una profundidad 0,10 m y estaba compuesta de tierra suelta, arena y

desperdicios contemporáneos.

Capa 2, Nivel 1

Se trata de un nivel arbitrario de 10 cm de espesor que comenzó a una profundidad promedio de 0,20 m. Se componía principalmente de tierra y arcilla, de textura compacta y semi compacta. De este nivel se recuperaron algunos fragmentos de cerámica diagnóstica, restos malacológicos y una aguja de cobre.

Capa 2, Nivel 2

Este segundo nivel tuvo un espesor promedio de 20 cm comenzando a 0,33 m de profundidad. Al igual que el nivel anterior, se componía de tierra y arcilla compacta y semi compacta, no obstante se definieron algunas manchas de tierra de color marrón oscuro en su superficie, sobre todo en el lado nor-oeste, asimismo se distinguió la cabecera del Muro Ancho (MA1) registrado en las áreas 27 y 32, en el lado sur-este de área, corriendo diagonalmente del nor-este al sur-oeste.

Se identificó 3 pequeños hoyos con acumulación de fragmentos de cerámica en su interior ubicados en la parte central de área (UC01, UC02, UC03). Se recuperaron fragmentos de cerámica diagnóstica, restos malacológicos, una aguja de cobre, un *prill*, un percutor de piedra y algunos restos malacológicos.

Capa 3, Nivel 1 (Transicional Tardío)

Éste fue el primer nivel registrado que se asocia a ocupación prehispánica en esta unidad. Su espesor era de 15 cm, comenzando a una profundidad promedio de 0,47 m. A pesar que la tierra seguía siendo compacta se logró identificar las cabeceras de los muros que configuraban una estructura rectangular en la parte central, la cual tenía su eje mayor orientado de nor-este a sur-oeste, a ella se le denominó UC05 (S5-7/E1-4). Del mismo modo se registró una mancha de tierra semi compacta de color marrón oscuro en la parte sur-central y otras dos en las esquinas nor-oeste y sur-este respectivamente. El Muro Ancho (MA1) descrito en la capa anterior estaba mejor definido. El material recuperado del relleno de esta capa era principalmente fragmentos de cerámica diagnóstica, muchos de ellos de filiación Cajamarca; además se recuperó dos anzuelos de cobre, restos de pigmento amarillo, un fragmento de tiza y algunos restos óseos.

En el lado nor-central del área (S9/E5) se registró una acumulación de restos malacológicos trabajados, los que posiblemente formaban parte de un collar, cerca de ellos, unos 10 cm al sur,

se halló una acumulación de fragmentos de un plato de estilo Cajamarca. Hacia la esquina noreste (S8/0E) se registró una vasija escultórica con la representación del «sapo botánico», unos 70 cm al nor-oeste de dicha vasija se halló un cráneo humano con la mirada hacia abajo (S9/0E).

Capa 3, Nivel 2 (Transicional Tardío)

En este nivel aumentó la cantidad de material asociado al período Transicional Tardío. Su espesor era de 15 cm comenzando a una profundidad de 0,63 m promedio. Persistían las manchas de tierra marrón oscura en las esquinas nor-oeste y sur-este, del mismo modo se detectó una mancha semi circular de color oscuro que denominamos UC04, en la esquina nor-este del área (S9/E0-1).

En la UC05 se identificó un acceso en el lado norte, al costado oeste del acceso presentó una pequeña plataforma delimitada por un muro de adobes. De igual modo, en este nivel se expuso la cabecera de un muro orientado en dirección este-oeste (MA2), formando una esquina con el MA1 y aislando la esquina nor-este del área.

Se recuperaron fragmentos de cerámica diagnóstica, restos óseos, un anzuelo y un punzón de cobre.

Capa 4, Nivel 1 (Transicional Tardío)

A partir de esta capa, por razones metodológicas de registro, se aisló el sector ubicado al este del Muro Ancho MA1 debido a que los niveles estratigráficos de este sector eran distintos al resto del área. Por esta razón, el material proveniente de él se registró como perteneciente a la *esquina sur-este* del Área 33.

Otro elemento que delimitador fue un muro transversal al MA1, ubicado en la parte norte del área y que formaba una esquina de 90 grados en la cuadrícula 6S/0E. Este muro (MA2) aislaba la *esquina nor-este* del área, de modo que el material proveniente de este sector se registró de manera independiente. Es importante señalar que estos registros se mantuvieron únicamente mientras dichos muros se asociaban a los niveles excavados, cuando llegamos a los niveles más tempranos y los muros empezaron a «flotar» retomamos el registro inicial.

Esta capa se asocia al período Transicional Tardío. El MA1 estuvo mejor definido, se proyecta al sur-oeste, sin embargo presenta un corte de 0,80 m que interrumpe su trayectoria hacia el límite sur del área de excavación.

Hacia el lado este del MA1 (*esquina sur-este*) se excavó una capa de tierra suelta de color marrón oscuro, donde se registró una pequeña concentración irregular de adobes y un fogón asociado a algunos restos óseos, a dicho contexto se le denominó UC06.

En el lado oeste del MA1 continúan las manchas de tierra oscura en la parte sur-central y nor-oeste, así como la UC04. Se expusieron nuevas manchas, dos de ellas circulares en el lado sur oeste, de las cuales una era de tierra oscura y una de tierra clara. Igualmente al sur de la UC05 se identificaron dos manchas de tierra oscura, mientras el resto del área seguía presentando una coloración amarillenta de textura compacta.

En la UC05 se registró un piso en su lado oeste, a una profundidad de 0,69 m, el cual delimita una forma rectangular con el eje mayor orientado de sur a norte. Asociado a este piso se registró el entierro M-U1202.

En este nivel la UC05 está dividida en tres partes rectangulares orientadas de sur a norte. Al oeste tiene el piso con el entierro, al centro tierra compacta que parece definir el acceso a esta estructura, y al este una pequeña plataforma contenida por un muro de adobes. Al nor-oeste de la UC05 se definió una pequeña estructura rectangular con su eje mayor orientado de este a oeste, la cual estaba circundada por 4 muros de adobes y con relleno de tierra compacta en su interior, esta estructura también pudo funcionar como una pequeña plataforma o banqueta.

Contexto funerario M-U1202

Se trata de tratar del entierro de un infante que no tenía más dos años de edad al momento de su muerte. Se ubica en la cuadrícula S7/E3-4. Este individuo fue colocado sobre el piso de la UC05 y se le halló en posición decúbito dorsal con el cráneo orientado al sur-oeste. Sus restos conservaban su disposición anatómica y no presentó ninguna ofrenda asociada.

El proceso de entierro parece haber consistido en colocar el cuerpo inerte sobre el piso, para posteriormente cubrirlo con tierra suelta oscura y algunos fragmentos de cerámica.

Capa 4, Nivel 2 (Transicional Tardío)

En este nivel se comenzaron a registrar cambios en la arquitectura. Se identificaron cabezas de muros que configuraban hasta 6 estructuras rectangulares (S3-9/E0-5) asociadas al lado oeste del MA1 y sur del MA2, las cuales fueron excavadas de forma independiente, de modo que el material proveniente de cada una de ellas se registró como parte de una Unidad Contextual (UC). De este modo en la UC08 se identificaron restos de por lo menos 5 individuos de *cavia porcellus* (cuy), en la UC09 se registró restos de camélido, mientras de las UC10 y UC11 no se recuperó material cultural asociado.

Al sur de la UC11 y este de la UC08 se registró una mancha de tierra color marrón oscuro de forma alargada irregular. En la *esquina nor-oeste* del área también se identificó una mancha de tierra color marrón oscuro, mientras al sur-oeste se mantiene la mancha circular de tierra compacta. En la parte central del área se identificaron dos muros de corta extensión orientados en dirección este-oeste.

En el sector ubicado al este del Muro Ancho 1 (MA1), se mantuvo la concentración de adobes identificados en la capa anterior, los cuales parecen estar asociados a un piso con huellas de combustión, del cual sólo se conservan pequeñas porciones. De manera general, en este sector la tierra es suelta y presenta algunos restos orgánicos en mal estado de conservación.

Capa 5 (Transicional Tardío)

En esta capa, asociada al período Transicional Tardío, se definió la forma de las estructuras identificadas en el nivel anterior, llegando a definir su superficie de uso.

Se identificó una porción de piso adosada al muro norte del área (MA2), a una profundidad de 1,07 m, tiene forma largada irregular con su eje mayor en dirección este-oeste. Asimismo, en este piso se registró una matriz de forma alargada con su eje mayor orientado de este a oeste a la que se denominó UC14. En asociación sólo se documentó 4 ceramios.

Se excavaron las estructuras rectangulares observadas en la capa anterior, determinando que la estructura ubicada al oeste de la UC11 se trataba de un contexto funerario (M-U1204). De igual modo se observó que las UC09 y UC10 funcionan en este nivel como una sola estructura (UC12) que contiene el contexto funerario M-U1216. Todas estas estructuras parecen estar articuladas girando alrededor de un contexto funerario principal que sería la tumba de cámara M-U1217.

Contexto funerario M-U1204

Se trata de un individuo enterrado en una angosta estructura de adobes, los cuales fueron colocados incluso directamente sobre la osamenta. Dicha estructura se ubica al oeste de la UC12. La orientación del individuo fue con la cabeza hacia el este y los pies al oeste. La osamenta fue encontrada en posición extendida, con las articulaciones en su disposición anatómica, teniendo un regular estado de conservación. No se registraron ofrendas asociadas, el relleno de este contexto estaba compuesto de tierra compacta y tierra suelta con algunos indicios de haber contenido restos orgánicos.

Según los análisis de antropología física realizados *in situ* se trataría de una mujer de 35

a 40 años de edad, detectándose algunas patologías como un golpe en el occipital que había cicatrizado, de igual modo se determinó la pérdida *ante mortem* de los incisivos.

Contexto funerario M-U1216

Se trata de una tumba de cámara ubicada al oeste del muro ancho, abarcando las cuadrículas 4S/2E. La estructura tiene forma rectangular con su eje mayor orientado de sur a norte. El individuo estaba colocado en posición decúbito dorsal, con la cabeza orientada al sur y los pies al norte. Se notaron algunas alteraciones en la disposición anatómica de algunos huesos, como la rótula izquierda, algunas falanges inferiores y un diente ubicado a la altura del ojo derecho.

Se analizó la osamenta *in situ* lográndose determinar que se trata de un individuo femenino de 15 a 20 años de edad.

Contexto funerario M-U1217

Se trata de una tumba de cámara semi-subterránea disturbada en época pre-hispánica. Su forma es rectangular con acceso al norte, cuyo eje mayor tiene orientación sur-norte. Se ubica en las cuadrículas 5-6S/1-2E. Al interior de la cámara se registraron hasta 7 cráneos de los cuales 4 pudieron ser analizados, asimismo se registró otros huesos tanto humanos como animales, algunos presentaban huellas de quema. Cuatro grandes piedras se encontró al norte de la cámara, las cuales pudieron formar parte del sello de la entrada. Respecto al material cerámico se obtuvo fragmentos de cántaros cara-gollete, trompeta, bordes de ollas y otros fragmentos diagnósticos.

Capa 6 (Transicional Tardío)

Esta capa también se asocia al período Transicional Tardío, sin embargo se detectaron drásticos cambios en la arquitectura con respecto a la capa anterior, así como en sus contextos funerarios asociados. Para su excavación se desmontaron las estructuras de la capa anterior que se adosaban al paramento oeste del MA1. Se observaron algunas manchas de tierra compacta, pero en la mayor parte del área el relleno se componía de tierra era semi compacta. Se registraron las cabeceras de algunos muros hacia el lado nor-oeste, así como fragmentos de piso en la parte sur-oeste del área a una profundidad promedio de 1,32 m.

Asociados a esta capa se registraron tres contextos funerarios, cada uno con características particulares y casi ninguna similitud entre ellos mismos.

Contexto funerario M-U1218

Es una tumba de cámara semi-subterránea que estaba disturbada. Tiene forma rectangular con acceso al oeste y su eje mayor tiene orientación este-oeste y se ubica en las cuadrículas S5-7/E0-1.

Asociados a esta tumba se registró varios restos óseos, tanto humanos como animales, fragmentos de cerámica de estilo Cajamarca y cerámica doméstica, así como algunas cuentas de cerámica y moluscos.

Contexto funerario M-U1220

Se trata de una tumba de fosa la cual tenía forma alargada con su eje mayor orientado de norte a sur, se ubica en las cuadrículas S7-9/E0-1. Esta tumba perteneció a una hombre adulto de unos 22 a 28 años de edad. La posición del individuo era decúbito dorsal, con la cabeza orientada al sur, la cual parece haber recibido tratamiento con un pigmento rojo que podría ser cinabrio. Cabe indicar que el cráneo estaba removido por un evento posterior que fue la construcción de la cámara M-U1217, por esta razón se halló cubierto por el muro de esta cámara.

Como parte del ajuar funerario se registró el cráneo y parte del cuerpo de un camélido, artefactos de cobre como pinzas, anzuelos y cuchillos, así como 3 valvas de molusco. El material cerámico constaba de 5 platos de estilo Cajamarca y un cántaro cara gollete, todos de cocción oxidante.

Contexto funerario M-U1221

La tumba M-U1221 es uno de los contextos funerarios más complejos excavados en la costa norte, incluso en el Perú. La disposición de los cuerpos enterrados, así como sus peculiares elementos asociados son evidencia de el alto grado de complejidad alcanzado por estas sociedades al momento del tratamiento fúnebre de sus más importantes personajes.

Se ubica en las cuadrículas 9-10S/4-5E y se trata de una tumba de fosa de forma alargada con su eje mayor orientado de norte a sur.

El proceso de excavación se inició realizando una ampliación hacia el norte del área, para así poder registrar la tumba en su totalidad. Posteriormente se ubicó la matriz y se procedió a retirar el relleno superficial para luego continuar la excavación siguiendo niveles arbitrarios. En

este primer nivel se hallaron 3 cráneos alineados al norte de la matriz, así como un individuo extendido de aproximadamente 3 años (E1). Este individuo no presentaba la mitad derecha del cuerpo, la cual posiblemente le fue cercenada al momento de su enterramiento.

Al retirar este nivel de relleno se visualizó el cuerpo de un individuo masculino adulto en posición extendida con la cabeza orientada al sur (E3), ataviado con orejeras de cerámica y 6 vasijas colocadas a sus pies: 4 platos estilo Cajamarca y dos cántaros hechos de cocción reductora. Llamó la atención 4 cráneos humanos colocados a su lado derecho, uno de ellos adornado con 4 collares de cuentas de moluscos, así como la gran cantidad de huesos humanos que desperdigados en todo el relleno de la tumba. Este individuo se encontraba apoyado en un camastro de huesos humanos, conformado por básicamente huesos largos.

Bajo este nivel se registraron otros dos individuos, esta vez se trataba de dos mujeres colocadas en posición extendida con la cabeza orientada al sur a ambos lados de la tumba. La mujer ubicada al oeste era mayor de 40 años (E4), en su boca tenía 3 piruros, sobre su vientre un cráneo humano y un infante de unos 2 años de edad que portaba un collar de cuentas de moluscos (E2). Al retirar el cráneo y al infante, se observó que la pelvis de la mujer tenía incrustada una flauta de cerámica apoyada sobre una mano, que a su vez sostenía 3 pinzas de cobre y un piruro.

La mujer colocada en el lado este era una adulta media que sólo conservaba el cráneo, la extremidad superior derecha y el torso (E5), sin embargo este último no presentaba las costillas superiores izquierdas, es decir, las que se encuentran directamente sobre el corazón. Hacia el lado derecho de esta mujer se documentó un cráneo humano, una vasija con representación antropomorfa, dos cántaros en miniatura (uno de ellos contenía cuentas de moluscos y un anzuelo de cobre), y agujas de cobre con improntas de haber estado atadas por una fibra vegetal.

En el siguiente nivel, luego de retirar ambos cuerpos, volvimos a encontrar otros dos cuerpos de mujeres a ambos lados de la tumba y directamente bajo los cuerpos anteriormente descritos, con similar posición y orientación. Esta vez, hacia el lado oeste se registró una mujer joven hacia el lado oeste (E6), de cuyo sacro partía la flauta que se incrustaba en la pelvis de la mujer mayor descrita en el nivel anterior; en su mano izquierda sostenía un instrumento alargado, posiblemente un tipo de silbato, hecho de hueso de cóndor. No presentaba el cráneo ni las costillas superiores izquierdas, al igual que E5. Es importante anotar que los coxales se hallaban removidos, ubicados a la altura de las costillas y de manera invertida.

Hacia el lado este registró una mujer adulta (E7), la cual llevaba sobre su hombro y costillas derechas una concentración de pequeños adornos y abalorios de piedra, hueso y material malacológico, así como restos orgánicos. Entre los objetos identificados se tienen placas y

cuchillo de cobre, cuentas tubulares de hueso reforzadas con cobre, valvas de moluscos y pequeñas piedras trabajadas, pulidas y en algunos casos con formas zoomorfas y antropomorfas. A los pies de este individuo se registraron dos platos de estilo Cajamarca en miniatura, un cántaro pequeño y un mortero de piedra con su mano de moler, así como tres piruros alineados junto a su peroné izquierdo.

Al retirar a estos individuos se llegó al piso de la tumba, el cual presentaba un corte de sur a norte y uno de este a oeste, así como dos hoyos de poste al este. En la esquina sur-oeste de la tumba se registró una tinaja de gran tamaño con características Mochica Medio, de la cual sólo conocemos la boca debido a que el cuerpo aun permanece enterrado. Al parecer, durante el momento de elaboración de la fosa, se intruyó en pisos Mochicas y al encontrar esta tinaja decidieron dejarla en su sitio y forzar la matriz de la tumba, de modo que durante el entierro de los personajes asociados a este contexto dicha tinaja estuvo siempre visible, a pesar de pertenecer originalmente a contextos más tempranos.

Capa 7 (Transicional Tardío)

Esta capa está asociada al primer momento del período Transicional Tardío en este sector. Se registró grandes porciones del piso en buen estado de conservación, sobre todo en la parte central y nor-oeste del área, a una profundidad promedio de 1,50 m. La textura del relleno que estaba sobre este piso es semi compacta, de donde se recuperaron algunos tiestos de cerámica diagnóstica.

El lado central se encuentra delimitado en sus lados este y oeste por dos elementos arquitectónicos, el del lado oeste es un muro de una sola hilera de adobes, mientras al lado este se tiene dos muros que se adosan de manera escalonada al MA1. Durante el momento de uso de este nivel no existía el MA2. Asimismo, se registraron algunas manchas de tierra circulares en la superficie de la capa y un fogón alargado con su eje mayor orientado de norte a sur en la parte nor-central del área (S8-9/E1-2).

En la *esquina sur-este* se documentó un muro que corría en dirección este-oeste adosándose al MA1 y asociado a un piso. En este piso se registró un fogón y una tinaja (S2/E0).

En esta capa sólo se registró un contexto funerario (M-U1222).

Contexto funerario M-U1222

Se ubica en el perfil oeste del área, en las cuadrículas S4-5/E9. Se trata de una tumba de

fosa de forma irregular que al parecer estaba disturbada. Se halló los restos humanos de un individuo de edad y sexo indeterminado, algunos de ellos aún se encontraban articulados, sin embargo no se halló el cráneo.

El material cerámico asociado constaba de una olla de cocción oxidante y una figurina de regular tamaño.

Capa 8 (Mochica Tardío)

Esta es la capa Mochica más tardía que se registró en esta unidad. El piso se conservó en gran parte de la misma a 1,73 cm de profundidad promedio, presentaba una coloración naranja debido a posibles quemas realizadas en su superficie. Asociados a él se registraron las improntas de estructuras de quincha y hoyos de postes. En la parte central se observó un gran corte en forma cuadrangular irregular cuyas dimensiones eran 3,63 m x 6,40 m de largo. Al excavarlo se logró definir que se trataba de una matriz que cubría una estructura ortogonal (UC17), cuyas dimensiones son de 4,60 m de largo x 2,90 m de ancho y su piso estaba a una profundidad de 3,35 m. Presenta dos nichos cuadrangulares en sus paramentos este y oeste, cuyos pisos estaban 2,71 m y 2,63 m de profundidad respectivamente. Se halló un hoyo de poste en la parte central del piso, lo cual indica que originalmente esta estructura estuvo techada. Aún se desconoce su función, pero posiblemente se trata de un depósito asociado a las ceremonias llevadas a cabo durante este momento de ocupación.

Es importante señalar que esta estructura forma parte de un sistema de muros que se adosan de manera escalonada al este del área, sin embargo posiblemente el MA1 aún no existía en este período ó posiblemente recién se comenzaba su construcción. De otro lado, se podía acceder al interior de la estructura UC17 tanto a partir de dichos muros así como por el lado oeste, donde presenta un acceso cuadrangular que desemboca en el nicho oeste. Al interior de la estructura UC17 se registró una tumba aparentemente intrusiva, el mal estado de conservación de este sector no permitió definir con claridad la boca de esta tumba, pero posiblemente se asocia a un momento posterior al entierro de la estructura.

Contexto funerario M-U1227

Este entierro pertenece al período Mochica Tardío. Se trataría de una tumba de bota cuya matriz está asociada al mismo piso donde se halló el corte de la estructura. El individuo fue colocado de manera extendida (decúbito dorsal) con la cabeza orientada al norte. No se ha determinado aún el sexo ni edad del individuo.

El ajuar funerario estaba conformado por 8 vasijas cerámicas, dentro de ellas 5 platos y 3 ollas colocadas directamente sobre el cuerpo del difunto. También se registró una corona de cobre, un *tupu* de plata y 2 grandes collares de cuentas. A la altura de los coxales del individuo se colocaron dos valvas de *spondylus*.

Capa 9 (Mochica Tardío)

Esta capa está asociada al período Mochica Tardío. Presenta varios fragmentos del piso en toda el área a una profundidad promedio de 1,82 m. Al igual que en la capa anterior, se pudo registrar improntas de estructuras de quincha y algunos hoyos de poste. Las estructuras UC17 y los muros del lado oeste, registrados en la capa anterior, parecen haberse iniciado durante el período de uso del presente nivel estratigráfico.

En el lado nor-este (S8-9/E0-2) se hallaron 2 cántaros cara-gollete depositados en dos hoyos (UC19). Hacia el lado sur-central (S1-3/E3-5) se definió un corte alargado que podría tratarse de un contexto funerario Mochica (UC18). Finalmente, hacia la esquina sur-este (S4/0E) se registró una tinaja de unos 74 cm de diámetro. Este fue el último nivel que se excavó durante la presente temporada.

Comentarios y secuencia de ocupación en el Área 33

La excavación del Área 33 permite ampliar el panorama de lo que hoy conocemos como el Período Transicional en San José de Moro, caracterizando la naturaleza ritual de las actividades realizadas en el sector norte de la «Cancha de Fútbol». Sin embargo, como mencionamos anteriormente, sólo correlacionando las distintas unidades de excavación seremos capaces de llegar a un entendimiento cabal tanto sincrónico como diacrónico de los distintos eventos sucedidos en Moro, a lo largo de toda su historia ocupacional.

Desde la perspectiva de nuestras excavaciones sólo podemos ofrecer una reconstrucción parcial de la secuencia cronológica de los eventos sucedidos en este sector, empezando en el Período Mochica Tardío. En este período estaba en funcionamiento la estructura UC17, asociada a los eventos y ceremonias relacionadas con el consumo de chicha y las prácticas funerarias, que aparentemente se concentraron en otros sectores de SJM, y donde probablemente se concertaban alianzas e intercambios. Durante el último evento Mochica celebrado en este sector, se dejaron depositados, en hoyos, 2 cántaros y una tinaja, se rellenó la estructura UC17 y un corto tiempo después se dispuso el enterramiento de una persona en una tumba de bota que intruyó dicha estructura. Esta tumba (M-U1227) fue la última actividad Mochica registrada en la Unidad 33.

La evidencia de ocupación durante el periodo Transicional Temprano sólo está representada por una capa, durante la cual se comenzó la construcción del Muro MA1, sobre muros ya existentes desde la época Mochica, y que forma el cuadrángulo ceremonial al interior del cual se encontraron las tumbas de cámara. Parece que es desde esta época cuando se concibe la idea de edificar el recinto cuadrangular como espacio funerario para los personajes más importantes del valle. Sin embargo, la única tumba que registramos asociada a esta capa se encuentra en el límite oeste del área (M-U1222), lo que nos sugiere que posiblemente durante este lapso de tiempo las actividades funerarias estuvieron centradas en sectores aledaños, pero siempre al interior del cuadrángulo, que corresponderían con las Áreas 28 y 34. En ellas se han registrado las más grandes tumbas de cámara asociadas a este periodo, mientras que en el Área 33 simplemente se realizaban actividades de consumo de alimentos y/o se depositaba el material usado en la construcción de las cámaras M-U1045 y M-U1242.

El momento de ocupación más intenso en esta Unidad se dio durante el Transicional Tardío. En un inicio no hubieron muchas variantes en las actividades realizadas en la fase anterior, sin embargo, en los límites del área hallamos 3 contextos funerarios: M-U1218, M-U1220 y M-U1221. Hacia el sur se dispuso la tumba M-U1218, una tumba de cámara estrecha y semi-sube rránea con un acceso al oeste. Esta tumba fue alterada, removiéndose parte de su contenido y quedando únicamente huesos humanos desperdigados y algunos tiestos de cerámica. Hacia el norte se llevó a cabo el entierro de un hombre de aproximadamente 25 años en una fosa simple acompañado de huesos de camélido, algunos platos de cerámica y objetos de cobre a manera de ofrendas (M-U1220). Finalmente, pocos metros, se construyó una tumba de fosa múltiple que contenía 7 individuos, acompañados de peculiares elementos materiales y cráneos humanos (M-U1221). Se trataría del entierro sucesivo de 3 chamanes con sus respectivos acompañantes. Es interesante anotar que, a pesar del alto status de estos personajes, no se consideró apropiada la construcción de una cámara funeraria para su entierro, como suele ocurrir en otros casos. El tratamiento funerario que recibieron fue único en su contexto, los cuerpos de los difuntos fueron manipulados en más de una ocasión, y los elementos con que fueron sepultados también son evidencia de un elaborado ritual concebido únicamente para estos individuos.

Posteriormente, durante el mismo periodo Transicional Tardío, se construyeron una serie de estructuras rectangulares adosadas al MA1, asimismo se edificó el MA2 cuyas bases disturbaron las cabeceras de las tumbas realizadas en un momento anterior. De todas estas estructuras, posiblemente la tumba de cámara M-U1217 fue la principal, y en torno a ella se edificaron las demás, incluyendo el entierro de dos mujeres en dos pequeñas cámaras de adobes (M-U1204 y M-U1216). El contexto funerario M-1217 se habría tratado de una tumba múltiple, de por lo menos 5 individuos: un adulto varón, 2 adultos jóvenes y 2 infantes. La cerámica asociada indica que a estas personas se les enterró junto a trompetas de cerámica, cántaros cara-gollete y ollas

La cámara tenía un acceso orientado al nor-este, el cual fue sellado con 3 grandes bloques de piedra. Es plausible que esta tumba estuviera articulada dentro de la concentración de cámaras registradas en el Área 28, las cuales tienen similares características arquitectónicas.

En un siguiente evento esta tumba sería disturbada, su contenido removido y posiblemente incendiada. Los cráneos de los individuos fueron golpeados, sus cuerpos desmembrados y desperdigados dentro y fuera de la cámara. Toda la Unidad fue rellenada, cubriendo las estructuras de modo que sólo quedaran visibles las cabeceras de algunos muros. Pocos metros al este de lo que fuera la cámara M-U1217 se edificó un pequeño muro adosado a un piso, sobre el cual se enterró a un infante menor de 2 años. Este fue el último evento funerario prehispánico registrado durante nuestras excavaciones.



Fig. 00. Área 33, Capa 2. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 33, Capa 2. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 33, Capa 3. Vista sur-norte.

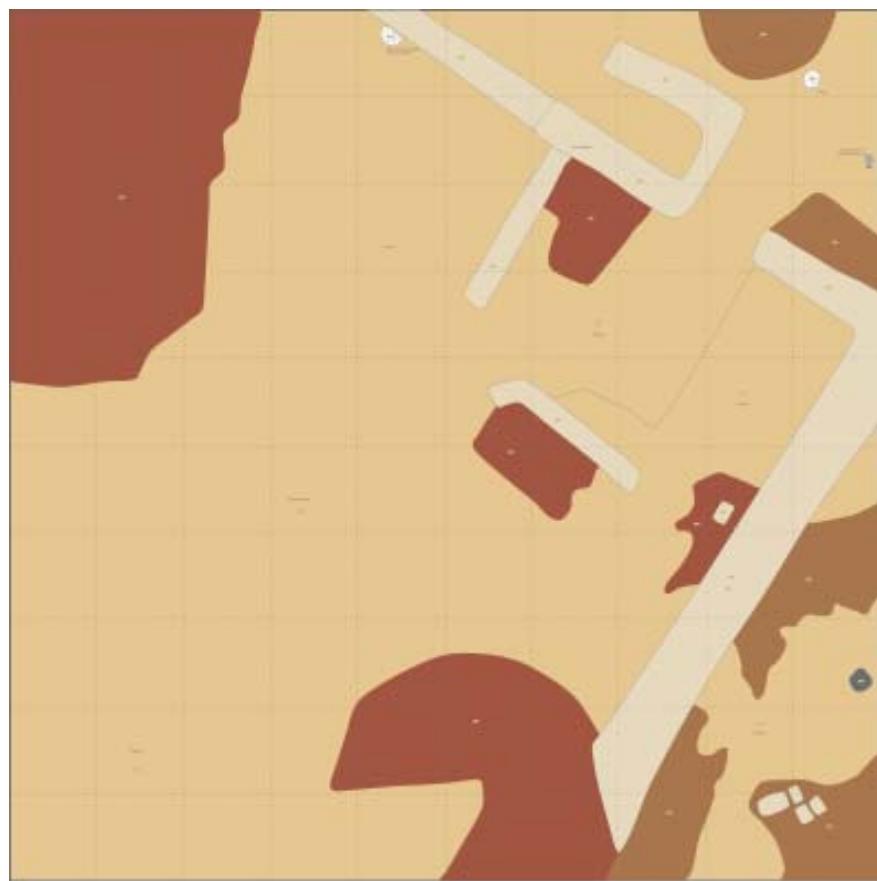


Fig. 00. Área 33, Capa 3. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 33, Capa 4. Vista sur-norte.

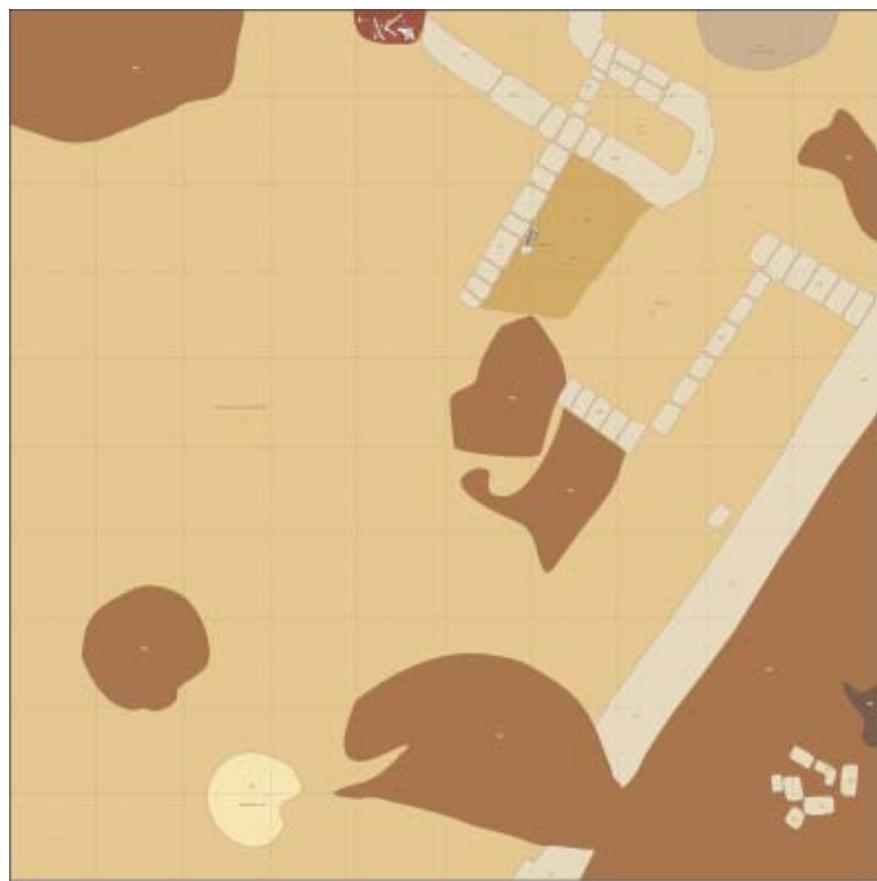


Fig. 00. Área 33, Capa 4. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 33, Capa 5. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 33, Capa 5. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 33, Capa 6. Vista sur-norte.

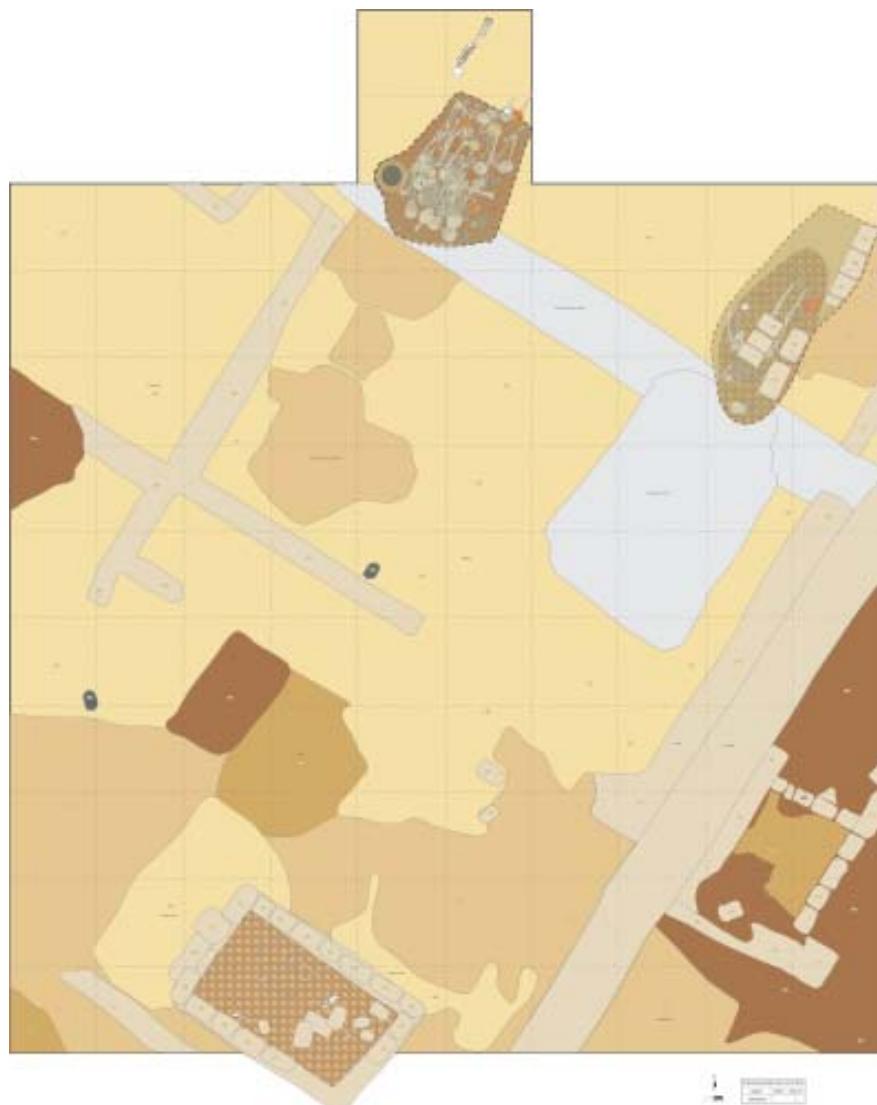


Fig. 00. Área 33, Capa 6. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 33, Capa 7. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 33, Capa 7. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 33, Capa 8. Vista sur-norte con relleno cubriendo estrucutura UC17.



Fig. 00. Área 33, Capa 8. Vista sur-norte con estrucutura UC17 excavada.



Fig. 00. Área 33, Capa 8. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 33, Capa 9. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 33, Capa 9. Dibujo de planta.

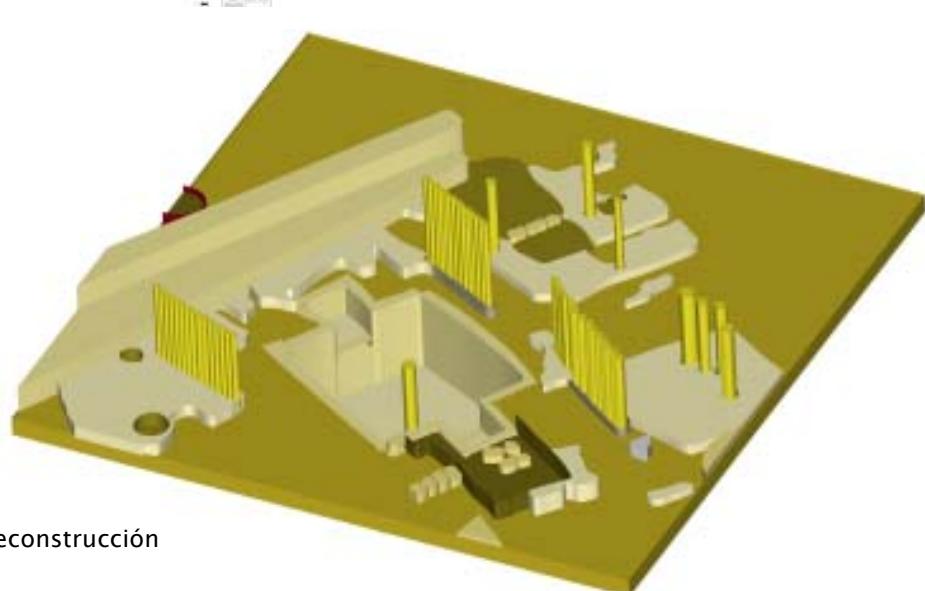


Fig. 00. Área 33, Capa 9. Reconstrucción isométrica.



Fig. 00. Área 33, Capa 9. Detalle de estructura UC17.



Fig. 00. Área 33, Capa 9. Detalle de UC19

Tumba M-U1202

Ubicación: Área 33

Filiación Cultural: Transicional Tardío

Tipo de Tumba: Sobre piso arquitectónico

Número de Individuos: 1

Sexo: indeterminado

Edad: 1 año aproximadamente

Posición: decúbito dorsal

Orientación: eje norte - sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

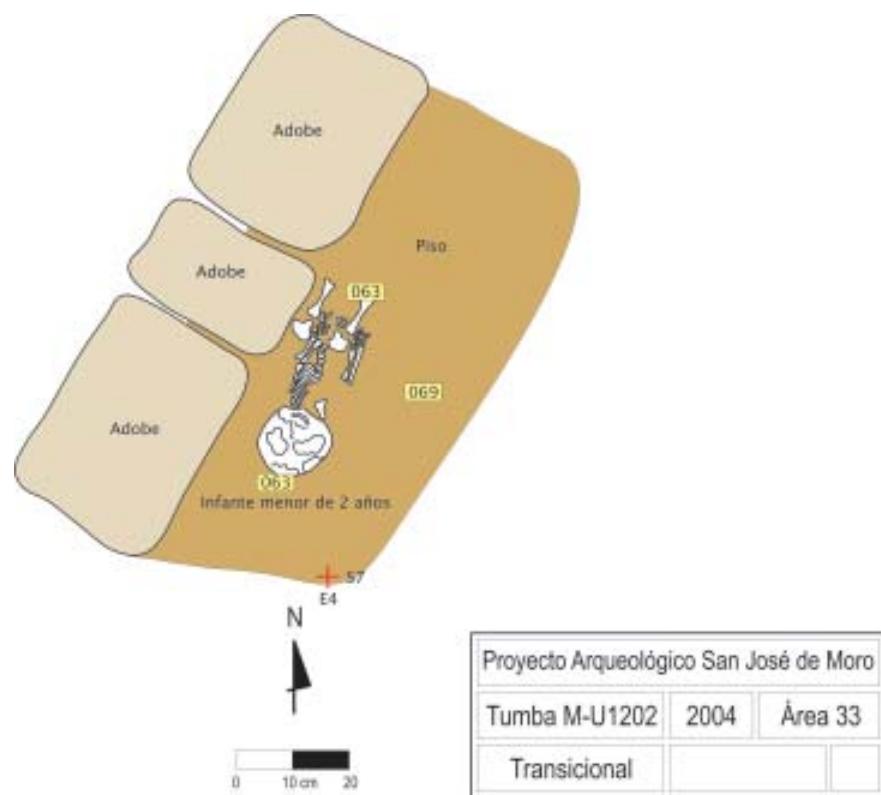
Se trata de trata del entierro de un infante que no tenía más dos años de edad al momento de su muerte. Se ubica en la cuadrícula S7/E3-4. Este individuo fue colocado sobre el piso de la UC05 y se le halló en posición decúbito dorsal con el cráneo orientado al sur-oeste. Sus restos conservaban su disposición anatómica y no presentó ninguna ofrenda asociada.

El proceso de entierro parece haber consistido en colocar el cuerpo inerte sobre el piso, para posteriormente cubrirlo con tierra suelta oscura y algunos fragmentos de cerámica.

Asociaciones: ninguna



Fig. 00. Área 33, Tumba M-U1202.



Tumba M-U1204

Ubicación: Área 33

Filiación Cultural: Transicional Tardío

Tipo de Tumba: Cámara de adobes

Número de Individuos: 1

Sexo: femenino

Edad: 35 – 40 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: eje este – oeste

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

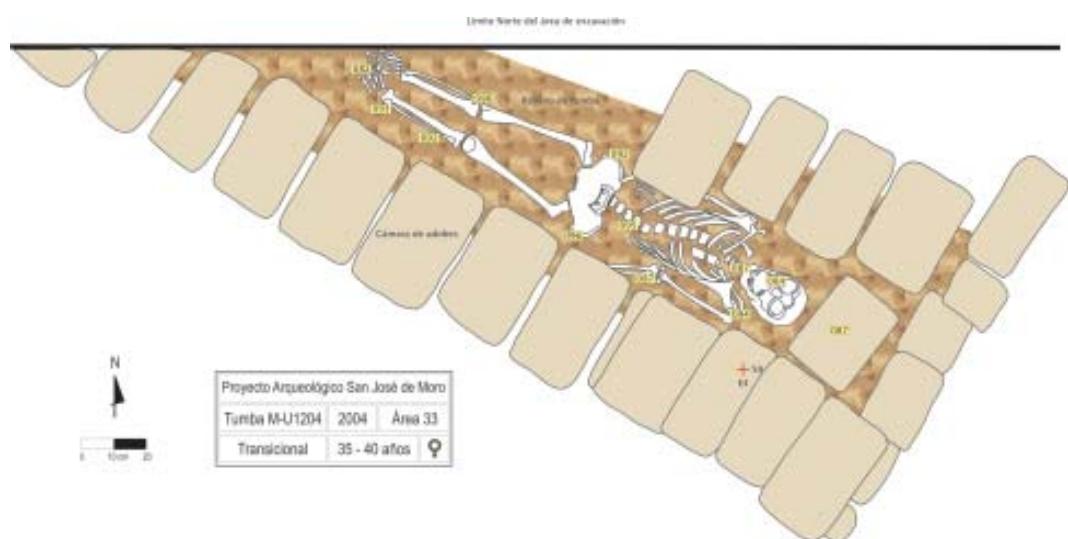
Se trata de un individuo enterrado en una angosta estructura de adobes, los cuales fueron colocados incluso directamente sobre la osamenta. Dicha estructura se ubica al oeste de la UC12. La orientación del individuo fue con la cabeza hacia el este y los pies al oeste. La osamenta fue encontrada en posición extendida, con las articulaciones en su disposición anatómica, teniendo un regular estado de conservación. No se registraron ofrendas asociadas, el relleno de este contexto estaba compuesto de tierra compacta y tierra suelta con algunos indicios de haber contenido restos orgánicos.

Según los análisis de antropología física realizados *in situ* se trataría de una mujer de 35 a 40 años de edad, detectándose algunas patologías como un golpe en el occipital que había cicatrizado, de igual modo se determinó la pérdida *ante mortem* de los incisivos.

Asociaciones: ninguna



Fig. 00. Área 33, Tumba M-U1204.



Tumba M-U1216

Ubicación: Área 33

Filiación Transicional Tardío

Tipo de Tumba: Cámara de adobes

Número de Individuos: 1

Sexo: femenino

Edad: 15 - 20 años

Posición: Extendido dorsal

Orientación: eje norte - sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones:

Se trata de una tumba de cámara ubicada al oeste del muro ancho, abarcando las cuadrículas 4S/2E. La estructura tiene forma rectangular con su eje mayor orientado de sur a norte. El individuo estaba colocado en posición decúbito dorsal, con la cabeza orientada al sur y los pies al norte. Se notaron algunas alteraciones en la disposición anatómica de algunos huesos, como la rótula izquierda, algunas falanges inferiores y un diente ubicado a la altura del ojo derecho.

Se analizó la osamenta *in situ* lográndose determinar que se trata de un individuo femenino de 15 a 20 años de edad.

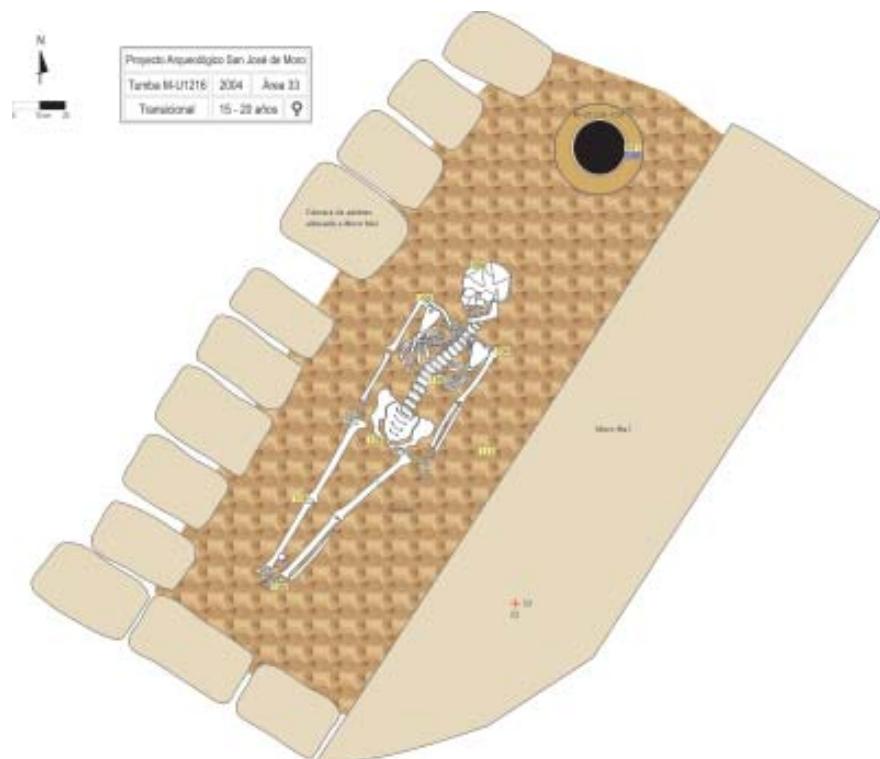
Asociaciones:

Cerámica:

M-U1216-C0: Olla de cerámica



Fig. 00. Área 33, Tumba M-U1216.



Tumba M-U1217

Ubicación: Área 33

Filiación Transicional Tardío

Tipo de Tumba: Cámara de adobes

Número de Individuos: posiblemente entre 4 y 5 individuos

Sexo: los cráneos analizados en campo se trataban de individuos masculinos

Edad: posiblemente hubo 2 individuos jóvenes, 2 adultos y un niño

Posición: indeterminada

Orientación: indeterminada

Tratamiento: indeterminada

Observaciones:

Se trata de una tumba de cámara semi-subterránea disturbada en época pre-hispánica. Su forma es rectangular con acceso al norte, cuyo eje mayor tiene orientación sur-norte. Se ubica en las cuadrículas 5-6S/1-2E.

Al interior de la cámara se registraron restos cráneos humanos, identificando por lo menos 5 individuos, asimismo se registró otros huesos tanto humanos como animales, algunos presentaban huellas de quema. Cuatro grandes piedras se encontró al norte de la cámara, las cuales pudieron formar parte del sello de la entrada. Respecto al material cerámico se obtuvieron fragmentos de cántaros cara-gollete, trompeta, bordes de ollas y otros fragmentos diagnósticos.

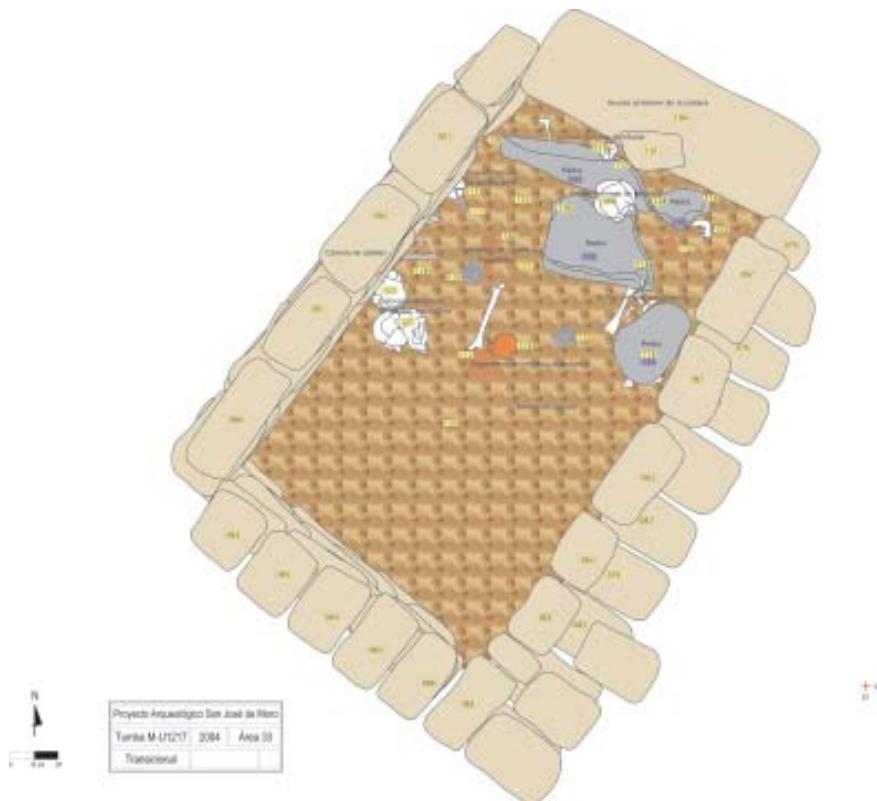
Asociaciones:

Cerámica:

Se registraron varios fragmentos de cántaros cara-gollete, trompetas y ollas.



Fig. 00. Área 33, Tumba M-U1217.



Tumba M-U1218

Ubicación: Área 33

Filiación Transicional Tardío

Tipo de Tumba: Cámara de adobes

Número de Individuos: indeterminado

Sexo: indeterminado

Edad: indeterminado

Posición: indeterminada

Orientación: indeterminada

Tratamiento: indeterminada

Observaciones:

M-U1218 es una tumba de cámara semi-subterránea que estaba disturbada. Tiene forma rectangular con acceso al oeste y su eje mayor tiene orientación este-oeste y se ubica en las cuadrículas S5-7/E0-1.

Asociados a esta tumba se registró varios restos óseos, tanto humanos como animales, fragmentos de cerámica de estilo Cajamarca y cerámica doméstica, así como algunas cuentas de cerámica y moluscos.

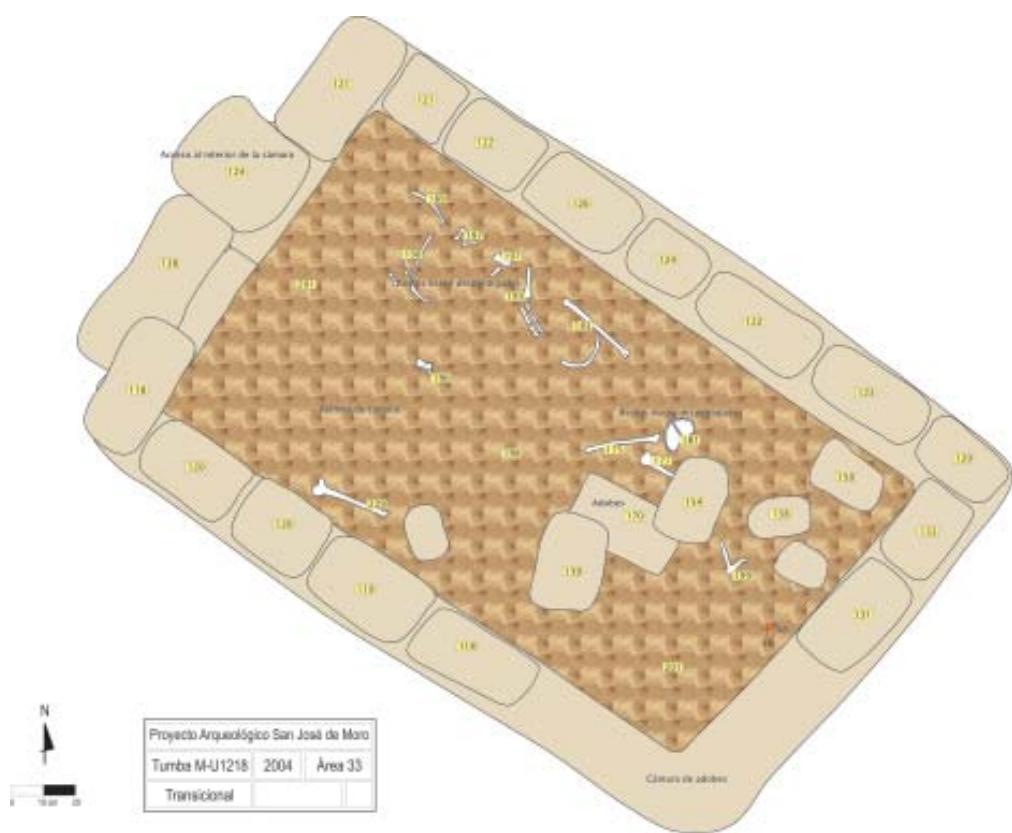
Asociaciones:

Cerámica:

Se registraron algunos fragmentos de cerámica diagnóstica.



Fig. 00. Área 33, Tumba M-U1218.



Tumba M-U1220

Ubicación: Área 33

Filiación Transicional Tardío

Tipo de Tumba: Fosa simple

Número de Individuos: 1

Sexo: masculino

Edad: 22 - 28 años

Posición: decúbito dorsal

Orientación: eje norte - sur

Tratamiento: la cabeza fue cubierta con un pigmento de coloración rojiza, posiblemente cinabrio.

Observaciones y descripción del contexto:

Se trata de una tumba de fosa la cual tenía forma alargada con su eje mayor orientado de norte a sur, se ubica en las cuadrículas S7-9/E0-1. Esta tumba perteneció a una hombre adulto de unos 22 a 28 años de edad. La posición del individuo era decúbito dorsal, con la cabeza orientada al sur, la cual parece haber recibido tratamiento con un pigmento rojo que podría ser cinabrio. Cabe indicar que el cráneo estaba removido por un evento posterior que fue la construcción de la cámara M-U1217, por esta razón se halló cubierto por el muro de esta cámara.

Como parte del ajuar funerario se registró el cráneo y parte del cuerpo de un camélido, artefactos de cobre como pinzas, anzuelos y cuchillos, así como 3 valvas de molusco. El material cerámico constaba de 5 platos de estilo Cajamarca y un cántaro cara gollete, todos de cocción oxidante.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1220-C01: Plato
- M-U1220-C02: Plato
- M-U1220-C03: Cántaro cara-gollete
- M-U1220-C04: Plato
- M-U1220-C05: Plato
- M-U1220-C06: Plato

Metales:

- M-U1220-M01: pinza, cuchillo, anzuelo y fragmentos de cobre
- M-U1220-M02: mango de cuchillo y fragmento de cobre

Malacológicos:

- M-U1220-Ma01: tres valvas de concha

Óseos animales

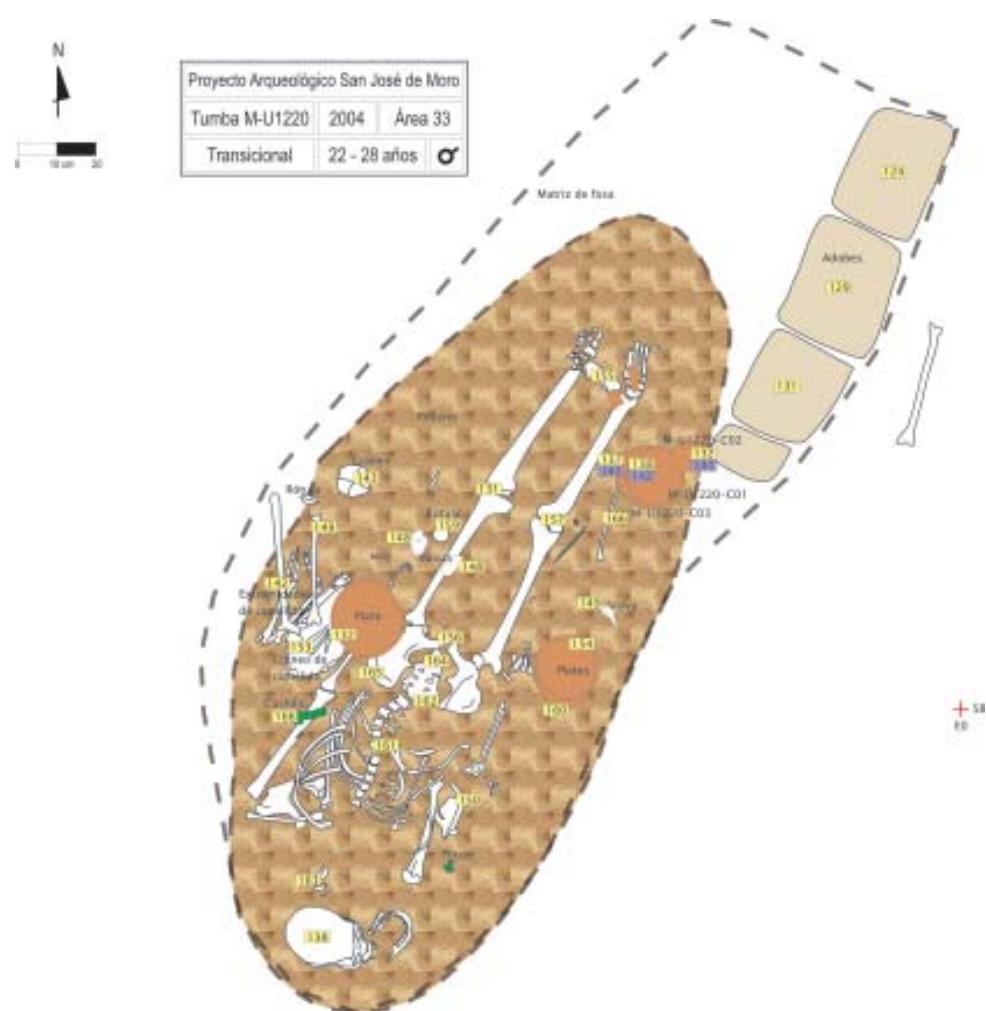
- M-U1220-OA01: cráneo de camélido
- M-U1220-OA02: extremidad de camélido

Óseos humanos

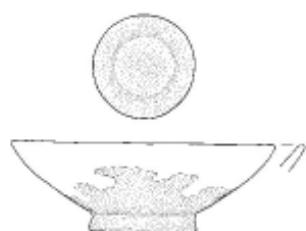
- M-U1220-OH01:
- M-U1220-OH02:
- M-U1220-OH03:



Fig. 00. Área 33, Tumba M-U1220.



Tumba M-U1220



M-U1220-C1



M-U1220-C2



M-U1220-C3

Tumba M-U1221

Ubicación: Área 33

Filiación Transicional Tardío

Tipo de Tumba: Fosa múltiple

Número de Individuos: 7

Sexo:

Edad:

Posición: decúbito dorsal

Orientación: eje norte - sur

Tratamiento:

Observaciones y descripción del contexto

Se ubica en las cuadrículas 9-10S/4-5E, se trata de una tumba de fosa de forma alargada con su eje mayor orientado de norte a sur.

El proceso de excavación se inició realizando una ampliación hacia el norte del área, para así poder registrar la tumba en su totalidad. Posteriormente se ubicó la matriz y se procedió a retirar el relleno superficial para luego continuar la excavación siguiendo niveles arbitrarios.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1221-C01: botella
- M-U1221-C02: plato
- M-U1221-C03: cántaro
- M-U1221-C04: plato
- M-U1221-C05: plato
- M-U1221-C06: plato
- M-U1221-C07: cántaro
- M-U1221-C08: plato
- M-U1221-C09: orejeras
- M-U1221-C10: plato miniatura
- M-U1221-C11: plato miniatura
- M-U1221-C12: cántaro miniatura
- M-U1221-C13: cántaro miniatura
- M-U1221-C14: cántaro miniatura
- M-U1221-C15: instrumento musical

Metales:

- M-U1221-M01: 2 fragmentos de cobre
- M-U1221-M02: aguja, cuchillo, punzón
- M-U1221-M03: aguja de plata
- M-U1221-M04: dedal de cobre
- M-U1221-M05: 1 cuchillo y 2 placas de cobre
- M-U1221-M06: aguja y pinza de cobre
- M-U1221-M07: pinza
- M-U1221-M08: anzuelo de cobre
- M-U1221-M09: anzuelo de cobre

Malacológicos:

- M-U1221-Ma01: bivalvo
- M-U1221-Ma02: caracoles y bivalvo

Piruros:

- M-U1221-Pi01: piruro de cobre
- M-U1221-Pi02: 3 piruros de piedra
- M-U1221-Pi03: piruro de piedra con decoración incisa
- M-U1221-Pi04: piruro de piedra y 2 de cobre
- M-U1221-Pi05: piruro de cerámica
- M-U1221-Pi06: 3 piruros de cerámica
- M-U1221-Pi07: piruro de piedra con decoración incisa
- M-U1221-Pi08: piruro de piedra con decoración incisa
- M-U1221-Pi09: 2 piruros de cobre

Lítico

- M-U1221-L01: batán y mano de moler
- M-U1221-L02: piedras trabajadas
- M-U1221-L03: 4 artefactos cuadrangulares de piedra jabón
- M-U1221-L04: 3 objetos pequeños de piedra jabón

Cuentas

- M-U1221-Ct01: collar de cuentas
- M-U1221-Ct02: 4 collares de cuentas
- M-U1221-Ct03: cuentas de material malacológico
- M-U1221-Ct04: 2 cuentas de cobre y de plata
- M-U1221-Ct05: 3 cuentas de nácar
- M-U1221-Ct06: 13 cuentas tubulares de hueso con cobre adherido y 1 arete de hueso
- M-U1221-Ct07: cuentas de material malacológico
- M-U1221-Ct08: cuentas de material malacológico

Orgánico

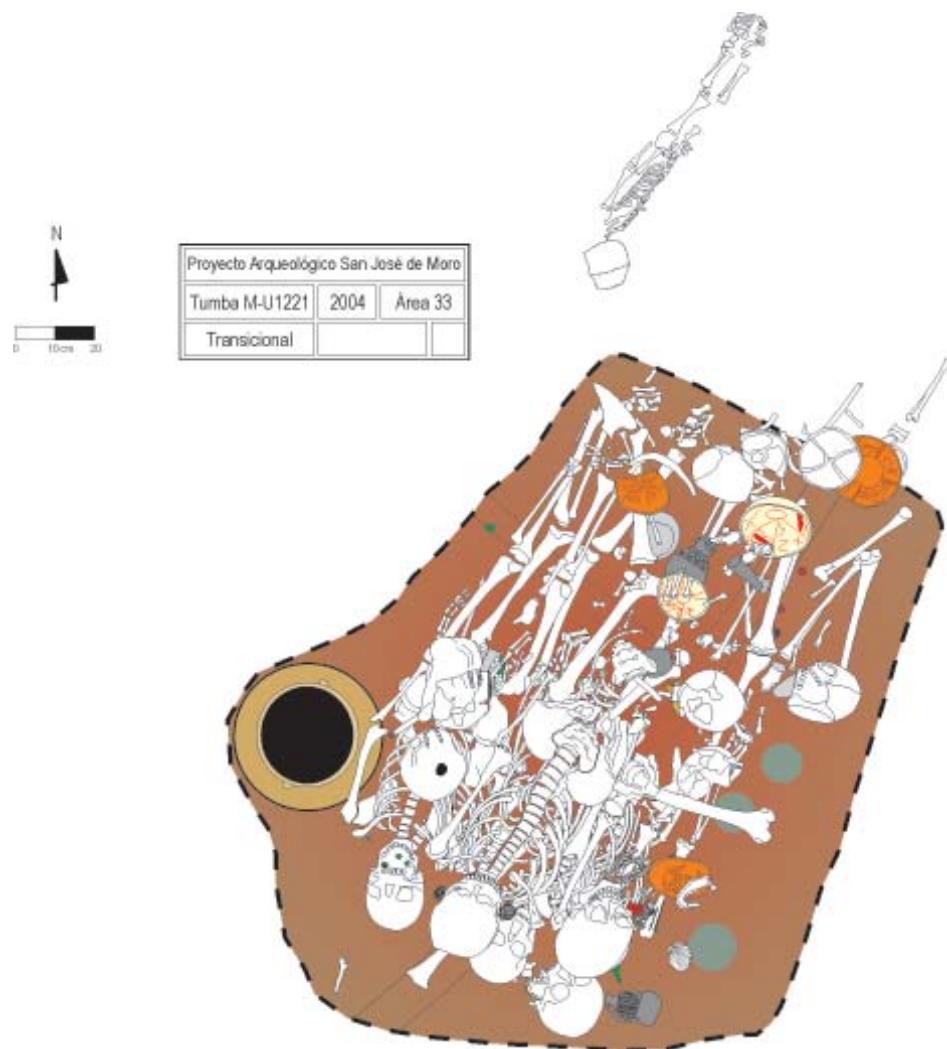
- M-U1221-Mu01: Arcilla amarilla

Óseos animales

M-U1221-Ot01: Instrumento de hueso de cóndor



Fig. 00. Área 33, Tumba M-U1221.



Tumba M-U1221



M-U1221-C1



M-U1221-C2



M-U1221-C3



M-U1221-C4



M-U1221-C5



M-U1221-C6



M-U1221-C7



M-U1221-C9



M-U1221-C10



M-U1221-C11

M-U1221-C12

M-U1221-C13

M-U1221-C14

Tumba M-U1222

Ubicación: Área 33

Filiación Transicional Temprano

Tipo de Tumba: Fosa simple

Número de Individuos: 1

Sexo: indeterminado

Edad: indeterminado

Posición: indeterminada

Orientación: indeterminada

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Se ubica en el perfil oeste del área, en las cuadrículas S4-5/E9. Se trata de una tumba de fosa de forma irregular que al parecer estaba disturbada. Se halló los restos humanos de un individuo de edad y sexo indeterminado, algunos de ellos aún se encontraban articulados, sin embargo no se halló el cráneo.

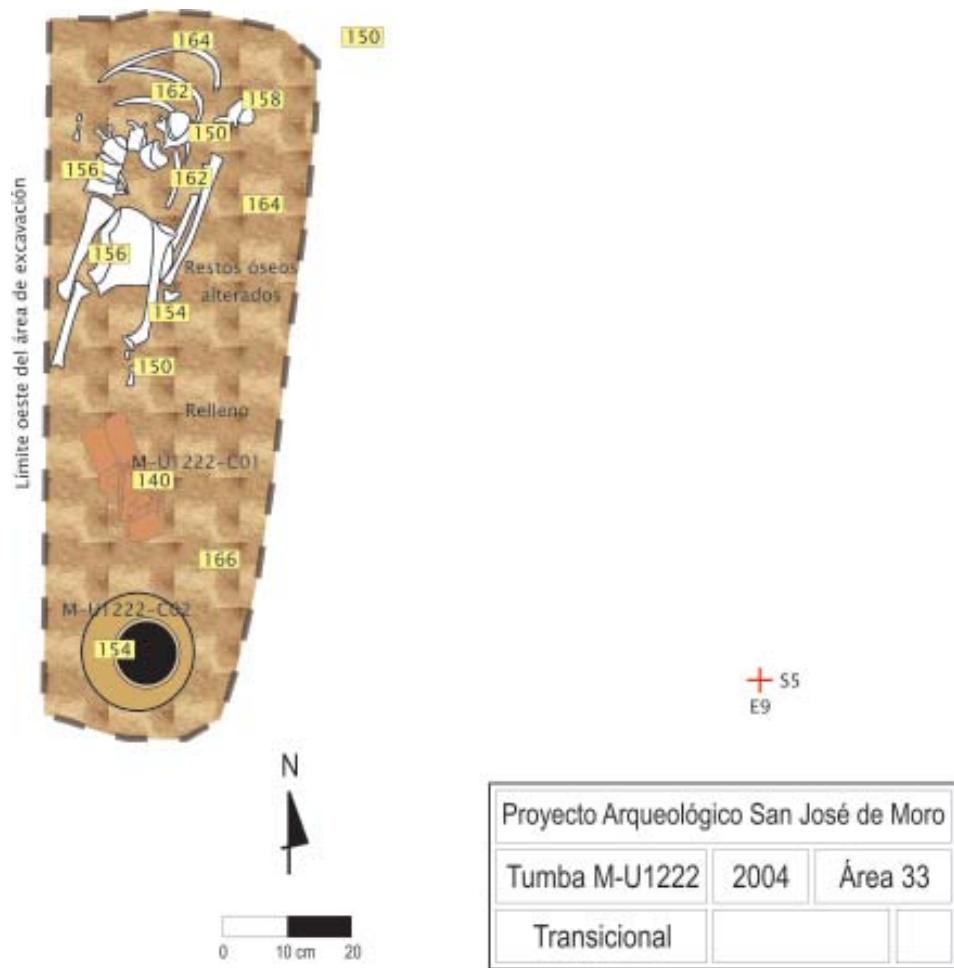
Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1222-C01: figurina
- M-U1222-C02: olla



Fig. 00. Área 33, Tumba M-U1222.



Tumba M-U1222



M-U1222-C1



M-U1222-C2

Tumba M-U1227

Ubicación: Área 33

Filiación: Mochica Tardío

Tipo de Tumba: Bota

Número de Individuos: 1

Sexo: indeterminado

Edad: indeterminada

Posición: decúbito dorsal

Orientación: eje norte - sur

Tratamiento: ninguno

Observaciones y descripción del contexto:

Este entierro pertenece al período Mochica Tardío. Se trataría de una tumba de bota cuya matriz está asociada al mismo piso donde se halló el corte de la estructura. El individuo fue colocado de manera extendida (decúbito dorsal) con la cabeza orientada al norte. No se ha determinado aún el sexo ni edad del individuo.

El ajuar funerario estaba conformado por 8 vasijas, dentro de ellas 5 platos y 3 ollas colocadas directamente sobre el cuerpo del difunto. También se registró una posible corona de cobre, un *tupu* de plata y 2 grandes collares de cuentas, todos ellos en muy mal estado de conservación. A la altura de los coxales del individuo se colocaron dos valvas de *spondylus*.

Asociaciones:

Cerámica:

- M-U1227-C01: plato
- M-U1227-C02: plato
- M-U1227-C03: plato
- M-U1227-C04: plato
- M-U1227-C05: olla
- M-U1221-C06: olla
- M-U1227-C07: plato
- M-U1227-C08: plato
- M-U1227-C09-olla

Metales:

- M-U1227-M01: tupu de plata
- M-U1227-M02: pendiente de cobre
- M-U1227-M03: punzón de cobre
- M-U1227-M04: placas circulares de cobre
- M-U1227-M05: cuchillo de cobre
- M-U1227-M06: 2 agujas de cobre
- M-U1227-M07: agujas de cobre
- M-U1227-M08: agujas de cobre
- M-U1227-M09: lámina de plata
- M-U1227-M10: corona de cobre
- M-U1227-M11: motivo antropomorfo de cobre

Malacológicos:

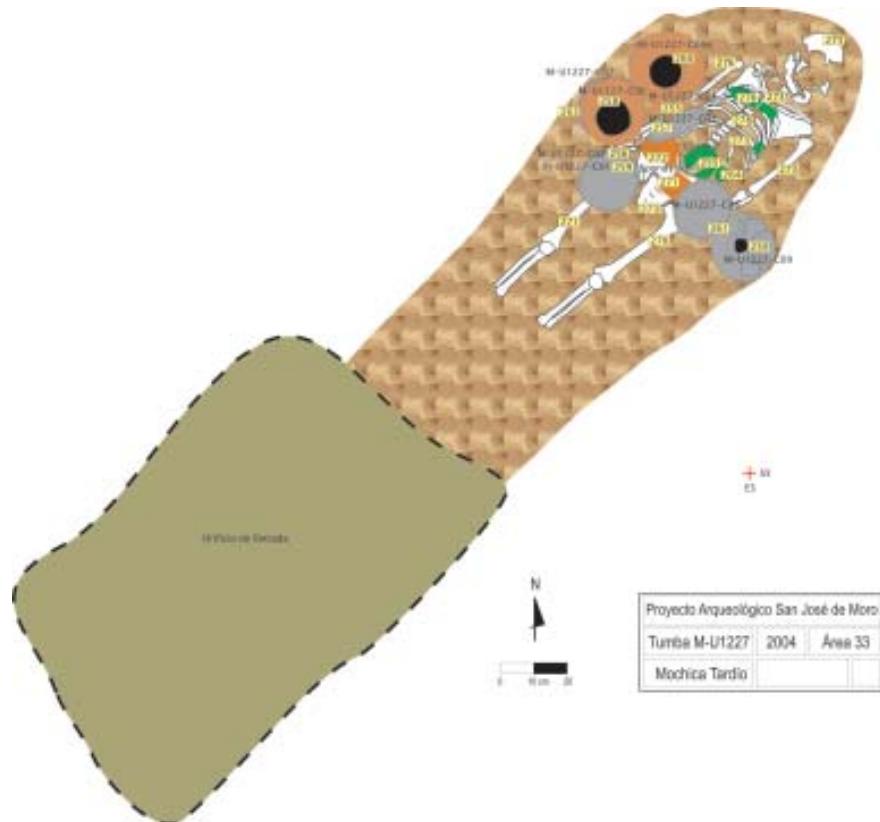
- M-U1227-Ma01: fragmentos de spondyllus
- M-U1227-Ma02: fragmento de caracol
- M-U1227-Ma03: artefactos de nácar
- M-U1227-Ma04: valva de spondyllus
- M-U1227-Ma05: valva de spondyllus

Cuentas:

- M-U1227-Ct01: Collar de cuentas de spondyllus
- M-U1227-Ct02: Cuentas de spondyllus



Fig. 00. Área 33, Tumba M-U1227.



Tumba M-U1227



M-U1227-C3



M-U1227-C4



M-U1227-C5



M-U1227-C6



M-U1227-C8

Excavaciones en el Área de 34 de San José de Moro, Temporada 2004

Martín del Carpio Perla

Pontificia Universidad Católica del Perú

Rocío Delibes Mateos

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Introducción

Durante la temporada 2004 iniciamos la excavación de un área de gran extensión de 10 x 10 metros. Los grandes descubrimientos de contextos funerarios de cámara Transicional Temprano en el área 28 excavada durante la temporada 2002 nos llevaron a elegir la ubicación de dicha área. Tales contextos se sitúan al interior de la estructura rectangular de adobes, tal como las tumbas M-U1045 y M-U1022 halladas en el área 28 durante la temporada 2002. La excavación de esta área está programada para dos temporadas. En esta primera iniciada durante la temporada 2004 hemos llevado a cabo la excavación de las capas 1 a 8. En esta primera etapa hemos excavado los niveles de la cultura Lambayeque (1000 d.C. - 1200 d.C.), poco representados en el área, y del periodo Transicional (850 d.C. - 1000 d.C.), llegando a hasta llegar a los niveles Mochica Tardío del sitio en la capa que hemos denominado capa 8.

Ubicación

El área fue ubicada estratégicamente en la zona noreste de la Cancha de Fútbol, al oeste del área 28 excavada durante la temporada 2002 y al norte del área 31 que comenzó a ser excavada durante la temporada 2003 y continuo durante la presente temporada. Durante las excavaciones en años anteriores habíamos detectado unas grandes paredes de adobes en las áreas 28, 27 y 32 cuyas cabeceras habíamos descubierto en unos canteos practicados durante la campaña 2003. Esto nos hizo suponer que estábamos encuadrando la nueva área de excavación en el centro de una gran estructura rectangular de paredes superpuestas Al norte de la unidad de excavación ubicamos dos pozos de huaqueo, que debimos asegurarnos no afectaban al área de excavación.

Equipo de Trabajo

Durante la presente temporada el área 34 contó con un equipo básico de arqueólogos y operarios permanentes y la colaboración de jóvenes estudiantes de arqueología o carreras afines

que nos acompañan de forma esporádica. Las excavaciones en el área 34 durante la temporada 2004 fueron dirigidas por Martín Del Carpio y Rocío Delibes, contando con la asistencia de Coleen Donley (UCLA), Grace Ramírez (UNFV), Daniela Zevallos (PUCP) y Sophie Vallet (Sorbona de París). Asimismo, en estos trabajos participaron como auxiliares de campo Armando Guerrero, Segundo Sánchez y Antero Quiroz.

Duración

La excavación de esta gran área se llevó a cabo entre los días 15 de Junio y 28 de Agosto de 2004 y en un segundo periodo comprendido entre el 7 de Octubre y el 18 del mismo mes, donde continuamos la excavación de la cámara funeraria M-U1242 que habíamos dejado inconclusa. El presente informe será un informe explicativo escueto de nuestros hallazgos, evitando así sesgos de las interpretaciones mejor documentadas en el futuro, en todo caso debido a la naturaleza de nuestros hallazgos las explicaciones son las más de las veces un añadido prescindible a los gráficos que aquí presentamos.

Metodología

Las excavaciones realizadas han sido practicadas en 8 capas ocupacionales, desde los niveles modernos (Capa 1) hasta los niveles Mochica Tardío (Capa 8). Centrándonos en el último periodo de excavación en los trabajos realizados en la cámara transicional M-U1242. El proceso de excavación fue sumamente complicado pues una buena cantidad de intrusiones, hoyos y eventos destructivos de remoción habían alterado las capas de deposición de la zona resultando en intrincados eventos de relleno que hicieron difíciles las determinaciones estratigráficas.

La metodología de excavación, codificación y recojo de material ha sido la que comúnmente solemos usar en las excavaciones todos los miembros del proyecto. De cada una de las capas hemos recogido toda la fragmentaría cerámica diagnóstica, por medios mecánicos, objetos de desecho que suelen ser de mucha utilidad para establecer fechados relativos intereventos o intercapas, dicho recojo se ha realizado mediante la codificación de locus que hemos denominado U.C. 001 (ubicación contextual 1). Estas unidades contextuales denominan rellenos, hoyos de ceniza, pisos, etc. y están registradas para una mejor identificación y localización de la basura cerámica tanto en los dibujos de capas como en los tickets y bolsas de fragmentería. El análisis de dicho material no sólo será útil para dar una filiación certera a las capas, sino para evitar confusiones con eventos como hoyos, rellenos de basura, contextos funerarios, etc. que puedan ser intrusivos a los eventos estudiados.

Análisis estratigráfico

Capa 1

Se denominó Capa 1 a la superficie actual del terreno, constituida de tierra arcillosa, suelta, de grano fino y color amarillo plomizo, posiblemente de origen eólico. Se hallaron fragmentos de diversos periodos y algunos restos de basura moderna.

Capa 2

Tras retir esta primera capa superficial encontramos una capa que los habitantes de San José de Moro denominan «el duro». Se trata de una capa de consistencia muy compacta de color plomizo que aparece en todos los sectores excavados en la Cancha de Fútbol. Como en ocasiones anteriores procedimos a excavarla por niveles. Pero en esta ocasión encontramos una zona bastante amplia de tierra suelta de un tono marrón que cruza por el centro del área. Esta mancha parte del norte del área de excavación y cruza por el medio del área. En la esquina noroeste encontramos cuatro adobes que parecen estar formando una hilera y por tanto parte de un mismo muro que tiene una dirección de SO a NE.

En la esquina noreste encontramos dos intrusiones que podrían ser hoyos en esta zona del duro. En medio de ambos se perfila una zona muy compacta que parece puede ser un muro como veremos en próximas capas. Del perfil oeste en la mitad sur del área parten dos líneas de podrían ser las improntas de dos muros que han sido desmontados y hoy no encontramos. Las dos líneas son paralelas entre si y paralelas al perfil de nuestra excavación, es decir, que su orientación es oeste-este. La que encontramos más al norte presenta una longitud de 4 metros aproximadamente y la que está más al sur, aunque queda interrumpida y no la distinguimos de forma clara parece ser que podría volver a aparecer más adelante llegando en su totalidad a 5 metros. Ambos muros paralelos estarían delimitando un contexto en su interior encontramos un pequeño hoyo que podría ser un hueco de poste.

Capa 3

En la capa 3 continuamos observando aún la presencia de este evento denominado «duro» en grandes sectores del área, pero aparecen ya otros elementos más destacados. En el sector norte del área de excavación aparecen una serie de zonas muy compactas seguramente de adobes formando pequeños muros de adobes, como la zona más compacta que se intuía ya en la capa anterior en la esquina NE. En el sector noroeste comienzan a aparecer ya algunos elementos claros como una hilera de unos 7 adobes que cruza de noroeste a sureste y parece estar

asociado a otros dos posibles muros que parten uno de su esquina norte hacia el sur y otro de la esquina sur hacia el norte, que podrían estar formando parte de un mismo contexto.

El centro del área encontramos unas zonas que se distinguen por tratarse de zonas de tierra muy compactas con fragmentos de adobes en algunas partes o basura cerámica. Encontramos también una intrusión ya prácticamente en el sector sur del área de una tierra suelta marrón. Al este de la cual se encuentra la zona más dura o compacta de toda el área que ocupa casi todo el sector sureste.

En la esquina SO encontramos una intrusión en este duro de una tierra marrón bastante suelta, al norte de la cual aparece una concentración unos cuatro adobes. En esta zona hemos recogido varios crisoles que han ido apareciendo en gran parte del área.

Capa 4

La superficie del área en esta capa sigue estando compuesta fundamentalmente por una tierra de gran compactación como la de capas anteriores. En la esquina NO de la presente capa podemos distinguir un muro que veremos con más claridad en capas posteriores y que tiene una orientación NE-SO, Al sur del cual se alza lo que parece ser una plataforma. Junto a esta encontramos el contexto funerario perteneciente a dos infantes de cortísima edad, posiblemente neonatos que hemos denominado M-U1210

En la zona noreste encontramos una zona de tierra amarilla granulada que hemos pasado a denominar como UC001, en ella encontramos el entierro de un canido. Al norte de la UC001 encontramos una intrusión de tierra marrón más suave que el resto de la superficie, así como alguna que otra pequeña intrusión de ceniza o tierra suelta de una tonalidad grisácea.

En el sector sur del área continuamos encontrando dos de las intrusiones que ya aparecían en la capa 3. Una de ellas casi en el centro del sector de tierra marrón bastante suelta y la otra en la esquina suroeste que ahora hemos pasado a denominar UC002. Aparecen una serie de adobes sin formar parte de ninguna estructura evidente por el área así como abundantes restos óseos humanos, crisoles, etc.

Capa 5

En la capa 5 aparecen ya definidos los muros que empezábamos a intuir en capas anteriores y que se asemejan a los que ya encontrado en la excavación de otras áreas en temporadas precedentes. Estos grandes muros que esperábamos encontrar al iniciar las excavaciones

aparecen aquí algo destruidos y tienen su base en capas anteriores de ocupación.

Los muros dividen en dos grandes partes el área. Al sur de los denominados Muro 1 y muro 4, que parecen formar parte de un mismo muro que se ve interrumpido observamos una zona de tierra compacta donde continua la intrusión, en la esquina SO, que denominamos UC002 en la capa 4. En la esquina SE aparece una tierra de coloración grisácea, al sur del muro 4 así como un extraño recinto rectangular de adobes de algo más de un metro de longitud.

Al norte de estos muros hemos establecido la UC003, que aunque ha modificado su forma parece ser la misma intrusión que observábamos en las dos capas anteriores y que presenta una tierra algo más suelta. A su lado situamos la UC004 que corresponde a una zona donde la tierra aparece más compacta.

Por lo demás en el área no encontramos muchos más elementos. A parte del muro 2 en la esquina NO, que presenta en su parte mas ancha hasta 4 hileras de adobes y el que hemos denominado muro 3 en la esquina SO, y que con tan sólo una hilera parece estar formando un pequeño recinto que se pierde en el perfil, en el resto de la superficie de excavación aparecen adobes dispersos y alguna que otra mancha de ceniza o de tierra amarillenta, pero no hay más elementos significativos

Nos llama la atención la gran cantidad de restos óseos humanos que aparecen en gran parte de la superficie del área, cráneo, huesos de un pie articulado, sacros, costillas. Podemos citar también el caso del contexto funerario M-U1215, donde los huesos del individuo aparecen totalmente revueltos.

Capa 6

En la capa 6 definimos mejor los muros anteriormente descritos, se mantienen prácticamente estas estructuras y el área continua presentando una gran abundancia de crisoles, ceramios y restos óseos humanos por todo la superficie. Definimos una zona de quema en el sector sureste al norte del muro 4, grandes zonas de una tierra más suelta en la zona norte. El muro 2 de la esquina NO aparece mejor definido ahora y delimitando un recinto con otro muro, de tan solo una hilera de adobes de ancho, que corre de forma paralela al anterior. En el lado este del muro 2 conseguimos delimitar algunos fragmentos de un piso que estaría formando parte de este recinto ya mencionado y nos indica por tanto que este era el nivel original de uso de este muro.

En la capa 6 hallamos un nuevo contexto funerario de un infante que aparece incompleto y que denominamos M-U1223, el cual carece de cabeza y de extremidades inferiores. También

definiremos en esta capa una matriz de una tumba de pozo Lambayeque en el recinto formado por los muros 1 y 3.

Capa 7

En la capa 7, una vez desaparecidos los grandes muros del área que formaban parte de la capa anterior nos encontramos con una gran superficie donde prácticamente han desaparecido las estructuras. Apenas encontramos una concentración de adobes que ya veíamos en la capa anterior y que podría tratarse de aquellos que faltaban en la aparente interrupción entre el denominado Muro 1 y el Muro 4.

Ahora empezamos ya a intuir una gran superficie de forma cuadrangular de tierra muy compacta o «duro», la matriz de la cámara funeraria M-U 1242 que definiremos en la siguiente capa y que ocupa gran parte del área de excavación (6.4 metros por lado aproximadamente). En la esquina SE de dicha superficie o matriz, hallamos una aglomeración de huesos humanos que continuará en la siguiente capa. Al sur de esta matriz, encontramos algunas zonas de quema, hoyos con ceniza e intrusiones de tierra más suave, así como dos tinajas o paicas como son conocidas en la zona. En la esquina NE del área, también fuera de esta matriz cuadrangular, aparecen también otras dos tinajas y una tierra grisácea mucho más suelta. De nuevo encontramos abundantes restos óseos humanos por toda el área de excavación, cráneos, extremidades inferiores articuladas y gran abundancia de crisoles.

Excavamos ahora la matriz detectada en la capa anterior junto al perfil oeste, que se tratará de una tumba de foso de filiación Lambayeque que denominamos M-U1226.

Capa 8

En la capa 8 aparece ya delimitada la matriz de una gran cámara funeraria, la M-U1242, que ocupa gran parte del área de excavación. Esta gran lente de tierra gris semicompaacta de contornos cuadrangulares presenta un pasillo o entrada en la zona sureste de la misma de casi dos metros de anchura.

Fuera de esta matriz el área presenta una tierra mucho más suave y suelta. En la esquina SE encontramos ceniza y al sur de dicha matriz, al este de la entrada una gran zona de tierra de un color rojizo, de origen seguramente orgánico. En la zona sureste del área aparecen algunos alineamientos de adobes, que forman lo que podría ser una canaleta. En la esquina NO del área también encontramos una zona de ceniza y un fragmente de piso quemado junto a las tinajas que ya aparecían en la capa precedente.

Al interior de la matriz, en la esquina sureste, seguimos encontrando una gran abundancia de huesos de origen humano, así como piezas de cerámica de estilo Lambayeque enmarcadas por una serie de adobes. Sigue habiendo una aglomeración de adobes en la zona de la entrada a esta gran cámara que ya habíamos detectado en la capa anterior y que parece ser parte del muro derruido asociado a la capa 6. En la excavación de todo el área y conforme avanzábamos hemos ido encontrado abundante fragmentos de trompetas, que ahora aparecen de forma especial al norte de esta aglomeración de adobes. Sobre esta matriz continuamos encontrando abundantes huesos humanos, así como un conjunto de cuentas para collares al norte de la misma. Sobre ella identificamos también el contexto funerario de un infante que denominamos M-U1234.

En la zona que hemos considerado la entrada de la cámara funeraria hallamos dos contextos funerarios de filiación Lambayeque que hemos denominado M-U1235 y M-U1236.

La cámara funeraria M-U1242

Introducción

M-U1242 es la tumba Transicional más grande que hemos excavado en San José de Moro. Con 6,40 metros por lado, este contexto funerario contiene más de cien ceramios entre foráneos y locales, crisoles, maquetas o modelos de arcilla cruda, elaborados artefactos de cobre y plata, miles de cuentas de concha y piedra, valvas de spondylus, etc.

Por el enorme tamaño y calidad de las asociaciones contenidas, esta tumba es también una de las más importantes halladas en el sitio y en la costa norte peruana.

Ubicación

M-U1242 ocupa buena parte del Área 34, que contiene a la tumba por completo. El Área 34 se ubica en el sector noreste de la cancha de fútbol, al oeste de las áreas 28 y 32 y al norte de las áreas 31 y 27. Esta estratégica ubicación merece una explicación más detallada, pues el área 34 se estableció en dicha zona en busca de una tumba de cámara Transicional, expectativa que fue superada con creces con el hallazgo de M-U1242.

Esta predicción acertada se basó en algunos hallazgos hechos dos años antes: para la temporada 2002 el PASJM había decidido establecer el área 28 de excavación al noreste de la Cancha de Fútbol, debido a que la zona no había sido explorada hasta ese momento. El hallazgo fortuito de complejas cámaras funerarias superpuestas nos dio las primeras evidencias de concentraciones funerarias de elite durante el Periodo Transicional.

Durante la temporada 2003 se ubicó el Área 32 al este del Área 28. Años atrás el PASJM había descubierto algunos muros de cerca de un metro de ancho, cuyas cabeceras muy superficiales, se encontraban a menos de 50 cm de la superficie del sitio, cubiertas por una capa aluvial (Capa 2 o nivel de duro) que sella toda la superficie de la planicie arqueológica del sitio. La excavación realizada por Katiusha Bernuy en el Área 32 puso en evidencia una esquina de uno de estos muros, que supuse, coincidía con otra esquina y una parte de un muro descubierto anteriormente en el Área 27. Ambas esquinas halladas: la del Área 27 y la del Área 32 debieran estar unidas por uno de estos muros que pensamos, debía sectorizar intencionalmente algunas partes del sitio, al menos desde el final del Periodo Mochica Tardío hasta el periodo Transicional. Como predijimos, fuera del pequeño sector encerrado por la esquina de la estructura en el Área 32, el resto del área no presentó ningún contexto funerario de importancia. Estábamos ante la presencia de una amplia estructura rectangular de adobes, que, a manera de cerco dividía una zona interior, que fue utilizada primero para realizar algunos eventos rituales Mochica Tardío (como los hallados en Área 33 y Área 24), y luego reutilizada como área funeraria de élite colocando en su interior las enormes cámaras funerarias Transicionales como las encontradas en el Área 28. Y una zona exterior al cerco con un uso relacionado con los eventos funerarios, pero destinado a la formación de capas sucesivas de basura con abundante material “doméstico”, siendo el exterior una zona de circulación, distribución, y consumo comunal, menos sacro, utilizada durante las festividades funerarias ocurridas al interior del cerco de adobes.

Aún no hemos expuesto la totalidad de los muros por lo que el área total que encierran, la cantidad de cámaras funerarias que alberga y la ubicación de el o los accesos nos son desconocidos. Por el descubrimiento de cámaras funerarias más pequeñas y formalmente distintas ubicadas en la mitad sur de la estructura rectangular (como M-U1111, M-U1201, etc.) en comparación con las enormes cámaras funerarias de la zona norte (como M-U1045, M-U1022, etc.), nos hace suponer la existencia de al menos un muro divisorio interno corriendo en dirección noroeste-sureste. Con estas ideas en mente decidimos ubicar el Área 34 en la zona central aproximada de la sección norte del área encerrada por el cerco de adobes.

Proceso de Excavación

Debido a la compleja naturaleza de la ocupación del lugar: remociones, intrusiones, etc. El proceso de excavación resultó bastante más arduo que las excavaciones practicadas anteriormente (Áreas 8, 15 y 24). Estos procesos sucesivos no nos permitieron en primera instancia detectar una estratigrafía clara. Al contrario de otras áreas, el Área 34 no parecía mostrar una estratigrafía compleja, sino más bien un único relleno gris y muy sucio con abundancia de materiales arqueológicos; como huesos humanos, especialmente cráneos y mandíbulas, huesos animales y fragmentos de cerámica entre los que nos llamó la atención un elevado número de

fragmentos de trompetas con representaciones de guerreros impresos muy parecidos entre sí. Por lo dicho, suponíamos que debíamos estar cerca de una importante tumba de cámara, pero no pensábamos que la ausencia de una estratigrafía definida significaba que estábamos precisamente excavando al interior de una enorme intrusión de más de 50 m² de área, que fue cavada en Época Transicional para construir una de las más grandes tumbas halladas en San José de Moro.

La excavación de la cámara se inició a fines de julio de 2004 y se prolongó hasta fines de octubre sin concluir la excavación total del contexto funerario. Se planea concluir su excavación durante los meses de excavación de la temporada 2005. El método de excavación es el comúnmente usado por el PASJM y ha sido descrito en otra sección de este informe; con un sistema de excavación mecánico y recojo manual de los elementos, y un sistema particular de codificación de los artefactos y ecofactos. Además se han realizado varios dibujos de planta a escalas 1:5, 1:10 y 1:20, se han tomado las profundidades superior e inferior de cada uno de los elementos extraídos. Como la complejidad de esta tumba amerita, se ha hecho un elaborado registro fotográfico de cerca de 1000 fotografías tomadas en sistema digital de alta resolución, y que contiene fotos de campo, tanto cenitales del conjunto de la cámara en las distintas etapas de excavación, como oblicuas de determinadas zonas para obtener detalles precisos de objetos, en especial de aquellos que por su pésima condición difícilmente podremos obtener en laboratorio una fotografía más detallada. El material recuperado ha sido llevado a los laboratorios con que cuenta el PASJM en la PUCP donde han empezado los análisis, con la reconstrucción de algunos artefactos y las fotografías de estudio de los distintos objetos.

Debemos señalar que, por el alto proceso de corrosión, el cobre ha desaparecido por completo de algunas de las piezas de metal, quedando únicamente una pátina de óxido de color verde intenso que solo hemos podido conservar mediante un baño de acryloid disuelto en acetona al 5%. Sin embargo, la mayor cantidad de piezas de metal aún se mantiene en su contexto original y ha sido cubierta con una capa de arena fina para evitar su humedecimiento y deterioro.

El proceso de excavación aún no ha concluido y calculamos que demorará los meses de excavación de la temporada 2005. Faltan objetos por extraer y por descubrir, hasta llegar al piso interior de todo el contexto funerario. También falta excavar el acceso a la tumba, limpiar las paredes para realizar los dibujos de perfil que muestren las técnicas constructivas del recinto. Aún quedan también por descubrir los restos humanos que comenzaron a aparecer, muy deteriorados, durante la última semana de excavación de la presente temporada.

El interior de la cámara funeraria ha sido cubierto con arena cernida y la superficie del área con lona. Durante el proceso de excavación hemos contado con la vigilancia del guardián

permanente del sitio y con un guardián contratado que pernoctó cerca del Área 34 mientras duró el proceso de excavación de M-U1242.

Descripción

En la capa 7 se definió claramente un gran pozo cuadrangular con la misma orientación general del sitio: Suroeste-noreste. Esta capa corresponde al periodo definido por el PASJM como Transicional Temprano. El pozo intruyó todas las capas Mochica Tardío del área hasta alcanzar los niveles estériles que se evidencian en las partes donde hemos llegado al piso al interior de la cámara. La boca de la tumba se halló a 145 cm de profundidad con respecto del Datum, lo que resulta en menos de un metro de profundidad con respecto de la superficie del área. El pozo contenía desechos arqueológicos de las capas que los constructores de M-U1242 removieron, destacándose huesos de camélidos y humanos, en especial mandíbulas y cráneos. Se destacan también fragmentos de trompetas ya mencionadas, cuyas campanas rematan en diseños impresos de guerreros en posición frontal sosteniendo una porra. Estos fragmentos están siendo estudiados y en la actualidad hemos podido reconstruir casi en su totalidad una de las trompetas. Éstas no deben ser meros desechos, sino que parecen formar parte de la parafernalia ritual del proceso funerario de M-U1242. A dos metros de profundidad del Datum, y bajo este relleno, aparecen las cabeceras de los muros de adobes que forman un recinto cuadrangular de 6,40 m por lado y una profundidad de 1,30 m.

Esta habitación fue techada con largas vigas de madera (presumiblemente algarrobo) orientadas de oeste a este y sostenidas por nueve postes de 35 cm de diámetro y por las cabeceras de los muros. Sobre las vigas se ha colocado un techo de adobes y sobre éste textiles que en la actualidad están completamente descompuestos. Sobre la capa textil se vertió nuevamente la tierra extraída cubriendo la totalidad del pozo cavado. Este minucioso sistema de techado pudo estar destinado a impedir la filtración de tierra sobre la cámara, objetivo que, sin embargo, no pudo cumplirse a cabalidad, pues algunos eventos aluviales y el peso de los rellenos sobre la cámara terminaron por quebrar algunas vigas y posibilitaron la filtración de tierra al interior del recinto.

El acceso

El acceso a la cámara se ubica al lado suroeste. Es de sección rectangular alargada de 4 x 2 m, y, aunque no ha sido excavado, presumimos que se trata de una rampa no techada que permitía la entrada y salida del recinto de una manera relativamente sencilla. El interior del recinto funerario puede dividirse en cuatro secciones: una antecámara, la cámara propiamente dicha, un anexo y la zona de nichos.

La antecámara

El acceso desemboca directamente en una antecámara alargada ubicada en la sección oeste del recinto. La antecámara está separada de la cámara y el anexo por un pequeño muro de adobes. Esta antecámara está dividida en dos mitades mediante un escalón: una sección baja hacia el lado sur, unida al acceso, y una parte elevada mediante una plataforma de adobes, hacia la mitad norte. Ambas secciones de la antecámara estuvieron originalmente vacías y los únicos objetos que hemos hallado en ellas posiblemente se cayeron de los nichos de las paredes y de un proceso de remoción intencional en la cámara del que hablaremos más adelante.

El anexo

El anexo se encuentra ubicado en la mitad sureste del recinto, al mismo nivel de profundidad que el nivel bajo de la antecámara, al que se accede desde la antecámara mediante una pequeña abertura en el muro interior de adobes que corre de norte a sur y que divide la antecámara del anexo y la cámara. El anexo es una de las zonas más importantes del recinto. Contiene la mayor cantidad de objetos asociados de la tumba. Entre ellos destacan platos de estilo Cajamarca, dos lobos marinos de cerámica escultórica, un instrumento agrícola de cobre, cuchillos de cobre, una buena cantidad de piruros y algunos instrumentos de hilado. También contiene un cántaro con claras reminiscencias Mochica. Este cántaro representa en sobre relieve una porra antropomorfizada como la hallada en la copa de sacrificio de la tumba de la Sacerdotisa Mochica descubierta en 1991, aunque con ligeras variantes. El personaje-porra del cántaro está desdoblado en dos y posee dos cabezas y cuatro brazos, pero solo dos piernas. Ambos personajes sostienen una porra en una de sus manos y una copa de sacrificio en la otra. Otras dos vasijas de sumo interés son de manufactura Wari, de estilo Viñaque. Una de ellas es un cántaro cara-gollete y la otra una botella de cuerpo aplanado. Esta parte del contexto se encuentra aún en excavación y al finalizar la temporada 2004 hallamos los restos de cuatro individuos muy deteriorados pero aparentemente completos y articulados, en posición extendida dorsal de clara tradición Mochica, y con una ubicación al interior de la cámara que en las cámaras Mochica está destinada a los individuos acompañantes de los personajes de élite.

La cámara

La cámara está ubicada al norte del anexo y separada de éste por una plataforma de adobes que forma parte de la misma plataforma ubicada en la sección norte de la antecámara. El proceso constructivo de todo el recinto parece iniciarse con el cavado del pozo cuadrangular hasta el nivel estéril, es seguido por la construcción de las paredes, los nichos y una plataforma de adobes en la mitad norte para luego subdividir el recinto en dos mitades mediante un muro

que corre de norte a sur.

La cámara es a todas luces la parte principal del recinto y también la zona más disturbada. En su parte central contuvo un ataúd de madera y cobre que se encontró muy destruido, y que en la actualidad permanece en el sitio. El ataúd tiene la misma orientación que la cámara: de noreste a suroeste. Fue construido con palos de madera, formando una caja rectangular forrada con textiles. Sobre éstos se han cosido y clavado diseños en cobre recortado: como olas y escalonados, aunque el grado de destrucción no nos ha permitido la reconstrucción completa de los diseños representados. Esta técnica de fabricación del ataúd es la misma que la utilizada para los ataúdes de las tumbas de las Sacerdotisas halladas en el sitio en las campañas de 1991 y 1992.

El ataúd se halló completamente vacío. La tapa está fuera de su lugar, movida hacia el lado este. Estaba originalmente elaborada con madera forrada en tela y sobre ella se cosieron varias placas cuadrangulares de cobre recortado de unos 15 cm de lado. Estas placas representan la misma imagen de perfil de la Sacerdotisa Mochica: con tocado de tres penachos, cinturón de serpientes y coxalera, y portando en una mano una especie de cetro y en la otra la copa de sacrificio. Se han hallado más de una treintena de estas placas junto con placas circulares sin diseño. De ellas hemos extraído cuatro, y aunque el deterioro de las placas imposibilita su restauración, la consolidación de las mismas nos ha permitido su extracción para una limpieza minuciosa en laboratorio. El resto de placas se encuentra aun in situ protegido por arena fina.

Lamentablemente no hemos hallado un cuerpo al interior del ataúd. El hallazgo de un conjunto de cuentas en el fondo de éste, evidencia que originalmente contuvo un individuo que fue posteriormente retirado. Aunque no sabremos nunca la orientación ni posición exacta del cuerpo al interior del ataúd, es posible una orientación sur-norte a juzgar por la ubicación de las cuentas de collar y de una corona de plata sin diseños que fue encontrada fuera del ataúd e inmediatamente al suroeste. El cuerpo pudo haber sido removido del ataúd y la corona de plata caérsele de la cabeza.

Los nichos

Todo el recinto está rodeado por siete grandes nichos que contienen una buena cantidad y variedad de objetos. En cada pared se distribuyeron dos nichos, a excepción de la pared del lado sur, donde uno de los nichos fue reemplazado por la rampa de acceso a la tumba.

El Nicho 1 se ubica en el lado sur de la pared oeste. Presenta varios crisoles de cerámica y unos pequeños ceramios elaborados en molde bivalvo que representan caras humanas y de

felinos. Además allí se encuentran una figurina de llama cargando dos tinajas y un cántaro escultórico que representa un personaje con dos protuberancias en la cabeza a manera de pelo o penachos.

El Nicho 2 se ubica en el lado norte de la pared oeste. Contiene los artefactos más interesantes hallados en la tumba: tres valvas de spondylus, dos flautas, dos botellas de asa puente negras que pueden considerarse como proto-lambayeque, una tercera botella de asa puente que presenta piel de ganso y colores blanco, naranja y negro (que la vincula tanto con la tradición Lambayeque como con la tradición Cajamarca). Tres coloridos vasos caídos del Nicho 2 hacia la antecámara presentan diseños típicos Wari: el Glifo Pachacamac, rostros con un tocado de plumas y rostros de aves de perfil. Los vasos se encontraron fragmentados y en la actualidad han sido restaurados. Presentaban un tipo de arcilla fina de manufactura foránea, que debe provenir de Ayacucho o Lima. Estos objetos, por lo tanto, han sido importados desde 700 km de distancia para ser depositados en la tumba de uno de los personajes más ricos de San José de Moro.

Uno de los vasos, el más espectacular, presenta un personaje frontal con los mismos rasgos particulares del dios de los Báculos de la Portada del Sol en Tiahuanaco. A diferencia de este último, el personaje del vaso sostiene en una de sus manos un hacha y en la otra una cabeza cercenada. El vaso fue considerado especial por los individuos que lo utilizaron, pues en su interior se encontró un anillo de plata que posiblemente servía para reforzar las finas paredes desde el interior de la vasija.

El Nicho 3 se ubica en el lado oeste de la pared norte. Presenta varios platos Cajamarca colocados uno sobre otro y una maqueta de arcilla cruda elaborada sobre un fragmento de tinaja Mochica Tardío. Entre los platos Cajamarca se destacan dos iguales, cuya pintura interior en línea fina negra presenta el mismo diseño de porra antropomorfizada que tiene el cántaro hallado en el anexo. Estos platos son muy interesantes pues ejemplifican el vínculo claro entre la tradición Cajamarca y los personajes principales de la antigua religión Mochica.

El Nicho 4, inmediatamente al este del anterior, contiene algunos crisoles, una pierna y cráneo de camélido y una maqueta de arcilla cruda elaborada sobre una plancha cuadrangular de cerámica cocida.

Los Nichos 5 y 6 ubicados en la pared este se encontraron vacíos, aunque cerca al Nicho 5, en el suelo de la cámara, se han hallado algunas placas de metal circulares con improntas textiles que originalmente pudieron ubicarse en el nicho. Resulta interesante que estos nichos se encuentren vacíos pues se ubican en los sectores más importantes de la tumba: la cámara y el anexo, quizás sirvieron para almacenar textiles u otras ofrendas que no resistieron el tiempo.

El Nicho 7 está ubicado en la pared sur y, entre otras vasijas, contiene unas elaboradas sobre un mismo molde bivalvo que representan guerreros de cuerpo entero que portan entre sus manos porras. Estos guerreros son similares a los representados en las trompetas del relleno superior de la tumba.

Así, es interesante decir que la distribución de los objetos en los nichos debe ser intencional. Cada uno de ellos está principalmente destinado a albergar distintas vasijas: uno destinado a las vasijas a molde de rostros humanos y de felinos, otro destinado a guerreros, otro contiene platos Cajamarca, y otro; cerámica proto-lambayeque y objetos importados de Wari.

Interpretación

Todo lo antes mencionado resalta la jerarquía del individuo originalmente colocado en el ataúd de cobre, de la tumba más grande hallada en Moro, al centro de una gran área cercada por muros de adobes, y rodeada por tumbas de cámara de otros personajes importantes del Periodo Transicional Temprano. ¿Quién entonces fue el individuo enterrado en M-U1242? Muchos de los elementos descritos delatan una clara continuidad con la antigua tradición Mochica, incluso demuestran una estrecha relación con uno de los cargos religiosos y políticos más importantes de esta sociedad: La Sacerdotisa. Varios datos pueden ser concluyentes: El hallazgo de piruros y otros elementos de fabricación textil, como husos, podrían indicar que el individuo principal de la tumba fue efectivamente una mujer, pues en San José de Moro, solo las mujeres fueron enterradas con este tipo de objetos. El hallazgo de los dos platos Cajamarca y un cántaro post-Mochica con diseños de porras antropomorfizadas presentando la copa de sacrificio, y las placas de la tapa del ataúd representando a la Sacerdotisa que porta la Copa, nos sugiere que el individuo originalmente enterrado en M-U1242 fue efectivamente una Sacerdotisa de los primeros momentos del Periodo Transicional, cuando el estado Moche se había apenas desarticulado. Realzan la jerarquía de este individuo la calidad de algunas piezas como las traídas de la sierra de Ayacucho y las costas de Lima.

Pero este individuo fue en algún momento retirado de la tumba. La tapa del ataúd fue abierta y el individuo sacado de su caja, dejando algunas cuentas de collar en el interior, una corona de plata inmediatamente al sur y un collar de cobre y círculos de plata en el nivel bajo de la antecámara. Estos objetos parecen marcar un recorrido de salida de la cámara en dirección a la rampa de acceso.

Esta intrusión no parece haberse realizado con mucha posterioridad al entierro, los individuos que se llevaron el cuerpo entraron a la cámara y salieron con él por el acceso, dejando a su paso evidencias de lo ocurrido. Lamentablemente desconocemos el motivo, quizás fue parte de

algún complejo ritual, quizás fue un intento de desacralizar la zona de parte de los antiguos enemigos del régimen.

Por lo dicho, la tumba M-U1242 no marca un quiebre definitivo con la tradición Mochica, al contrario, algunos de sus objetos se vinculan directamente con uno de sus mayores dioses: La Sacerdotisa. Seguramente los restos de la Última Sacerdotisa fueron removidos de esta tumba. Ello evidencia que la religión Mochica perduró mas allá de su poder político y quizás esta tumba, refleje un intento por parte de familias de alto rango de mantener, durante el Periodo Transicional, el poder religioso y el status quo precedente.

Difusión

Aunque el proceso de excavación no ha concluido y muchas de las aseveraciones aquí expuestas varíen, la importancia del descubrimiento amerita su difusión. Así, el hallazgo ha aparecido en algunos artículos periodísticos como el publicado por el diario El Comercio del día 7 de Setiembre de 2004. Ha sido también publicado en un breve informe en formato disco compacto dentro del informe preliminar del Programa Arqueológico San José de Moro Temporada 2004 PUCP, y se ha presentado también en el 45th Annual Meeting del Institute of Andean Studies en Berkeley el 8 de Enero de 2005, conferencia que estuvo a cargo del Dr. Luis Jaime Castillo, director del PASJM.



Fig. 00. Área 34, Capa 2. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 34, Capa 2. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 34, Capa 3. Vista sur-norte.

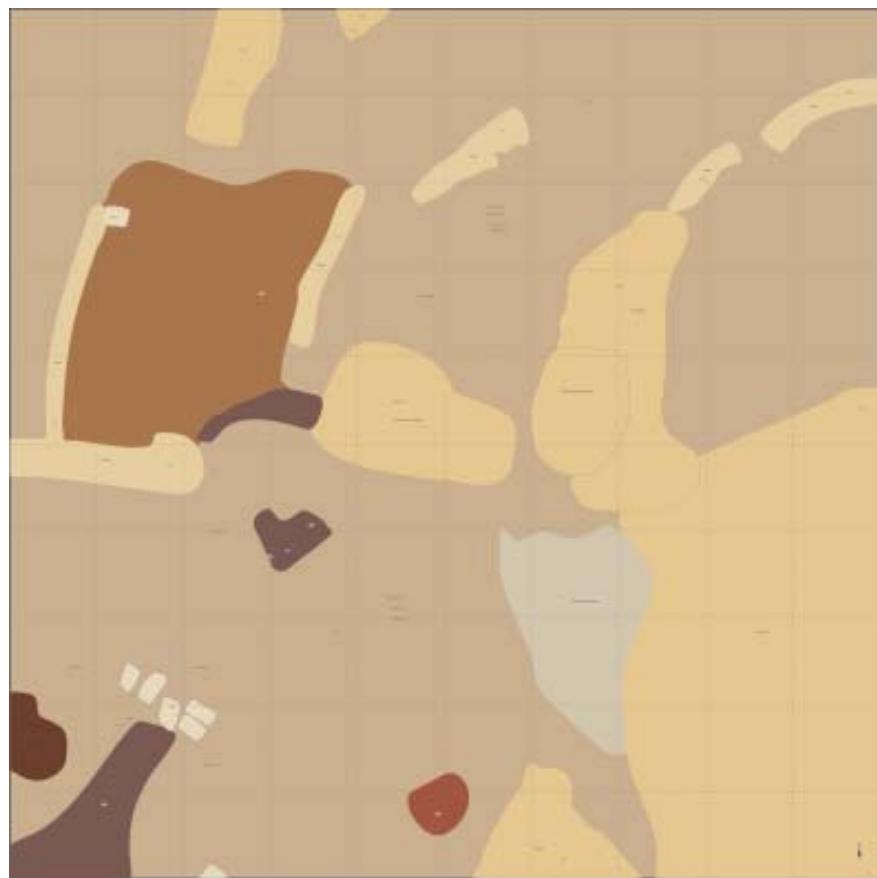


Fig. 00. Área 34, Capa 3. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 34, Capa 4. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 34, Capa 4. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 34, Capa 5. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 34, Capa 5. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 34, Capa 6. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 34, Capa 6. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 34, Capa 7. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 34, Capa 7. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 34, Capa 8. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 34, Capa 8. Dibujo de planta.

Tumba M-U1210

Ubicación: Área 34.

Filiación cultural: Lambayeque?

Tipo de estructura: Pozo.

Número de Individuos: 2

Sexo: Indeterminado

Edad: neonatos

Posición: Extendido dorsal.

Orientación: SO-NE

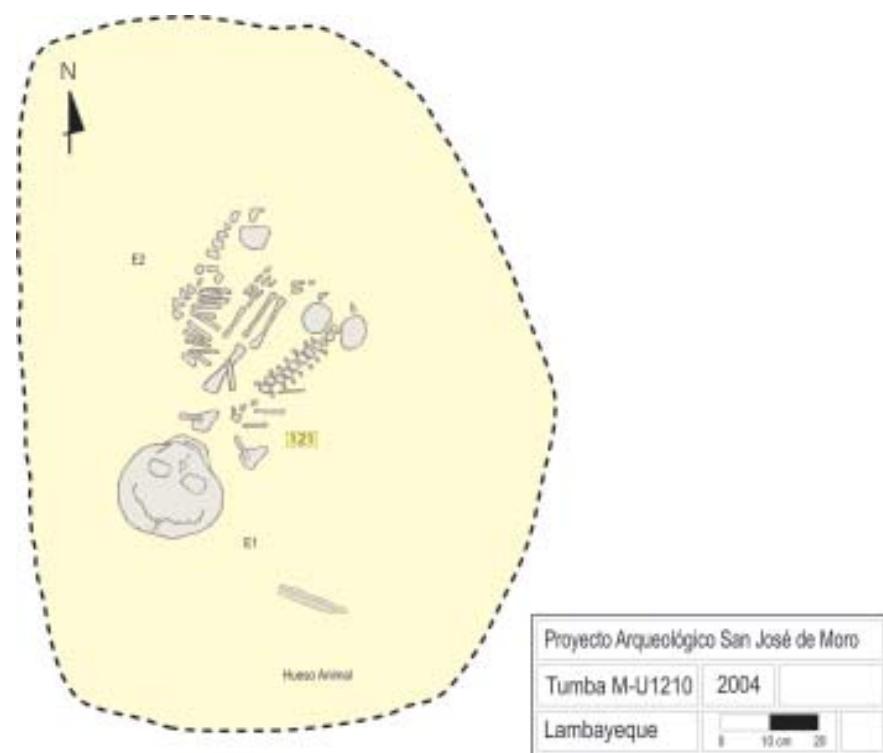
Observaciones:

Asociaciones:

Ninguna.



Fig. 00. Área 34, M-U1210.



Tumba M-U1215

Ubicación: Área 34.

Filiación cultural: Lambayeque

Tipo de estructura: Pozo.

Número de Individuos: 1?

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Extendido dorsal.

Orientación:

Observaciones:

Asociaciones:

C01- Cántaro.

C02-botellita

C03- botellita

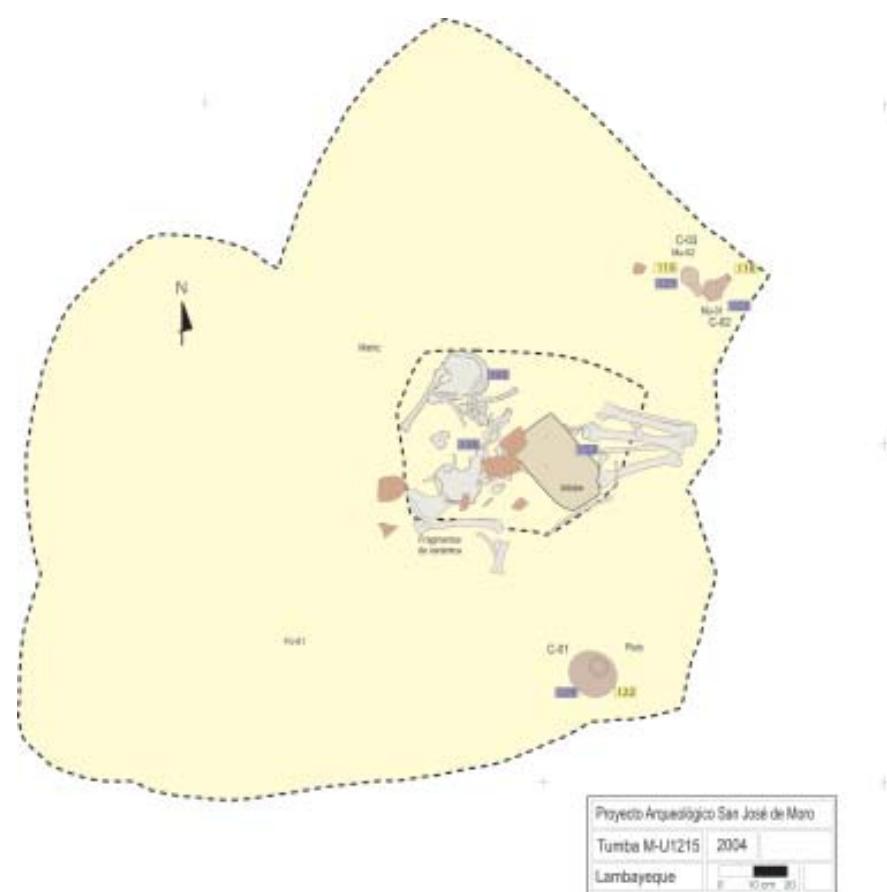
Mu01- muestra de tierra del interior de C02

Mu02- muestra de tierra del interior de C03.

FC01- Fragmentos de cerámica.



Fig. 00. Área 34, M-U1215.



Tumba M-U1223

Ubicación: Área 34.

Filiación cultural:

Tipo de estructura: Pozo

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Extendido dorsal.

Orientación: O-E

Observaciones: El individuo aparece sin cabeza y sin las extremidades inferiores.

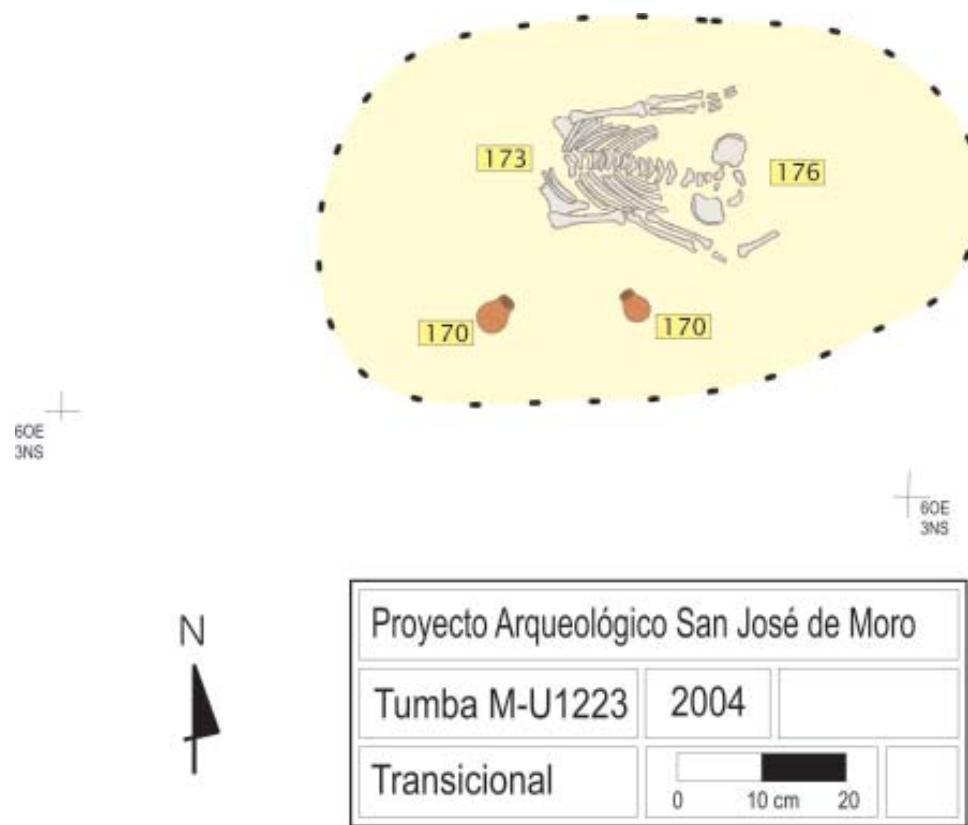
Asociaciones:

CR01- 1 crisol

CR02- 1 crisol



Fig. 00. Área 34, M-U1223.



Tumba M-U1226

Ubicación: Área 34.

Filiación cultural: Lambayeque

Tipo de estructura: Pozo.

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: sentado

Orientación: SO-NE

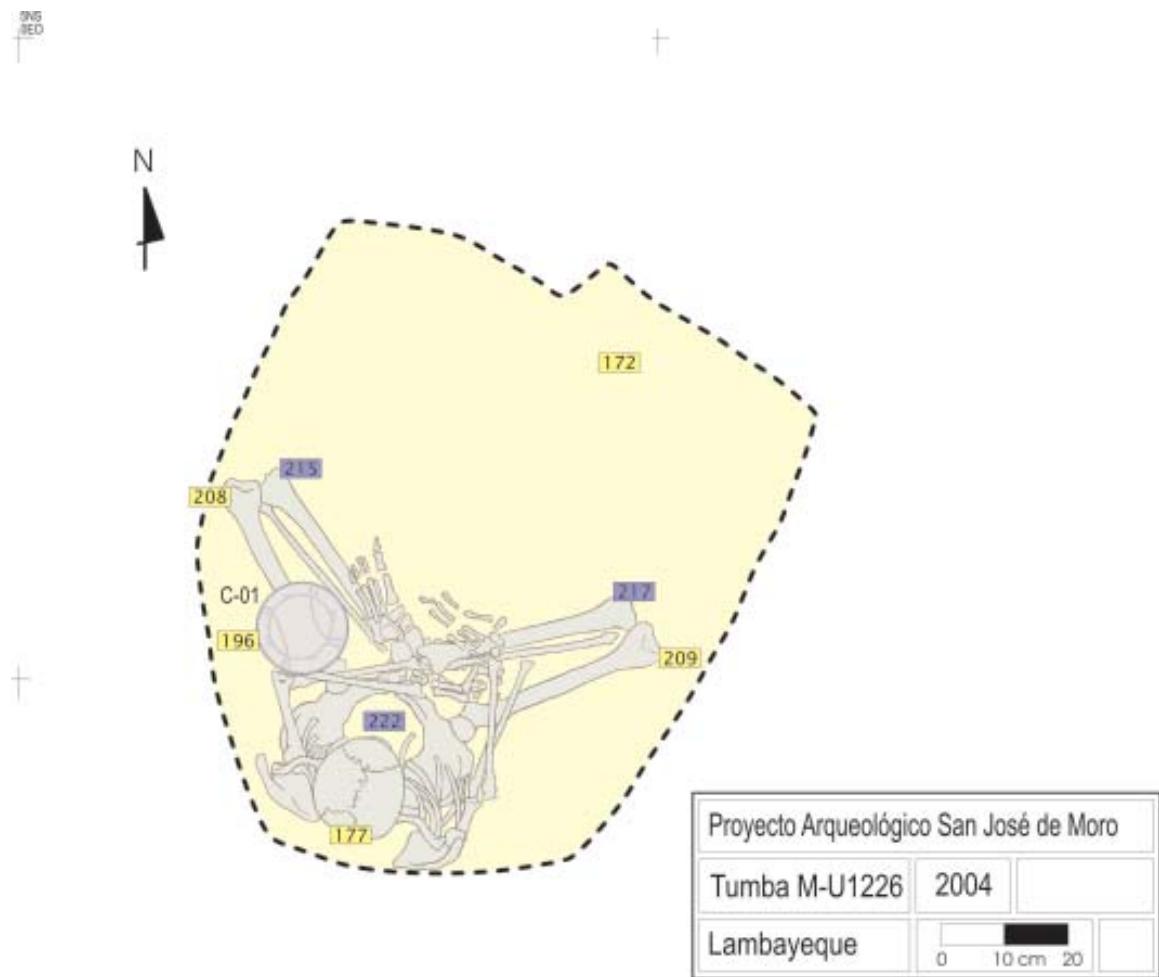
Observaciones:

Asociaciones:

C01-1 plato Cajamarca.



Fig. 00. Área 34, M-U1226.



Tumba M-U1234

Ubicación: Área 34.

Filiación cultural:

Tipo de estructura: Pozo?

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición:

Orientación: SO-NE

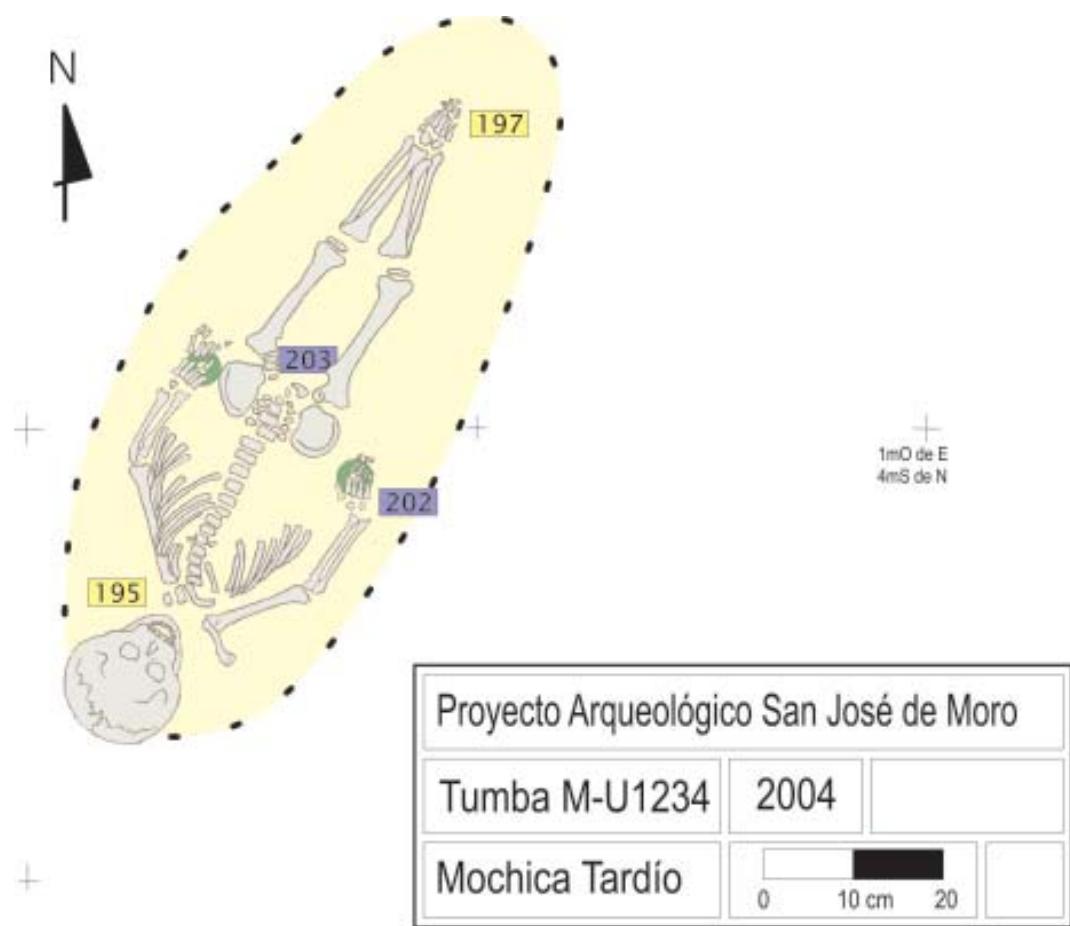
Observaciones:

Asociaciones:

Tiene unos discos de cobre en las manos, pero en el dibujo no hemos puesto el código y sólo tengo la lista de fragmentos de cerámica.



Fig. 00. Área 34, M-U1234.



Tumba M-U1235

Ubicación: Área 34.

Filiación cultural: Lambayeque

Tipo de estructura: Pozo.

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: sentado

Orientación: SO-NE

Observaciones:

Asociaciones:

C01- olla

CR01- 2 crisoles

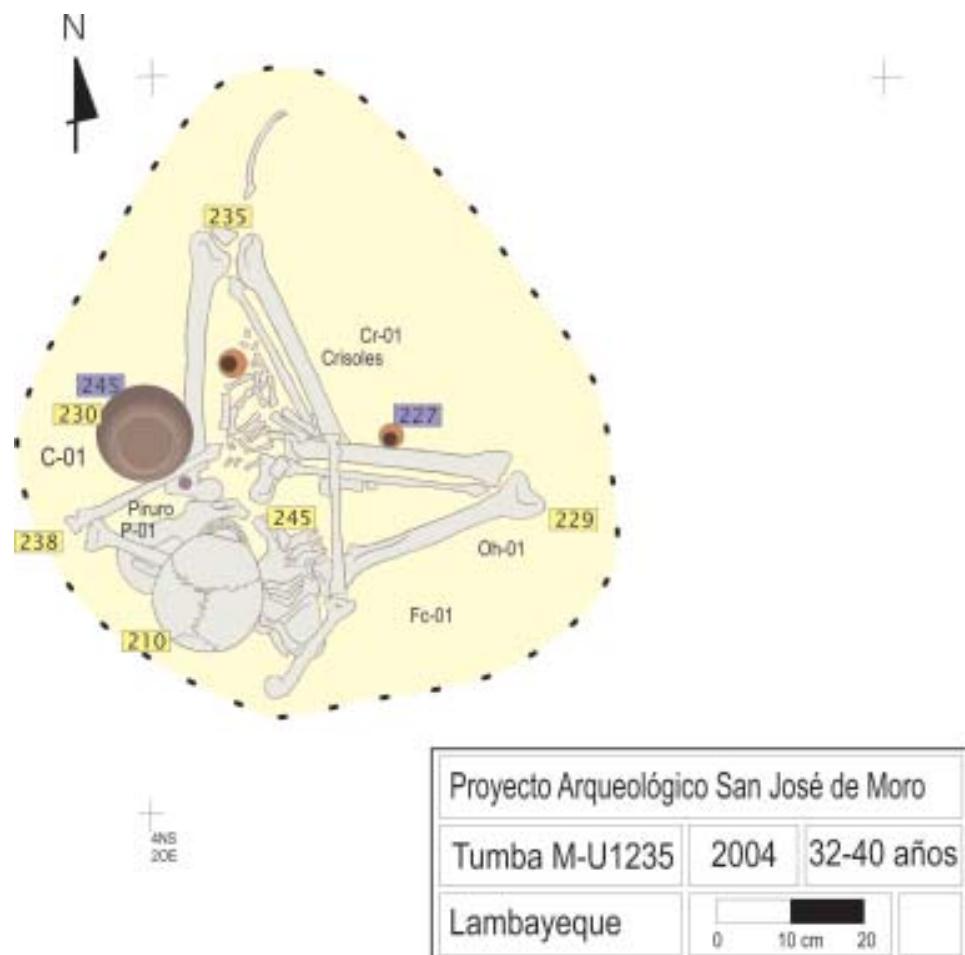
P01- 1 piruro

OH01-

FC01- Fragmentos de cerámica



Fig. 00. Área 34, M-U1235.



Tumba M-U1236

Ubicación: Área 34.

Filiación cultural: Lambayeque

Tipo de estructura: Pozo.

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: sentado

Orientación: SO-NE

Observaciones:

Asociaciones:

C01- olla negra con diseño en la parte superior.

CR01- 9 crisoles

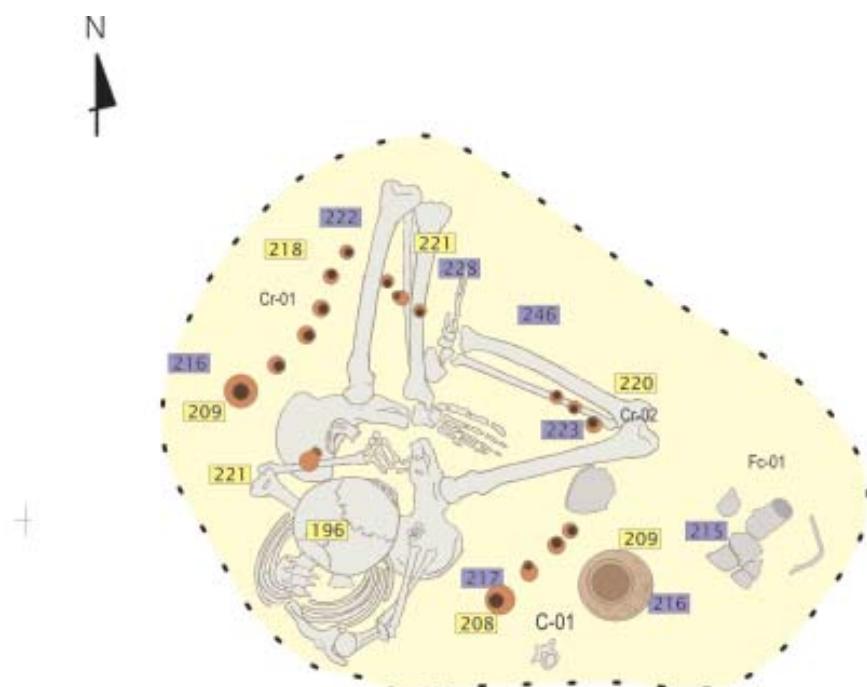
CR02- 7 crisoles (los he contado en el dibujo no se si en la bolsa hay más)

FC01- Fragmentos de cerámica.

OH01- óseos



Fig. 00. Área 34, M-U1236.



Proyecto Arqueológico San José de Moro

Tumba M-U1236 2004

Lambayeque

1

1000

Tumba M-U1242

Ubicación: Área 34

Filiación Cultural: Transicional Temprano

Tipo de Estructura: Cámara Funeraria

Número de Individuos:

Sexo:

Edad:

Posición:

Orientación:

Asociaciones:

Ticket	Artefacto	Descripción
2440	M-U1242-C01	Botella cara gollete
2408	M-U1242-C02	Botella cara gollete rostro lateral
2430	M-U1242-C03	Botellita
2425	M-U1242-C04	Botella
2499	M-U1242-C05	Cuenco / Olla sin cuello fragmentada
2485	M-U1242-C06	Vaso Wari
2488	M-U1242-C07	Cántaro diseño relieve porra antropomorfizada con copa
2489	M-U1242-C08	Vaso Wari
2491	M-U1242-C09	Quero wari (Tiahuanaco)
2490	M-U1242-C10	Botella doble pico asa puente
1810	M-U1242-C11	Cantarito cara gollete molde bivalvo
2518	M-U1242-C12	Cántaro cara gollete molde bivalvo roto
2519	M-U1242-C13	Crisol grande molde bivalvo
2520	M-U1242-C14	Cantarito cara gollete mano en boca
2521	M-U1242-C15	Cantarito bivalvo cabeza rota
2542	M-U1242-C16	Botellita molde bivalvo
2543	M-U1242-C17	Botellita molde bivalvo
2544	M-U1242-C18	Cerámica negra rota
2545	M-U1242-C19	Botellita molde bivalvo cara humana
2546	M-U1242-C20	Cántaro cara-gollete con marca post cocción
2547	M-U1242-C21	Cantarito bivalvo
2548	M-U1242-C22	Pato escultórico
2549	M-U1242-C23	Cantarito cara murciélagos

2550	M-U1242-C24	Crisol
2551	M-U1242-C25	Botella antropomorfa
2552	M-U1242-C26	Cántaro roto sin cuello
2553	M-U1242-C27	Cantarito cara gollete bivalvo
2554	M-U1242-C28	Cántaro bivalvo
2555	M-U1242-C29	Cántaro cara gollete
2556	M-U1242-C30	Botellita con orejas
2557	M-U1242-C31	Botella cara gollete
2558	M-U1242-C32	Botella representando guerrero
2559	M-U1242-C33	Botella cara gollete
2560	M-U1242-C34	Botellita molde bivalvo
2561	M-U1242-C35	Botellita molde bivalvo
2562	M-U1242-C36	Botella molde bivalvo
2563	M-U1242-C37	Botellita molde bivalvo
2564	M-U1242-C38	Botella cuello roto
2565	M-U1242-C39	Cántaro cara gollete
2566	M-U1242-C40	Botella
2567	M-U1242-C41	Botella negra pulida
2568	M-U1242-C42	Cántaro con protoma de ave
2569	M-U1242-C43	Cántaro roto negro
2570	M-U1242-C44	Botellita con cara
2571	M-U1242-C45	Cántaro roto
2572	M-U1242-C46	Botellita con cara felino
2573	M-U1242-C47	Botellita representando tamborilero
2574	M-U1242-C48	Flauta
2575	M-U1242-C49	Flauta
2576	M-U1242-C50	Olla
2577	M-U1242-C51	Botella cara gollete
2578	M-U1242-C52	Botella cara gollete
2579	M-U1242-C53	Botellita con cara humana
2580	M-U1242-C54	Crisol de llama con tinajas
2581	M-U1242-C55	Botella
2582	M-U1242-C56	Botella dos picos asa puente protolambayeque
2583	M-U1242-C57	Botella murciélagos
2584	M-U1242-C58	Botella dos picos asa puente protolambayeque
2585	M-U1242-C59	Cantarito cara gollete
2586	M-U1242-C60	Cántaro cara gollete
2587	M-U1242-C61	Cántaro cara gollete

2588	M-U1242-C62	Cantarito cara gollete
2589	M-U1242-C63	Cantarito murciélagos
2590	M-U1242-C64	Plato Cajamarca
2591	M-U1242-C65	Plato Cajamarca
2592	M-U1242-C66	Botella negra
2593	M-U1242-C67	Plato Cajamarca
2594	M-U1242-C68	Plato Cajamarca
2595	M-U1242-C69	Botellita cara felino
2596	M-U1242-C70	Plato Cajamarca con porra antropomorfizada
2597	M-U1242-C71	Plato Cajamarca
2598	M-U1242-C72	Plato Cajamarca
2599	M-U1242-C73	Olla Cajamarca
2600	M-U1242-C74	Plato Cajamarca con porra antropomorfizada
2601	M-U1242-C75	Cantarito pájaro
2602	M-U1242-C76	Botellita pájaro
2603	M-U1242-C77	Botella negra
2604	M-U1242-C78	Fragmento de plato
2605	M-U1242-C79	Cántaro Wari
2606	M-U1242-C80	Cántaro antropomorfo
2607	M-U1242-C81	Olla
2608	M-U1242-C82	Botella con cuerpo cúbico
2609	M-U1242-C83	Botella con diseño de cangrejo
2610	M-U1242-C84	Cántaro antropomorfo
2611	M-U1242-C85	Olla negra
2612	M-U1242-C86	Botella doble cuerpo con forma de lobo marino
2613	M-U1242-C87	Botella doble cuerpo con forma de lobo marino
2614	M-U1242-C88	Cántaro antropomorfo
2615	M-U1242-C89	Cántaro antropomorfo
2616	M-U1242-C90	Botella cara gollete
2617	M-U1242-C91	Plato
2618	M-U1242-C92	Plato Cajamarca
2619	M-U1242-C93	Plato
2620	M-U1242-C94	Botella de felino
2621	M-U1242-C95	Pato escultórico
2622	M-U1242-C96	Botella murciélagos
2623	M-U1242-C97	Botellita con diseño de guerrero
2624	M-U1242-C98	Cantimplora Wari
2625	M-U1242-C99	Maqueta

2626	M-U1242-C100	Cantarito con forma de pájaro
2627	M-U1242-C101	Olla negra
2628	M-U1242-C102	Botellita
2629	M-U1242-C103	Botellita cara gollete
2630	M-U1242-C104	Plato
2631	M-U1242-C105	Cantarito cara gollete
2632	M-U1242-C106	Botella cara felino
2633	M-U1242-C107	Cantarito cara gollete
2634	M-U1242-C108	Plato Cajamarca
2635	M-U1242-C109	Botellita cara felino
2636	M-U1242-C110	Botellita cara felino
2637	M-U1242-C111	Botellita cara felino
2638	M-U1242-C112	Olla
2639	M-U1242-C113	Plato Cajamarca
2640	M-U1242-C114	Plato Cajamarca
2205	M-U1242-FC01	Fragmentos de cerámica
2441	M-U1242-FC02	Fragmento de trompeta
2444	M-U1242-FC03	Fragmentos de cerámica
2443	M-U1242-FC04	Fragmentos de cerámica
2431	M-U1242-FC05	Fragmentos de cerámica
2432	M-U1242-FC06	Fragmentos de cerámica
2433	M-U1242-FC07	Fragmentos de cerámica
2406	M-U1242-FC08	Fragmentos de cerámica
2407	M-U1242-FC09	Fragmento con pintura roja
2421	M-U1242-FC10	Fragmentos de cerámica
2414	M-U1242-FC11	Fragmentos de cerámica
2427	M-U1242-FC12	Fragmento de flauta
2424	M-U1242-FC13	Fragmentos de cerámica
2412	M-U1242-FC14	Fragmentos de cerámica
2528	M-U1242-FC15	Fragmentos de cerámica
2524	M-U1242-FC16	Fragmentos de cerámica
2525	M-U1242-FC17	Fragmentos de cerámica
2526	M-U1242-FC18	Fragmentos de cerámica
2641	M-U1242-FC19	Fragmentos de cerámica
2642	M-U1242-FC20	Fragmento de plato Cajamarca
2643	M-U1242-FC21	Fragmentos de cerámica
2644	M-U1242-FC22	Cuello de cántaro cara gollete
2645	M-U1242-FC23	Fragmentos de cerámica

2646	M-U1242-FC24	Fragmento de plato
2647	M-U1242-FC25	Fragmentos de cerámica
2648	M-U1242-FC26	Fragmentos de línea fina
2649	M-U1242-FC27	Fragmentos de cerámica
2650	M-U1242-FC28	Fragmentos de cerámica
2651	M-U1242-FC29	Maqueta
2204	M-U1242-Cr01	3 crisoles enteros, 2 crisoles rotos
2446	M-U1242-Cr02	Crisoles
2420	M-U1242-Cr03	Crisoles
2428	M-U1242-Cr04	4 crisoles grandes
2477	M-U1242-Cr05	1 crisol
2476	M-U1242-Cr06	1 crisol
2500	M-U1242-Cr07	7 crisoles
2522	M-U1242-Cr07	Crisoles
2523	M-U1242-Cr08	Crisoles
2652	M-U1242-Cr09	Crisoles
2653	M-U1242-Cr10	4 crisoles
2654	M-U1242-Cr11	Conjunto de crisoles
2655	M-U1242-Cr12	Conjunto de crisoles
2656	M-U1242-Cr13	5 crisoles
2657	M-U1242-Cr14	6 crisoles
2658	M-U1242-Cr15	6 crisoles
2659	M-U1242-Cr16	Crisol con cara
2660	M-U1242-Cr17	Conjunto de crisoles
2661	M-U1242-Cr18	Crisoles
2662	M-U1242-Cr19	3 crisoles
2663	M-U1242-Cr20	Crisoles
2664	M-U1242-Cr21	Crisoles
2665	M-U1242-Cr22	Crisoles
2666	M-U1242-Cr23	Crisoles
2667	M-U1242-Cr24	3 crisoles
2668	M-U1242-Cr25	Crisoles
2669	M-U1242-Cr26	5 crisoles grandes
2670	M-U1242-Cr27	Crisoles
2671	M-U1242-Cr28	4 crisoles
2672	M-U1242-Cr29	Crisoles
2673	M-U1242-Cr30	2 crisoles
2674	M-U1242-Cr31	1 crisol

2481	M-U1242-P01	Piruro de piedra
2483	M-U1242-P02	Piruros de piedra
2493	M-U1242-P03	2 piruros de piedra
2498	M-U1242-P04	Piruro de concha
2530	M-U1242-P05	Piruros
2675	M-U1242-P06	Piruro de piedra
2676	M-U1242-P07	2 piruros de piedra y 1 de cobre
2677	M-U1242-P08	Piruro de piedra
2678	M-U1242-P09	Piruro
2532	M-U1242-OA01	Huesos de camélido
2679	M-U1242-OA02	Húmero animal
2680	M-U1242-OA03	Huesos de camélido
2681	M-U1242-OA04	Fragmentos de hueso animal
2203	M-U1242-OH01	Fragmentos de cráneo, mandíbula, brazo, pierna
2480	M-U1242-OH06	Fragmentos de cráneo, pelvis, fémur
2529	M-U1242-OH08	Óseo humano
2533	M-U1242-OH09	Óseo humano
2682	M-U1242-OH10	Cráneo
2683	M-U1242-OH11	Vértebras, ilíaco, costilla
2684	M-U1242-OH12	Óseo humano
2090	M-U1242-CT04	Cuenta de oro
2534	M-U1242-CT05	Cuentas de collar
2685	M-U1242-CT06	Cuentas de collar
2686	M-U1242-CT07	Cuentas de collar
2687	M-U1242-CT08	Cuentas de collar
2688	M-U1242-CT09	Cuentas de collar
2689	M-U1242-CT10	Cuentas de collar
2690	M-U1242-CT11	Cuentas de collar
2691	M-U1242-CT12	Cuentas de collar
2692	M-U1242-L02	Líticos
2449	M-U1242-OT01	Aguja de hueso trabajado
2497	M-U1242-OT02	Pigmento rojo
2535	M-U1242-OT03	Óseo animal trabajado
2536	M-U1242-OT04	Óseo animal trabajado
2537	M-U1242-OT05	Óseo animal trabajado que une varias hileras de cuentas
2693	M-U1242-OT06	Tubo de hueso animal (orejera?)
2694	M-U1242-OT07	Cinabrio
2695	M-U1242-OT08	Fragmento de pushka de hueso

2696	M-U1242-OT09	Tiza
2697	M-U1242-OT10	Pato de spondylus
2422	M-U1242-Md01	Estera que cubre techo de adobes de cámara
2423	M-U1242-Md02	Vigas, soporte de techo (algarrobo?)
2478	M-U1242-Md03	Vigas, soporte de techo (algarrobo?)
2411	M-U1242-Md04	Impronta de esteras
2484	M-U1242-Ma01	Concha trabajada con incrustación de turquesa
2495	M-U1242-Ma02	Concha canido Wari de perfil
2531	M-U1242-Ma03	3 malacológicos trabajados
2538	M-U1242-Ma04	Concha trabajada
2698	M-U1242-Ma05	Spondylus
2699	M-U1242-Ma06	Spondylus
2700	M-U1242-Ma07	Spondylus
2701	M-U1242-Ma08	Conchas de diversos tipos
2702	M-U1242-Ma09	Spondylus
2703	M-U1242-Ma10	caracolitos (cuentas de collar)
2445	M-U1242-M01	Fragmentos de cobre
2413	M-U1242-M03	Fragmento de punzón de cobre
2429	M-U1242-M04	Anillos de plata
2426	M-U1242-M05	Carita de oro engastada en plata?
2492	M-U1242-M06	Anillo de plata soporte de vaso
2494	M-U1242-M07	Aguja de cobre
2496	M-U1242-M08	Cuenta de lámina circular de oro
2539	M-U1242-M09	Fragmentos de lámina de cobre
2527	M-U1242-M10	Fragmentos de cobre, aguja de plata
2540	M-U1242-M11	Aros de plata
2541	M-U1242-M12	Escoria de cobre
2704	M-U1242-M13	Cuchillo de cobre con remates de volutas en mango (¿life?)
2705	M-U1242-M14	2 dedales de cobre
2706	M-U1242-M15	Fragmentos de cobre
2707	M-U1242-M16	Cobre
2708	M-U1242-M17	Cuenta de lámina de oro
2709	M-U1242-M18	Fragmentos de cobre
2710	M-U1242-M19	Punzón de cobre
2711	M-U1242-M20	Tumi de cobre
2712	M-U1242-M21	Pinzas o sonajas de cobre
2713	M-U1242-M22	Fragmentos de cobre
2714	M-U1242-M23	Tumi de cobre

2715	M-U1242-M24	Colibrí de cobre
2716	M-U1242-M25	Corona de plata
2717	M-U1242-M26	Placa de cobre redonda
2718	M-U1242-M27	Placa de cobre cuadrada con diseño de Sacerdotisa
2719	M-U1242-M28	2 placas cuadradas de cobre con diseño de Sacerdotisa
2720	M-U1242-M29	Placa de cobre cuadrada con diseño de Sacerdotisa
2721	M-U1242-M30	Placa de cobre cuadrada con diseño de Sacerdotisa
2722	M-U1242-M31	Fragmento de cobre (¿penacho?)
2723	M-U1242-M32	Fragmento de cobre (¿penacho?)
2724	M-U1242-M33	Diadema de cobre
2725	M-U1242-M34	Disco de cobre



Fig. 00. Área 34, M-U1242.

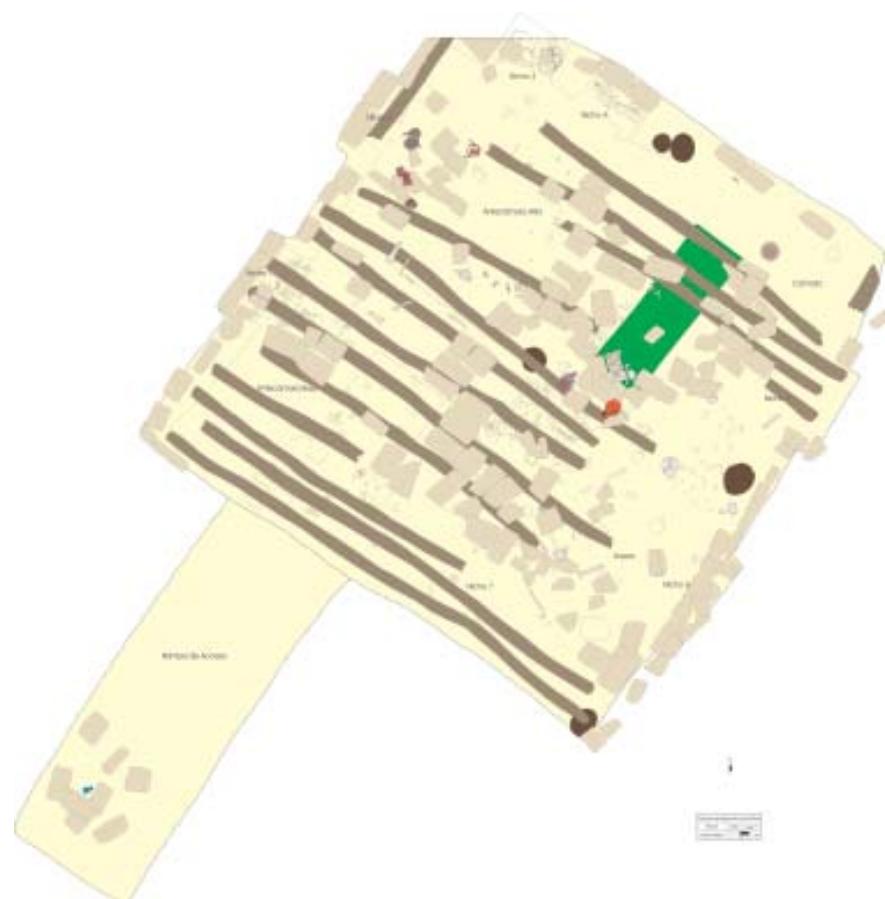




Fig. 00. Área 34, M-U1242. Elementos *in situ*.

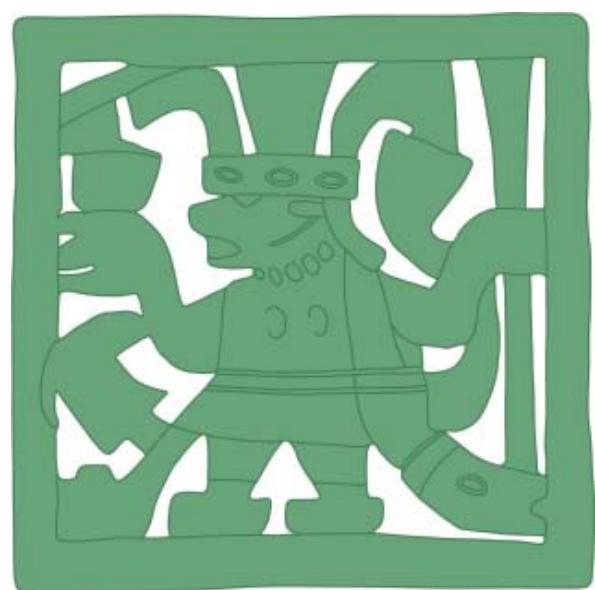


Fig. 00. Área 34, M-U1242. Material metálico *in situ*.



Fig. 00. Área 34, M-U1242. Material cerámico en proceso de análisis.

Tumba M-U1242



M-U1242-C9



Tumba M-U1243

Ubicación: Área 34.

Filiación cultural: Lambayeque

Tipo de estructura: Pozo.

Número de Individuos: 1

Sexo: Indeterminado

Edad:

Posición: Extendido dorsal.

Orientación: SO-NE

Observaciones: Los huesos del individuo aparecen movidos y no encontramos la cabeza.

Asociaciones:

M01- 2 agujas de cobre

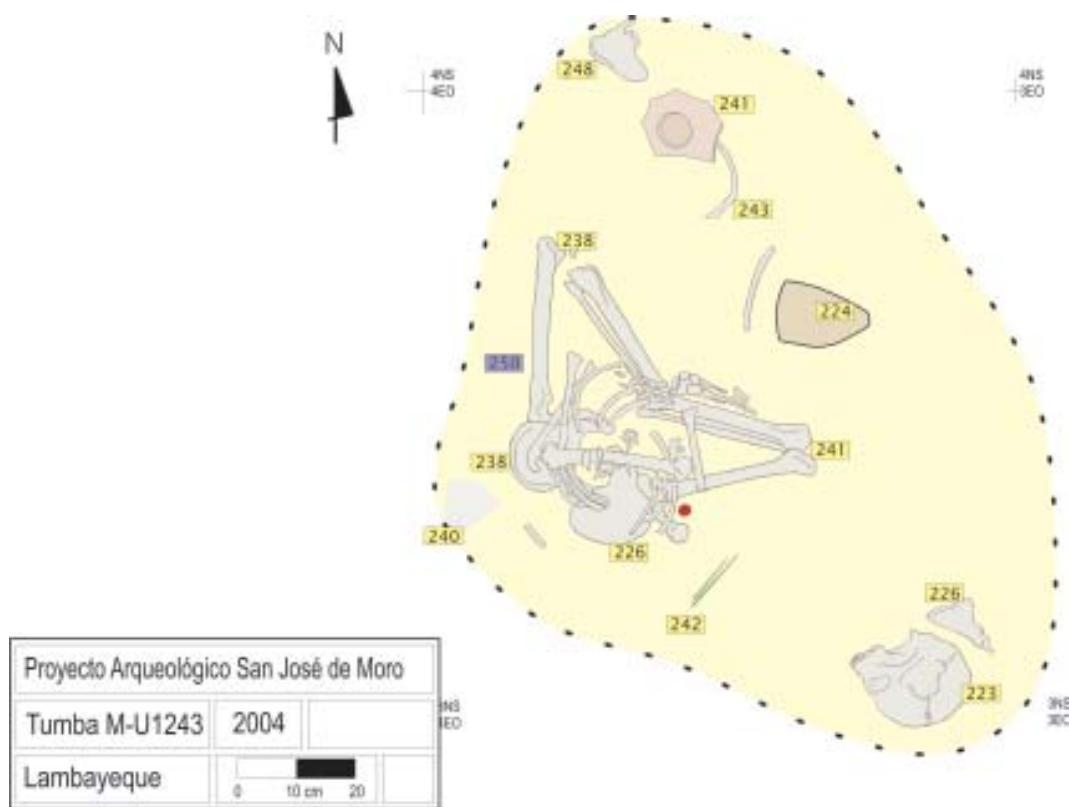
FC01- Fragmentos de cerámica

P01- 3 piruros

OT01- Tiza



Fig. 00. Área 34, M-U1243.



Excavaciones en el Área 35 de San José de Moro

Gabriel Prieto Burmester

Universidad Nacional de Trujillo

Rosa Lena Lozano

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla

Introducción

Para ampliar el entendimiento del sitio arqueológico San José de Moro, específicamente la dinámica de la ocupación doméstica Chimú y Lambayeque, es que se decidió continuar las excavaciones¹ en uno de los montículos ubicados al sur este del complejo y al cual se le denominó: Área 35. Se trata de un montículo con una clara ocupación de carácter doméstico, que al momento de nuestra intervención tenía un largo (eje sur norte) de aproximadamente 10 metros y un ancho de 6.60 metros (eje este oeste) cuya superficie superior, límites y alrededores se erosionaron por procesos post deposicionales de carácter natural y cultural; a ello debemos agregar el corte vertical, producto de las excavaciones realizadas por Wester y Wirtz (2000) en el sector este. Todo ello ha dado como resultado la actual forma irregular que presenta. El resultado de las excavaciones ha dado un extraordinario muestrario de restos botánicos en estado natural (en su mayoría desechos de procesamiento de alimentos) y manufacturados, así como una importante colección de mas de 200 fragmentos de textiles llanos. Del mismo modo se ha recuperado una importante muestra de fragmentos de cerámica, los cuales se encuentran en proceso de estudio y que al final de la investigación nos darán una detallada secuencia cerámica de los períodos Chimú y Lambayeque. Este último punto será reforzado por las vasijas de cerámica completas que se encontraron en contextos primarios y que al compararlas con vasijas provenientes de los contextos funerarios de otras áreas de excavación y sitios del valle nos permitirán establecer las relaciones estilísticas. Cabe mencionar que en esta área no se reportó ningún contexto funerario humano. Por las características del material recuperado y el grado de conservación que presenta, el Área 35 nos permitirá entender un poco mas acerca de la vida cotidiana de los pobladores del valle de Jequetepeque, especialmente del período Chimú. Aunque las excavaciones aún no han concluido, presentamos a continuación la descripción de las capas excavadas (1 a la 11) y los contextos primarios y secundarios que se asociaron a ellas.

Metodología

La metodología que se aplicó fue la de excavar en área, donde los límites eran definidos por el borde del montículo. Para ello debimos trasladar del datum del Proyecto un punto central

e inamovible en la cima del montículo. Una vez establecido este datum, se trazó una cruz imaginaria orientada al norte magnético y cuyos 4 puntos extremos estuvieron aproximadamente a 30 metros fuera del borde del montículo, los cuales fueron reforzados con concreto. La intersección de los ejes sur norte y este oeste era el datum establecido en la cima del montículo. Cada vez que se quería cuadricular se colocaba el nivel en la intersección de ejes (datum) y se procedía a trasladar los puntos extremos ubicados fuera de la excavación a la cima del montículo (específicamente los límite actuales que presentaría). De esta manera se logró establecer una cruz de referencia a partir de la cual se cuadriculó en cuadros de 2 x 2 metros. Este método de cuadriculación fue la mejor solución a un área de límites irregulares y que aumentaban a medida que se excavaba.

Por otro lado la excavación de las capas arqueológicas fue regida por la identificación de pisos arquitectónicos y/o superficies de uso, cualquiera de estos elementos marcaba una capa y por lo tanto un momento de uso. En los sectores que no se encontraba el piso se mantenía el mismo nivel. Luego del registro fotográfico, gráfico y altimétrico se procedía a excavar todos los hoyos y cortes evidentes sobre el piso, con el objetivo de identificar estos cortes y hoyos en las capas siguientes, así como recuperar material cultural asociado. Finalmente se tomaban las alturas inferiores de estos elementos y se fotografiaban. Por las características del material recuperado se consideró al relleno de los hoyos e intrusiones practicados sobre el piso como contemporáneo, mientras que el relleno que cubría la capa (superficie de uso) se considera como un material disturbado utilizado para hacer un nuevo piso y por lo tanto una nueva ocupación. Un ejemplo claro de ello es que en los rellenos más tardíos se encontró abundante material cajamarca costeño y serrano, típico del período transicional, mientras que en los rellenos de capas más tempranas se recuperó material Chimú. Por lo tanto es obvio que el material transicional está viniendo con rellenos traídos de otro sector del sitio de Moro. Así mismo la presencia de fragmentos de cerámica con metal adherido a su superficie y de abundantes fragmentos de calcita cristalizada en los rellenos depositados sobre las capas, sugieren ser desechos de producción que se están trayendo de otros sectores, acaso talleres de producción artesanal ubicados en los alrededores de Moro y que aún no han sido identificados. En ambos casos el material es incongruente con la característica de la ocupación por lo que hemos hecho la salvedad de separar rellenos sobre capa que no trabajan con la ocupación y de los rellenos de los hoyos y cortes que si trabajaron con la ocupación y que sirvieron generalmente para cubrir y desechar material inservible.

En cuanto al estudio del material recuperado de fragmentos de cerámica, orgánico, textil, malacológico, metal, lítico y de madera se ha seleccionado una muestra de cada capa, por lo que los resultados presentados aquí son de carácter preliminar mientras que el análisis de las vasijas de cerámica completas se presentan en su totalidad.

Objetivos de Excavación

Generales

1. Establecer la función y modo de crecimiento de los montículos que rodean la planicie del sitio.
2. Establecer el período al que pertenece el montículo
3. Obtener un muestrario de restos orgánicos por el alto grado de conservación que presenta.
4. Tener un entendimiento mas amplio de la vida doméstica del poblador del valle de Jequetepeque en los períodos mas tardíos.

Específicos

1. Obtener una secuencia estratigráfica fina de la cerámica doméstica del período Chimú y Lambayeque.
2. Entender la dinámica interna del montículo, así como las características de la ocupación, es decir si fue temporal o continua.
3. Acercamiento a la dieta alimenticia del poblador tardío del valle de Jequetepeque
4. Presencia del poder ideológico imperante en valle a partir de un contexto doméstico.

Equipo de Investigación

El equipo de investigación estuvo dirigido por Gabriel Prieto Burmester de la Universidad Nacional de Trujillo y Rosa Lena Lozano de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España. Participaron como asistentes de excavación Stephanie Cáceres de la Universidad de Paris IV y Jessica Castro de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Los capataces de la excavación fueron Damián Quiroz, Darío y Francisco Blanco.

Descripción de Capas Estratigráficas

A continuación se describen las 11 capas excavadas y registradas.

Capa 1

Altura superior: 2,85 (sobre el datum)
Altura Inferior: 2,83 (sobre el datum)

Capa superficial de consistencia suelta y de color marrón claro, se presento de manera irregular por toda la cima del montículo. Esta capa presenta basura actual (pancas de maíz, tapas metálicas de botellas y fragmentos de vidrios), así como material disturbado cultural como fragmentos de cerámica y restos malacológicos. Se trata de una capa completamente disturbada.

Capa 2

Altura superior: 2,83 (sobre el datum)

Altura Inferior: 2,79 (sobre el datum)

Capa de consistencia compacta y de color marrón oscuro se encontraba presente en toda la superficie del montículo. En esta capa se recuperó escaso material cultural, consistente en su mayoría de fragmentos de cerámica (61 en total), siendo los mas diagnósticos de estilo Cajamarca costeño y negros pulidos. Otros fueron simples bordes carenados, bordes de paicas y fragmentos de ralladores. Así mismo se recuperó un fragmento de mate (*Lagenaria sp.*) y 8 pequeños fragmentos de textiles. No presenta superficies de uso, probablemente por el mal estado de conservación.

Capa 3

Altura superior: 2,79 (sobre el datum)

Altura Inferior: 2,66 (sobre el datum)

Esta capa se definió por la presencia de un primer piso arquitectónico ubicado en el sector norte del montículo. Al continuar la excavación se pudo exponer gran parte del piso, el cual se extiende por casi toda la superficie del montículo y se encuentra interrumpido por hoyos de diferentes tamaños y cortes irregulares practicados sobre su superficie. Tuvo un espesor de 2 a 3 cm. y presentó un color marrón claro. La zona norte del montículo se caracteriza por la presencia de dos muros de adobes dispuestos de soga (muro 1 y muro 2) asociados al piso arquitectónico y un fogón (fogón 1, Uc- 02) que se encuentra junto al muro 1. La evidencia que ambos funcionaron juntos es que el último adobe de este muro esta rubefactado. Sobre este fogón se encontraron adobes rubefactados y el relleno fue en su mayoría ceniza y fragmentos de carbón, de los que se tomaron muestras para posteriores análisis. El muro 1 presenta una interrupción en su extremo suroeste hecha por un corte de forma ovalada a manera de fosa pequeña, en cuyo interior se recuperó abundante material orgánico (corontas de maíz (*Zea mays*), semillas de guaba, semillas de lúcuma (*Pouteria lúcum*), etc. Al noroeste del muro 2, un corte irregular rompía este muro y el piso. El relleno estuvo compuesto por tierra suelta de un color mas oscuro mezclada con material orgánico (semillas de zapallo (*Cucurbita sp.*), maíz (*Zea mays*), entre otros);

huesos de camélidos, fragmentos de cerámica y fragmentos de textiles. Al parecer en ambos casos se trataría de espacios destinados para el desecho de alimentos procesados y/o consumidos. En la parte central del montículo se registró un pozo circular de huaquero de aproximadamente 1.40 metros de largo por 1.00 metro de ancho. Al oeste del pozo de huaquero se ubicó una concentración de 9 hoyos circulares, de los cuales solo dos mantuvieron *insitu* vasijas de cerámica (cerámica 1 y cerámica 2). Se trata de dos ollas gemelas, ambas con cuello carenado, y decoración pictórica pre cocción alrededor de la base del cuello, consistente en una línea ancha de color blanco de la que se desprende a manera de «corbata» dos líneas del color y ancho similar en forma perpendicular hacia el cuerpo. En el interior de la cerámica 2 se encontró un textil pero por su pésimo estado de conservación no se pudo recuperar. De las dos vasijas se sacaron muestras de tierra para análisis posteriores. Cabe mencionar que los hoyos de ambas vasijas se encontraban alineados en un eje sureste noroeste junto con un hoyo más pequeño que contuvo hasta 10 bivalvas de la misma especie ordenadas en sentido decreciente (es decir del espécimen más grande al más pequeño), a este hoyo se le denominó Uc - 01 ([ver figura 6](#)). Hacia el sector suroeste se localizó un espacio cuadrangular de aproximadamente 1 metro cuadrado (denominada Uc- 04) que conservaba solo algunos adobes en su esquina suroeste; al bajar a la siguiente capa (capa 4) nos dimos cuenta que se trataba de una estructura arquitectónica. Esta estructura presentaba también una orientación de sureste a noroeste. En el sector sur del montículo un corte alargado y delgado a manera de canaleta cortaba el piso en dirección suroeste noreste. Al parecer se trataría de restos de una pared de quincha. Esta canaleta solo está cortada en su parte central por un hoyo semicircular de aproximadamente 1.10 metros de largo por 90 cm. de ancho en cuyo interior se limpiaron hasta 3 hoyos que por su tamaño pudieron contener paicas¹ de corto litraje. Por los contextos asociados a la capa así como por el material recuperado se trataría de una ocupación doméstica donde el marcador principal sería el fogón y la canaleta de quincha, del mismo modo hay un regular número de hoyos para postes (diámetro de no más de 16 cm) y hoyos para contener vasijas de cerámica como las que se encontraron en el sector centro oeste. El material orgánico muestra un consumo preferente de maíz (*Zea mays*) y zapallo (*Cucurbita sp.*), así como de lúcumo (*Pouteria lucuma*) y guaba. La presencia de tres hoyos alineados conteniendo 2 vasijas similares y 10 bivalvas ordenadas puede significar algún ritual previo al abandono de la superficie de uso en cuestión.

Capa 4

Altura superior: 2,66 (sobre el datum)

Altura Inferior: 2,55 (sobre el datum)

Se definió a partir del piso que se ubicó en la zona suroeste del montículo. Este piso tuvo de 2 a 3 cm. de espesor, hecho de barro licuado y de una coloración marrón claro. Se encuentra

uniforme en casi todo el montículo salvo en la parte central donde se presentan pequeños retazos de formas irregulares en medio de un corte con relleno de tierra grumosa. En el sector noreste se nota un corte casi cuadrangular relleno de tierra mezclada con ceniza, al interior de este corte se encuentran dos paicas (Nro. 1 y 2), las que a su vez están dentro de cortes cuadrangulares llenos íntegramente de ceniza. Se han podido establecer áreas de actividad (en base a los contextos asociados) que a continuación describiremos:

Área con arquitectura y concentración de hoyos para vasijas (de almacenamiento)

Se trata del sector suroeste que es el que concentra la mayor cantidad de estructuras arquitectónicas, básicamente ambientes alargados y cuadrangulares hechos con muros de adobes dispuestos en su mayoría de soga, salvo el muro 6 que presenta adobes dispuestos de cabeza. Estos muros están orientados en un eje sureste noroeste. Los ambientes tuvieron la particularidad de presentar buenos pisos (sin mucho desgaste), los que a su vez se encontraron limpios. Estos ambientes tienen asimismo la particularidad de presentar una concentración de hasta 13 hoyos para contener vasijas, de allí que propongamos que la función de estos ambientes sea para el almacenamiento Al interior del muro 6 (ambiente 4) se concentran 7 hoyos para contener vasijas, los cuales están ordenados a lo largo del muro y de forma diagonal al mismo. Otros dos se encuentran dentro de una estructura cuadrangular (ambiente 1) ubicada al sur del muro 6, al parecer este pequeño ambiente estuvo techado por presentar un hoyo para poste en su muro sur. El resto se encuentra fuera de estas estructuras pero siempre asociados a ellas. Por ejemplo uno de los hoyos se encuentra en la parte norte de lo que parece ser un acceso que conecta el área de almacenamiento con el área de actividad (que describiremos posteriormente). Los ambientes alargados (ambientes 2 y 3), no presentaron hoyos para vasijas. Los dos hoyos restantes se encuentran al este del ambiente 3, en un espacio amplio que presenta también un piso elaborado. Uno de estos hoyos se encuentra en la esquina que forman un alineamiento de hoyos para postes (los que probablemente sostuvieron esteras u otro material perecedero que fue retirado junto con los postes). Justamente este alineamiento de hoyos para postes que están orientados en dirección suroeste noreste y que se encuentran en la parte central del montículo parecen separar el área de almacenamiento del área de actividad o producción de alimentos que a continuación describiremos.

Área de actividad y/o procesamiento de alimentos

Se encuentra ubicada en la parte central del montículo y se caracteriza por presentar un marcado desgaste del piso, el cual incluso se le encuentra en retazos y destruido por cortes irregulares hechos posteriormente para desechar material cerámico, orgánico y textil. Presenta tres fogones (fogones 2, 3 y 4). El mas grande es el fogón 2, ubicado en la parte norte del

montículo. Es de forma ovalada y en su interior se recuperó una buena cantidad de material orgánico carbonizado como corontas de maíz y semillas aún sin identificar. Los otros dos fogones son de menor tamaño y también presentaron una forma regular, uno de ellos (fogón 4) presenta en su superficie fragmentos de adobes rubefactados, así como un textil con motivos geométricos representando aves en series. Esta es la única área que presenta una vasija de cerámica (cerámica 3) *insitu* ubicada al suroeste del fogón 3. Se trata de una olla de cuello expandido, la cual se abandonó por estar rajada y quebrada en su base. Tenía abundante hollín adherido a su cuerpo y en su interior se recuperó ceniza mezclada con restos orgánicos. La presencia de algunos hoyos para postes indican que el área pudo estar techada o delimitada con paredes de material perecedero. Algunos de estos hoyos estuvieron llenados con ceniza o tierra suelta mezclada con basura doméstica (corontas de maíz, semillas de lúcuma, palta, zapallo, fragmentos de soga de juncos, etc). Sin embargo uno de ellos que se encontraba excavado en un fragmento de piso presentó como relleno arena suelta y limpia. Finalmente durante esta capa de ocupación este sector fue prácticamente destruido por un corte irregular dentro del cual se depositó basura doméstica. En uno de los hoyos se halló una mitad de olla de cuello expandido y con asitas laterales.

Área de Desecho

Se encuentra en el sector centro este del montículo y se trata de un corte casi rectangular que se diferencia del piso por presentar una coloración oscura (tierra suelta mezclada con ceniza) de consistencia suave. Durante el proceso de excavación se recuperó abundante material orgánico como corontas de maíz, semillas diversas, fragmentos de textiles, fragmentos de objetos de madera, etc. Dentro de esta área se configuraban dos cortes rectangulares más pequeños orientados ambos en un eje sur norte y en cuyo interior se encontraban una paica (paicas 1 y 2). Al suroeste de la paica 2 se encontró otro corte de forma cuadrangular relleno de estiércol de cuy (*Cavia porcellus*), y sobre este relleno una mano de moler (L 15), fragmentos de cerámica y adobes. Al noroeste del corte un muro de adobes dispuestos de soga (muro 5) y con un eje suroeste noreste formaba media caña con un piso bien elaborado que por las grietas que presentaba en su superficie podría haber tenido contacto con agua ya que en una parte se pudo registrar improntas de dedos humanos impresos cuando estuvo húmedo. La presencia de hoyos para postes indican que esta área estuvo techada. En el extremo norte del montículo, los muros 3 y 4 formaban la esquina de un ambiente arquitectónico que estuvo orientado en un eje sureste noroeste y que presentó un piso bien elaborado hecho con barro licuado. Inmediatamente al sur de la esquina de estos muros se configuraba un fragmento de un muro ancho. Finalmente al suroeste de este ambiente se limpió un pozo de huáquero de 1.50 metros de diámetro y una profundidad de no más de un metro dentro del cual se recuperó una bala de revólver moderno y periódicos de la década de los setentas (1976), lo que nos podría indicar el año de la excavación clandestina.

Capa 05

Altura Superior: 2,53

Altura Inferior: 2,47

Se definió a partir del perfil que se evidenció en uno de los hoyos que se abrían en la capa anterior (capa 4). Se trata de un piso de 3 cm. de espesor ubicado en el sector suroeste y que se extendía por toda esa área. El resto del área son apisonados y cortes irregulares dentro de los cuales se depositó basura doméstica y ceniza. El área con arquitectura formal se concentra en el sector sur. Se siguen manteniendo los ambientes 1, 2, 3 y 4. El ambiente 1 mantiene las mismas dimensiones, mientras que el ambiente 2 y 3 se alargan hacia el sur (esto se debe simplemente a la expansión de la excavación). Del mismo modo el ambiente 4 se extiende hacia el oeste. Un nuevo ambiente de aproximadamente 7 metros de largo por 4.80 metros de ancho se ubica en el sector sureste. Al parecer tuvo una forma rectangular pero fue cortado por las excavaciones realizadas por Wester y Wirtz (2000). En la actualidad solo se conserva la esquina noroeste y su proyección hacia el sureste. Por sus dimensiones podría tratarse de un patio. El muro 14 se configura como un muro eje que divide el montículo en dos sectores bien marcados: un sector con una arquitectura formal y bien elaborada, donde la cantidad de hoyos sobre un piso bien elaborado evidencian que fue un área de almacenamiento y distribución y otro sector donde un piso muy gastado y sobre el que se han practicado múltiples cortes y fogones evidencian que fue un sector netamente de producción. A continuación pasaremos a describir cada uno de estos sectores y sus contextos asociados.

Área de Almacenamiento y distribución

Conformada por los ambientes 1, 2, 3, 4 y 5. Los ambientes del 1 al 3, al igual que la capa anterior mantienen su misma configuración y forma. Su función sigue siendo la misma es decir son áreas de almacenaje. Cinco grandes hoyos (que por su diámetro debieron sostener paicas) se distribuyen entre los tres ambientes. En la zona norte del ambiente 3 un corte irregular, estaba lleno de estiércol de cuy (*Cavia porcellus*). La presencia de hoyos pequeños en los postes sugiere que el área estuvo techada. En el ambiente 4, en vez de piso se registró una compacta capa del mismo estiércol. Cerca de las esquinas formaba media caña con los muros. Se ha tomado una muestra de tierra (M-A35-C5-Mu 12) para hacer los análisis respectivos. De manera preliminar podemos postular que este ambiente funcionó como un «cuyero». El ambiente 5 es un patio que sirvió para el almacenamiento de chicha, pues en su interior se han ubicado hasta 3 paicas alineadas en dirección sur - norte. De las tres paicas ubicadas la que mas nos llama la atención es la Paica 3. Fue descubierta y registrada por Wester y Wirtz (2000). Al momento de nuestra intervención se encontraba en el perfil este de sus excavaciones, el cual exponía una paica de

aproximadamente un metro de alto por 90 cm de diámetro. Lo que distingue a esta paica además de su tamaño fue la presencia de un altorrelieve en el lado este, que representaba una cara antropomorfa rectangular de la cual en la parte central y superior se observa un tocado semilunar. Alrededor de este tocado se proyectan hasta 9 apéndices que rematan en cabezas de serpientes (ver figura 17). Sin embargo el contexto mas sorprendente fue el hallazgo sobre su boca de un alineamiento de adobes que cubrían un objeto alargado de madera de algarrobo (*Prosopis pallida*) de aproximadamente un metro de largo y que remataba en una especie de cuchara o espátula (ver figura 18). Al retirar todos los adobes pudimos comprobar que se trataba de un instrumento utilizado en la preparación de la chicha¹, que de ahora en adelante lo llamaremos «removedor». Aunque la parte de la cuchara estaba en un mal estado de conservación, pudo retirarse completo y actualmente está en proceso de estudio. De manera preliminar podemos decir que se evidencia un desgaste en los bordes de la cuchara, lo que estaría confirmado su constante uso. Al no haber fogones cerca de la paica 3, parecería que este objeto se utilizó para remover la chicha una vez hecha, es decir servía para evitar que se «asiente» toda la jora en el fondo de la paica. Por lo tanto es plausible pensar que al momento de servir el licor, se batía primero dentro de la paica para que salga consistente. Al interior de la paica se encontró fragmentos de adobes y arena compacta, por lo que pensamos que estuvo vacía y que con el tiempo se fue llenando de esta arena. Se tomaron muestras de tierra para futuros análisis. Algo que debemos remarcar es que se han registrado algunos cortes con cenizas dentro del patio (ambiente 5) pero no hay evidencia de fuego y/o tierra quemada, por lo que es evidente que en este sector del montículo no se estuvo procesando (cocinando) la chicha, sino distribuyendo. Inmediatamente al norte de la paica 3, otra paica (# 1), mas pequeña, de 50 cm de diámetro y 1 m de altura, se encontraba rellena de basura doméstica, destacando abundantes semillas de lúcuma, palta y corontas de maíz. Esta paica tiene el labio entrante y estaba rota en uno de sus lados. La última paica (#2), es casi idéntica en proporción a la paica # 1, y por la proyección del muro norte del patio (muro 14), estaría ubicada en la esquina noreste del ambiente. En el relleno que circundaba la paica se recuperó un cuchillo de metal (M-A35-C5-M4) de 15 cm de largo por 8 cm de ancho en su parte mas ancha y 4 en su parte mas angosta. Muy cerca y dentro de un relleno de estiércol de cuy se recuperó una bolsa hecha de tela de algodón en cuyo interior se encontraban los restos de un primate (M-A35-C5-T21). Finalmente debemos mencionar que hacia la cara sur del muro 14 se registró sobre el piso un sumergidor de piedra (M-A35-C5-L25).

Área de producción de alimentos

Es toda el área que está al norte del muro 14. En esta área sólo se han registrado algunos apisonados muy gastados. El resto son cortes que contienen estiércol de cuy (*Cavia porcellus*) y basura con abundante material orgánico. En la zona central se concentran 4 fogones (# 5, 6, 7 y 8), de los que se recuperaron varios fragmentos de carbones que servirán para futuros fechados

radiocarbónicos. El que mas nos ha llamado la atención es el número 8, el cual es de forma ovalada y se encuentra junto a una vasija (cerámica 4) que se encuentra enterrada hasta la mitad (ver figura 23). De este fogón se recuperaron pequeños troncos carbonizados. Se tomaron muestras para futuros análisis. Al limpiar el relleno de la vasija, se encontró en su interior una soga enrollada hecha de probablemente de yute (ver figura 24). La vasija presentaba mucho hollín adherido a la parte basal, por lo que se deduce su continuo uso para la preparación de alimentos. Inmediatamente al sur de este contexto se ubicó en el relleno dos fragmentos de textiles de algodón decorados con motivos en espirales y con variado colores (ver figura 25). Algunos pozos de huaceros fueron registrados durante el proceso de excavación en este sector. En el extremo norte de esta área se registró una superposición de hasta 3 muros de adobes dispuestos de soga y cabeza, al parecer se trataría de una banqueta.

Capa 6

Altura Superior: 2,46

Altura Inferior: 2,13

Esta capa, como las anteriores se definió a partir de la presencia de un piso bien elaborado ubicado en el ambiente 2. Este piso se encuentra ocupando casi la totalidad de la superficie del montículo, a excepción de algunos sectores en los que se ha roto para depositar basura doméstica y ceniza (áreas de producción). Al igual que la capa 5, los ambientes 1, 2, 3 y 5 siguen manteniendo su misma disposición y orientación (con un eje sureste noroeste). Al parecer seguirían funcionando como depósitos pero en esta capa no hay muchos hoyos circulares que nos sugieran que estuvieron conteniendo paicas. La única asociación con paicas es que sobre el piso del ambiente 3, se registraron grandes fragmentos de la misma. Al oeste del ambiente 2, un acceso ubicado en la esquina noroeste conducía a otro sector en el que destaca un muro (m 23) que termina en un hoyo para vasija rodeado de fragmentos de adobes. Lamentablemente la erosión del montículo no conservó este sector. Sin embargo por la orientación del muro 23 podemos decir que se trataría de otro ambiente muy parecido en la forma y tamaño al ambiente 2 y 3. En cuanto al ambiente 5 sigue manteniendo las mismas dimensiones que en la capa anterior, las únicas diferencias es que presentaba un pequeño ambiente anexo en el muro norte (ambiente 5a), asimismo para esta capa no existían las paicas 1 y 2. Esto último se puede demostrar ya que una de ellas (paica 2) intruye desde la capa 5 rompiendo una pequeña estructura hecha con fragmentos de adobes y greda; tiene una forma ovalada y en su interior se recuperó abundante material orgánico, destacándose una planta llamada «esponja de río», que en la actualidad se utiliza para lavar vajilla o como jabón corporal (ver figura 29). La relación entre este contenedor impermeable (característica dada por la greda) y estas plantas sugiere que fue una especie de batea para lavar objetos o en su defecto un contenedor para almacenar agua. Otro contexto

es la presencia de unos hoyos para vasijas ubicados de manera concéntrica alrededor del fogón 10. Finalmente, a diferencia de las otras capas para este momento ocupacional, el ambiente 5 presenta una mayor presencia de actividades relacionadas a la producción de alimentos, esto último sustentado a partir de la presencia de 2 fogones (fogón # 9 y 10), de ellos se recuperó abundante material orgánico. El ambiente 4 se agranda hacia el ángulo noreste y presenta subdivisiones (4a, 4b y 4c). Los dos primeros (4a y 4b), parecen funcionar como depósitos, ya que son de reducidas dimensiones (a penas un metro por lado) y en su interior se registraron hoyos circulares de mas de 50 cm de diámetro para sostener muy probablemente paicas. El ambiente 4c parece funcionar como un vestíbulo que generó un acceso indirecto desde la zona noreste al ambiente 4. La presencia de hoyos para postes sugiere que el área estuvo techada. El piso del ambiente 4 se presenta uniforme en todo el ambiente salvo por dos cortes irregulares en la zona central llenos con tierra suelta mezclada con material orgánico. En uno de estos hoyos se registró otro sumergidor o lastre de piedra (M-A35-C6-L41) ([ver figura 30](#)). En el sector centro norte del montículo se ubican 2 nuevos ambientes (ambiente 6 y 7). Ambos son de forma cuadrangular y no exceden el metro por lado. Dos ambientes mas se encuentran en el sector norte (ambiente 8 y 9). De ellos el que mas destaca es el ambiente 9, pues tiene un hoyo para vasija del que se recuperó una panca de maíz (*Zea mays*) completa así como abundante material orgánico. El piso de este ambiente fue de un barro muy compacto y en su superficie se pudo apreciar la impronta de pies humanos. Al parecer este piso estuvo expuesto al agua porque además de las improntas, se encontraba rajado. En el sector noreste se ubicó un corte casi rectangular, el cual estuvo lleno con abundante material orgánico. Entre el relleno destacó un despancador y una tapa para jarra de madera.

Capa 7

Altura Superior: 2,13

Altura Inferior: 1,99

Como en las anteriores capas esta se definió a partir de la ubicación de un piso bien elaborado en la zona suroeste del montículo. Nuevamente se trata de un piso de aproximadamente 3 cm de espesor hecho de barro licuado mezclado con arena fina. En esta capa los ambientes 1, 2 y 3 desaparecen. Ahora se trata de un espacio rectangular (ambiente 10) de 4,40 metros de largo por 2,20 metros de ancho, que mantiene la misma orientación que los ambientes posteriores, es decir en un eje sureste noroeste. En el lado este, el ambiente se delimita con la alineación de 4 hoyos para vasijas (ver figura 33), mientras que en el lado oeste un muro discontinuo lo comunica con otro ambiente (ambiente 11) que parece tener un acceso indirecto, ya que la presencia de 3 hoyos para postes dispuestos en forma de parábola, debieron sostener una estructura de material perecedero que evitó que el acceso sea directo. Este ambiente también

tiene hoyos grandes para vasijas ubicados en el centro y rodeados de hoyos pequeños para postes, probablemente el área estuvo techada. En el sector ubicado hacia el oeste del ambiente un corte en el piso en forma de frijol, está también rodeado de hoyos pequeños para postes. Al parecer los grandes contenedores estarían siendo protegidos con paravientos para evitar que su contenido se ensucie con la arena levantada por el viento imperante en el área. Ambos ambientes (10 y 11) están delimitados al sur por un muro ancho (muro 39) que corre en dirección este oeste que combina adobes dispuestos de soga y cabeza. En la cabecera del muro dos hoyos grandes para paicas demuestran que este muro sirvió no solo para delimitar, sino también para colocar en un plano mas elevado las paicas. Al este se definió otro espacio arquitectónico con un piso bien elaborado, se le denominó ambiente 15. Se le caracteriza por tener tres fogones (fogón # 11, 12 y 13) de forma circular y de los que se recuperó abundante material orgánico. Estos tres fogones estuvieron alineados en un eje sureste noroeste. La presencia de hoyos de postes dispuestos en forma de parábola cerca de los fogones, sugiere que el área estuvo protegida por una estructura de material perecedero. Estos hoyos están alineados con el muro 44 restringiendo de alguna manera la vista y acceso hacia los fogones. Hacia la zona central del montículo se evidencian varios cortes irregulares, llenos con tierra suelta mezclada con material orgánico. Hacia el norte de estos cortes una concentración de 6 hoyos para vasijas sugiere que se estuvo almacenando y/o procesando algún alimento y/o bebida. La presencia de hoyos de postes, sugiere que el área estuvo techada y delimitada por estructuras de material perecedero. Hacia el oeste de este sector se configura otro ambiente (ambiente # 13) de aproximadamente 3 metros de largo por 3 metros de ancho. Este ambiente tiene un acceso en su esquina noreste que comunica con un pasadizo (ambiente 12) de aproximadamente 3.40 metros de largo por 0.80 metros de ancho que corre en dirección nor-este sur-oeste. Este corredor se interrumpe por presentar en su piso un hoyo de 60 cm. de diámetro que probablemente soportó una paica. En el extremo norte del montículo dos grandes cortes irregulares estuvieron llenos con ceniza y al parecer estuvieron sometidos al fuego ya que se pudo observar tierra quemada en los bordes de los cortes. De esta capa se recuperó una buena cantidad de material orgánico y textil, el cual se encuentra en proceso de estudio. Sin embargo lo que mas llamó nuestra atención fue el descubrimiento de un camélido neonato, colocado en posición fetal dentro de un hoyo para vasija. La buena conservación del área nos permitió recuperar la lana que cubría su cuerpo y en algunos casos fragmentos de su epidermis. Actualmente los restos se encuentran en proceso de estudio para identificar que subespecie es. En cuanto a la cerámica destacan muchos bordes de ollas de labio carenado y bordes de cántaros y ollas comunes. Algunos fragmentos de cerámica cajamarca de estilo serrano y costeño se encuentran mezclados con el material, sin embargo esto no significa que durante esta fase ocupacional, el montículo haya sido influenciado o habitado por los cajamarcas, puesto que el material es estrictamente de relleno. De manera preliminar podemos decir que lo que mas abunda son los bordes de ollas carenados con asitas laterales.

Capa 8

Altura Superior: 1,99

Altura Inferior: 1,75

Esta capa se caracteriza por una casi nula presencia de arquitectura, salvo dos muros (muros # 49 y 50) que convergen en la parte central del montículo. Lamentablemente, justo en esa intersección, limpiamos un pozo de huaquero que destruyó los muros. Lo más significativo de esta capa es un piso de barro licuado de forma cuadrangular ubicado en el sector norte del montículo. En la parte central del piso se registró un gran fogón de forma casi cuadrangular (fogón # 16), el cual estuvo rodeado de hoyos para vasijas y hoyos para postes, sugiriendo que el área estuvo techada. Dentro del fogón se recuperó abundante material orgánico y adobes rubefactados. La mayoría de los hoyos para vasijas se encuentran hacia el sector suroeste del piso con un alineamiento que sigue un eje sureste noroeste. Al parecer el extremo suroeste del área del piso tuvo una estructura de material perecedero que restringió el acceso a este sector, pues se pueden ver fácilmente hoyos para postes alineados en un eje sureste noroeste. Al lado del gran fogón, se ven que algunos sectores del piso se encuentran quemados. Al sur del gran fogón uno más pequeño (fogón # 17) de forma ovalada y del que se recuperó una considerable cantidad de carbones, de los que algunos se seleccionaron para futuros fechados radiocarbónicos. Un último fogón, pero mas pequeño (fogón # 18) , ubicado al noreste del fogón 16, sugiere que en este sector se estuvieron procesando alimentos y/o bebidas. El extremo noreste del montículo se encuentra subdividido por el muro 19, el cual finaliza en un piso de barro compacto sobre el que se registraron hasta 3 hoyos para vasijas, asimismo una serie de pequeños hoyos para postes indicando que las vasijas estuvieron siendo protegidas por estructuras de material perecedero. En la zona central del montículo sobre un apisonado se registró una aglomeración de hoyos para vasijas dispuestos de manera concéntrica. Todas estas vasijas estuvieron protegidas por un techo y paredes de material perecedero.

El resto del montículo presenta manchas de tierra suelta y apisonados, los cuales fueron muy difíciles de definir, pues no había pisos arquitectónicos que nos permitan mantener una horizontalidad en la excavación. Sin embargo en base al piso que encontramos en la zona norte del montículo mantuvimos el mismo nivel y de esta manera pudimos apreciar que a diferencia de las capas superiores, para este momento ocupacional, el uso del espacio del montículo fue mínimo y solo se restringió a un par de muros intersectados que dividieron el área en 4 sectores, siendo el más significativo el que tenía en gran fogón cuadrangular. Algo que también nos llamó la atención es que en el relleno que liberamos de la capa superior (relleno de capa 7) y sobre el piso bien elaborado recuperamos una gran cantidad de calcita cristalizada, la cual ya habíamos encontrado en las capas superiores, pero nunca una aglomeración tan grande (casi 4 kilos).

Capa 9

Altura Superior: 1,74

Altura Inferior: 1,60

Al igual que la capa 8, ésta se caracteriza por la poca presencia de arquitectura formal. Para esta fase ocupacional, el montículo se podría dividir en dos sectores claramente definidos: el sector centro oeste con arquitectura formal y el sector centro este con arquitectura hecha con materiales perecederos.

Área con arquitectura formal

Se trata de una especie de «galería» de aproximadamente 6 metros de largo por 1.40 metros de ancho, en cuyo extremo noreste presenta una subdivisión cuadrangular de aproximadamente 1.40 de largo por 1.10 de ancho. En la parte central de este sub ambiente, un hoyo grande para vasija indica que allí se ubicó durante su funcionamiento una paica. La estructura está orientada en un eje noreste suroeste y está abierta hacia el noroeste. Está hecha íntegramente de adobes y presenta un piso bien elaborado de barro; dos hoyos para postes alineados, ubicados al interior de la estructura indican que el área estuvo techada. El contexto mas interesante se registró en el sector suroeste de la estructura. Al definir el piso, comenzamos a definir el típico hoyo circular para vasijas. Sin embargo, al limpiar mas detalladamente el interior del hoyo, se comenzó a definir tablas rectangulares de madera alineadas que tapaban una paica con labio entrante, el cual se encontraba pintado de color blanco y decorado con una delgada línea de color rojo. En total se registraron 5 tablas de madera en buen estado de conservación, de ellas, 4 de aproximadamente 55 cm de largo por 10 cm de ancho y la última de 75 cm. de largo por 10 cm. de ancho. Todas las tablas estuvieron bien trabajadas, recortadas y pulidas, sin embargo algunas presentan pequeños orificios producto de la acción de las termitas ([ver figura 42](#)). De manera preliminar podemos postular que la madera empleada fue corazón de algarrobo (*Prosopis pallida*). Al retirar las tablas de madera notamos que el interior de la paica tenía un engobe rojo teja. Cabe mencionar que estuvo vacía y solo en el fondo se recuperó arena suelta limpia, la cual se registró para futuros análisis. Inmediatamente al sur de este contexto, se registró otro hoyo pero mas pequeño. En su interior se recuperó un hermoso textil de algodón de color blanco humo, decorado en su parte terminal con un diseño en forma de meandros de color azul brillante dentro de un campo marrón claro. El textil remata en flecos. Al parecer esta área se utilizó para almacenar productos.

Estructuras de Quincha

Al sur de la estructura que acabamos de describir, se registraron dos estructuras cuadrangulares hechas con quincha (esto inferido a partir de las canaletas registradas en la superficie de la capa) con la misma orientación de la estructura de adobes, sin embargo los accesos de las mismas estaban orientados hacia el sureste en un caso (estructura de quincha 1) y hacia el suroeste (estructura de quincha 2). La estructura de quincha 1 mide aproximadamente 4,40 metros de largo por 2.80 metros de ancho. En su esquina este, un hoyo para postes indica que el área pudo estar techada. Al sur de este hoyo se registró otro contexto por demás interesante. Se trata de un conglomerado de adobes hechos de greda, amontonados dentro de un corte circular ([ver figura 44](#)). Al retirar estos adobes apareció un petate hecho probablemente de junquillo ([ver figura 45](#)), el cual estaba sostenido por ramas pequeñas de un árbol aún no identificado. Pensamos que el descubrimiento inmediato iba a ser una paica, sin embargo nos sorprendió encontrar solamente un hoyo de 70 cm de diámetro que tenía una profundidad de 1,10 metros. El hoyo terminaba en un piso de barro que para exponerlo debimos limpiar un relleno de 30 cm de arena suelta.

Al analizar detalladamente las paredes al interior del hoyo, pudimos apreciar que en el lado oeste, aparecían unos adobes aglomerados junto con un cráneo de camélido colocado en posición vertical. No seguimos excavando este contexto pues decidimos con el equipo, excavar horizontalmente (como lo habíamos venido haciendo) hasta llegar a esa profundidad. Nuestra primera impresión es que se trataría de un contexto funerario. Volviendo a la estructura de quincha, en su interior se registraron algunos cortes llenos con ceniza. La estructura de quincha 2 mide 2,80 metros de largo por 3,10 metros de ancho. Presenta en la zona norte un piso de barro. En la parte central se registró un fogón (fogón # 20) y tres hoyos para vasijas alineados en un eje noreste suroeste, uno de estos hoyos estaba lleno de estiércol de cuy (*Cavia porcellus*). Durante esta fase ocupacional en la zona sur del montículo se registraron cortes llenos de ceniza y tierra suelta, así como algunos fragmentos de piso pero aislados y sin contextos directos.

Finalmente en la zona norte del montículo se registró un gran fogón (fogón # 19) de forma alargada. Alrededor de este fogón un piso de barro estaba perforado por varios hoyos para postes que estarían formando una estructura cuadrangular de material perecedero. También se registraron algunos hoyos para vasijas. Del material cerámico, lo que mas destaca es un molde hecho en horno oxidante de un asa estribo típico de estilo Chimú, pues en uno de los ángulos formado entre el gollete tubular y el asa se dibuja la silueta de un mono. Cabe mencionar que desde esta capa se hace muy común los fragmentos de cerámica con la técnica del paleteado, específicamente los diseños de reticulados y los cuellos de ollas carenados.

Capa 10

Altura Superior: 1,56

Altura Inferior: 1,34

Esta capa se caracteriza por concentrar pisos bien elaborados en la zona este. Los pisos en algunos casos están delimitados por muros de adobes dispuestos de soga y están orientados de sureste a noroeste. En estos pisos tienen hoyos para postes y vasijas, indicando que el área estuvo techada y pudo servir para el almacenamiento. Uno de estos hoyos tuvo en su interior una ollita casi completa y otro presentó en su superficie los restos de un collar hecho de cuentas de cerámica y semillas no identificadas hasta la fecha. Al oeste de este sector se concentran tres grandes fogones (fogón # 21, 22 y 23), de los que se tomaron varias muestras para análisis de tierra y futuros fechados radiocarbónicos. Del fogón # 21 se registró en uno de sus bordes los restos de una paica (paica # 6), la cual se encontraba muy fragmentada y estuvo rellena de material orgánico. Asimismo cerca del fogón 23, se registró otra paica (paica # 5), la cual originalmente se encontró cubierta con palos de madera. Inmediatamente al oeste una tercera paica (paica # 7) de labio recto parecía estar alineada con la anterior. Esta paica estuvo cubierta con una armazón de caña brava recubierta de un textil con motivos en alto relieve representando motivos escalonados. En el extremo norte del montículo se registró un área con un piso de barro, el cual estuvo perforado por 6 hoyos para vasijas. Algunos de estos hoyos estuvieron circundados por hoyos más pequeños, probablemente como paravientos. Uno de estos hoyos tuvo en su interior dos figurinas juntas de cerámica (C5 y C6). Una representaba a un ser antropomorfo femenino, estaba hecha en horno oxidante. Tenía el torso descubierto, mostrando los senos y con las manos hacia el centro del abdomen. Presentaba un tocado de cabeza con dos bultos en ambos extremos, como si se tratara de cachos. La segunda figurina era más pequeña, pero el acabado mas fino, hecha en horno reductor. Se trataba de un ser antropomorfo masculino con los brazos hacia el abdomen y con un rostro mirando hacia arriba, destacándose sus grandes orejas. Tiene un tocado muy parecido a una mitra de obispo ([ver figura 53](#)), al parecer son de estilo Chimú. Dos de estos hoyos mantuvieron la base del palo de madera, por el momento no podemos decir que especie es. Cerca de estos postes se registró sobre un corte de tierra suelta un despancador de maíz hecho de madera de algarrobo. Finalmente, un cuarto fogón (fogón # 24) indicaba que en este sector se estuvo procesando alimentos y/o bebidas. En la zona centro oeste del montículo se comenzó a limpiar lo que parecía ser una plataforma de adobes, sin embargo conforme se avanzó con la excavación se pudo notar que en realidad se trataba de una pared colapsada sobre un piso de barro que definía un espacio rectangular. Los adobes de la pared estuvieron dispuestos de soga. Al retirar los adobes, nos dimos cuenta que la pared había colapsado sobre una hermosa vasija monóchroma pulida doble cuerpo que representaba un ave, la cual tenía un dispositivo para silbar. Actualmente se encuentra en el laboratorio en proceso de

restauración. La zona sur de este piso se encontraba disturbada por un pozo de huaquero de mas de 2.60 metros de diámetro. La zona central del montículo presenta retazos irregulares de piso de barro, sobre los que se encuentran los clásicos hoyos para postes y vasijas. Alrededor de estos fragmentos de piso, un quinto fogón (fogón # 25), tenía encima adobes con huellas de quema. Finalmente en el sector sur del montículo se registró un piso de barro de forma rectangular, que hacia el suroeste presentó una especie de «plataforma de adobes» de aproximadamente 6,60 metros de largo por 1,60 metros de ancho. Al retirar la argamasa de barro se pudo notar que estaba conformada por 4 hileras de adobes, los cuales tenían una forma de «pan» (ver figura 57). Al retirar esta primera fila de adobes, se registró una segunda hilera, de iguales características; entre los adobes se recuperó un lastre de piedra. Esta estructura se decidió conservarla para retirarla la próxima campaña de excavación. En cuanto al material recuperado destacan los fragmentos con decoración paleteada y los bordes carenados de ollas.

Capa 11

Altura Superior: 1,33

No tenemos la altura inferior de esta capa porque es la última que se excavó durante esta temporada. Esta capa se caracteriza por tener un piso que se encuentra por casi toda la superficie del montículo, pero al mismo tiempo se encuentra muy desgastado y roto en muchos sectores. Otra característica es que en esta capa funcionan la mayor cantidad de paicas, 6 en total. Estas paicas tienen diferentes tamaños, por lo que es plausible pensar que cumplieron diferentes funciones. Casi todas, al momento de ser abandonadas fueron sometidas a un tratamiento muy particular, que consistía en cubrirlas con telas llanas que eran soportadas por ramas de árboles, las cuales variaban de tamaño de acuerdo al diámetro de la boca de las paicas. Del mismo modo, se recuperaron 5 pequeñas vasijas de cerámica ubicadas dentro de hoyos, de todas, solo una estuvo cubierta con una tela que tapaba completamente la boca. Algo que nos llamó la atención es que en esta capa el nivel de conservación observado en las capas superiores comienza decrecer, lo cual nos dificultó las cosas al momento de excavar textiles y otros materiales orgánicos que se encontraron preferentemente en rellenos.

El sector norte

Se caracteriza por tener un piso de barro que delimita un espacio cuadrangular que estuvo «minado» por 14 hoyos para vasijas y 4 para postes. Nos llama la atención que los hoyos para vasijas sean de diferentes diámetros, desde los muy anchos para paicas hasta los medianos que en otros casos se han encontrado en su interior con vasijas mas pequeñas. Al este del piso en un área que presenta una superficie de tierra semi compacta, se registraron dos pequeñas paicas

(paicas # 10 y 11) de aproximadamente 30 cm de diámetro (ver figura 59), orientadas en un eje sureste noroeste. La paica # 11, tuvo en su boca una rama de árbol y un palo tallado de manera alargado y cubierto con un textil. Estos elementos sirvieron para sostener la cubierta de la paica pero lamentablemente esta cubierta desapareció. Solamente se registró una impronta en una parte del labio. Ambas paicas estuvieron separadas una de la otra por un espacio de aproximadamente 1.50 metros. En este espacio se registraron dos ollas de cuello carenado y asitas laterales (C11 y C12) colocadas con la base hacia arriba. A cinco metros y con el mismo eje de orientación que las paicas anteriores una tercera (paica # 9) se encontró al interior de un hoyo. Esta mide 50 cm. de diámetro y originalmente estuvo cubierta con una tela. Hacia el sureste del piso, una pared orientada de sureste a noroeste parece delimitar un área donde solo se colocaron paicas y donde no se ha registrado ningún piso. Lamentablemente este muro es muy discontinuo y es casi imposible determinar las medidas y formas del espacio arquitectónico. Hacia el oeste del piso se registró una concentración de tres fogones (fogones # 27, 28 y 29), de los que se recuperó material orgánico. Al sur oeste de estos fogones otro piso de forma cuadrangular estaba dividido en dos por un muro de adobes (muro # 60). La parte norte tenía un hoyo grande para paica, asimismo dos pequeños hoyos indican que el área estuvo techada. El sector sur fue el más interesante pues se descubrieron 7 hoyos para vasijas dispuestos en el eje del muro y girando en ángulo recto hacia el suroeste. Adicionalmente 3 hoyos más se definieron al momento de la limpieza. Al igual que el sector norte, la presencia de hoyos para postes indica que el área estuvo techada.

El Sector Central

Se caracteriza por tener un piso muy gastado y fragmentado. Algunos sectores concentran hoyos para vasijas dispuestos en forma de parábola, siempre abiertos hacia el oeste en un caso y hacia el este en otro. En el medio de este último, en uno de los hoyos se registró una vasija de cuello carenado con la técnica de decoración del paleteado reticulado. Esta vasija estuvo tapada con una tela llana de algodón envuelta. Al medio de estas paráboles se ubicó un horno de forma circular (fogón # 30). En su interior se recuperaron hojas secas que están en proceso de identificación, carbones y fragmentos de adobes. Al norte del fogón se registró una vasija de cara gollete (cerámica # 8). Representa a un ser zoomorfo con rasgos de murciélagos. El cuerpo de la vasija es de forma globular y estuvo engobada de un color crema. La boca de la vasija estuvo tapada con una piedra con huellas de uso (ver figura 63). Al sur de este fogón una cuarta paica (paica # 8), antes de su abandono fue cubierta con una tela llana de mas de 1 metro cuadrado y sobre esta tela se colocó un removedor de madera (ver figura 64) de algarrobo (*Prosopis pallida*). Alrededor de esta paica se registraron dos fogones (fogones # 31 y 32), de los que se recuperó material orgánico. En el mismo eje de orientación y hacia el sureste una quinta paica (paica # 12) presentaba similares características que la paica # 11, sin embargo no

presentó sobre su boca el removedor de madera. Hacia el este se registraron mas fragmentos de piso asociados a hoyos para vasijas y para postes. Éstos últimos en 4 casos mantenían la base del poste de madera. Estos materiales se encuentran actualmente en proceso de análisis.

El Sector Sur

Finalmente este sector también presentó un piso de barro que tuvo los clásicos hoyos para postes y para vasijas de diversos tamaños. Este sector estuvo disturbado por la intrusión de la plataforma de adobes de la capa anterior y un pozo de huáquero de mas de 2 metros de largo por 80 cm. de ancho. En uno de los hoyos se registró una vasija de cerámica (cerámica # 10), de la que se tomó muestras de tierra para futuros análisis. Un fogón de forma circular (fogón # 33) indica que en esta área se estuvo procesando alimentos.

Comentarios Finales

En la presente temporada hemos podido excavar un total de 19 capas estratigráficas (2 arbitrarias, capas 1 y 2; 9 ocupacionales: capas 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11; y 8 capas de rellenos: rc3, rc4, rc5, rc6, rc7, rc8, rc9 y rc10. Todos los contextos primarios y secundarios asociados a estas capas nos han permitido tener una mejor visión de los fenómenos que se desarrollaron en el denominado montículo.

Basándose en los contextos arquitectónicos excavados hasta el momento podemos subdividir la ocupación en 3 fases. De la más temprana a la más tardía tendríamos una primera fase de ocupación (Fase 1) sin arquitectura formal con una muy fuerte producción en masa de chicha de jora (capas 11 y 10). Una segunda fase (Fase 2) de posible abandono y reducción de producción (capas 9 y 8) y finalmente una tercera fase (Fase 3) con un relanzamiento en la producción de chicha. Para este fin se construyó una estructura de adobe que tenía áreas específicas de trabajo, es decir áreas de producción -cocinas-, áreas de almacenamiento, áreas de distribución y hasta áreas de crianza de animales. Al parecer en esta fase se realizaron varias remodelaciones arquitectónicas pues hemos podido determinar aproximadamente 4 (capas 7, 6, 5, 4, y 3), las que implicaron ampliaciones y/o reducciones de los ambientes.

Al parecer estas tres fases parecen estar enmarcadas dentro de la ocupación chimú en el valle de Jequetepeque. Este último punto será confirmado o desecharido con más excavaciones, con el estudio del material asociado y con fechados radiocarbónicos.

La gran cantidad de material cerámico en el sitio nos permitirá tener -al término de su estudio- un interesante catálogo de formas domésticas chimús y tentativamente Lambayeque.

De manera preliminar el elemento imperante en todas las capas es la olla cuello carenado con sus diferentes variantes: carenados pronunciados, llanos e intermedios. La técnica de decoración por excelencia es el paleteado al menos desde capa 11 hasta capa 8. Una forma muy recurrente en las capas mas tempranas son los platos sin pulido interno, mientras que en las fases más tardías son las escudillas pulidas las que abundan en cuanto a formas abiertas. Raramente hemos encontrado cántaros por lo que el estudio detallado de los fragmentos podrá despejarnos esta duda.

En cuanto al material orgánico, específicamente al botánico, a parte de la presencia de maíz (*Zea mays*) y zapallos (*Cucurbitas sp*), especies consideradas como alimentos primarios en el antiguo Perú, nos ha llamado la atención la presencia de una interesante muestra de alimentos de dietas secundarias, específicamente frutas como lúcumas (*Pouteria lucuma*), guanábana (...), pacaes, etc. Hasta el momento no sabemos si se trata de simples desechos de alimentos de las personas que laboraron en el chicherío o si se trata de restos de producción de alguna variedad de chicha hecha con estas frutas y hoy desaparecida. Otra propuesta interesante es que se haya utilizado la fructosa (tipo de azúcar) de estas especies para fermentar la chicha de jora. En todo caso nos falta terminar el estudio de este material para dar una interpretación más consistente.

La presencia de contextos de carácter ritual como el entierro de bivalvas ordenadas, entierros simbólicos de ollas o fragmentos de ellas en hoyos y paicas delicadamente cubiertas con textiles (algunos finos) con instrumentos de madera colocados en su superficie, así como el entierro de animales (camélido neonato en capa 7; primate dentro de bolsa de tela en relleno de excremento de cuy en capa 5) nos muestra que el área a pesar de su carácter productivo no estuvo exenta de rituales domésticos, comunales y acaso estatales (inferido a partir de la presencia de dos figurinas finas de cerámica chimú) que sacralizaron el espacio y la producción.

Finalmente es evidente que nos encontramos frente a un centro de producción de chicha que ha sufrido -hasta el curso de nuestras excavaciones- tres fases ocupacionales en las que la producción ha crecido y disminuido en algunos casos. Siendo la chicha un elemento indispensable para poder cumplir con la reciprocidad, la presencia de este centro de producción especializado debió servir para satisfacer alguna demanda. Proponemos que funcionó a la par con el centro administrativo Chimú del Algarrobal del Moro. Por lo tanto es probable que el señor de este centro haya patentado su uso para cumplir con sus obligaciones de redistribuir su riqueza y proporcionar chicha de jora a los trabajadores que cultivaban, pescaban y manufacturaban los diferentes productos que en su momento dieron vida y continuidad al valle de Jequetepeque.

Agradecimiento

El equipo de investigación quiere agradecer especialmente al Dr. Luis Jaime Castillo por brindarnos la oportunidad de excavar este interesante sitio. Asimismo queremos agradecer a Damián Quiroz, Darío y Francisco Blanco por su amistad y conocimiento. Finalmente a todos nuestros colegas de excavación por los comentarios, consejos y sugerencias oportunas en el campo y en las tertulias nocturnas.

Lista de Fogones

Nro.	de Fogón	Capa	Dibujo	Descripción
01	3	01		En zona norte, forma irregular, abundante carbón
02	4	02		En zona norte, forma ovalada, (Og 28)
03	4	02		En zona noroeste, forma ovalada, (Fc 30, Og 32)
04	4	02		En zona noreste, forma rectangular
05	5	03		En zona central, forma irregular, (Mu 03)
06	5	03		En zona norte, forma circular (Og 27)
07	5	03		En zona noroeste, forma circular (Og 48)
08	5	03		En zona norte, forma ovalada.
09	6	04		En zona centro este, forma alargada
10	6	04		En zona sureste, forma circular
11	7	05		En zona centro este, forma ovalada
12	7	05		En zona centro este, forma circular
13	7	05		En zona centro este, forma circular (Fc 106, T 44, Og 96)
14	7	05		En zona norte, forma irregular, (Og 88)
15	7	05		En zona centro este, forma ovalada (Fc 116, T 51)
16	8	06		En zona noroeste, forma cuadrangular, (Fc 136, Og 123, 124, 125, 126; Mu 13, 14; Ma 38, Oa 27, Lit 54)
17	8	06		En zona noroeste, forma ovalado
18	8	06		En zona noroeste, forma circular
19	9	07		En zona norte, forma alargada, (Og 147, 148)
20	9	07		En zona surcentral, forma irregular
21	10	14		En zona central, forma ovalada, (Og 108, Mu 23, 29, T 106).
22	10	14		En zona central, forma irregular
23	10	14		En zona centro norte, forma irregular (Fc 202, Og 175, 177, Oa 36, Mu 24, L 75)
24	10	14		En zona norte, forma irregular
25	10	14		En zona sureste, forma ovalada
26	10	14		En zona suroeste, forma ovalada (Fc 195, Og 173, 176, Oa 35)
27	11	16		En zona noroeste, forma alargada rectangular, (Fc 242, Mu 34)
28	11	16		En zona noroeste, forma ovalada
29	11	16		En zona noroeste, forma irregular
30	11	16		En zona central, forma circular, (Mu 38)
31	11	16		En zona central, forma ovalada
32	11	16		En zona central, forma irregular, (Fc 225, Og 205, Oa 41, Mu 36)
33	11	16		En zona sureste, forma ovalada

Lista de Muros

Nro de Muro	Capa	Nro. De dibujo	Nro. De adobes	Disposición (ab)
01 3	1	8	Soga	
02 3	1	4	Soga	
03 4	2	6	Soga	
04 4	2	4	Cabeza	
05 4	2	5	Soga	
06 4	2	12	Cabeza	
07 4	2	4	Soga	
08 4	2	4	Soga	
09 4	2	N/d	N/d	
10 4	2	6	Soga	
11 4	2	3	Soga	
12 4	2	4	Soga	
13 4	2	N/d	N/d	
14 5	3	12	Cabeza/soga	
15 5	3	13	Soga	
16 5	3	10	Soga	
17 5	3	4	Soga	
18 5	3	13	Soga	
19 5	3	4	Soga	
20 5	3	3	Soga	
21 5	3	17	Cabeza	
22 5	3	5	Soga	
23 6	4	4	Soga	
24 6	4	7	Soga	
25 6	4	3	Soga	
26 6	4	3	Soga	
27 6	4	12	Soga	
28 6	4	10	Soga	
29 6	4	18	Cabeza	
30 6	4	8	Cabeza	
31 6	4	4	Soga	
32 6	4	2	Soga	
33 6	4	4	Soga	
34 6	4	4	Soga	
35 6	4	3	Soga	

36	6	4	3	Soga
37	6	4	8	Soga/cabeza
38	6	4	3	Soga
39	7	5	7	Soga/cabeza
40	7	5	9	Soga
41	7	5	16	Cabeza
42	7	5	9	Cabeza
43	7	5	17	Cabeza
44	7	5	6	Cabeza
45	7	5	12	Soga
46	7	5	9	Soga
47	7	5	6	Soga/cabeza
48	7	5	0	Impronta
49	8	6	17	Soga
50	8	6	8	Soga/ cabeza
51	8	6	8	Soga
52	9	7	19	Soga
53	9	7	6	Soga
54	9	7	3	Costilla
55	9	7	4	Soga
56	9	7	4	Soga
57	10	14	6	Soga
58	10	14	6	Soga
59	10	14	5	Soga
60	11	16	7	Soga
61	11	16	6	Soga
62	11	16	8	Soga



Fig. 00. Área 35, Capa 3. Vista sur-norte.

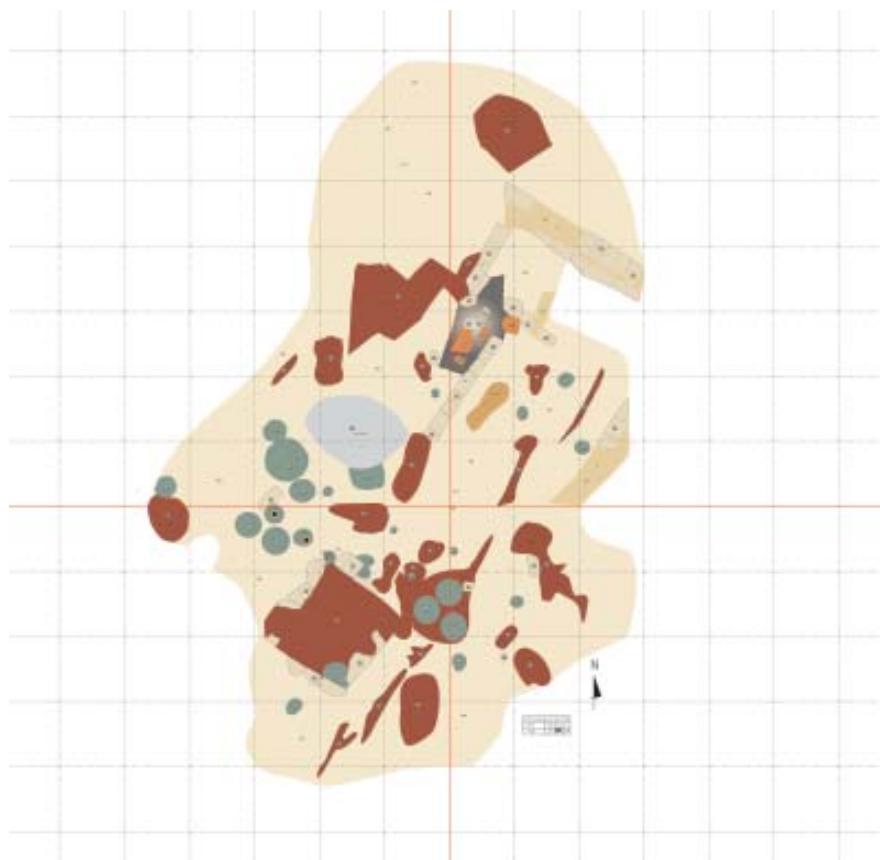


Fig. 00. Área 35, Capa 3. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 35, Capa 4. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 35, Capa 4. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 35, Capa 5. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 35, Capa 5. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 35, Capa 6. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 35, Capa 6. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 35, Capa 7. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 35, Capa 7. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 35, Capa 8. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 35, Capa 8. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 35, Capa 9. Vista sur-norte.



Fig. 00. Área 35, Capa 9. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 35, Capa 10. Vista sur-norte.

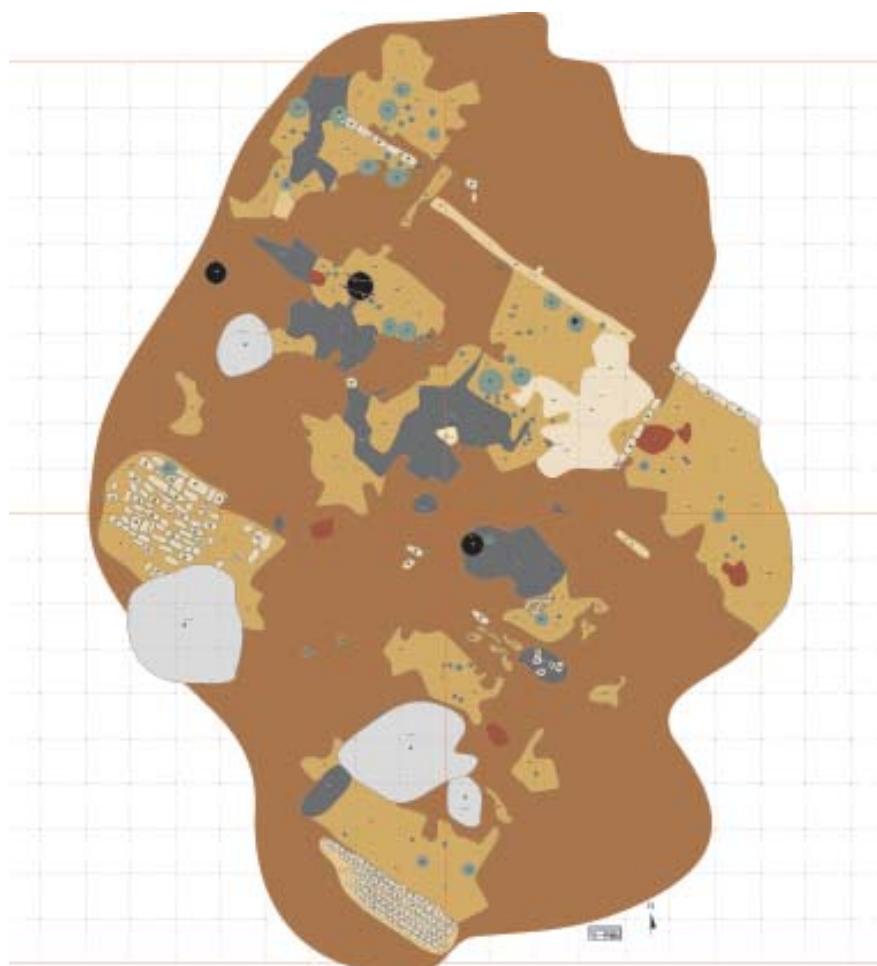


Fig. 00. Área 35, Capa 10. Dibujo de planta.



Fig. 00. Área 35, Capa 11. Vista sur-norte.

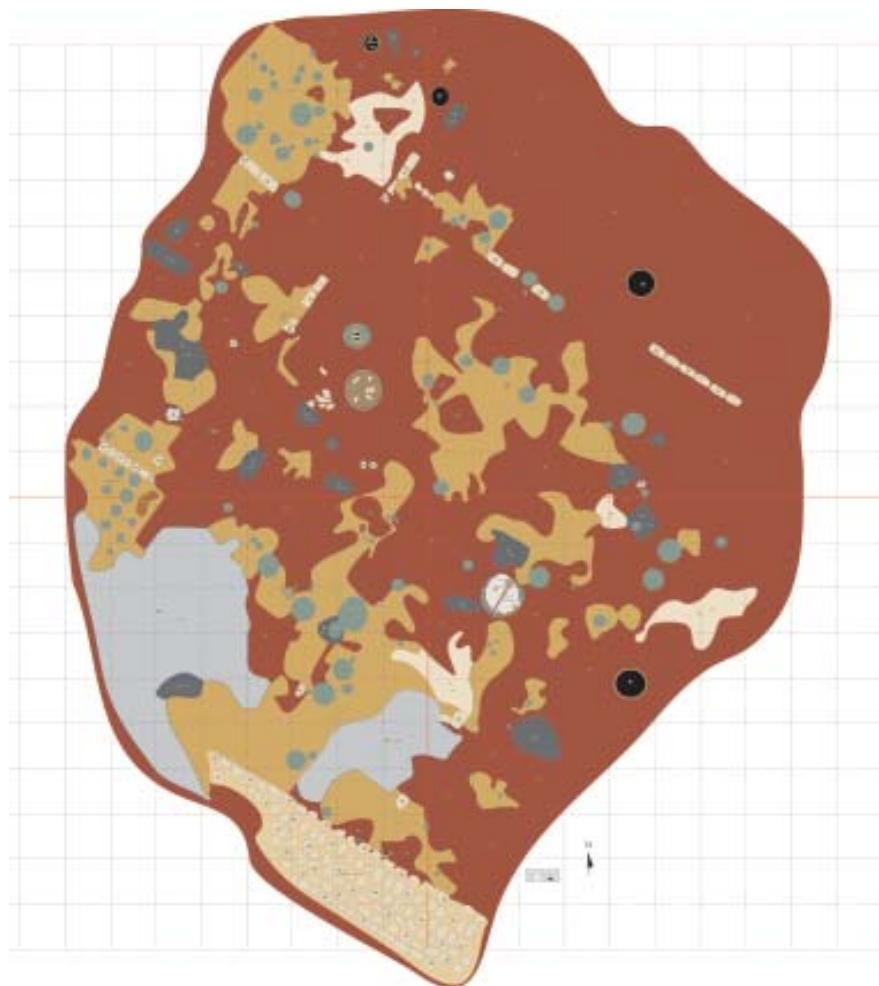


Fig. 00. Área 35, Capa 11. Dibujo de planta.



Fig. 06. UC01, valvas halladas en hoyo.



Fig. 17. Área 35.
Paica 3 con un
diseño en
altorelieve.



Fig. 18. Paica 3 cubierta por adobes y removedor.



Fig. 23. Área 35. Fogón 8 junto a vasija 4.



Fig. 24. Área 35. Vasija 4 con soga al interior.



Fig. 25. Área 35. Retazo de textil en relleno.



Fig. 29. Área 35. Posible batea para lavar.



Fig. 30. Área 35. Sumergidor de piedra



Fig. 42. Área 35. Tablas cubriendo paica.



Fig. 44. Área 35. Adobes cubriendo petate.



Fig. 45. Área 35. Petate cubriendo un hoyo vacío.



Fig. 53. Área 35. Figurinas en un hoyo.



Fig. 57. Área 35. Plataforma de adobes.



Fig. 59. Área 35. Paica 11 cubierta con palos



Fig. 63. Área 35. Vasija 8 tapada con piedra.



Fig. 64. Área 35. Paica 8 cubierta con tela y removedor.

Prospecciones en el Valle de Jequetepeque

Karim Ruiz Rossell

Universidad Autónoma de Barcelona

Los trabajos de prospección en el valle de Jequetepeque tuvieron como objetivo inicial la localización y descripción de los yacimientos arqueológicos aun existentes en él. Resultado de ello es que esta información ha servido para abrir nuevas líneas de investigación acerca de la evolución de los asentamientos arqueológicos que están estrechamente ligados a la evolución del valle. Del mismo modo, estas prospecciones han ayudado a corroborar la idea de que en el período Mochica Medio se había empezado a producir un fenómeno de desplazamiento hacia los cerros y un progresivo amurallamiento de los sitios. En todas las aldeas se observa una tendencia a la construcción de elementos defensivos y lugares de vigilancia. Además de los muros, las terrazas-parapeto y los puestos de vigilancia, hemos considerado otro elemento que refuerza la teoría de que estos lugares tenían un carácter eminentemente defensivo, nos referimos a que hallamos concentraciones de tinajas ubicadas en las partes altas, las que pudieron servir para almacenaje de grano o de agua.

Tras las prospecciones realizadas en la Pampa de Chérrepe se ha podido identificar una serie de yacimientos arqueológicos de los cuales destacan dos, por su tamaño y complejidad: Cerro Cachetón (Ciudadela Cerro Pampa de Faclo) y Cerro Macho. Estos sitios contienen gran cantidad de material diagnóstico que nos permite asociarlos a la fase Mochica Tardío, sin embargo también encontramos elementos tempranos que parecen indicar que el inicio de la ocupación de estos territorios se dio durante el Mochica Medio; es así que algunos sitios ofrecen vestigios de una ocupación prolongada que podría haber cubierto ambos períodos. Además de la tangible evidencia de una evolución en la manufactura cerámica también hemos considerado como indicadores de este fenómeno las distintas fases constructivas que se aprecian en los muros.

De otro lado, se ha documentado abundantes contextos de fragmentería cerámica, donde dominan las formas de uso doméstico: ollas, cántaros, tinajas y platos. La presencia dominante de este tipo de cerámica nos ha permitido establecer una tipología exclusivamente doméstica.

Pampa Diana

El sitio se compone de estructuras simples y complejas en la parte baja del cerro. Las abundantes alineaciones de piedras parecen haber formando parte de posibles muros o

banquetas; también se ha documentado algunos ambientes cerrados e interconectados. En algunos espacios abundan los fragmentos de platos, esto que abre la posibilidad de la existencia de zonas específicas para ciertas actividades. En la falda del cerro se registraron 2 terrazas, en una de ellas había estructura cuadrangular (posible puesto de vigilancia). Circundando la parte baja del cerro se encuentran rastros de un muro defensivo.

Cerro Cahcetón (Ciudadela Cerro Pampa de Faclo)

Se trata de una aldea amurallada de grandes dimensiones y gran complejidad con una serie estructuras en su interior. Presenta dos cortinas murarias defensivas, al interior de éstas se hallan espacios de tipo público y comunitario. Las estructuras habitacionales se localizan en terrazas desde la parte baja hasta la parte media del cerro, mientras que las obras de carácter comunitario se encuentran en la pampa. En las zonas residenciales se observa un patrón cuartos subdivididos; en la parte más alta de la aldea hallamos terrazas con concentraciones de cantos rodados y otras con grandes tinajas. Frente a la aldea, a mitad de la pampa, se distinguen dos claras zonas de basural con alta concentración de fragmentos de cerámica, mientras que en otro sector se halló abundantes restos de piedra trabajada y escasos restos de escoria de metal.

Dos Quebradas

Es una pequeña aldea situada en la confluencia de dos quebradas que debido a procesos de erosión parecen haber formado una suerte de vías de acceso al sitio. Las pocas estructuras aun distinguibles se distribuyen en pequeñas terrazas que mantienen un mismo patrón constructivo. En la parte más baja de las estructuras hay un espacio llano y ancho con abundante fragmentería cerámica.

Cerro Macho

Es una aldea de grandes dimensiones con distintas cortinas murarias y decenas de terrazas-parapeto que se suceden desde la parte baja del cerro hasta los primeros muros en la parte más alta del mismo. El sitio propiamente dicho ocupa la parte más alta, controlando así ambas vertientes (una de ellas amurallada y la otra defendida por la misma orografía del cerro). Las estructuras que aquí encontramos tienen formas rectangulares y son de grandes dimensiones, en su interior albergan estructuras habitacionales de menor tamaño y presentan posibles restos de techumbre. Los fragmentos de cerámica se concentran en las cercanías de estos espacios, aunque también parecen haber zonas de basurales en algunas pendientes externas a los muros.

Cerro Primo

Este sitio se presenta como una sucesión ascendente de estructuras defensivas que culminan en la parte alta del cerro con una zona arrellanada, en ella encontramos una serie de ambientes distribuidos en terrazas. En la parte superior también se puede distinguir una estructura semicircular que posiblemente funcionó como puesto de vigilancia.

Cerro Murciélagos

Esta aldea de tamaño medio está situada en la parte baja del cerro y está circundada por un gran muro defensivo y algunos muros secundarios que cortan la quebrada en la parte baja. Una sucesión de terrazas-parapeto llegan hasta la parte alta del cerro donde hay una estructura rectangular con posible función de vigilancia (controla ambos lados del cerro). En la parte más baja de la aldea se distinguen varios espacios habitacionales y un patrón de ordenamiento que da forma a unos corredores.

Cerro Waiko

Es una pequeña aldea que cubre la parte baja del cerro y que aparece (aparentemente) arrasada casi en su totalidad por un waico. Se intuyen algunas estructuras habitacionales y algunos muros defensivos. Los fragmentos de cerámica aparecen, en general, esparcidos en la zona cercana a la parte interior de uno de los muros principales. También encontramos una acumulación de fragmentos de paicas en uno de los ambientes de la parte alta del cerro.



Fig. 00. Ciudadela Cerro Pampa de Faclo o Cerro Cachetón. Fotos tomadas desde direntes sectores del sitio, donde se aprecia su extensión y sus componentes arquitectónicos aún conservados.



Fig. 00. Ciudadela Cerro Pampa de Faclo o Cerro Cachetón. Detalle de muros de piedra.



Fig. 00. Ciudadela Cerro Pampa de Faclo o Cerro Cachetón. Fragmentos de cerámica hallados en superficie.

Mapeo, Prospección y Recolección Superficial en Pampa Grande

Ilana Jhonson

Univeristy of California, Los Angeles

Carlos Wester La Torre

Museo Bruning, Lambayeque

La 2004 temporada del campo en Grande de Pampa, Lambayeque, Perú es una empresa conjunta entre la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y la Universidad de California, Los Angeles (UCLA). La financiación para el proyecto vino del the Cotsen Institute of Archaeology, UCLA y las estaciones totales utilizados para trazar fueron provistas por el Departamento de Ingeniería Civil de la PUCP y el Cotsen Institute. Las metas a largo plazo de nuestra investigación en Grande de Pampa incluyen la identificación y comprensión de las unidades domésticas y las relaciones comunitarias dentro del sector de comuneros en el Piedemonte Sur. Pampa Grande vio un rápido desarrollo que incluyó un urbanismo altamente planificado que no fue visto en períodos anteriores. Nuestra investigación procurará entender los cambios que ocurrieron en la organización de la familia y la comunidad en respuesta a los nuevos ambientes sociales, políticos y económicos que se desarrollaron en el contexto urbano en Pampa Grande. Las metas a corto plazo para el año pasado incluían entender la organización interna del Piedemonte Sur, por un lado, y preparar un plan para la investigación futura en el sitio.

El proyecto era de corta duración, ninguna excavación se realizó, y la investigación consistió en la cartografía, en la inspección, y en la recolección material de superficie. La cartografía detallada se llevó a cabo para tener una comprensión completa de la disposición y la organización interna del Piedemonte Sur. Los estudiantes de la ingeniería que realizaron la cartografía del año pasado son el primero de muchos grupos en trazar intensivamente la arquitectura y la topografía. El perímetro del sitio se trazó durante la primera semana del proyecto y varias áreas del Piedemonte Sur fueron trazadas con todo detalle durante las siguientes tres semanas. La porción superior del frontón recibió la mayor parte de las atenciones, pero durante la semana final se trazó intensivamente las tres áreas domésticas aisladas para la investigación futura. Una inspección pedestre sistemática del Piedemonte Sur se llevó a cabo en 20 transectos de un metro para identificar áreas domésticas para susceptibles a investigaciones en el futuro. Y finalmente, cada área doméstica se dibujó y recolecciones de superficie se llevaron a cabo en varios de los cuartos en cada área. Cada bolsa de material se indicó en el dibujo respectivo. Los artefactos se lavaron, fueron rotulados y fueron fotografiados. Sin embargo, la ilustración más detallada del artefacto y el análisis respectivo se realizarán durante la próxima temporada de campo.

Problemas e hipótesis

El foco de nuestras investigaciones en Pampa Grande incluye el desarrollo, la construcción, y la expresión de la identidad de la familia y la comunidad dentro del ambiente urbano de rápido desarrollo de una ciudad peruana antigua. El origen del urbanismo cambia la organización fundamental de la sociedad y proporciona una oportunidad extraordinaria para investigar los cambios asociados en el individuo, en la familia, y en las identidades de la comunidad. Los ambientes urbanos crean formas nuevas de la organización social, económica y política que se manifiesta en la estructura básica de la vida diaria (Smith, 2003). Las unidades domésticas son la unidad básica de la organización social y últimamente son afectadas por el urbanismo. Las familias ya son no autónomas dentro de la armazón de la ciudad. Esto tiene como resultado formas nuevas de la organización social, inclusive gremios agrupaciones que consisten en individuos relacionados por lazos no sanguíneos, que se reúnen para compartir el espacio y los intereses comunes (Hallman, 1984; Henig, 1982). En un ambiente agregado tal, como un asentamiento urbano, las identidades de la comunidad a menudo se marcan visiblemente en un esfuerzo de distinguirse de otras personas y sus filiaciones (Janusek, 2004). El análisis y la comparación de unidades domésticas y comunidades diferentes dentro de una ciudad sacarían a la luz la naturaleza de las identidades compartidas y no compartidas. La identidad se construye socialmente dentro del contexto de instituciones y prácticas culturales, cuyos cambios son influidos por los miembros de la sociedad. Los habitantes de la ciudad comparten a un *ethos* urbano común, los alrededores físicos, el conocimiento, y la participación general en fiestas y ritos en toda la ciudad (Smith, 2003). Sin embargo en el nivel de la unidad doméstica y la comunidad, las personas tienen las posiciones diferentes, sociales y económicas, el acceso para indicar la religión, la filiación étnica, los papeles de género, las especializaciones profesionales, y la organización de la unidad doméstica. Estas identidades son activa e inconscientemente expresadas en la cultura material y los restos del ambiente urbano proporcionan una oportunidad rica para entender la construcción de la identidad social dentro de un espacio compartido y circunscrito (Janusek 2004).

Hasta la fecha, se ha dado mayor atención a la élite y aspectos rituales de ciudades antiguas, especialmente dentro de la región Moche. Las tumbas más ricas en el hemisferio occidental se descubrieron en el sitio mochica de Sipán en la costa septentrional de Perú (Alva y Donnan, 1993). Investigaciones posteriores han revelado una tradición artística e iconográfica sumamente desarrollada, un complejo sistema político dividido, y una institución religiosa complejamente mística. Este proyecto, sin embargo, explorará a la mayoría, a los comuneros que construyeron los monumentos, tendieron los campos, y pagaron el tributo para mantener a la élite. El sitio de Pampa Grande proporciona un contexto rico para explorar estos temas en tanto representa la fusión de sociedades de grupos de individuos no relacionados dentro de un

centro urbano. A diferencia de otras ciudades, construidas durante varios cientos de años por la expansión natural de la población, Pampa Grande se construyó en menos de cien años, al reunirse las personas a vivir en un contexto sociopolítico formado recientemente (Shimada, 1994).

Las hipótesis que se probarán durante investigaciones en Pampa Grande incluyen:

1. Los restos de áreas de actividad, así como la fauna y el material botánico revelan información importante acerca de la ocupación, acerca de la posición socioeconómica, y acerca de las actividades de la subsistencia de los habitantes de unidades domésticas y vecindarios específicos.
2. La evidencia de artefactos extranjeros concentrados en un área específica del sitio indica (*a*) que un grupo de individuos étnicamente distintivo migró al sitio y tomó residencia en una ubicación específica dentro de él, (*b*) que un grupo más pequeño se estableció en el sitio y empezó a crear artefactos en su estilo nativo, o (*c*) que individuos de una parte del sitio tuvieron lazos económicos exclusivos con mercaderes lejanos e importaban estos artículos a Pampa Grande.
3. La aparición del urbanismo causó cambios en la organización de la familia y la comunidad, tal como (*a*) fragmentación – las prácticas socio-culturales diferentes dispersas a través del sitio, (*b*) la enajenación – muy poco contacto entre unidades domésticas o comunidades, o (*c*) la cohesión – los grupos que viven próximos comparten las creencias y las prácticas culturales. Estos cambios se expresan en los artefactos domésticos, ya que las personas demuestran inconscientemente y activamente estas diferencias.
4. La disposición arquitectónica revela la organización de la comunidad del pueblo urbano en Pampa Grande. (*a*) Casas distintas indicarían unidades domésticas autónomas próximas entre ellas, o (*b*) los grandes recintos, indicarían una comunidad más interdependiente, basada en la ocupación compartida por parentesco, o en el espacio.
5. La comparación entre barracas individuales de domicilios revela la naturaleza del gobierno y la administración local en el sector urbano de Pampa Grande. (*a*) Una casa elaborada dentro del área doméstica más común indicaría (posiblemente basado parentesco) la administración local del pueblo, o (*b*) un recinto separado de la élite indicaría un proceder más formalizado de la administración del centro político del sitio.

Objetivos de Investigación

A través de la combinación de la cartografía detallada, de la recolección de material de superficie, de las investigaciones arqueológicas, y de la comparación con sitios de los Períodos Medio o Tardíos de Moche, este proyecto explorará cómo las identidades de los grupos mochica se modifican en el contexto de un cambio rápido y el ambiente social urbanizado. Para dirigir las preguntas de investigación propuestas en este estudio, la investigación arqueológica se enfocará en (1) la disposición de las estructuras a través de la cartografía detallada con estaciones totales; (2) modo de vida urbano evidenciado en la disposición de la arquitectura doméstica, la distribución de áreas de actividad, y del análisis de los restos faunísticos y botánicos; y (3) la construcción de la identidad social como se manifiesta en los artefactos culturales de los habitantes de Pampa Grande. Además de las preguntas antropológicas específicas dirigidas en esta investigación, otro objetivo de este proyecto deberá ser contribuir a la comprensión general de la formación del estado, de la transición, y del desplome manifestado en el sitio. Pampa Grande se ocupó durante el Período Moche Tardío (600-800 d.C.); período caracterizado por pronunciados cambios ambientales y sociopolíticos (Bawden, 2001; Castillo, 2001; Dillehay, 2001). Pampa Grande fue uno de los últimos tres centros Moche en desarrollarse en la costa norte de Perú. Luego del abandono de la ciudad, artefactos Moche siguieron siendo producidos en el sitio y una cultura nueva se desarrolló en el Valle de Lambayeque con una tecnología cerámica, iconografía y características arquitectónicas diferentes. Las investigaciones futuras en Pampa Grande son importantes para entender los cambios específicos que ocurrieron a fines del Período Tardío de Moche, así como las nociones más generales de la transición y el colapso del estado debido a fuerzas internas.

Temporada 2004

La última temporada de campo se iniciaron las nuevas investigaciones en el Piedemonte Sur. Al inicio, un equipo de topógrafos dirigidos por José Luis Reyes, del departamento de ingeniería en la Pontificia Universidad Católica Perú, empezó la cartografía detallada del sitio utilizando tres estaciones totales. Durante la primera semana de trabajos se estableció el perímetro del sitio colocando los datos permanentes por fuera del sitio y en ubicaciones estratégicas para trazar. Los topógrafos entonces trazaron la porción superior del templo del Piedemonte Sur. Después que las áreas domésticas se escogieron, los topógrafos empezaron los trabajos de cartografía y arquitectura a intervalos de 0,5 a 1 m, para incluir todos los detalles de la arquitectura de superficie (Ver plano adjunto). Una inspección pedestre completa del frontón (en 20 transectos separados por un metro) fue realizada para determinar la disposición general del área y distinguir las áreas domésticas de las áreas religiosas y administrativas para la investigación futura. Tres áreas que consisten en varios espacios aglomerados pequeños se aislaron para la

investigación adicional y fueron trazadas minuciosamente con una estación total. Basándose en criterios de superficie y disposición arquitectónica, estas áreas se determinaron como domésticas en su naturaleza. La colección de artefactos era utilitaria y no especializada, consistiendo en fragmentería destinada al almacenamiento, piedras de molienda, tiestos de cerámica fina, las figurinas mencionadas anteriormente, y herramientas agrícolas. La cerámica es semejante a la que se encuentra en otros sitios tardíos Moche tales como Galindo y San José de Moro, entre ellos: floreros, fragmentería con decoración pintada geométrica de asa estribo y caras-golletes modeladas (Ver Figura 2).

La arquitectura consiste en varios espacios aglutinados y pequeños, de tamaño variable. En algunos se encuentran muchos fragmentos cerámicos de varios tipos, mientras que otros sólo presentaban una o dos paicas rotas *in situ*. La arquitectura era difícil de separar y los cuartos formaban recintos más grandes. Sin embargo, durante la excavación se deberá determinar las rutas de acceso y tránsito, a fin de determinar qué espacios componen una casa. Estas áreas domésticas estuvieron rodeadas por grandes pasillos que las separan de áreas cívicas y ceremoniales.

Las tres áreas domésticas se localizan las zonas alta, media y baja del frontón, respectivamente y parecen diferir en la riqueza según la altitud. La primera área doméstica (superior) parece bastante opulenta, aunque no tan elaborada como los complejos palaciegos cerca del sector cívico-ceremonial en el centro del sitio (Ver Figura 3). Esta área es muy ordenada formalmente con grandes jambas de piedra, separando las entradas de domicilios diferentes (Ver Figura 4). La arquitectura se hizo con piedras trabajadas que se encararon con adobe. Los cuartos en esta área variaron en el tamaño, desde espacios pequeños de unos pocos metros de lado, hasta patios abiertos grandes con varios niveles. Esta área doméstica parece haber tenido más espacios destinados a la vida comunal, posiblemente para actividades multifamiliares o ceremonias restringidas. Otro factor que hace esta área extraordinaria en comparación con las otras áreas domésticas es que está rodeada por áreas muy elaboradas, probablemente religiosas y administrativas. Hay varias plataformas de adobe, la más alta aproximadamente de 10 metros y patios amurallados con varias plataformas de adobe de entre 2 y 4 metros. El área doméstica se separa de los sectores religiosos y administrativos por varios pasillos de aproximadamente 3-4 metros de ancho. Aunque el área doméstica se separa, hay lazos obvios entre los habitantes de las estructuras domésticas y las personas que mantuvieron y administraron los edificios en las áreas circundantes. La distribución de artefactos era bastante escasa, pero esto puede ser debido a pautas diferenciales de erosión en las porciones superiores y más bajas del sitio, debido a los huertos que ocurren durante intensas lluvias. En algunas estructuras se encuentran vasijas grandes probablemente utilizadas para el almacenamiento, unas pocas manos de moler, y varios fragmentos de asa estribo se encontraron dispersados a través del área. Las asas estribo no

no están decoradas con muy mucho detalle, pero son congruentes con la Fase V de la cronología de Larco para botellas de asa estribo Moche. La mayoría están decorados con colores sólidos (anaranjado, blanco o negro) y algunos se decoran con blanco y una franja marrón o roja por el lado exterior del asa (Ver Figura 5). Interesante es notar que se encontró un número desproporcionado de asas, si se compara a la cantidad de fragmentos de los cuerpos de las botellas, aunque esto podría estar debido a características más obvias de las asas (que pone boca para abajo no sería visto fácilmente durante la colección de superficie).

La segunda área doméstica, la central, está localizada en la orilla de la quebrada meridional. Es un recinto grande que consiste en 20-30 espacios y es delimitado por pasillos grandes en tres de sus lados (Ver Figura 6). La arquitectura en esta área era cualitativamente diferente de la anterior. Las paredes se construyeron con piedras pequeñas que luego se cubrieron con adobe.

Esta área parece haber sido construida en varias etapas, con los espacios agregados construidos con piedras de distinta coloración. Los cuartos se agregaron hacia el lado de la cuesta de la quebrada y los últimos son localizados casi en el fondo de la terraza. Las piedras utilizadas en los cuartos en la cuesta del quebrada eran mucha más naranja. Esta área tiene varios espacios pequeños de almacenamiento, unas pocas manos de moler, algunos fragmentos de asa estribo}, y un número sorprendente de figurinas. Los bataner eran piedras planas grandes que fueron desgastadas por el uso y presentaban una superficie brillante en su superficie (Ver Figura 7). Estos batanes fueron colocados en el centros de ciertos cuartos y varias pequeñas manos de moler se encontraron alrededor de ellos. Las figurinas de esta área son en su mayor parte femeninas, huecas, y son típicas de figurinas de entidades políticas en Ecuador (Cordy-Collins 2001). Varios de los fragmentos del figurinas son de mujeres con el cabello trenzado, un tambor circular grande, y un palo señalado para golpear el tambor (Ve la Figura 8). Otra nota interesante es que este sector parece consistir en varios recintos grandes y contrasta con la pauta clara de la casa [cocina, sala,] observada en Galindo (Bawden 1982). La pared que rodea el área doméstica es muy clara y un poco más gruesa que las paredes internas. Estos conjuntos de recintos se hallan relativamente aglutinados, separados por corredores de 2 metros de ancho. La diferenciación interna de estos recintos es difícil de valorar sin excavación, pero en la superficie no parecen estar divididas en casas discretas más pequeñas. Sin embargo, las investigaciones de Shimada (1994) en un recinto doméstico de élite en el centro de Grande de Pampa, revelaron las divisiones internas que separan las casas claras dentro de las paredes compuestas. Sólo excavaciones futuras permitirán revelar la naturaleza de la organización interna de las unidades domésticas en ésta área.

La tercera y más baja área doméstica aislada para la investigación, es menos ordenada formalmente y está localizada al oeste del Sector I por la orilla septentrional del Piedemonte Sur

(Ver Figura 9). Es un área muy confusa con varios espacios adjuntos de una manera casual. Esta parece ser la menos planeada de las tres áreas domésticas. Los cuartos no se alinean a manera de cuadrícula, en su lugar ellos están aglutinados irregularmente y son todos de tamaños diferentes. A veces, no hay espacios vacíos entre los límites entre las casas y no hay evidencia de recintos claros. También, no parece haber un pasillo que separa esta área del Sector I o del gran complejo con huaca al este. Las paredes no son visibles en la superficie y están cubiertas con adobe derretido. Sin embargo, algunas de las paredes se han erosionado y aparecen las piedras pequeñas con las que se hicieron estos edificios. Los cuartos en esta área contienen una variedad de artefactos, inclusive vasijas para almacenamiento, asas estribo, las figurinas, batanes, y herramientas de uso agrícola (Ver Figura 10). El trabajo agrícola a menudo se asocia con el rango más bajo de la sociedad y el tamaño pequeño de los cuartos, añadido a la ubicación del área cercana de los campos agrícolas, sugiere una posición más baja para los ocupantes esta área doméstica. Sin embargo, es interesante notar que había varios fragmentos de asas estribo (de calidad baja-media) y su hallazgo en esta área que nos lleva a cuestionar el acceso a bienes patrocinados y la posición de individuos que viven en el sitio. La mayor parte de las asas estribo de esta área eran anaranjados, marrones, o blancos. Unas pocas presentaban rayas tenidas en la cara interna, pero ninguno fue pulido. También es notable la diferencia en las figurinas halladas en la superficie de ésta área, en contraste con las encontradas en la segunda área doméstica. Las figurillas de esta área eran, en su mayor parte, macizas, masculinas, y de estilo más similar al mochica (con ojos en forma de almendra). Uno se pintó blanco con diseños rojo/rosa en el tocado y otros eran naranja simple o engobados en marrón (Ve la Figura 11).

Esta temporada del campo ha sido muy útil para ganar una comprensión general del Piedemonte Sur. Sin embargo, nuestra investigación levanta más preguntas que respuestas acerca de las personas que vivieron en el Piedemonte Sur hace 1400 años. En las investigaciones futuras saldrán a la luz evidencias sobre la organización de la vida doméstica en Pampa Grande. También de interés son las posiciones socioeconómicas de los habitantes, su acceso los bienes y la religión patrocinados por el estado, su filiación étnica o lazos mercantiles atan con otros sistemas de gobierno, y la manera en que se integran políticamente en Pampa Grande.

Valor de la Investigación

El estudio de la identidad en el registro arqueológico se desarrolla todavía como enfoque teórico. Este proyecto contribuirá a las ciencias sociales enfocándose en la construcción de la identidad social en un contexto nuevo: una ciudad urbana antigua. Estas preguntas se explorarán en un contexto de cambios ambientales, del cambio político, y de reorganización social dentro de un ambiente urbano recientemente establecido. El sitio de Pampa Grande proporciona un contexto extraordinario para estudiar la expresión de la identidad, pues la rápida urbanización

junta individuos no relacionados en un ambiente condensado y socialmente estresante.

Los paisajes urbanos están caracterizados por la heterogeneidad; por lo tanto, las similitudes en la disposición arquitectónica y la cultura material son indicadores importantes de la identidad y la cultura compartidas. Esta heterogeneidad es muy aparente entre la población urbana y proporciona un contexto rico para estudiar el cambio social. Además, la evidencia de organización diferencial de la comunidad revelará nociones fundamentales de la vida social, inclusive la riqueza, la posición, y las diferencias étnicas entre vecindarios y el grado del control del estado sobre la organización social y el sustento económico. El análisis de la arquitectura y los restos materiales ilustrará un retrato de la división social, de la cooperación y de la reinvención.

Este proyecto contribuirá también con apreciaciones valiosas con respecto a la naturaleza del cambio cultural y político, y del colapso interno del estado. Aunque el colapso de Pampa Grande coincide con el cese de artefactos Moche, el sitio presenta características de transición entre centros más tempranos Moche y los de grupos posteriores. Esta investigación se planteará también muchas de las preguntas no contestadas acerca de relaciones de Moche con sistemas de gobierno del Ecuador costero. La presencia novedosa de elementos artísticos y figurinas en Pampa Grande proporciona la evidencia lazos de una élite o mercaderes con líderes de entidades políticas lejanas, o del posible movimiento de grupos étnicamente claros de otros territorios hacia Pampa Grande. Y, finalmente, dado que la ciudad no fue conquistada por un grupo foráneo, los restos materiales mochicas contienen información esencial para entender el colapso interno de Pampa Grande como un centro político de primera importancia.

Fig. 00. Pampa Grande. Sectores D y H.

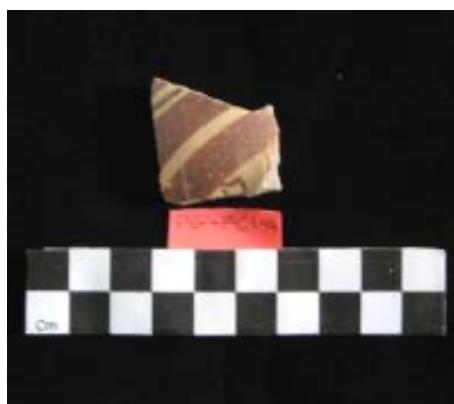


Fig. 00. Fragmentos de cerámica diagnóstica registrada durante la presente temporada en Pampa Grande.

Fig. 00. Pampa Grande. Complejos palaciegos ubicados en la parte central del sitio.



Fig. 00. Pampa Grande. Vista general del área trabajada durante la temporada 2004.



Fig. 00. Fragmentos de botellas asas estribo registrados en Pampa Grande durante la temporada 2004.

Fig. 00. Segunda área doméstica localizada en la orilla de la quebrada meridional. Se trata de un gran recinto que consiste en 20-30 espacios y está delimitado por grandes pasillos en tres de sus lados.

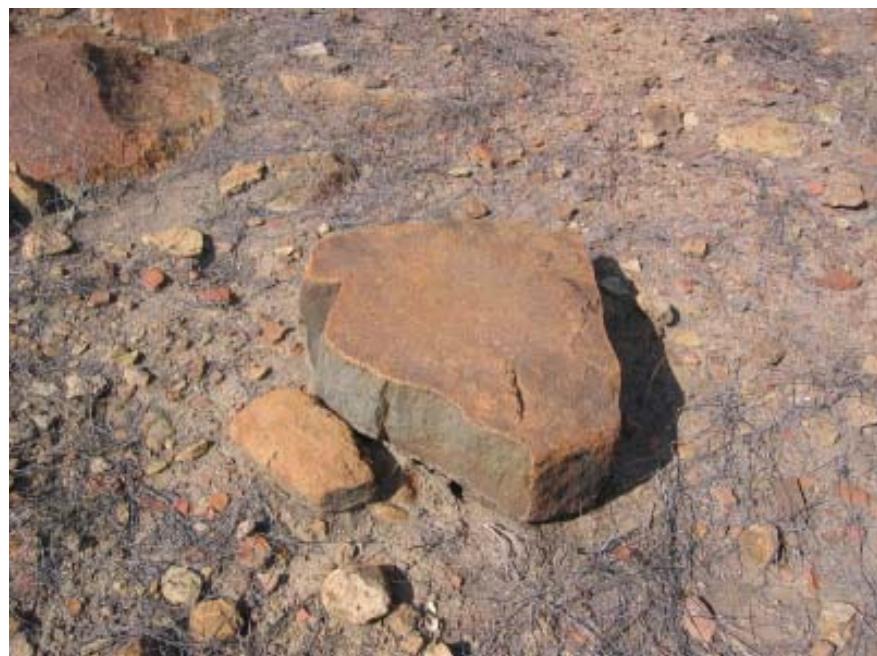


Fig. 00. Batanes registrados en algunos espacios arquitectónicos de las áreas domésticas estudiadas.



Fig. 00. Fragmentos defigurinas registradas en Pampa Grande durante la presente temporada.

Fig. 00. Tercer área doméstica investigada. Está localizada al oeste del Sector I por la orilla septentrional del Piedemonte Sur.



Fig. 00. Batanes y herraminetas de uso agrícola registradas al interior de algunos espacios arquitectónicos.

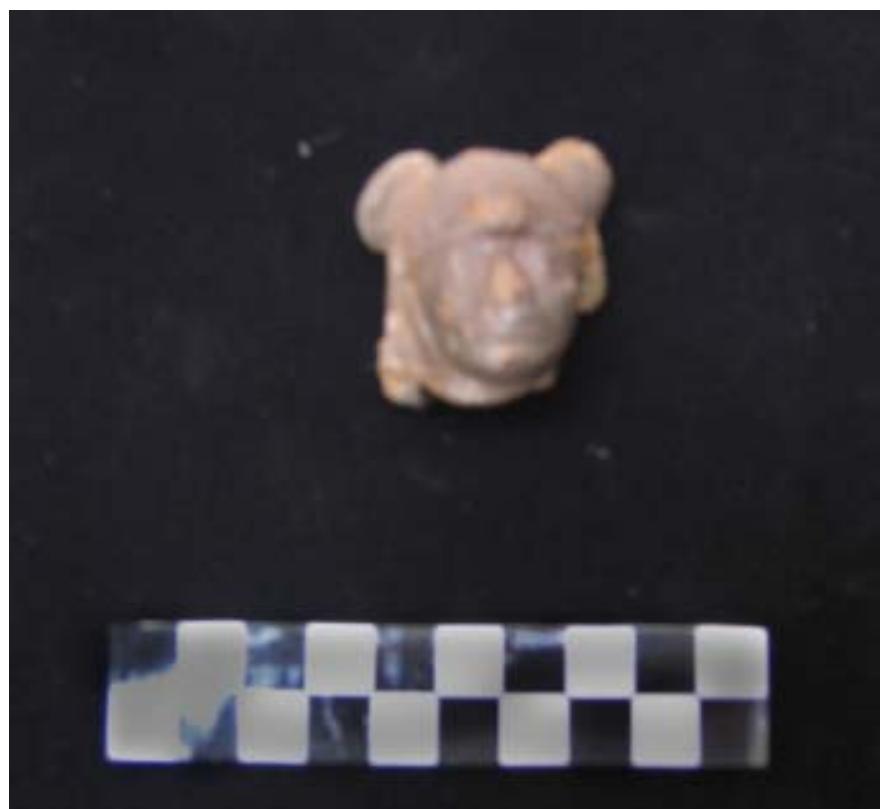


Fig. 00. Figurinas halladas en la tercera área doméstica estudiada durante la presente temporada.

G) Inventario Detallado de los Materiales Arqueológicos. Los Especímenes Arqueológicos Completos o semi Completos Deberán Incluir una Descripción de Formas Características. Este Inventario Estará Precedido por la Cantidad y Nomenclatura de las Cajas de Embalaje del Material, así como de la Numeración y Contenido de cada una de Ellas

Ver Apéndice A al final del Informe.

H) Bibliografía de la Investigación, tanto en el Nivel de los Antecedentes, como en el nivel de los Procedimientos Metodológicos y Técnicos

Alva, Walter

- 1988 Discovering the New World's Richest Tomb. *National Geographic Magazine* 174 (4):509- 550. Washington, D.C.
- 1990 New Tomb of Royal Splendor. *National Geographic Magazine* 177 (6):2-15. Washington, D.C.

Bawden, Garth

- 1977 *Galindo and the Nature of the Middle Horizon in the Northern Coastal Peru.* Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.
- 1982 Community Organization Reflected by the Household: a Study of Pre-Columbian Social Dynamics. *Journal of Field Archaeology* 9: 165-181.

Campana, Cristobal

- 1983 *La Vivienda Mochica.* Varese Ediciones, Trujillo.

Castillo Butters, Luis Jaime

- 1987 *Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica.* Tesis de bachillerato, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- 1989 *Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica.* Lima, Fondo editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 1991 *Narrations in Moche Art.* Tesis de maestría. Archaeology Program, University of California. Los Angeles.
- 1993 «Prácticas funerarias, poder e ideología en la sociedad Moche tardía: el proyecto arqueológico San Jose de Moro». *Gaceta Arqueológica Andina* 7 (23): 61-76. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.
- 1996 *La tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro.* Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Lima, Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 15 de noviembre de 1996 a 15 de enero de 1997.
- 1996 «Los sacrificios humanos en el arte mochica / Human Sacrifices in Mochica Art». *Perú El Dorado* 4: 115-117. Lima, PromPerú.
- 1996 «Al norte del imperio, culturas de la costa norperuana / North of the Empire, Cultures of Peru's North Coast». *Perú El Dorado* 5: 8-16. Lima, PromPerú.
- 1997 «Reseña de Bawden, Garth. The Moche. New York: Blackwell Press, 1997». *Latin American Antiquity* 9: 88-89. Washington, D.C., Society for American Archaeology.

- 1997 *La Tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro*. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Trujillo, Instituto Regional de Cultura de la Libertad, julio a noviembre de 1997.
- 1999 «Las tumbas sagradas de las Sacerdotisas de San José de Moro / Les Tombes Sacrées des Prêtresses de San José de Moro». En: *Perú: dioses, pueblos, tradiciones*, págs. 40-55. Catálogo de la exposición en la Abadía de Daoulas (12 de mayo a 31 de octubre de 1999). Finisterre, Francia.
- 1999 «Los Mochicas y sus antecesores: las primeras civilizaciones estatales de la costa del Perú». En: *Tesoros del Perú Antiguo*, págs. 141-176. Catálogo para la exposición del mismo nombre del Museo Arqueológico Rafael Larco Hoyle. Cordoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur.
- 2000 «The sacrifice ceremony, battles and death in Mochica art / La ceremonia del sacrificio, batallas y muerte en el arte Mochica». En: *La ceremonia del sacrificio, batallas y muerte en el arte mochica*. Catálogo para la exposición del mismo nombre. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, febrero a agosto del 2000, Lima.
- 2000 «Die Gräber der Priesterinnen von San José de Moro». En: *Peru, Versunkene Kulturen*, págs. 27-31. Catálogo para la exposición realizada en el Kunsthalle de Leoben, 11 de marzo al 5 de noviembre, 2000. Leoben, Austria.
- 2000 «Los rituales mochica de la muerte». En: *Los dioses del antiguo Perú*, Krzysztof Makowski y otros, págs. 103-135. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.
- 2000 «The evolution of complex societies in ancient Peru». En: *Rain of the Moon, Silver in Ancient Peru*, Heidi King, editora, págs. 16-23. The Metropolitan Museum of Art, Yale University Press.
- 2000 «La presencia Wari en San José de Moro». En: Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias, Peter Kaulicke y William H. Isbell, editores. *Boletín de Arqueología PUCP* 4: 143-179. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2001 «La cultura mochica». En: *Historia de la cultura peruana*, G. Lohmann, R. Burger, O. Onuki y otros, vol. 1, págs. 155-162. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- 2001 «Rafael Larco Hoyle y la vigencia de su obra». En: *Los Mochicas*, de Rafael Larco, tomo 2, págs. xviii-xxv. Lima, Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.
- 2001 «Rafael Larco y la cultura Mochica». *Arqueológicas* 25: 117-122. Lima, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Instituto Nacional de Cultura.
- 1997 *La Tumba de la Sacerdotisa de San José de Moro*. Catálogo de la exhibición del mismo nombre. Trujillo, Instituto Regional de Cultura de la Libertad, julio a noviembre de 1997.

- 1999 «Las tumbas sagradas de las Sacerdotisas de San José de Moro / Les Tombes Sacrées des Prêtresses de San José de Moro». En: **Perú: dioses, pueblos, tradiciones**, págs. 40-55. Catálogo de la exposición en la Abadía de Daoulas (12 de mayo a 31 de octubre de 1999). Finisterre, Francia.
- 1999 «Los Mochicas y sus antecesores: las primeras civilizaciones estatales de la costa del Perú». En: **Tesoros del Perú Antiguo**, págs. 141-176. Catálogo para la exposición del mismo nombre del Museo Arqueológico Rafael Larco Hoyle. Cordoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur.
- 2000 «The sacrifice ceremony, battles and death in Mochica art / La ceremonia del sacrificio, batallas y muerte en el arte Mochica». En: **La ceremonia del sacrificio, batallas y muerte en el arte mochica**. Catálogo para la exposición del mismo nombre. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, febrero a agosto del 2000, Lima.
- 2000 «Die Gräber der Priesterinnen von San José de Moro». En: **Peru, Versunkene Kulturen**, págs. 27-31. Catálogo para la exposición realizada en el Kunsthalle de Leoben, 11 de marzo al 5 de noviembre, 2000. Leoben, Austria.
- 2000 «Los rituales mochica de la muerte». En: **Los dioses del antiguo Perú**, Krzysztof Makowski y otros, págs. 103-135. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

Castillo, Luis Jaime, Andrew Nelson y Chris Nelson

- 1997 «Maquetas mochicas, San José de Moro». **Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción** 22: 120-128. Lima, Arkinka S. A.

Castillo, Luis Jaime y Flora Ugaz

- 1999 «El contexto y la tecnología de los textiles mochicas». En: **Tejidos milenarios del Perú, Ancient Peruvian Textiles**, editado por José Antonio de Lavalle y Rosario de Lavalle de Cárdenas, págs. 235-250. Lima, Colección APU.

Chodoff, David

- 1979 Investigaciones Arqueológicas en San José de Moro. **Arqueología Peruana**, edited by Ramiro Matos Mendieta, pp. 37-47. Lima.

Cock, Guillermo

- 1986 Power and Wealth in the Jequetepeque Valley during the Sixteenth Century. En **Pacatnamú Papers, Vol I**. Editado por C. B. Donnan y G. Cock. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

Cordy-Collins, Alana

- 1977 The Moon is a Boat. A Study in Iconographic Methodology. En ***Pre-Columbian Art History, Selected Readings***, editado por A. Cordy-Collins y J. Stern, pp. 421-434. Peak Publications, Palo Alto.
- 1993 ***She's got Lambayeque Eyes: a New look at the Origins of the Lambayeque Style From the Perspective of San José de Moro***. Conferencia presentada en el 33rd Annual Meeting del Institute of Andean Studies. Enero 1993, Bekeley.

DeMarais, Elizabeth, Luis Jaime Castillo y Timothy Earle

- 1996 «Ideology, materialization, and power strategies». ***Current Anthropology*** 37 (1): 15-31. Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research.

Dillehay, Tom

- 2001 Town and County in Late Moche Times: A View from Two Northern Valleys. En, ***Moche: Art and Archaeology in Ancient Peru***. Joanne Pillsbury, editora. National Gallery of Art, Center for the Advanced Study of the Visual Arts, Febrero 5 y 6 de 1999, Washington

Disselhoff, H. D.

- 1958 Cajamarca-Keramik von del Pampa von San José de Moro (Prov. Pacasmayo). ***Baessler-Archiv***, Neue Folge VI:181-194. Berlin.
- 1958 Tumbas de San José de Moro (Provincia de Pacasmayo, Peru). En: ***Actas del 32º Congreso Internacional de Americanistas***, Copenhagen, 1958, pp. 364-367. Copenhagen.

Donnan, Christopher B.

- 1978 ***Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication***. Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.
- 1988 Unraveling the Mystery of the Warrior-Priest. ***National Geographic Magazine*** 174 (4):550- 555. Washington, D.C.
- 1990 Masterworks of Art Reveal a Remarkable Pre-Inca Culture. ***National Geographic Magazine*** 177(6):16-33. Washington, D.C.

Donnan, Christopher B. y Luis Jaime Castillo

- 1992 «Finding the tomb of a Moche priestess». ***Archaeology*** 6 (45): 38-42. New York, The Archaeological Institute of America.

1994 «Excavaciones de tumbas de sacerdotisas Moche en San José de Moro, Jequetepeque». En: Moche: propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993), Santiago Uceda y Elías Mujica, editores. *Travaux de l'Institute Français d'Etudes Andines* 79: 415-424. Lima, Universidad de La Libertad - Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

Donnan, Christopher B. and Gullermo A. Cock (Eds.)

1986 *The Pacatnamú Papers. Vol. I.* Museum of Cultural History, University of California, Los Angeles.

1992 *The Pacatnamú Papers. Vol. II.* Fawler Museum.

Donnan, Christopher B. and Carol Mackey

1978 *Ancient Burial Patterns in the Moche Valley, Perú.* University of Texas Press, Austin.

Donnan, Christopher B. and Donna D. McClelland

1979 The Burial Theme in Moche Iconography. *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology*, No. 21. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

1997 *Moche fineline painting. It's evolution and it's artirsts.*

Franco, Régulo; César Gálvez y Segundo Vásquez

2003 «Modelos, función y cronología de la Huaca Cao Viejo, Complejo El Brujo». En: *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de Agosto de 1999) Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, T. II, Pp. 125-177. Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.

Haas, Jonathan

1985 Excavations on Huaca Grande: An Initial View of the Elite of Pampa Grande, Perú. *Journal of Field Archaeology*. 12:391-409

Hecker, Wolfgang y Gisela Hecker

1987 Pacatnamu: Vorspanische Staffa in Nordperu. *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden, Archäologie Siedlungen, band 5.* Verlag C.H. Beck, Munchen.

Hocquenghem, Anne Marie

1987 *Iconografía Mochica.* Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Hocquenghem, Anne Marie y Patricia Lyon

- 1980 A Class of Supernatural Anthropomorphic Female in Moche Iconography. *Ñawpa Pacha* 18:27-50. Berkeley.

Kaulicke, Peter

- 1992 Moche, Vicús Moche y el Moche Temprano. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 21(3):853-903. Lima.

Keatinge, Richard, David Chodoff, Deborah Chodoff, Murry Marvin y Helaine Silverman

- 1975 From the sacred to the secular: first report on a prehistoric architectural transition on the Peruvian North Coast. *Archaeology* 28:282-283.

Kosok, Paul

- 1965 *Life, Land and Water in Ancient Peru*. Long Island University Press, New York.

Kroeber, Alfred L.

- 1925 The Uhle Pottery Collection from Moche. *University of California Publications in Archaeology and Ethnology* 21 (5):235-264. Berkeley.

Kutscher, Gerdt

- 1983 Nordperuanische Gefäfmalereien des Moche-Stils. *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*, Band 18. Verlag C.H. Beck, München.

Larco, Rafael

- 1938 *Los Mochicas*. Vol. I. Casa Editorial la Crónica y Variedades S. A., Ltda., Lima.
1939 *Los Mochicas*. Vol. II. Casa Editorial la Crónica y Variedades S. A., Ltda., Lima.
1945 *Los Mochicas (Pre-Chimú, de Uhle y Early Chimú, de Kroeber)*. Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.
1948 *Cronología Arqueológica del Norte del Perú*. Biblioteca del Museo de Arqueología Rafael Larco Herrera, Sociedad Geográfica Americana, Buenos Aires.

Makowski, Krzysztof, Christopher Donnan, Iván Amaro, Luis Jaime Castillo, Magdalena Diez Canseco, Otto Elléspuru y Juan Antonio Murro

- 1994 *Vicús*. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima, Banco de Crédito del Perú.

McClelland, Donald

- 1993 *Architectural Models in Late Moche Tombs*. Conferencia presentada en el 33rd Annual Meeting del Institute of Andean Studies. Enero 1993, Berkeley.

McClelland, Donna

- 1990 A Maritime Passage from Moche to Chimú. En ***The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor***, editado por Michael E. Moseley y Alana Cordy-Collins, pp. 75-106, Dumbarton Oaks, Washington D. C. Menzel, Dorothy
- 1964 Style and time in the Middle Horizon. ***Nawpa Pacha 2***:1-105. Berkeley.

Moseley, Michael E.

- 1992 ***The Inca and their Ancestors***. Thames and Hudson, London.

Rowe, John

- 1962 Worsaae's Law and the Use of Grave Lots for Archaeological Dating. ***American Antiquity 28***(2):129-137.

Shimada, Izumi

- 1976 ***Socioeconomic Organization at Moche V Pampa Grande, Perú: Prelude to a Major Transformation***. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, University of Arizona. University Microfilms, Inc., Ann Arbor.
- 1990 Cultural Continuities and Discontinuities on the Northern Coast of Peru, Middle-Late Horizons. En ***The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor***, editado por Michael E. Moseley y Alana Cordy-Collins. pp. 297-392, Dumbarton Oaks, Washington D. C.

Strong, William D. and Clifford Evans, Jr.

- 1952 Cultural Stratigraphy in the Virú Valley, Northern Perú. ***Columbia University Studies in Archaeology and Ethnology***, Vol. 4. Columbia University Press, New York.

Stumer, Louis M.

- 1958 Contactos Foráneos en la Arquitectura de la Costa Central. ***Revista del Museo Nacional 27***: 11-30. Lima.

Tainter, Joseph

- 1978 Mortuary Practices and the Study of Prehistoric Social Systems. In ***Advances in Archaeological Method and Theory***, Volume 1, edited by Michael B. Schiffer, pp. 105-141. Academic Press, London

Topic, Teresa L.

- 1977 ***Excavations at Moche***. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.

Uceda, Santiago

- 2001 «Investigations at Huaca de la Luna, Moche valley: An example of Moche religious architecture». En: ***Moche Art and Archaeology in Ancient Peru***, Joanne Pillsbury, editora, págs. 47-67. Studies in the History of Art 63. Center for Advanced Studies in the Visual Arts, Symposium Papers XL. Washington, D.C., National Galery of Art.

Uceda, Santiago y Elías Mujica (editores)

- 1994 Moche, propuestas y perspectivas. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de Abril de 1993). ***Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines 79***. Universidad de La Libertad-Trujillo, Instituto Francés de Estudios Andinos y Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.
- 2003 ***Moche: hacia el final del milenio***. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Lima, Universidad Nacional de Trujillo y Pontificia Universidad Católica del Perú.

Ubbelohde-Doering, Heinrich

- 1959 Bericht under archaologische Feldarbeiten in Peru, II. ***Ethnos*** 24(1-2):1-32.
- 1960 Bericht under archaologische Feldarbeiten in Peru, III. ***Ethnos*** 25:153-182.
- 1967 ***On the royal highway of the Incas***. Frederick A. Praeger, New York.
- 1983 Vorspanische Gräber von Pacatnamú, Nordperu. ***Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie***, Band 26. Verlag C. H. Beck, München.

Uhle, Friedrich Max

- 1913 Die Ruinen von Moche. ***Journal de la Société des Américanistes de París*** 10:95-117. Paris.

Verano, John

- 1997 «Human skeletal remains from Tomb I, Sipán (Lambayeque river valley, Peru); and their social implications». ***Antiquity*** 71 (273): 670-682.

I) Planos detallados de la Ubicación de las Unidades de Excavación, en Relación con el Sitio Arqueológico, con Coordenadas UTM y el Datum Empleado, Gráficos de Plantas, Cortes y Perfiles

A continuación se adjuntan los siguientes mapas y gráficos generales de los sitios estudiados.

- Fig. 00. Mapa de ubicación de San José de Moro y los principales sitios Mochicas en la costa norte del Perú.
- Fig. 00. Mapa de ubicación de San José de Moro en el valle de Jequetepeque según la Carta Geográfica Nacional.
- Fig. 00. Secuencia cerámica establecida en base a las excavaciones en San José de Moro.
- Fig. 00. Plano general de San José de Moro con indicación de las áreas excavadas desde 1991 hasta el 2004.
- Fig. 00. Detalle de ubicación de las áreas excavadas durante la temporada 2004.
- Fig. 00. Plano de ubicación del sitio de Pampa Grande según la Carta Geográfica Nacional.
- Fig. 00. Plano del sector denominado Piedemonte sur, indicando la zona mapeada durante la temporada 2004 (Tomado de Shimada 1994).



Fig. 00. Ubicación del sitio Arqueológico San José de Moro y los sitios Mochicas más importantes en la costa norte del Perú.

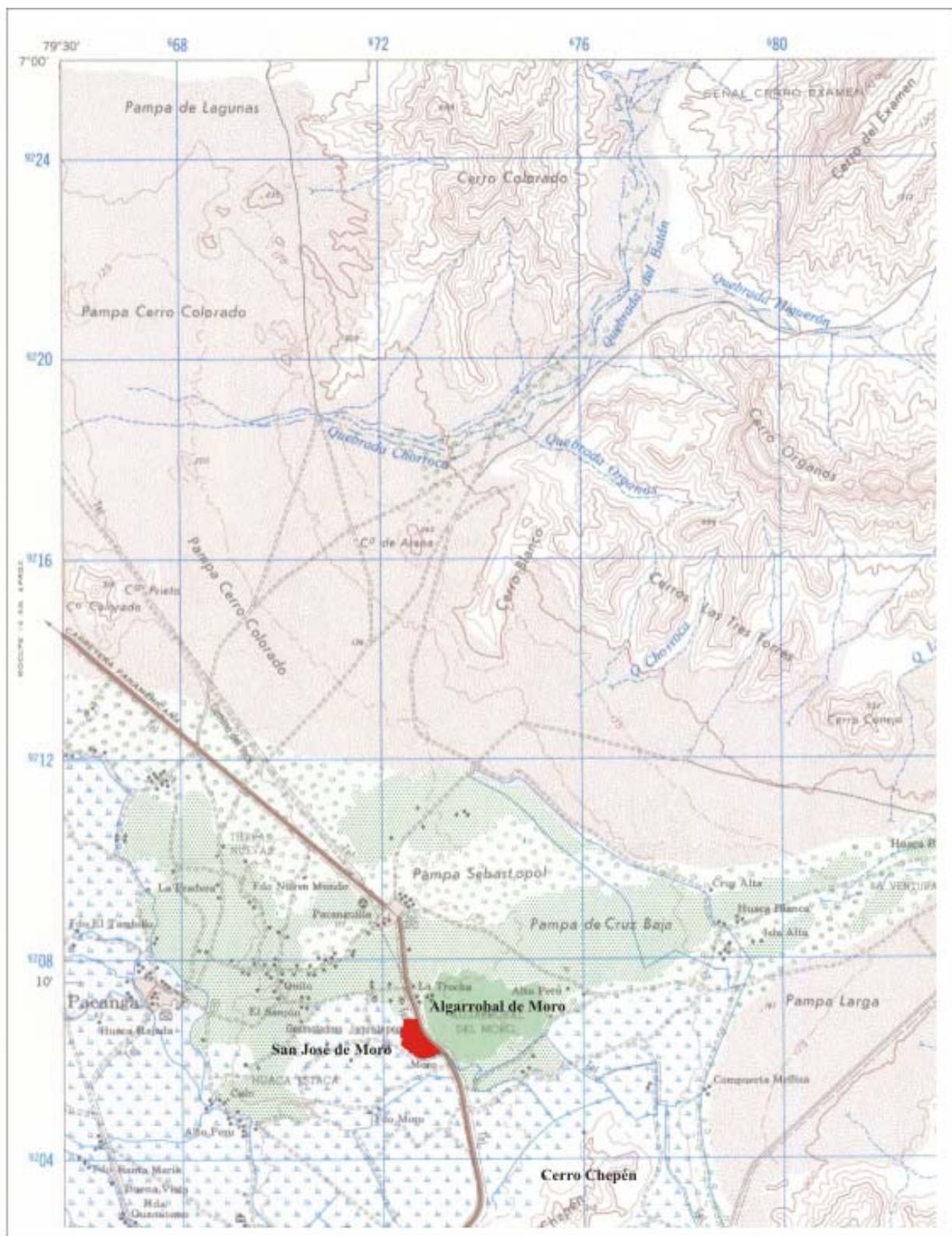


Fig. 00. Ubicación del sitio arqueológico San José de Moro en el Valle de Jequetepeque en base a la Carta Geográfica Nacional.

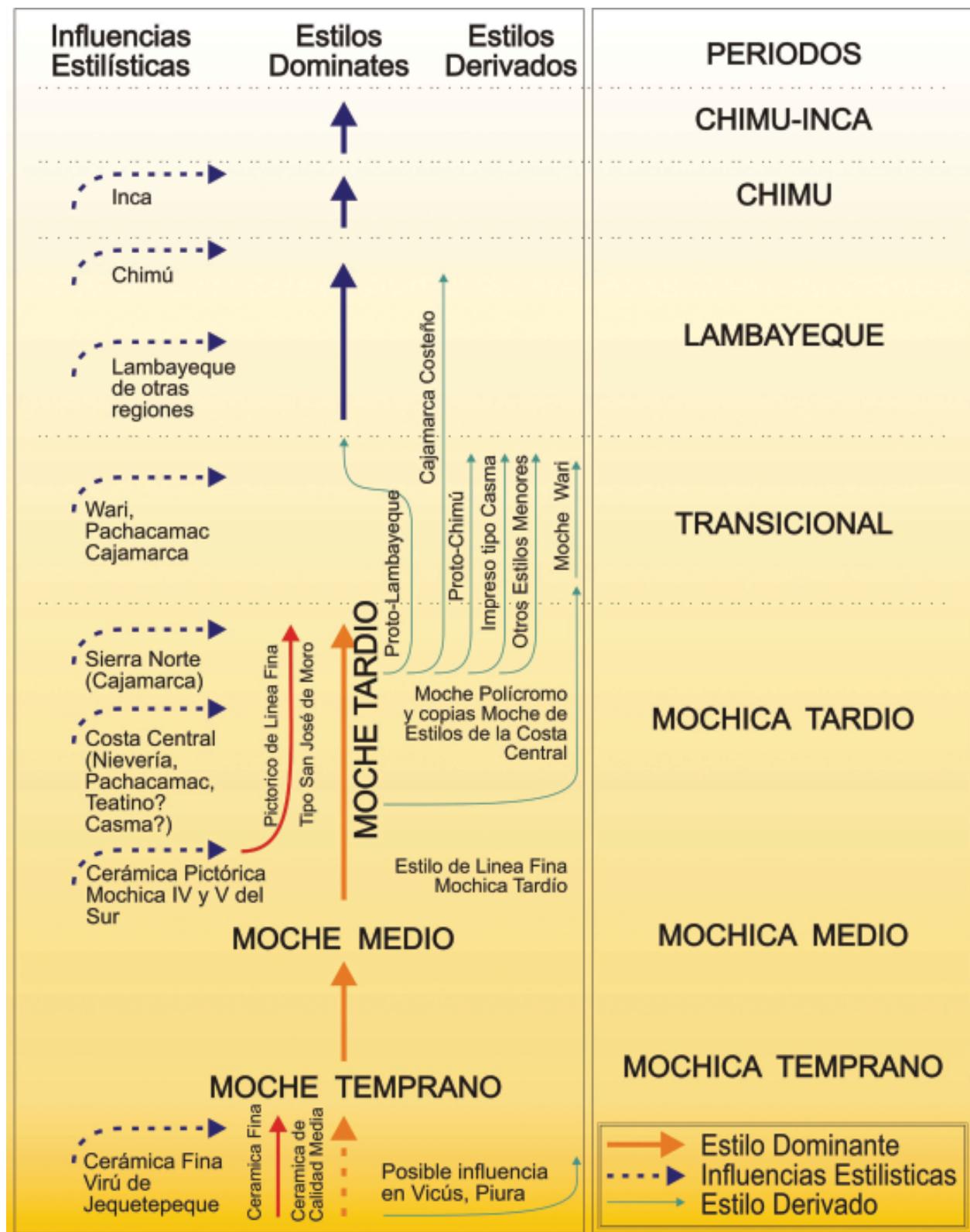


Fig. 00. Secuencia cerámica establecida en base a las excavaciones en San José de Moro.

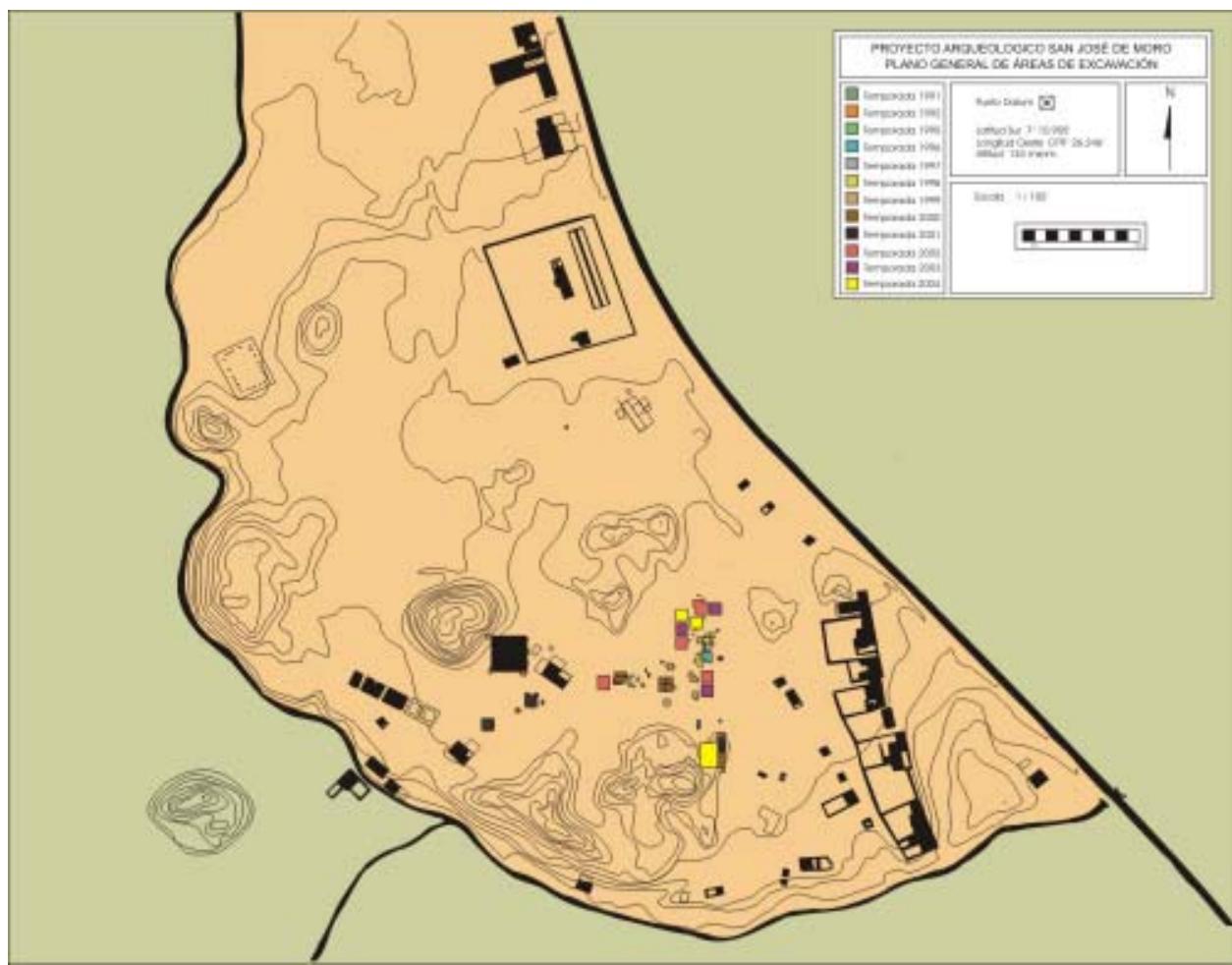


Fig. 00. Plano general de San José de Moro con indicación de las áreas excavadas desde 1991 hasta el 2004.



Fig. 00. Detalle de las áreas excavadas en SJM desde 1991 hasta el 2004.

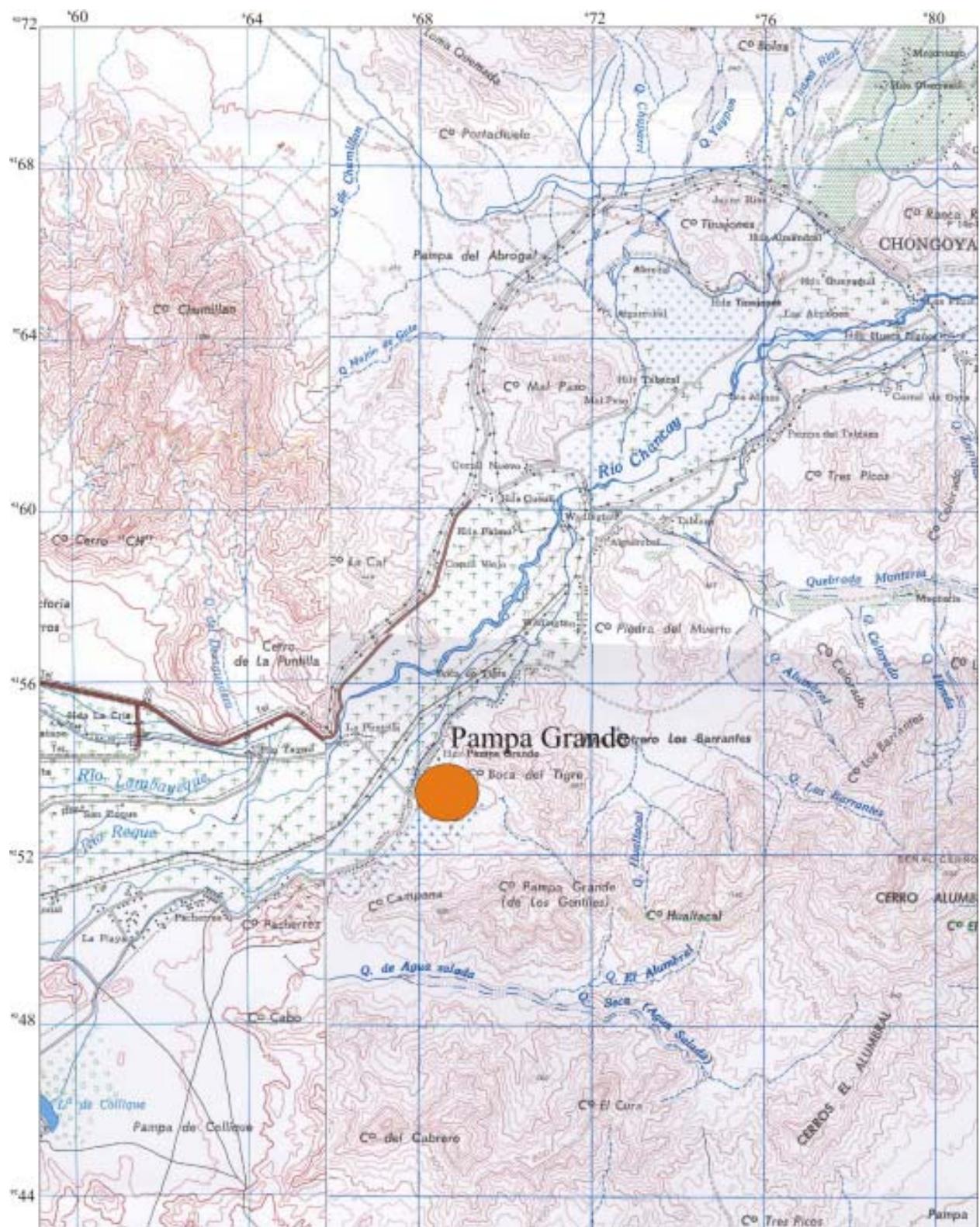


Fig. 00. Plano de ubicación del sitio de Pampa Grande según la Carta Geográfica Nacional.



Fig. 00. Plano del sector denominado Piedemonte sur, indicando la zona mapeada durante la temporada 2004 (Tomado de Shimada 1994).

**J) Láminas Fotográficas representativas de los monumentos y contextos estudiados.
(Ver Informes de Áreas de excavación)**

Al final del texto de cada Área de Excavación se presentan los planos, dibujos, fotos y demás material gráfico con su descripción o leyenda pertinente, tanto de las capas estratigráficas como de los contextos funerarios excavados en cada unidad.

Apéndice A

Lista de artefactos recuperados durante la temporada 2004